



CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO
DEPARTAMENTO DE VOCACIONES Y MINISTERIOS - DEVYM

PASTORAL VOCACIONAL EN EL CONTINENTE DE LA ESPERANZA

Santafé de Bogotá, Octubre 1994

PASTORAL VOCACIONAL EN EL CONTINENTE DE LA ESPERANZA

**Primer Congreso Continental
Latinoamericano de Vocaciones**

23 a 27 de Mayo de 1994

Itaici • São Paulo • Brasil

Diseño y diagramación: Mery de Lesmes

Consejo Episcopal Latinoamericano - CELAM

Carrera 5a. No. 118-31

Apartado Aéreo 51086

Tel. 612-1620

Fax: 612-1929

ISBN

Santafé de Bogotá, septiembre de 1994

Impreso en Colombia

Printed in Colombia

CONTENIDO

PRESENTACION

Dom Jayme Henrique Chemello

PRIMERA PARTE

1. Mensaje del Santo Padre
2. Palabras del Emmo. Sr. Card. Eduardo Martínez Somalo
3. Homilias:
 - Lunes 23 de Mayo
Emmo. Sr. Card. Nicolás de Jesús López Rodríguez
 - Martes 24 de Mayo
Emmo. Sr. Card. Eduardo Martínez Somalo
 - Miércoles 25 de Mayo
Excmo. Dom Alfio Rapisarda
 - Jueves 26 de Mayo
Excmo. Dom Raymundo Damasceno Assis
 - Viernes 27 de Mayo
Emmo. Sr. Card. Pío Laghi.

SEGUNDA PARTE

1. PONENCIAS

1. La Realidad Vocacional a nivel Mundial
Mons. José Saraiva Martins
2. La Realidad Vocacional Latinoamericana
Mons. Felipe Arizmendi Esquivel
3. Teología de la Pastoral Vocacional
Mons. Alberto Giraldo Jaramillo
4. Aspectos Psicológicos do Discernimento Vocacional
P. Dalton Barros de Almeida, cssr
5. Pedagogía de la Integración de la Pastoral Vocacional en la Pastoral Orgánica
Hna. María Leonor Charria.

2. PANELES

1. Integración de la Pastoral Juvenil en la Promoción de las vocaciones de especial Consagración.
P. Horacio Penengo
2. La Pastoral Familiar en la Pastoral Vocacional.
Lic. Luis Jiménez Franco
3. Catequesis Vocacional en la Pastoral Familiar y Juvenil
Hno. Enrique García Ahumada, f.s.c.
4. Integración de la Pastoral Catequética, Pastoral Juvenil y la Pastoral Vocacional
Lucrecia Aliaga, SSJ

5. Experiencia de seguimiento vocacional de Jóvenes campesinas afroamericanas y urbano-marginal
Hna. Luz Ofelia Herrón
6. Hacia un nuevo acompañamiento Vocacional
P. Antonio Santillán, c.m.f.

3. EXPERIENCIAS DEL DESPERTAR, DISCERNIR Y ACOMPAÑAR

1. Pastoral Vocacional y de Ministerios Laicales
P. Carlos Eduardo Silva
2. Experiencia do mes vocacional no Brasil
P. Carlos Alberto Chiquim
3. Experienciai del Discernir Vocacional
Jaci Dutra Pessoa, ssd
4. Experiencias en el campo de la Pastoral Vocacional
P. José Ramón Romo
5. Experiencia Pastoral Vocacional Integrada na Igreja do Brasil
P. Manoel Godoy
6. La Pastoral Vocacional integrada en la Pastoral Orgánica
Dina María Orellana, r.m..
9. Acompañamiento y discernimiento vocacional
P. José Hidalgo Torres
10. Experiencia de acompañamiento de vocaciones indígenas
Silvia Lourdes López P., fmm

11. Seminaristas en Familia

P. Jesús Apecechea Rosas

12. Experiencia de Acompañamiento Vocacional

Hna. Ligia Elena Llano Jiménez, tc

TERCERA PARTE

1. Declaración Final

CUARTA PARTE

ANEXOS:

1. Telegrama al Santo Padre
2. Compromisos de los países
3. Actas de cada día
4. Programa
5. Reglamento
6. Listado de los participantes
7. Comunicados de Prensa.

PRESENTACION

La celebración del Primer Congreso Continental Latinoamericano de Vocaciones es la concretización de la voluntad expresa del Santo Padre y de una praxis de las Pontificias Obras desde 1984.

El cardenal William Baum, Prefecto del Dicasterio, en audiencia del 9 de abril de 1984, presentó al Santo Padre un proyecto de la Pontificia Obra para las Vocaciones para la celebración de Congresos Continentales. El Papa lo aprobó y lo estimuló con su bendición.

En el Sínodo de los Obispos sobre la formación de los sacerdotes (1990) en la XXIII Congregación General fue puesta en evidencia una animación mundial de la Pastoral Vocacional: *"Ciertamente están ya maduros los tiempos para pensar en un trabajo de pastoral vocacional de ámbito continental. Los distintos continentes deberían afrontar, en comunión con las propias Iglesias, un fructuoso trabajo de verificación, de animación, de promoción y estrecha colaboración"*.

La Congregación para la Educación Católica en la plenaria de 1992 ha expresado parecer favorable al deseo de las Pontificias Obras para las Vocaciones de iniciar cuanto antes la celebración de Congresos Continentales. El Santo Padre, el 9 de noviembre de 1992, dirigiéndose a los participantes de la misma Asamblea Plenaria afirmaba esto: *"Para la promoción de las vocaciones será ciertamente de gran ayuda los Congresos Continentales que tenéis deseo de promover"*.

Los superiores de la Congregación Católica y de la Congregación para los Institutos de vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, a principios de 1993 presentaron al CELAM y a la CLAR la propuesta de celebrar el Primer Congreso Continental Latinoamericano de Vocaciones en el mes de Mayo de 1994, en el Continente de la Esperanza, que tiene el mayor número de católicos y que en la actualidad tiene necesidad de una consistente y vigorosa pastoral vocacional.

Así que, tuvimos la fortuna de ser los primeros a recibir este empuje nuevo y vigoroso, con miras al *despertar, discernir y acompañar* a los jóvenes vocacionados con la esperanza de tener no solamente cantidad sino calidad de pastores para la Nueva Evangelización. Este fue llamado "Primer Congreso" por ser el Primero de iniciativa Pontificia a realizarse en América Latina.

Este evento se celebró en el clima de las celebraciones de los quinientos años de la Evangelización de América Latina tras las Asambleas de Río de Janeiro, Medellín, Puebla y la reciente Asamblea de Santo Domingo donde la promoción de las vocaciones sacerdotales y religiosas fue asumida con "*prioridad para los Obispos*" y como "*empeño para todo el pueblo de Dios*". (SD.79-82).

La experiencia vivida en Itaici del 23 al 27 de Mayo de 1994 fue inolvidable, porque se vivió la culminación de un trabajo conjunto entre la Pontificia Obra para las Vocaciones, el CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano) y la CLAR (Confederación Latinoamericana de Religiosos).

Durante los días del Congreso se respiraba entre los 183 participantes un clima de participación, interés y búsqueda de nuevas luces para continuar la labor de la Pastoral Vocacional con nuevo

y vigoroso compromiso con la Evangelización de nuestros pueblos.

El Congreso fue presidido por el Emmo. Sr. Cardenal Pío Laghi, Prefecto de la Congregación para la Educación Católica, Seminarios e Institutos de Estudio; el Emmo. Sr. Cardenal Eduardo Martínez Somalo, Prefecto de la Congregación para los Religiosos y Sociedades de Vida Apostólica y el Emmo Sr. Cardenal Nicolás de Jesús López Rodríguez, Arzobispo primado de América en Santo Domingo y Presidente del CELAM.

El hecho de tener tres Cardenales en la Presidencia demuestra la trascendental importancia con que se revistió este evento y la urgencia de implementar en nuestro continente una renovada Pastoral de Vocaciones.

La temática fundamentalmente fue organizada a partir de cuatro grandes objetivos:

Primero: Tomar conciencia de los desafíos que la Nueva Evangelización plantea en nuestro Continente Latinoamericano para conseguir una mejor calidad y un mayor número de vocaciones a los ministerios ordenados y a la vida consagrada en sus varias formas, que respondan al mandato del Señor: "Id y anunciad".

Segundo: Promover la integración de la pastoral juvenil con la pastoral vocacional, implicando también la pastoral familiar y la pastoral catequética, a fin de realizar con más eficacia las etapas del despertar, discernir y acompañar a los jóvenes vocacionados en su respuesta a la llamada de Dios.

Tercero: Proponer itinerarios permanentes de formación juvenil en la comunidad cristiana y evidenciar las más adecuadas líneas de acompañamiento de los jóvenes en su búsqueda vocacional frente a la sociedad moderna.

Cuarto: Buscar instancias de colaboración e integración entre los diversos organismos de la Iglesia para una promoción vocacional más eficaz en el continente de la esperanza.

Desde el primer momento la mirada general fue para la realidad vocacional a nivel mundial y a nivel Latinoamericano.

En un segundo momento los paneles integrando la Pastoral Juvenil, la Pastoral Familiar, la Pastoral Catequética y los Religiosos en la perspectiva vocacional, ofrecieron una visión global de los hechos y retos que plantea una Pastoral Orgánica Vocacionalizada. Todavía tenemos un conjunto de pastorales y no una pastoral de conjunto.

En un tercer momento se presentaron varias experiencias, aportadas por religiosas, religiosos, diocesanos y laicos en los distintos países dentro de las etapas del "despertar, discernir y acompañar". Se pudo ver con mucha claridad los avances logrados y los desafíos que todavía deben ser superados

La Exposición Vocacional que se hizo con la colaboración de todos los delegados de los países impactó a todos por la cantidad de iniciativas (folletos, cassettes, afiches, publicaciones, semanas o mes vocacional, etc.) que existen en todos con el fin de llamar a un mayor número de jóvenes para una consagración especial en la Iglesia.

Una constatación que aparece muy evidente en las encuestas preparatorias al Congreso es el aumento considerable de las vocaciones. En países más, otros menos, pero es un fenómeno alentador en toda América Latina.

El sentido de esta publicación es proporcionar a todos los que participaron o no, en este evento eclesial, la oportunidad de disfrutar la riqueza de todo lo vivido y poder estimular nuestras Iglesias particulares con muchas y santas vocaciones.

Con mucha alegría y esperanza en el Señor que llama a sus obreros para la Mies, ofrecemos este manual con todos los trabajos realizados en Itaici, con la expectativa de que sea un instrumento valioso en la promoción vocacional, como también en la formación de los agentes de pastoral vocacional.

Ruego a la Virgen Madre de Guadalupe, Reina y Patrona de América que acompañe con su manto materno a todas las personas involucradas en esta apremiante misión del *"despertar, discernir, acompañar y formar"* a los futuros pastores para la Iglesia del tercer milenio.



Mons. JAYME HENRIQUE CHEMELLO
Obispo de la Diócesis de Pelotas - Brasil
Presidente del DEVYM - CELAM

Primera Parte

MENSAJE DEL SANTO PADRE

*Presentado por el Emmo. Sr. Card. **Pío Laghi**
Prefecto de la Congregación para la Educación Católica
(Seminarios e Institutos de Estudios).*

SALUDO

*Emmo. Sr. Card. **Eduardo Martínez Somalo***

HOMILIAS



Queridos Hermanos en el Episcopado, amados sacerdotes, religiosas, religiosos y laicos:

En mi Mensaje de este año, para la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, he recordado a toda la Iglesia el acontecimiento eclesial que os disponéis a celebrar: el Primer Congreso Continental Latinoamericano de Vocaciones en Itaiaci-São Paulo (Brasil), del 23 al 27 de mayo próximo. He querido mencionarlo por su importancia y para que toda la comunidad eclesial se sienta solidariamente comprometida con vosotros y os acompañe con su cercanía espiritual y ferviente oración, en torno a María, la Madre de Jesús.

Este Congreso en América Latina es el primero a nivel continental, y con él se inaugura una serie que, con la ayuda de Dios, irán teniendo lugar en los diversos Continentes, en los cuales la Iglesia es sacramento de unidad y pregonera del mensaje de Cristo entre las gentes. He apreciado el vivo interés con que habéis acogido la propuesta de la Santa Sede, de que este Congreso se celebre en el llamado Continente de la esperanza.

Es aún reciente la conmemoración del V Centenario de la llegada del Evangelio al Nuevo Mundo. En el marco de dicha efeméride, los Pastores de América Latina -reunidos en la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, en Santo Domingo, bajo el lema «Nueva Evangelización, Promoción Humana, Cultura Cristiana. Jesucristo ayer, hoy y siempre»- han asumido con fuerza y gran esperanza la misión de una renovada acción evangelizadora en todo el Continente. El presente Congreso se inserta precisamente en este contexto, pues, para llevar a cabo la misión de la Nueva Evangelización de los pueblos latinoamericanos, es esencial «impulsar una vigorosa pastoral de vocaciones» (Conclusiones, Santo Domingo, n.293; cf nn. 79-82).

Estoy convencido de que este encuentro eclesial constituirá, para vosotros y para la Iglesia entera, una bendición particular del Señor, dueño de la mies, lo cual compromete a una generosa respuesta que lleve a promover numerosas y santas vocaciones al sacerdocio, a la vida consagrada y a otras formas de especial entrega al Evangelio.

Cabe destacar también que el presente Congreso representa un elocuente gesto de comunión eclesial. En efecto, desde sus primeros momentos ha querido ser expresión de corresponsabilidad y estrecha colaboración entre la Sede Apostólica, el Consejo Episcopal Latinoamericano(CELAM) y la Confederación Latinoamericana de Religiosos(CLAR). Con este Mensaje deseo también confirmaros en vuestro compromiso de colaboración conjunta en favor de la pastoral vocacional y, al mismo tiempo, exhortaros a incrementar, mediante oportunas iniciativas, la participación de las familias cristianas y de todos los fieles en esta obra de tanta relevancia para la Iglesia.

1. LA HORA PRESENTE EN AMERICA LATINA

Bien sabéis, amados hermanos, que América Latina está viviendo una hora particularmente importante de su historia. El vuestro es un Continente joven y lleno de posibilidades, pero que está afrontando serios retos que demandan una decidida voluntad de superación por parte de todos. Sus pueblos están deseosos de libertad, de un mayor reconocimiento de su dignidad y de una creciente participación en el campo de la vida sociopolítica y en el seno de la misma comunidad eclesial. Su rostro, presentado con trazos vivos y elocuentes por los Obispos, especialmente en los Documentos de Puebla y de Santo Domingo (cf. Puebla, 31-37; Santo Domingo, 178), refleja los desafíos y los problemas de quien, esforzadamente, se está abriendo camino hacia el futuro. Pero en el rostro dolorido de cada hombre, así como en el rostro entero de América Latina, se refleja también la luz de la esperanza y el anhelo de tiempos mejores.

La Iglesia hace suyo este largo caminar de América, mientras sigue anunciando y testimoniando el gran amor de Cristo, Redentor del hombre, Salvador del mundo, presente en ella. Los Pastores, comunidades religiosas y laicos comprometidos la acompañan con fe y esperanza en las parroquias, escuelas, hospitales, misiones y en tantas otras iniciativas pastorales en medio de los pobres y marginados, entre jóvenes y adultos, y en los diferentes estratos socioculturales de la población (cf. *Evangelii nuntiandi*, 69). La misión de los evangelizadores es avivar cada vez más la esperanza con la luz y la fuerza que vienen del Señor, movidos por la urgencia de hacerla brillar en «los centros donde nace una humanidad nueva» (*Redemptoris missio*, 37).

La Iglesia es consciente del enorme desafío que la hora presente significa para su misión; ella sabe que, aun en la debilidad, es

portadora de la esperanza de vida nueva a la que aspira el pueblo latinoamericano y que solo puede venir de Cristo, Señor de la Vida. Por eso, siente la apremiante necesidad de más «obreros de la mies» (cf. Mt 9,38): religiosos y religiosas, personas consagradas de los Institutos seculares y laicos comprometidos, que dediquen sus mejores energías y toda su existencia a ser artífices y signos de esperanza evangélica.

Constatamos con gozo que, en estos últimos años, en el seno de hogares cristianos profundamente arraigados en la fe, ha surgido un mayor número de vocaciones. Los seminarios diocesanos y las Comunidades religiosas han visto aumentar el número de sus miembros, lo cual es muy alentador. Gracias al testimonio de una Iglesia servidora y cercana al pueblo, el Señor ha hecho surgir hombres y mujeres deseosos de entregar toda su vida a la causa de Cristo; y, desde comunidades transparentes de los valores evangélicos, El ha multiplicado en tantos jóvenes el ardiente deseo de seguirlo más de cerca. ¡Cómo no dar gracias a Dios por esta consoladora realidad!

Al mismo tiempo, sin embargo, las necesidades pastorales del Continente han aumentado y el número de sacerdotes, religiosas, religiosos y otras personas consagradas que trabajan en América Latina; resulta del todo insuficiente para satisfacer la urgente demanda de atención pastoral.

Es sorprendente constatar cómo la carencia más apremiante de sacerdotes se registra precisamente en América Latina, el Continente que tiene el porcentaje más alto de católicos con relación a su población total y que, en cifras absolutas, cuenta con el mayor número de católicos del mundo. Faltan operarios del Evangelio en la periferia de las grandes metrópolis, en las zonas rurales, entre los habitantes de las alturas de los Andes y en las inmensidades de las selvas. Faltan servidores de la Buena Nueva

que se dediquen a los jóvenes, a las familias, a los ancianos y enfermos, a los obreros, a los intelectuales, a los constructores de la sociedad, así como a los más pobres y marginados. Urge la presencia de un mayor número de sacerdotes y religiosos en las parroquias, en los movimientos apostólicos, en las comunidades eclesiales de base, en las escuelas y universidades, y en tantos otros campos, como he puesto de relieve en la Encíclica *Redemptoris missio* (cf. n.37). Por otra parte, mirando los amplios horizontes de la misión universal confiada a la Iglesia, faltan también misioneros y misioneras que vayan más allá de vuestras fronteras, para anunciar hasta los confines del mundo las «insondables riquezas de Cristo» (Ef 3,8; cf. Conclusiones, Santo Domingo, 121-125).

2. EXIGE UNA INCISIVA PASTORAL PASTORAL

Por tudo isto, torna-se cada dia mais impelente a necessidade de uma pastoral vocacional renovada e concebida, em primeiro lugar, como dimensão obrigatória de todo o plano global pastoral e, ao mesmo tempo, como campo específico de ação que acompanhe o despertar, o discernimento e o desenvolvimento da resposta vocacional daqueles que o Senhor chama a seguir-l'O. Na ação pastoral nunca se pode esquecer que educar para a fé também significa desenvolver o dinamismo vocacional próprio da vida cristã. Ser Cristão já é, de per si, uma vocação, uma chamada: a vocação mais alta, fonte e base de todo o seguimento específico dentro da comunidade eclesial.

A partir da infância, pois, é necessário desenvolver a dimensão vocacional da vida batismal. Ao longo de todo o seu processo evolutivo, o cristão precisa de habituar cada vez mais o seu ouvido

a escutar a voz de Deus que o chama; precisa de abrir cada vez mais o seu coração para acolher o seu convite; deve dispor cada vez melhor a sua vontade para caminhar pela senda do Senhor, que nos precede no anúncio do seu Reino. Assim, já desde o regaço de mães cristãs e do calor e da oração assídua de lares crentes, a criança e o jovem aprenderão a estimar a sua existência como um chamamento a dar e a dar-se. "A pastoral vocacional encontra o seu primeiro e natural ambiente na família", dizia eu na minha mensagem para o Dia Mundial de Oração pelas Vocações, deste ano. Sim, a família é chamada a dar aos filhos a gozosa experiência da vocação cristã, preparando-se ela própria para receber como um dom muito estimado a chamada de algum dos seus filhos ao ministério sacerdotal ou a vida consagrada.

Não há dúvida, contudo, de que o período mais importante e propício para escutar, discernir e seguir a voz do Senhor é a juventude, idade em que a pessoa humana se abre com maior generosidade ao horizonte da doação plena. O Evangelho narra como Jesus, ao multiplicar os pães para saciar a fome de tanta gente que O seguia, precisou da generosidade de um jovem que Lhe oferecia tudo o que tinha: os seus pães e os seus peixes (cf Jo 6,9); e como na Galileia fascinou João e André, que O seguiram, foram e permaneceram junto d'Ele (cf Jo 1,39).

Não vos canseis, pois, de impulsionar uma pastoral juvenil incisiva, rica de vida evangélica e portadora de claras propostas vocacionais: apresentai aos jovens uma atraente experiência de amizade com o Senhor, uma sólida formação catequética e um responsável compromisso apostólico. Os jovens de hoje são capazes de generosidade e saberão responder, com um sim generoso, ao Senhor que os chama.

3. CON METODOS ADECUADOS

El problema de las vocaciones afecta a la vida misma de la Iglesia. Sin suficientes «obreros de la mies», no le es posible hacer realidad el mandato de Cristo -que es la razón misma de su existencia y de su misión en la historia-: «Id y enseñad a todas las gentes» (Mt 28,19). Y tampoco podría renovar cada día el sacrificio eucarístico: «Haced esto en memoria mía» (1 Cor 11,25), (cf. Pastores dabo vobis, 1).

Conscientes del apremiante llamado de la hora presente, os aliento a traducir vuestra solicitud de Pastores en programas orgánicos y en audaces proyectos pastorales que den ulterior impulso y coordinación a los que, en este campo, se está haciendo ya en cada Diócesis y en cada País. Es de esperar que el Congreso Continental que celebráis constituya un nuevo estímulo para incrementar todo lo bueno y esperanzador que ya está surgiendo.

Quisiera subrayar también algunos elementos que se han de tener presentes en los proyectos de pastoral vocacional:

☆ La pastoral vocacional requiere, en primer lugar, un testimonio de fe auténtica, de gozosa esperanza y de caridad operante. Requiere comunidades eclesiales que se esfuercen de verdad por vivir la comunión fraterna, fruto de la participación eucarística, perseverantes en la oración, asiduas en la escucha de la Palabra y en el ejercicio de la caridad. En efecto, el testimonio sigue siendo la fuerza de atracción más convincente de que disponen los discípulos de Cristo.

☆ Además, no debiera faltar en las diócesis, parroquias y comunidades de vida consagrada, la oración frecuente y explícita por las vocaciones. Promoved comunidades cristianas asiduas en la plegaria, conscientes de que ellas mismas, con

sus solas fuerzas, no podrán nunca darse las vocaciones que necesitan y, por consiguiente, siempre dispuestas a acogerlas, acompañarlas y sostenerlas como un verdadero don que viene de lo alto.

★ La pastoral vocacional presupone y necesita también un cuidadoso y concreto seguimiento de las vocaciones. Esto requiere personas preparadas espiritual, teológica y pedagógicamente, que se dediquen a esta importante misión eclesial; espacios diversificados y eficientes de acogida y apoyo; itinerarios adecuados y orgánicos de formación cristiana, de discernimiento y acompañamiento vocacional; colaboración sincera y leal entre los diversos responsables de la pastoral vocacional en los varios ambientes y en los diferentes niveles eclesiales.

Estas son, queridos hermanos, algunas consideraciones que brotan de mi corazón de pastor, y que deposito en las manos de María, Madre y Reina de los Apóstoles, para que interceda ante su divino Hijo por el buen éxito del Congreso.

La Iglesia en América Latina necesita y espera numerosas y santas vocaciones, que dediquen toda su vida a la Nueva Evangelización. Que desde los numerosos Santuarios esparcidos por vuestras Naciones, desde las comunidades eclesiales y las familias cristianas se eleve unánime y confiadamente esta plegaria:

*Señor Jesucristo
enviado por el Padre y ungido por el Espíritu,
que has confiado a tus discípulos
el anuncio de la salvación,
para que llegue hasta los confines de la tierra
y hasta el final de los tiempos,
suscita en América Latina
una nueva primavera de vocaciones.*

*Tú, que conoces a cada uno por su nombre
y tienes palabras de vida eterna,
renueva a lo largo del Continente de la esperanza
la invitación a dejarlo todo y seguirte,
para que muchos jóvenes se entreguen a tí
en el ministerio sacerdotal o en la vida consagrada,
dedicándose por entero al servicio del Evangelio.*

*Tú, que confías a tus amigos las palabras del Padre,
sé el Único Señor y Maestro de todos los llamados.
Derrama sobre las comunidades eclesiales
los dones de tu Espíritu,
para que una nueva generación de apóstoles
anuncie tu Resurrección a todos los hombres
y los convoque en tu Iglesia.*

*Renueva en todos los bautizados
el apremiante llamado a la Nueva Evangelización,
para que sean testigos de tu Verdad y de tu Vida,
en medio de los hombres y mujeres de nuestro tiempo.
Te lo pedimos por intercesión de la Virgen María,
modelo de la entrega total a tu servicio
y Madre de todos los que llamas a ser apóstoles de tu Reino.
Amén*

Con mi Bendición Apostólica.

Vaticano, 2 de febrero, Fiesta de la Presentación del Señor, del
año 1994.


JOANNES PAULUS II

SALUDO Y PALABRAS DE INTRODUCCION

*Emmo. Señor Cardenal **Eduardo Martínez Somalo**
Prefecto de la Congregación para los Institutos
de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica*

Señores Cardenales,
Amados Hermanos en el Episcopado,
Hermanos Sacerdotes, Religiosos y laicos, comprometidos en
la pastoral vocacional.

El domingo 4^º de Pascua, Jornada mundial de oración por las vocaciones, el Santo Padre iniciaba su mensaje poniendo a la consideración de toda la Iglesia este Primer Congreso Continental Latinoamericano que nos proponemos celebrar sobre la pastoral de las vocaciones de especial consagración en el Continente de la Esperanza.

A continuación el Santo Padre indicaba la finalidad de esta asamblea: "*examen, animación y promoción*". En otras palabras, encontramos un motivo, hemos de tomar conciencia de la realidad y, convencidos de que el Señor hoy sigue llamando, esforzarnos por comunicar al mayor número posible y de la manera más sugestiva la gracia de la vocación, promoviendo una orgánica y armoniosa pastoral de las vocaciones, y buscando juntos itinerarios e instrumentos para llevar a cabo esta animación vocacional.

Pienso que este trabajo de *verificación* y de toma de conciencia

de Dios a su seguimiento. La comprensión exacta y profunda de la propia vocación es condición previa a cualquier trabajo pastoral. El misterio del encuentro entre Dios y la persona ha de ser testimoniado con una vida que exprese la alegría de la propia vocación-misión. "*Este testimonio de alegría suscita un enorme atractivo y es fuente de nuevas vocaciones*" (Doc. Vida fraterna en comunidad, p. 28). A la llamada personal, original y gratuita del Señor, nuestra respuesta ha de ser plena y definitiva porque es respuesta a un amor infinito y gratuito, que no solamente llama sino que ofrece todos aquellos medios necesarios para responder a su llamada.

La sociedad en la cual vivimos sufre una sed inextinguible de amor gratuito. En general, todo lo que nos ofrece reclama un precio y jamás nos satisface plenamente, nos deja, por el contrario, un corazón vacío y reseco.

No es así el amor de Dios que se derrama en nuestros corazones y nos descubre el gozo desconocido de amar gratuitamente.

Por ello considero que es necesario, hoy más que nunca, crear una "*cultura vocacional*" (Mensaje del Papa en la Jornada Vocacional 1993), construida sobre la verdad y sobre el sentir mismo de la vida humana. Si la vida es don gratuito, no existe otro modo de vivir digno del hombre fuera de esta perspectiva del don de sí mismo. Los jóvenes están llamados a reconocerse en esta verdad elemental, y los animadores/as juveniles y vocacionales la deben proponer continuamente, porque del descubrimiento del sentido auténtico de la vida puede nacer la vocación.

En la tarea de *promoción*, el Congreso -en contexto de "nueva evangelización"- deberá trazar cauces que hagan posible el anuncio profético e intrépido de Cristo que continúa llamando hoy, como lo hizo directa y personalmente con cada uno de los apóstoles.

toles. En esta tarea de suscitar y convocar, el Señor se sirve de nosotros.

Sabemos por propia experiencia, y los educadores y agentes de pastoral vocacional y juvenil con más razón, que en el corazón humano anida una inquietud que hace al joven insatisfecho de realizaciones parciales; descubre dentro de sí el deseo no solo de cosas hermosas, verdaderas y buenas, sino también de edificarse en la Verdad, en la Belleza y en la Bondad. *"Muchos de ellos buscan un objetivo por el cual vivir; están a la espera de descubrir una misión válida para consagrar a ella su vida"* (Jornada Mundial Vocaciones, 1979). No podemos defraudar estas esperanzas.

La Iglesia y en ella cada uno de nosotros hemos recibido de Cristo el derecho y el deber de convocar y de proponer a los jóvenes la vocación a un seguimiento más radical de la llamada recibida en el bautismo. *"No tengáis miedo de llamar"*, ha dicho el Papa (Jornada 1979). Bien sabemos que Dios llama a quien quiere, por libre iniciativa de su amor. No hemos de tener ningún prejuicio en ser los mediadores de la llamada que Dios dirige hoy a los jóvenes, ayudándoles a descubrir el proyecto que Dios ha inscrito en sus corazones y que muchas veces está sofocado por las circunstancias ambientales o porque nadie les ha ayudado a descubrir esta predilección del Señor.

Así mismo los jóvenes tienen el derecho y el deber, a su vez, de dejarse ayudar para descubrir su propia vocación.

La atención y la programación de un constante y amigable *acompañamiento*, deberá ayudar a superar las eventuales limitaciones de la formación cristiana, con un itinerario formativo de las conciencias y de la sensibilidad a los valores espirituales y morales.

Para ser eficaces en este primordial y delicado empeño de ayu-

dar a los jóvenes a que consigan una madurez cada vez mayor y puedan así discernir el sentido de su vida y asumir más conscientemente su vocación, es necesario un proceso interior de oración, compromiso y reflexión a la luz de la Palabra de Dios, y orar mucho al Señor de la mies.

Debemos también afrontar el problema de las culturas como lenguaje y modo de expresión. Una auténtica cultura vocacional debe saber hablar un lenguaje "juvenil", sencillo, cercano a la sensibilidad de los jóvenes; un lenguaje que sepa usar con inteligencia los medios de comunicación social para ser más incisivos; un lenguaje que se sirva de la cultura local para que resulte todavía más comprensible y reflexivo. Sobre todo será necesario que la pastoral juvenil sea explícitamente vocacional, que tienda a crear en las conciencias el sentirse "llamados/as", pastoral que una el anuncio a la experiencia personal del don efectivo de sí, provocando la innata generosidad juvenil para que experimenten y gusten la belleza de entregarse y el don llegue a ser proyecto estable de identidad y de vida.

En este cometido nos alienta un ejemplo singular, un estímulo de gracia: nuestra Madre, la Virgen María. Ella recibió el don del anuncio, se hizo don con su respuesta, y así por obra del Espíritu Santo, encarnó la Palabra, el Verbo, para darlo y darse a los demás. Nuestras vocaciones, analógicamente, hicieron cristalizar también con una respuesta la configuración de Cristo en nuestras vidas. Pero no podemos limitarnos al don recibido. Se nos pide ser anuncio límpido y entusiasta para los demás a fin de que sepan secundar, con la gracia del Espíritu, la palabra que los llama: "Ven, Sígueme". La Virgen nos acompaña en este camino de promoción vocacional y nos sigue repitiendo "*haced lo que él os diga*" (Jn 2, 5b) para que otros hagan lo que él les dice. Y que en este Congreso nuestro, todo lo que digamos sea lo que El y la Virgen nos dicen para los demás.

HOMILIAS

Eucaristía de apertura
Mayo 23 de 1994

+ **Nicolás de Jesús Cardenal López Rodríguez**
Arzobispo Metropolitano de Santo Domingo
Primado de América
Presidente del CELAM

Nos disponemos a comenzar nuestro I Congreso Continental Latinoamericano de Vocaciones con esta Celebración Eucarística en la que presentamos al Señor todo el esfuerzo que ha significado la preparación del mismo, las grandes esperanzas que América Latina ha depositado en él y naturalmente los trabajos que va exigir de nosotros en estos días.

Ayer celebramos la Solemnidad de Pentecostés, cuyo clima se prolonga durante toda esta semana. Esto significa que estaremos bajo la acción poderosa del Espíritu Santo que inspirará y guiará los trabajos de este importante evento.

El hecho de que nos encontremos aquí representantes de todos los países de América Latina bajo la Presidencia de los Eminentísimos Señores Cardenales Prefectos de dos Congregaciones de la Curia Vaticana, en estrecha colaboración con varios organismos eclesiales del Continente, es señal de lo que significa para todos nosotros el Congreso que hoy inauguramos.

Queremos hacer nuestra esa hermosa bendición y profesión de fe con que el apóstol San Pedro inicia su primera carta: «Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que en su gran misericordia, por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, nos ha hecho nacer de nuevo para una esperanza viva, para una herencia incorruptible, pura, imperecedera, que os está reservada en el cielo».

Como puede verse, la alabanza está relacionada con el hecho fundamental cristiano: la resurrección de Jesucristo por la que hemos sido engendrados por Dios a una vida nueva. Por ella participamos verdaderamente de la nueva vida del Resucitado, abriéndose así nuevos horizontes a la existencia humana.

San Pedro piensa sin duda en la realidad y el significado del bautismo cristiano asociado con la resurrección del Señor. Gracias a la glorificación de Jesucristo, el hombre ha sido elevado por encima de su propia pequeñez y de todo lo terreno.

Pero el apóstol afirma algo más. Esta regeneración nos abre a la esperanza viva de poseer una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible. El cristiano, entonces, es un testigo de la esperanza frente a un mundo cuyas herencias son pobres, limitadas y circunstanciales.

Es cierto que esa esperanza se conjuga con pruebas diversas y con sufrimientos, pero éstos lejos de debilitar aquella la consolidan y le dan mayor seguridad y firmeza.

Las tribulaciones se convierten, según Pedro, en medio de purificación, como el oro se purifica en el fuego.

Consecuencia de lo que Dios ha hecho por nosotros en Jesucristo

es el gozo inefable y la alegría, aunque su plenitud esté reservada para el futuro.

Encontrándonos aquí para un Congreso de Vocaciones creo que el tema que San Pedro nos ha propuesto bien puede servirnos de introducción a todos los temas que vamos a estudiar en estos días, sencillamente porque el apóstol nos habla de la vocación fundamental de todo cristiano tal como debe ser presentada a nuestros queridos jóvenes, nuestros interlocutores en todo lo que se refiere a pastoral vocacional.

Por experiencia sabemos que el joven necesita encontrarse con el Señor en algún momento de su vida para iniciar el itinerario de la propia vocación, por eso considero tan oportuno el párrafo del evangelio que acabamos de escuchar.

Este diálogo de Jesús con el joven acaudalado, sin dejar de reconocer otros que aparecen en los evangelios, es como decía el Santo Padre en aquella hermosa Carta Apostólica a los Jóvenes y a las Jóvenes del mundo con ocasión del Año Internacional de la Juventud, «el encuentro más completo y más rico de contenido».

«Se puede decir, también, añadía el Papa, que éste tiene carácter más universal y ultratemporal; es decir, que vale en cierto sentido, constante y continuamente, a lo largo de los siglos y generaciones. Cristo habla así con un joven, con un muchacho o muchacha; conversa en diversos lugares de la tierra en medio de las diversas naciones, razas y culturas». Cada joven es un potencial interlocutor de Jesús.

Nos complace leer las diversas llamadas de Jesús a los apóstoles, en cada una se aprecian matices muy peculiares, pero siempre ha creído que la llamada a este joven del evangelio de hoy es de

las más directas y claras, lástima que él no tuvo el valor de corresponderla y seguir a Jesús.

La primera pregunta que le presenta al Señor demuestra la buena intención de su corazón: «Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?» Jesús comienza por recordarle los mandamientos: «No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre».

Como si le dijera, cumpliendo los mandamientos conseguirás la vida eterna.

Pero se ve que el joven era un muchacho realmente bueno y aspiraba a algo más, porque le dice a Jesús: «Maestro, todo eso lo he cumplido desde pequeño», y de no ser sincero no hubiera merecido la mirada de cariño de Jesús.

El Señor, pues, le toma la palabra y le hace el planteamiento definitivo: «Una cosa te falta: anda, vende lo que tienes, dale el dinero a los pobres -así tendrás un tesoro en el cielo- y luego sígueme». Me gusta mucho más la traducción del P. Luis Alonso Schökel, dale el dinero a los pobres, «Que Dios será tu riqueza», porque expresa mejor la intención de Jesús de provocar en él un cambio profundo y apartarlo de la afición a sus bienes que en definitiva fue lo que le impidió seguir al Señor.

En esta bellísima página de San Marcos y más en concreto en la actitud de Jesús encontramos enseñanzas muy prácticas de cómo tratar al joven de hoy, de cómo hacer una verdadera pastoral vocacional.

Los jóvenes necesitan un clima de confianza y sencillez como se

comportó Jesús frente a aquel. Se le acercó, aceptó sus preguntas y las respondió con gran naturalidad y verdad.

Se ha comprobado, y lo veremos aquí en estos días, que la primera condición para organizar una verdadera pastoral de las vocaciones es la cercanía a los jóvenes, crear espacios para ellos en nuestras parroquias e instituciones, o si se quiere usar un término más conocido, se necesita una dinámica pastoral juvenil.

En esos intercambios los jóvenes, ellos y ellas, conocen a la Iglesia, su organización, sus múltiples obras, la diversidad de carismas que hay en ella y consecuentemente las distintas vocaciones.

Pero también los jóvenes son conocidos, sabemos quiénes son, de dónde proceden, cuáles son sus cualidades y sus problemas o dificultades, cuáles son sus aspiraciones y las crisis por las que pasan.

En esa intercomunicación se deben descubrir grandes riquezas y potencialidades. Naturalmente que para eso necesitamos hombres y mujeres muy maduros y equilibrados, me refiero a los responsables de esa tarea, con buena formación, con un estilo de vida muy sencillo, con gran capacidad para escuchar, testigos de determinados valores, personas de fe y muy auténticas en toda su conducta.

Las respuestas claras de Jesús al joven del evangelio nos dicen que no hay que temer el planteamiento de verdades que los jóvenes deben conocer. Suponemos que muchas cosas no las saben, en otras están confundidos y ciertamente que tienen curiosidad por descubrir muchos aspectos de la Iglesia que les resultan menos comprensibles.

El mejor lenguaje es siempre el directo, sin falsos pudores, reco-

nociendo lo que se debe reconocer aunque sea desagradable, pero presentando una visión e imagen de la misma Iglesia más objetiva y completa que no siempre aparece en los medios de comunicación o que otras personas les pueden presentar.

Recordemos que éstos, reconociendo su utilidad y necesidad, están haciendo un daño incalculable en la conciencia de millones de jóvenes en todas partes.

La mirada de cariño de Jesús al joven de buen corazón es el mejor testimonio de cómo tenemos que reconocer lo que hay de bueno en ellos, que sin duda es mucho más de lo que podemos sospechar.

No olvidemos, por otra parte, que hay innumerables jóvenes cuyo principal problema es un profundo vacío de cariño que nadie les ha brindado; comenzando por sus padres. Toda persona humana necesita esa mirada amorosa, necesita saberse y sentirse amado. De lo contrario su personalidad y su conducta tendrán serias limitaciones. Si aplicamos este elemental criterio vamos a explicar muchas anomalías y comportamientos extraños que vemos en nuestros seminarios y casas religiosas de formación.

Finalmente, en nuestra promoción vocacional tenemos que seguir el ejemplo de Jesús: «una cosa te falta...». Como si dijera, aunque seas bueno puedes ser mejor. Es más, te llamo a una vida totalmente distinta a la que has llevado. Renuncia a determinadas cosas, especialmente las que te resultan más atractivas. Déjame todo y sígueme.

Podemos estar seguros de que a cualquier muchacho o muchacha que se le emplace así algún tipo de cuestionamiento serio se hace y ciertamente muchos seguirán el llamado.

Y no olvidemos que en el corazón juvenil hay siempre la aspiración a «algo más», quiera Dios que seamos capaces de hacerle ver que la vocación sacerdotal o a la vida consagrada es ese «algo más» a que él o ella aspira o anda buscando.

Tengo el convencimiento de que la Iglesia de América Latina está viviendo un momento privilegiado en cuanto se refiere a la realidad vocacional. De nosotros dependerá que las vocaciones potenciales sean identificadas, cultivadas y acompañadas hasta hacerlas fructificar.

Necesitamos intensificar la oración para que el Señor siga bendiciendo a nuestras Iglesias particulares con muchas y excelentes vocaciones a la gran diversidad de carismas con que El ha querido enriquecer a la comunidad eclesial.

El Congreso que hoy inauguramos, lo repito, puede ser un nuevo estímulo a la pastoral vocacional en toda América Latina.

Ponemos nuestras labores bajo la protección maternal de Nuestra Señora de Guadalupe pidiéndole que así como Ella quiso protagonizar la primera evangelización del Continente en sus apariciones al indio Juan Diego y multiplicando sus advocaciones por todas partes, hoy esté también con nosotros y motive con su devoción a nuestra amada juventud a seguir los pasos de su Hijo, correspondiendo a la llamada que El continúa haciéndoles.

Eucaristía del día martes 24 de mayo de 1994

Eduardo Cardenal Martínez Somalo

*Prefecto de la Congregación para los Institutos de
Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica*

Textos bíblicos: 1ª P 1, 10-16
 Sal 97
 Mc 10, 28-31

Queridos Hermanos y Hermanas:

En la Eucaristía de ayer tarde reflexionamos a la luz de la Palabra de Dios e iluminados por las claras y cálidas palabras del Cardenal Nicolás de Jesús, sobre el texto bíblico del joven rico.

1. La liturgia de hoy nos presenta la conclusión de aquel encuentro pero con otro protagonista: Pedro, que por gracia responde con un proceder generoso y desprendido: *«Nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido»*. En esta determinación de San Pedro y los Apóstoles, encontramos en síntesis el misterio de la llamada.

Llamada que nos recuerda y nos asocia a lo mismo que San Pedro nos dice hoy: *«El que os llamó es santo»*, hemos escuchado en la primera lectura. Santo es el nombre propio de Dios, que nos ha llamado para ser santos: *«Sed también vosotros santos»* (cf P:D:V., 19). Nos encontramos en la línea de la respuesta de todo bautizado a la propia vocación de santidad (cf LG 32). Esta santidad consiste también en la separación de la vida profana,

de las pasiones, *«no os amoldéis más a los deseos que teníais antes»*. Para ello nos ha llamado el Señor.

El fundamento primero de la pastoral vocacional se basa en que todos estamos llamados a la santidad; y es la *elección y la llamada personal* la que nos descubre el proyecto que Dios tiene sobre cada uno de nosotros.

2. El motivo y la finalidad de la elección es *por Cristo y por su Evangelio*, *«os aseguro que quien deja... por mí y por el Evangelio»*. Seguir a Jesús significa adherirse a su persona, a su enseñanza, exige acompañarlo en su peregrinación por los caminos del mundo. Y el Hijo envía a aquellos que Dios ha elegido, como continuadores de su misión de Salvación. El envío-misión es su última palabra sobre la tierra, el culmen de su propia misión: *«d... yo estoy con vosotros todos los días»* (cf Jn 20, 21; Mat 28, 16-20).

3. Consecuencia de esta opción por Cristo y su evangelio es el participar en «los sufrimientos de Cristo» (1ª P 1,11) y hasta padecer persecución (Mc 10,30). Esto es un premio para el que ha dejado todo por Cristo. El predice que sus seguidores sufrirán por amor de su nombre, que serán odiados porque le pertenecen. La secuela comporta la condisión de las privaciones y de los sufrimientos de Jesús.

Estas tribulaciones y persecuciones, como las renuncias de que habla San Pedro *«nosotros que hemos dejado todo, casa, hermanos, hermanas, madre, padre, hijos, tierra»*, son las dificultades de siempre y que hoy asumen dimensiones más exigentes por la mentalidad dominante de la sociedad moderna, que se aferra sólo a lo sensible y experimentable.

La respuesta del Señor a las comprensibles dificultades humanas

se proyecta también hacia el futuro: «recibirá ahora al presente cien veces más y en el tiempo venidero, vida eterna». Seguir al Señor supone confiarse a él y a sus promesas, que son grandes y dignas de Dios. El promete hacernos entrar en su familia, en la familia de los hijos de Dios, participando de los bienes que nos ha revelado por su Espíritu. (cf 1 Co 2, 9-10).

4. Estos tres momentos, queridos hermanos, religiosas y religiosos, se han realizado de manera elocuente en vuestras vidas; habéis sido elegidos, habéis dicho sí en libertad a su invitación a seguirle, dejándolo todo por amor a Cristo y a su Evangelio, sabiendo que esta donación tenía que ir acompañada con el abandono de casa, madre, hermanos, hijos y tierra. Vuestra vida consagrada comporta todo ello, y os sitúa en la dimensión apostólica de servicio y de testimonio por vuestra disponibilidad y participación en la tarea apremiante de la Iglesia.

Centrando vuestra vida en Cristo y su Evangelio pasáis de la dimensión temporal a la dimensión eterna, de aquello que está destinado a desaparecer, aquello que permanece. El Señor nos pide nuestro pequeño todo para darnos su todo inmenso. El nos pide nuestros años para darnos a cambio la eternidad.

Es necesario el testimonio de vuestra vida consagrada para que el hombre no olvide jamás que su dimensión verdadera es lo eterno. (XXIX Jornada Vocacional, 1991). Con vuestra vida sois signo de total disponibilidad a Dios, a la Iglesia, a los hermanos; y con vuestros respectivos carismas específicos continuáis la obra redentora de Cristo que pasó por esta tierra haciendo el bien, enseñando y curando, en obediencia a la voluntad del Padre (cf LG 46).

La Iglesia os necesita hoy en la vanguardia de la nueva evangelización. Repitiendo las palabras de Juan Pablo II a los religiosos/

as que viven y trabajan por la causa del Cristo y de su Iglesia en América Latina:

Sois una fuerza evangelizadora y apostólica primordial. Vuestra presencia de vida consagrada es un enorme potencial de personas y comunidades, de carismas e instituciones sin el cual no se puede comprender la acción capilar de la Iglesia en todas las latitudes, la inserción del Evangelio en todas las situaciones humanas, el auge de las obras de misericordia, el esfuerzo por impregnar las culturas, la defensa de los derechos humanos y la promoción integral de las personas, así como la animación y guía de las comunidades cristianas, la realización de la esperanza que la Iglesia tiene depositada en América Latina. (Los caminos del Evangelio, 3. 12).

5. En este momento de gracia, que es y significa el Congreso y en vistas del gran acontecimiento eclesial que significará el Sínodo General sobre la vida consagrada, hemos de *reavivar el amor y el entusiasmo hacia la propia vocación*, con la convicción profunda de que Cristo es nuestra mayor riqueza (cf Mt 13, 44-46); dejar que «*su caridad nos urja*» (2 Cor 5,14), haciendo propios los gozos, las inquietudes y sufrimientos de la Iglesia y de todos los hombres (cf 2 Co 11, 28-29; 12, 15). El Congreso debería sentir, como un nuevo Pentecostés, el soplo del Espíritu Santo que impulsa a un relanzamiento vocacional. El Señor sigue llamando a «*estar con él*», su elección es gracia, su Palabra crea un nuevo género de vida.

Para que su llamada sea acogida es necesario acompañarla con la oración. Jesús llama después de haber pasado la noche en oración, y nos pide que roguemos al Dueño de la mies (Mt 9, 37-38). Orar, suscitar y acompañar tiene que ser cada vez más una acción comunitaria, es necesario que vuestras comunidades sean

vocacionales, centros de acogida para los jóvenes que buscan a Dios, lugares privilegiados para la promoción vocacional por la calidad del testimonio y por el anuncio de la Buena Noticia del Evangelio.

Vuestros carismas son don del Espíritu para ser comunicados y compartidos. Sí, trabajad en comunión dentro de vuestro instituto, con otros institutos que trabajan junto a vosotros, trabajad en profunda comunión eclesial, con vuestros pastores, creando y participando en una pastoral de conjunto. La Iglesia no es sólo el ámbito y el espacio idóneo para el resurgir de las vocaciones, sino también es madre de las vocaciones. *«Toda vocación cristiana viene de Dios, es don de Dios. Sin embargo nunca se concede fuera o independientemente de la Iglesia, sino que siempre tiene lugar en la Iglesia y mediante ella».. «La Iglesia, que por propia naturaleza es 'vocación', es generadora y educadora de vocaciones»* (P.D.V. 35).

6. A María, que es modelo *«en el diálogo de fe con el Dios que le habla»* (Puebla, 296) y en la entrega desinteresada a los demás, nos confiamos, sabiendo que en su respuesta *«Hágase en mí»* los jóvenes se inspiran y aprenden a seguir al Señor.

Eucaristía del miércoles 25 de Mayo de 1994

Dom Alfio Rapisarda

Nuncio Apostólico en Brasil

Eminências Senhores Cardeais,
Excelências Senhores Arcebispos e Bispos,
Irmãos e Irmãs em Cristo.

Agradeço cordialmente, o convite do Secretário Geral do Congresso para presidir esta Santa Eucaristia, dando-me assim a grata oportunidade de associar-me a todos os presentes e invocar a assistência divina sobre os importantes temas que concernem à pastoral vocacional em nosso Continente.

Com efeito, nenhuma obra é tão importante e necessária para a Igreja e mesmo para a sociedade em geral, como o trabalho da descoberta e acompanhamento do desabrochar da vocação sacerdotal, cuja necessidade - admoesta-nos o Papa Paulo VI - «surge do pensamento mesmo de Deus que quis o Cristo como única fonte de salvação e de santidade, e quis que a sua missão fosse perpetuada e difundida mediante homens escolhidos, participantes do sacerdócio do Cristo, como ministros indispensáveis da palavra e da graça entre os homens».

Ministros indispensáveis da palavra do Senhor que, diferentemente da erva que se seca e cai como flor, permanece eternamente, como nos lembra São Pedro (1 Pe. 1, 23-25). Ministros, isto é, servidores, porque o Filho do homem não veio para ser servido, mas para servir (Mc 10,45), afirma

categoricamente o Senhor no Evangelho que acabamos a escutar.

Ministros da palavra e da graça, e como tais servidores como o mesmo Senhor, que encontram o seu ambiente originário natural na família cristã. É nesta comunidade concreta que nasce a vocação sacerdotal e religiosa; por isso, sublinha o Santo Padre na sua mensagem para o Dia Mundial de Oração pelas Vocações, «a pastoral vocacional encontra o seu originário ambiente natural na família», que o Concílio Vaticano II chama de «primeiro Seminário».

Ministros da palavra e da graça que encontrando seu originário ambiente natural na família, recebem também o seu estímulo e orientação na catequese, que de certa maneira poderíamos chamar como o ministério didático e pedagógico da Palavra de Deus.

Considero assim muito apropriada e feliz a participação nesta celebração eucarística de famílias e de catequistas desta cidade de Itaici, aos quais saúdo com íntima cordialidade e afeição dirigindo, através de suas pessoas, o meu pensamento e o dos congressistas a todas as famílias e a todos os catequistas dos países aqui representados por seus respectivos pastores e participantes, isto é, a todas as famílias e catequistas do Continente Latinoamericano.

Juntamente com esta saudação, quero exortar as famílias a assumirem com constância e com coragem o próprio papel de «Igrejas domésticas», ou seja, «o lugar em que Jesus Cristo vive e opera a salvação dos homens, para o crescimento do Reino de Deus», criando assim dentro de si o ambiente e as condições adaptadas á busca e ao crescimento da vocação (PO, 11).

Á família, tanto a Igreja em geral, de maneira particular o Santo

Padre com a sua última Carta ás Famílias, como o Episcopado Latino-americano, sobretudo desde Medellín, Puebla e Santo Domingo, têm demonstrado constantemente uma atenção especial, através da pastoral familiar, convencida como está de que o futuro da humanidade e o seu próprio futuro passam pela família.

Tem ainda grande importância e responsabilidade na pastoral vocacional os catequistas e educadores, cuja tarefa é inclusive a de ajudar cada jovem numa escolha responsável e acertada.

Um dos momentos fundamentais da experiência religiosa é a catequese. Nela se escuta a palavra de Deus, a palavra que permanece eternamente e que dispõe os corações para acolherem as íntimas inspirações e favorecer o encontro pessoal com Deus. É o caminho para descobrir o plano geral da salvação dos jovens. Exorto os catequistas a sentirem-se responsáveis pela orientação dos jovens; a considerarem o dever de cada um na ajuda á Igreja para que ela possa cumprir a sua missão.

Queridos irmãos no Episcopado e no Sacerdócio,
estimados irmãos e irmãs em Cristo:

Este Congresso, que nos reúne e interpela, e cujo tema é exultante e estimulante, está sendo celebrado em nosso Continente que, a justo título, é chamado de «Continente da Esperança». Isto, por várias razões, entre as quais o aumento das vocações desde há pouco mais de uma década, embora este crescimento não seja satisfatório para um atendimento razoável das exigências e das necessidades do Povo de Deus, sobretudo o aumento não resulta adequado ainda para responder aos múltiplos e importantes desafios enfrentados pela pastoral hodierna e pela missão da Igreja, que exigem ministros qualificados, além de devida, sólida e permanentemente formados.

Penso que, sobretudo nestes dias de reflexão, ressoa em nossos ouvidos de pastores e de responsáveis pela pastoral vocacional aquele aflito e angustiado apelo do Senhor: «A messe é grande, mas os operários são poucos» (Mt 9,37).

E, juntamente com este apelo, não escapa à sensibilidade responsável de todos a exortação impelente e contundente: «Peçam, pois, ao Senhor da messe que mande operários para sua messe» (Mt 9,37).

A vocação sacerdotal e religiosa é um dom de Deus, é uma concessão do «Senhor da messe»; ela é um dom de predileção divina que configura ao Cristo e à sua missão sacerdotal para ser sua presença no meio do povo e para fazer presente e atual o seu ministério pascal de morte e de ressurreição. Um dom, portanto, exigente, pois comporta uma real e íntima transformação, já que, como lembrava o Santo Padre numa das suas visitas ao Brasil, o Senhor identifica o Sacerdote de tal modo consigo, que a sua personalidade como que desaparece diante da sua, pois é o Senhor que age por meio de nós (Rio de Janeiro, 2.7.80).

Estas breves referências nos falam da tarefa grandiosa e desafiante que incumbe à Pastoral Vocacional, que vai muito além dum singelo descobrimento e cuidadoso cultivo dos sinais duma vocação. Ela supõe o descobrimento, visa o cultivo e o crescimento da vocação, conduz a um diagnóstico cuidadoso e sereno dos sinais vocacionais, mais exige, de modo imprescindível, o acompanhamento permanente. Com efeito, identificado ao Cristo, o sacerdote precisa de cuidado para que ele cresça com maior fidelidade e coerência na sua irrenunciável configuração ao Cristo.

A todos e a cada um de nós fica um apelo e uma esperança: que

todos sentimos o estímulo de fazer algo mais pelas vocações e que os jovens respondam ao chamado do Senhor com generosidade e amor, estimulados pelo testemunho da nossa fé autêntica e da nossa vida coerente.

A Virgem Santíssima, a Mãe de Jesus Sumo e Eterno sacerdote, abençõe este Primeiro Congresso Latino-Americano de Vocações para que possa suscitar na América Latina, como deseja o Santo Padre na sua Mensagem, «Uma nova primavera de vocações» e surja uma numerosa geração de ministros da palavra e da graça do Senhor.

Eucaristía del día jueves 26 de Mayo de 1994

Dom Raymundo Damasceno Assis

Bispo Auxiliar de Brasília

Secretário Geral do CELAM

*Primeiro Vicepresidente do Congresso
Continental Latinoamericano de Vocações*

Queridos irmãos e irmãs em Cristo,

Ester é modelo da mulher forte, cheia de fé e de confiança em Deus que vendo a aflição do seu povo se solidariza com ele e, respondendo ao apelo que Mardoqueu lhe fez, se dispõe a se tornar instrumento para a execução da vontade divina.

Ester é também figura de Maria, a primeira mulher vocacionada da Nova Aliança.

Maria é a mulher enriquecida desde o primeiro instante de sua conceição com todas as graças e carismas do Espírito Santo. Ela se solidariza não só com o povo de Israel como Ester, mas com toda a humanidade que sofre e espera a salvação. Ela se torna pela sua fé, obediência e generosidade cooperadora singular na realização do mistério da Redenção.

A vocação de Ester e, especialmente, a vocação de Maria são paradigmas de toda vocação.

Ester vê a aflição do seu povo, sente-se chamada a colaborar na sua libertação e, confiando no poder de Deus, aceita o desafio da missão com o risco da própria vida.

Maria interpelada pelo anjo Gabriel, conhece a vocação a que Deus a tinha destinada desde sempre: ser a mãe de Jesus. Dá-se conta da desproporção entre o que vai ser e o que é. Confia no poder de Deus e consagra-se totalmente como servidora à pessoa e obra de seu filho: "Eis aqui a escrava do Senhor faça-se em mim segundo a tua palavra".

A vocação de Ester e a de Maria nos mostram de um lado, que Deus se serve de muitos caminhos para chamar as pessoas ao seu serviço e que para perceber o seu chamado é preciso que a pessoa esteja numa atitude de busca sincera da vontade Deus.

De outro lado, aquele que é chamado não deve pôr obstáculo aos planos de Deus, mas deve responder ao chamado com prontidão, humildade e generosidade.

Diante dos grandes e numerosos desafios que enfrenta hoje a Igreja na América Latina e no Caribe, o Santo Padre João Paulo II, por ocasião da celebração dos 500 anos da chegada do Evangelho ao Novo Mundo, convocou a Igreja do «Continente da Esperança» a uma Nova Evangelização.

Entre os principais desafios da Igreja, hoje, no nosso continente, o Papa João Paulo II ressaltou os seguintes:

- ★ o divórcio entre a fé e a vida de muitos Católicos, que é uma das causas das situações de injustiças, desigualdade social e violência na América Latina (SD 24);
- ★ a invasão das seitas que enfraquecem os fatores de unidade dos nossos países e conquistam adeptos entre os católicos através de um proselitismo sectário, devido a uma formação cristã pouco sólida, principalmente por causa da falta de sacerdotes (DI 12);

☆ o secularismo que ameaça a fé simples do nosso povo e enfraquece os seus valores religiosos e morais, criando um ambiente materialista, consumista e hedonista (DI 11).

A Nova Evangelização, porém, para se tornar efetiva, dizia João Paulo II, em Santo Domingo, «necessita contar com evangelizadores numerosos e qualificados. Por isso a promoção das vocações sacerdotais e religiosas tem de ser uma prioridade dos bispos e compromisso de todo o povo de Deus.

Atendendo a este apelo veemente do Santo Padre, os Bispos reunidos na IV Conferência Geral do Episcopado Latino-Americano assumiram o compromisso de impulsionar uma vigorosa pastoral vocacional a fim de suscitar presbíteros, diáconos permanentes, religiosos e religiosas e membros de Institutos Seculares para a Nova Evangelização dos povos latino-americanos e caribenhos» (SD 293).

É preciso, pois, segundo as conclusões-de Santo Domingo, estruturar em cada diocese, em cada paróquia, uma pastoral vocacional inserida na pastoral orgânica, em estreita vinculação com a catequese, com a pastoral familiar, com a pastoral da adolescência e da juventude (SD 80).

A figura de Ester e de Maria de que nos falam as leituras da missa de hoje e a mensagem deste ano de João Paulo II para a Jornada mundial de oração pelas vocações oferecem-nos uma oportunidade para refletir sobre a importância da família e, no interior da família sobre a importância da mulher no despertar e no desenvolvimento da vocação sacerdotal e religiosa.

«Na Família como nas comunidades eclesiais e nas diversas organizações de um país as mulheres são as que mais comunicam, sustentam e promovem a vida, a fé e os valores» (SD 106).

A família é a primeira escola onde se formam homens novos para uma sociedade mais fraterna. E, na família, a mulher desempenha um papel fundamental na educação dos filhos.

Muitos de nós aqui presentes, poderiam confirmar a influência positiva da família e, no seio da família, o papel que desempenhou nossa mãe na nossa caminhada vocacional.

É necessário, pois, valorizar e responsabilizar mais a família na pastoral vocacional. Na exortação pós-sinodal «Pastores Dabo Vobis», o Papa João Paulo II afirma que todos somos responsáveis pelas vocações sacerdotais, mas a família ocupa um lugar preferencial. Ela tem oferecido e continua a oferecer as condições favoráveis para o surgimento das vocações (P.D.V. 41).

E, na família, destacaría a influência das mães, estes «anjos da guarda» que com suas orações, seu testemunho cristão e o apoio moral e material muito tem feito e podem continuar fazendo, no futuro, pelas vocações de especial consagração.

Meus prezados irmãos e irmãs em Cristo, toda a organização da pastoral vocacional e todo o trabalho nesta área, por melhor que seja, serão em vão se não estiverem fundamentados na oração.

As vocações são um dom inestimável de Deus a uma comunidade que reza e o próprio Senhor pediu expressamente para orar nesta intenção: «a messe é grande e os operários são poucos, rogai ao Senhor da messe que envie operários à sua messe» (Mt 9,38).

Não basta só pedir. Todos conhecemos o caso daquela senhora que foi ter com o bispo para lhe contar que tinha aderido à campanha de orações pelas vocações.

O bispo após felicitá-la lhe disse: oxalá, Deus atenda suas orações

e, quem sabe, lhe dê a graça de ter um sacerdote ou uma religiosa entre os seus filhos!

Pelo amor de Deus, senhor bispo! Isso não, retrucou a senhora.

Mais do que pedir, é preciso, sobretudo, cultivar, na oração, uma atitude de abertura e de busca sincera para que, no aqui e agora da existência, se possa perceber, através dos acontecimentos e das pessoas, o que Deus quer e não pôr obstáculo a realização de seu plano.

Ester e Maria são modelos para nós desta atitude de oração. Estavam sempre atentas e com o coração aberto para perceber e compreender o que Deus lhes pedia.

Agradeçamos e louvemos a Deus nesta Eucaristia por Jesus Cristo, Pastor e Guia de todos os homens e mulheres, pelos numerosos e santos evangelizadores e evangelizadoras que anunciaram a Boa Nova da salvação em todos os rincões deste continente e peçamo-Lhe, por intercessão de Nossa Senhora, modelo de toda vocação, que conceda as nossas Dioceses uma verdadeira primavera de vocações sacerdotais e religiosas para que a Igreja, já às portas do terceiro milênio, possa cumprir plenamente a missão que Cristo lhe confiou nestas terras latino-americanas.

Eucaristía de Clausura
Viernes 27 de Mayo de 1994

Emmo. Señor Cardenal Pio Laghi

*Prefecto de la Congregación para la Educación Católica
(Seminarios e Institutos de Estudio)*

(Jn 1,35-45)

Al día siguiente, Juan se encontraba en aquel mismo lugar con dos de sus discípulos. De pronto vió a Jesús que pasaba por allí, y dijo:

☆ Este es el cordero de Dios.

Los dos discípulos le oyeron decir esto, y siguieron a Jesús. Jesús viendo que le seguían, les preguntó:

☆ ¿Qué buscáis?

Ellos contestaron:

☆ Maestro, ¿dónde vives?

El les respondió:

☆ Venid y lo veréis.

Se fueron con él, vieron dónde vivía y pasaron con él aquel día. Eran como las cuatro de la tarde.

Uno de los dos que siguieron a Jesús por el testimonio de Juan era Andrés, el hermano de Simón Pedro. Encontró Andrés en primer lugar a su propio hermano Simón y le dijo:

★ Hemos encontrado al Mesías (que quiere decir Cristo).
Y le llevó a Jesús. Jesús, al verle, le dijo:

★ Tú eres Simón, hijo de Juan; en adelante te llamarás Cefas, (es decir, Pedro).

Al día siguiente, Jesús decidió partir para Galilea. Encontró a Felipe y le dijo:

★ Sígueme.

Felipe era de Betsaida, el pueblo de Andrés y de Pedro. Felipe se encontró con Natanael y le dijo:

★ Hemos encontrado a aquel de quien escribió Moisés en el libro de la ley, y del que hablaron también los profetas: es Jesús, el hijo de José, el de Nazaret.

«Jesús se volvió, y al ver que le seguían les dice: «¿Qué buscáis?» Ellos le respondieron: «Rabbi -que quiere decir 'Maestro'- ¿dónde vives?»

Las páginas del Evangelio de San Juan nos describen la historia del primer encuentro de Jesús y los que fueron sus primeros discípulos. Es una página estupenda, en la que Juan describe con suma precisión el suceso, recordando los detalles y la hora precisa, como si hubiese tenido en mano un reloj: ¡tanto había quedado en su memoria aquel atardecer que fue la hora de su llamado!

La historia es conocida: sucede en Betania, en la ribera del Jordán. El Bautista se hallaba con dos de sus discípulos cuando a un cierto punto vio a Jesús que pasaba y exclamó: «He ahí el Cordero de Dios». Recogiendo la intencionada sugerencia, los dos discípulos dejaron al antiguo maestro y se encaminaron tras Jesús. La secuencia del diálogo es muy célebre: «¿Qué buscáis?», «Maestro, ¿dónde vives?», «Venid y veréis»: fue entonces la secuencia de la llamada de Juan y de Andrés; es hoy la secuencia de toda vocación. Probemos a repasarla juntos!

1. La secuencia reportada por el Evangelio es, en primer lugar, la descripción del origen de toda llamada. En su base, como primer elemento constitutivo, se encuentra el llamado de Dios. Vocación significa precisamente eso: «llamada».

Hay la llamada universal a la vida y a la Santidad; y hay la llamada específica para cada uno, con la cual Dios confía un modo propio de contribuir a la edificación de Su Reino. La Biblia está llena de estos llamados por el propio nombre: Abrahám, Moisés, Jeremías... y aquí, Andrés, y Juan, y luego Pedro, y Felipe y cada uno de los Doce.

El elemento a subrayar es exactamente ese: la absoluta iniciativa de Dios: «*Antes de haberte formado yo en el seno materno, te conocía, y antes que nacieses, te tenía consagrado: yo profeta de las naciones te constituí*» (Jer 1,4-5). Dato que es verdadero de toda vocación cristiana, pero que lo es particularmente de la sacerdotal; el Papa lo afirma con extraordinaria lucidez: «*La vocación es un don de la gracia divina y no un derecho del hombre, de forma que no se puede nunca considerar la vida sacerdotal como una promoción simplemente humana, ni la misión del ministro como un simple proyecto personal*» (PDV, n.36). Nadie puede hacerse sacerdote por su propia iniciativa, sino sólo porque ha llamado el Señor. Ciertamente, se podrá escribir la historia de u

vocación, anotar sus inicios -como lo hace Juan-, examinar su desarrollo y sus frutos: pero, en último análisis, se deberá reconocer siempre que en su base se produjo un libérrimo gesto de Dios, Su mirada de amor, Su invitación respetuosa y tenaz.

El absoluto primado de la gracia nos ilumina por eso acerca de los factores decisivos de la pastoral vocacional y acerca también de los criterios del discernimiento de las vocaciones. El primer factor de la pastoral vocacional es la oración: «*Rogad al Señor de la mies*» (Lc 10,2), la invocación incesante a Dios para que, en la gratuidad de su amor, no permita que falten a su mies los obreros necesarios. Y los criterios fundamentales para el discernimiento serán el deseo que Dios mismo suscita en el corazón del elegido y los dotes necesarios para ser un buen sacerdote.

2. *"Jesus voltou-se e, vendo que eles o seguiam, disse-lhes: "Que estais procurando?" Disseram-lhe: "Rabi (que, traduzido, significa Mestre), onde moras?" Disse-lhes: "Vinde e vereis".*

Este encontro pessoal con Jesus, esta forte experiência da fé, é, ao mesmo tempo, a base do chamado e a base do seguimento de Jesus no sacerdócio: a experiência de se por à Sua escuta, de falar com Ele com confiança, de viver intimamente em Sua amizade. Não é possível que se desenvolva uma vocação sem vir a Jesus, sem ver onde mora, sem permanecer com Ele. E tal permanência, que para André e para João começou naquelas primeiras horas da tarde, é o que marca e transforma suas vidas. Desde aquele momento, eles começaram a chamar a outros para que fizessem a própria experiência: André trouxe a seu irmão, Simão, João a Tiago. E logo a outros mais... até chegar aos muitos milhares dos que hoje são chamados.

Por isso, em segundo lugar, pode-se ver que esta história apresenta

contemporaneamente outro elemento constitutivo da vocação, que é a resposta do homem. Como também o Santo Padre diz magistralmente: *"Assim acontece sempre: na vocação brilham ao mesmo tempo o amor gratuito de Deus e a exaltação da liberdade do homem; a adesão à chamada de Deus e sua entrega a ele"* (PDV, n.36). Paulo VI, na "Mensagem" para a Quinta Jornada Mundial de oração pelas vocações sacerdotais, de 19 de abril de 1968, deixava a seguinte constatação: *"A chamada é medida pela resposta. Não pode haver vocações se não são livres; se não são oferecidas espontaneamente, conscientes, generosas, totais... oblações, dizemos: na prática, aqui está o problema... É a voz humilde e penetrante de Cristo, que diz, hoje como ontem: vem! A liberdade está posta como supremo fundamento; precisamente o da oblação, da generosidade, do sacrifício"*.

Este segundo elemento constitutivo da Vocação sacerdotal sugere respectivamente outro fator decisivo para a pastoral vocacional: a necessidade de ambientes e de educadores que ajudem e que acompanhem a livre e generosa resposta de quem foi chamado. E o papel indispensável representado pela resposta do homem indica, por sua vez, importantes critérios para o discernimento: a pureza de suas motivações e a amplitude de sua generosidade.

3. O olhar com que o Mestre acolhe aos discípulos é tão penetrante que os conquista. É um olhar de predileção. Detenhamonos no caso de Pedro: *"Fitando-o, disse-lhe Jesus: "Tu és Simão, o filho de João; chamar-te-ás Cefas" (que quer dizer Pedra)"*. Jesus intui e sabe que naquele simples pescador existe a madeira necessária para fazer dele um homem novo: acolhe-o consigo e transforma-o pouco a pouco, até constituí-lo na rocha sobre a qual edificará sua Igreja.

E a Igreja, seguindo o estilo de Cristo, continua hoje constituindo aos novos sacerdotes. Junto à chamada de Deus e à resposta do

homem, devemos colocar outro elemento constitutivo da vocação: a chamada pública da Igreja. É talvez uma chamada que veio primeiramente sussurrada pelo pároco ou pelo confessor, e esclarecida progressivamente, ano após ano, pelos Formadores no Seminário, mas que, finalmente, com a aprovação gozosa da comunidade, é selada pelo Bispo com a Sagrada Ordenação.

Por que a chamada pública da Igreja é constitutiva da vocação sacerdotal? Uma clara resposta foi dada no Catecismo do Concílio de Trento: *"Diz-se que são chamados por Deus os que são chamados pelos legítimos ministros da Igreja"* (pars II, c.7, n.3). Tal resposta não deve ser entendida no sentido prevalentemente jurídico, como se a autoridade que chama fosse aquela que determina o chamado, mas em sentido "sacramental", que considera a autoridade que chama como o sinal e o instrumento da intervenção pessoal e vertical de Deus. Nesta perspectiva, toda "eleição" regular traduz uma "inspiração" e representa uma preferência divina.

O motivo pelo qual podemos afirmar isto é a estrutura sacramental da economia salvífica, segundo a qual Deus atua no mundo por meio do "sacramento" da Igreja. O estilo de Deus não muda quando se trata da chamada vocacional. Na liturgia da ordenação encontramos abundantes testemunhos. São Cipriano diz expressamente, a propósito de diversos Bispos, que foram constituídos tais *"de Dei et Christi eius iudicio"* (Epis 55, 8). Em resumo, a voz de Deus que chama se expressa de dois modos, diversos e convergentes: um é interior e outro é exterior, humano, sensível, eclesial, jurídico. O primeiro não pode existir sem o segundo e vice-versa. A mensagem de Deus deve ser traduzida numa linguagem que caia sob a experiência concreta. É tarefa da Igreja fazer isto.

O caráter essencial da chamada eclesial ilumina um ulterior fator

da pastoral vocacional: a necessidade de uma "proposta" clara e explícita por parte da Igreja àqueles que mostram ter os germens da vocação sacerdotal. Consequentemente, como critério para o discernimento, pode-se adivinhar quão importante é prestar a devida atenção à avaliação e ao juízo dos Formadores no Seminário e ao da própria comunidade.

4. Ahora, al concluir con esta Eucaristía el I Congreso Continental Latinoamericano sobre las vocaciones, volvemos nuestros ojos hacia ese Cristo que pasa a la orilla del Jordán y que conquista a sus primeros discípulos; volvemos nuestra mirada hacia esos primeros hombres que responden.

Estos días de Congreso han sido para todos un tiempo fuerte de oración y de reflexión. Hemos tratado de llegar a comprender lo que nos pide Dios en este momento de la historia en nuestras comunidades a nosotros Obispos, sacerdotes, religiosos, fieles cristianos, para afrontar el problema más importante para la vida de la Iglesia, a saber, la pastoral de las vocaciones al sacerdocio y a la vida de consagración a Dios.

Queremos hoy volver nuestros ojos hacia ese Cristo, a quien reconocemos como lo que es, el Dueño y el Señor de la mies, el Mesías Salvador del mundo, para rogarle, con humildad pero con ardor, que envíe en mayor número vocaciones sacerdotales a este Continente de la Esperanza que crece más aprisa que nuestras vocaciones; porque este ruego es nuestro primer deber, el medio indispensable, la primera fórmula de colaboración a la pastoral vocacional.

Es consolador constatar cómo la indicación del Señor de orar por las vocaciones ha sido recibida con espontaneidad y practicada con amplitud por nuestro pueblo cristiano en muchísimas diócesis, y cómo también iniciativas de este género están continua-

mente surgiendo en parroquias, asociaciones y grupos. Un impulso determinante ha significado ciertamente la celebración anual de la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, iniciada por Pablo VI en 1964. Pero este Congreso debe significar también un nuevo avance en este camino; él nos enseña cómo no es solamente necesaria la oración de la comunidad, sino también, y de modo particular, la plegaria del mismo que es llamado, para aclarar su entendimiento en la luz de Dios y para fortalecer su voluntad de respuesta con la fuerza del Dios Vivo. Es necesario educar aún más a los niños y a los jóvenes a la oración y a la meditación personal de la palabra del Señor.

Queremos volver también nuestros ojos hacia ellos, esos hombres y mujeres de hoy, particularmente los jóvenes, para hacerles, como padres, hermanos y educadores suyos, una propuesta expresa de seguir a Jesús en el sacerdocio y en la vida consagrada, desde la plataforma que nos inspira la serena confianza que tenemos en su capacidad de don, y de don total, aún en medio de esta sociedad hedonista y febril.

La sociedad de hoy ¿sabemos cómo es! Generalmente los estímulos que ella ofrece no ayudan el madurar de una mentalidad cristiana y hacen difíciles, si no imposibles, la acogida y la comprensión de la vocación sacerdotal. Efectivamente, la sociedad de hoy tiende a minimizar algunos valores fundamentales como el sacrificio, la lucha, la constancia en los deberes. Se ha infiltrado la tendencia a dar desahogo a toda necesidad, a exasperar la libertad, a idolatrar el placer, a exaltar el tener. Esta mentalidad no es la única presente en nuestra sociedad y quizás ni siquiera la mayoritaria. Es sin embargo la que es sostenida y promovida en gran alcance por los medios de comunicación social, que difunden como lluvia un proyecto-hombre hecho de necesidades y de placeres a satisfacer de modo tempestivo y siempre nuevo. La perspectiva de la consagración a Dios, de la

dedicación plena a los hermanos no encuentra ciertamente lugar en este horizonte.

He aquí el por qué es necesario que las instituciones educativas, hoy más que nunca, garanticen ambientes sanos, ambientes en los que se respire la fe, se tengan en alta consideración los ideales cristianos, se entrene al sacrificio y a la oferta de sí.

Sólo en contextos de fuerte vida cristiana nacen las vocaciones. Todas las vocaciones cristianas, pero especialmente las sacerdotales y religiosas. Familia, escuela, parroquia, grupos: son éstos los ambientes vitales en los cuales los niños y los jóvenes pueden madurar una auténtica experiencia de fe y estar atentos y disponibles a una llamada vocacional. Son éstos los ambientes que hace falta cualificar y hacerlos cada vez más educativos. Aquí son los padres, los maestros, los párrocos, los sacerdotes, los animadores de grupo quienes tienen la palabra. Depende mucho de su preparación, de su "carisma", de su disponibilidad y generosidad; depende mucho del "modelo" que ellos mismos sean capaces de representar para mover a los más jóvenes a seguir el mismo camino.

Cerramos pues nuestro Congreso en la oración. Lo abocamos hacia la plegaria. Lo dejamos reposar en la contemplación del Señor que pasa junto al Jordán.

Nos iremos después cada uno a nuestro propio trabajo, para continuar la obra que nos encomendó personalmente el Señor en Su mies, con nuevo ardor, con nuevos métodos, con lenguaje nuevo. Pero al hacerlo con todo nuestro afán, continuemos rogando por las vocaciones.

Roguemos incesantemente al Señor, para que también en nuestro tiempo y en nuestra América Latina, y en cada una de

nuestras grandes o pequeñas comunidades, se digne repetir misericordiosamente y muchas veces el llamado que hiciera aquella vez en Betania, junto al Jordán; y para que haya también entre nuestras gentes muchos Pedros, y Juanes y Andres y Felipes que salgan en busca del Señor, y encuentren gozosamente en su camino la oferta de su amistad.

Segunda Parte

PONENCIAS

PANELES

**EXPERIENCIAS DEL DESPERTAR,
DISCERNIR Y ACOMPAÑAR**

PONENCIAS

1. La Realidad Vocacional a Nivel Mundial

Mons. José Saraiva Martins

2. La Realidad Vocacional Latinoamericana

Mons. Felipe Arizmendi Esquivel

3. Teología de la Pastoral Vocacional

Mons. Alberto Giraldo Jaramillo

4. Aspectos Psicológicos do Discernimiento Vocacional

Pe. Dalton Barros de Almeida, cssr.

5. La Pastoral Vocacional dentro de la Pastoral Orgánica de la Iglesia

Hna. María Leonor Charria A., op.

LA REALIDAD VOCACIONAL A NIVEL MUNDIAL

Mons. José Saraiva Martins

*Secretario de la Congregación para la Educación Católica
Ciudad del Vaticano*

INTRODUCCION

Mi ponencia tiene por objeto presentar a este Primer Congreso Continental la situación de las Vocaciones y de la Pastoral Vocacional a nivel mundial. De esta manera, será más fácil insertar la referencia específica a la América Latina en el camino que está recorriendo la Iglesia Universal.

Sobre la base de la vocación cristiana común a todos los fieles, me referiré, exclusivamente, a las Vocaciones, a los Ministerios Sagrados y a las diferentes formas de vida consagrada.

La ponencia la he dividido en tres partes: en la primera ofrezco algunos datos estadísticos; en la segunda, me detengo en algunas problemáticas que se reflejan más directamente en la pastoral vocacional; y en la tercera, presento, en síntesis, algunas valoraciones y perspectivas.

I. EVOLUCION ESTADISTICA DE LAS VOCACIONES

Las vocaciones como realidades espirituales se remiten más a la gracia de Dios que a las frías estadísticas. Sin embargo, el cuadro estadístico mundial puede ayudarnos a comprender mejor la realidad y hacernos más conscientes de nuestras responsabilidades.

La evolución numérica de las distintas vocaciones, como es de suponer, presenta signos positivos y negativos según las distintas áreas geográficas. Y trato de evitar, por tanto, las fáciles generalizaciones. Como constatación de fondo les hago observar que, no obstante las muchas dificultades actualmente existentes en varias partes, *la situación global de la Iglesia presenta en términos cuantitativos un progresivo mejoramiento y signos de nueva fecundidad vocacional.*

Pero veamos algunos datos más detalladamente tomando en consideración el último decenio, prácticamente el período entre 1979 y 1992 (mil novecientos setenta y nueve y mil novecientos noventa y dos).

1. El desarrollo numérico de las vocaciones sacerdotales

El aumento constante del número de *seminaristas mayores*, es decir, que cursan los estudios filosóficos y teológicos, sean diocesanos que religiosos, es una de las realidades más prometedoras de estos últimos años. De 62.670 unidades en 1979 hemos pasado a 99.668 en 1992; un aumento, por tanto, de 36.998. En este total de los seminaristas mayores, dos tercios pertenecen al clero diocesano, y un tercio al clero religioso¹.

1 Cf. Cuadro 3. Proporcionalmente el crecimiento de los seminaristas mayores

Si exceptuamos Asia y Africa, en las demás áreas geográficas el número de *seminaristas menores* registra una disminución generalizada².

Respecto a los años del post-Concilio se observa un aumento casi constante del número global de las ordenaciones sacerdotales tanto del clero diocesano como del religiosos: de 5.918 ordenaciones en 1979, se pasó a 8.885 en 1992; un incremento, por tanto, de casi tres mil unidades³.

De 1979 a 1992 se ha producido una disminución global de más de doce mil *sacerdotes* del clero diocesano y religioso, pasando de 416.329 a 404.031 unidades⁴.

diocesanos (+25.327) es más acusada que la de los seminaristas mayores religiosos (+11.671).

- 2 Se registra una merma de cerca de 20.000 seminaristas provenientes de los niveles medios escolares. La disminución mayor corresponde a los seminaristas menores religiosos, (-15.462), mientras que la de los diocesanos fue de 4.297.
- 3 Como quiera, se observa que el número de las ordenaciones sacerdotales, aunque si bien aumentan, no compensa las *defunciones* y los *abandonos*. A este propósito se puede decir que las defunciones aumentan todavía como consecuencia de la edad media alta del clero. Un signo positivo lo constituye la inversión de la tendencia de los abandonos sacerdotales, pasados de 2.037 en 1979 a 967 en 1992.
- 4 Las pérdidas mayores corresponden a los sacerdotes *religiosos*, cuyo número todavía está en fase decreciente (12.437 menos desde 1979), mientras los sacerdotes diocesanos, aunque habiéndose reducido numéricamente, desde 1986 crecen constantemente.

Consideradas las *áreas geográficas*, las disminuciones mayores corresponden a Europa y a América del Norte: solamente en Europa, en el decenio, la merma ha sido de unas 20.000 unidades, en gran parte diocesanos. Diversamente aparecen los procesos en las jóvenes iglesias de Asia, Africa y América Latina, que manifiestan aumentos más o menos acusados y que compensan, en algún modo, las pérdidas anteriormente señaladas. Es un fenómeno que está trastocando incluso la geografía de las vocaciones, dadas las diferencias numéricas entre el hemisferio septentrional y el meridional.

Los *diáconos permanentes* diocesanos y religiosos crecen año tras año: en 1992 sumaron 18.408 frente a los 1.239 registrados en 1974. El número mayor se registra en Norteamérica.

2. Algunas precisiones respecto a las vocaciones religiosas

Los *religiosos hermanos* han registrado durante el período que consideramos una disminución constante: 12.608 de menos desde 1979 hasta 1992. Fenómeno que se da en todos los continentes, salvo algunas modestas excepciones en Africa, en Centroamérica y Sureste Asiático.

Más llamativa es la disminución numérica de las *hermanas*, la que no tiene todavía trazas de pararse: 109.450 religiosas menos que de 1979 a 1992, (habiendo pasado de 984.782 a 875.332). La disminución es general en todas las áreas geográficas, salvo ligeras excepciones en Africa y en Sureste Asiático.

Mejoras sensibles y apreciables encontramos en el número tanto de los *novicios* como en el de las *novicias*.

El número global de *novicios*, si exceptuamos alguna oscilación, está aumentando: desde 1979 a 1992 han aumentado en 1.297 unidades (de 8.306 a 9.603).

También el número de *novicias* aumenta constantemente: de 11.758 en 1979 a 19.341 en 1992, es decir, 7.583 unidades de más⁵.

5 Respecto a los novicios y a las novicias se debe hacer la misma precisión que la hecha para los seminaristas: el aumento de las nuevas vocaciones no compensa las fluctuaciones numéricas globales de los religiosos y de las religiosas motivadas por los abandonos y por las defunciones.

II. LOS MÚLTIPLES DESAFIOS PARA LA PASTORAL VOCACIONAL ACTUAL

Una de las afirmaciones que se oye repetir con una cierta frecuencia es, que en algunos países disminuye el número de vocaciones pero aumenta su calidad.

Los datos estadísticos referentes a las vocaciones son ciertamente importantes, sin embargo, presentan limitaciones en cuanto que no reflejan exactamente la situación en sus aspectos cualitativos.

Las *líneas maestras* (Los "*Lineamenta*") del próximo Sínodo de los Obispos, sobre "La vida consagrada y su función en la Iglesia y en el mundo", q. 14, refiriéndose a la crisis constatada en algunas naciones, piden que se busquen las causas que "están en la base de la disminución de las vocaciones y de su perseverancia".

Es obvio que no podemos afrontar en este momento las numerosas y complejas problemáticas socio-culturales y eclesiales presentes en los distintos países. Somos conscientes, sin embargo, de que no se puede valorar justamente el camino recorrido y cuánto queda por recorrer, sin tratar de analizar, en primer lugar, el conjunto de factores que, aunque sobradamente conocidos, todavía influyen en la pastoral de las vocaciones. Por tanto, para el buen desarrollo de las tareas del Congreso, me parece oportuno hacer referencia, brevemente, tan sólo a los fenómenos que se pueden encontrar de cualquier manera en la globalidad de la Iglesia, y señalados expresamente en los últimos documentos del magisterio, y, en par-

ticular, a aquellos que hacen referencia más directamente a la pastoral de las vocaciones⁶.

1. Fenómenos socio-culturales

Al tiempo que vivimos se le considera como un período de transición, caracterizado, por tanto, por actitudes ambivalentes y contradictorias. Las transformaciones profundas en la sociedad, revelan, por una parte, la inadaptación de las culturas tradicionales y, por otra, la necesidad angustiosa de nuevos proyectos de vida humana.

Dentro de este marco se pueden encuadrar fenómenos como: el ateísmo práctico y existencial, la creciente secularización, la defensa exacerbada de la subjetividad y de la autonomía de la persona, la mentalidad eficientista, la laicización de la escuela, el uso equivocado de los medios de comunicación de masas, el impacto de la sectas y movimientos sincretistas, el peso de las injusticias sociales y los desequilibrios originados por las situaciones sociales.

2. Condicionamientos a nivel familiar

He aquí los aspectos más frecuentemente señalados:

- 6 Además de los documentos del Vaticano II, hemos tenido en cuenta los siguientes: *Documento Conclusivo*, (DC), del Segundo Congreso Internacional de las Vocaciones, 1981; *Desarrollo de la Pastoral de las Vocaciones en las Iglesias Particulares*, (DPV), del 6-Y-1992; *Pastores dabo vobis*, (PDV), del 25-III-1992; *Mensajes Pontificios para la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones*, volumen que recoge los 30 primeros mensajes para dicha Jornada, y publicados, -sólo en italiano-, por la Pontificia Obra para las Vocaciones con motivo del Trigésimo Aniversario de su creación, 23-I-1993.

- ☆ La familia, muy a menudo, se presenta disgregada, impreparada para la labor educativa, pobre de valores religiosos, con una fe tradicional sin convicciones; raramente constituye el centro educativo en auténticos valores humanos y cristianos, como el sacrificio, la fidelidad, la generosidad, la honradez.
- ☆ Los padres, con alguna frecuencia, manifiestan relaciones posesivas con respecto a los hijos una preparación con vistas a una profesión lucrativa y exclusivamente terrena. Este planteamiento incide muy negativamente sobre la disponibilidad de los jóvenes a cualquier modelo de vocación consagrada.
- ☆ A todo esto se añaden fenómenos cada vez más difundidos, como el descenso de la natalidad y consecuentemente el demográfico, y el de los hijos únicos.

3. Fenómenos desfavorables en el ámbito eclesial

- ☆ Nombro tan solo algunos factores ya señalados por la *Pastores dabo vobis*. la ignorancia religiosa en muchos creyentes; la escasa incidencia de la catequesis; el mal entendido pluralismo teológico, cultural y pastoral; la desconfianza hacia el magisterio jerárquico; el reducir el anuncio evangélico a solo un factor de liberación humana y social; la concepción subjetiva de la fe y la adhesión a solo lo que agrada; el fenómeno de los modos cada vez más parciales y condicionados de pertenecer a la Iglesia, que influyen negativamente en el nacimiento de nuevas vocaciones .

7 Cf *Pastores dabo vobis*, 7

- ☆ Se pueden añadir, además: el contratestimonio y la crisis de identidad de los sacerdotes y de las personas consagradas; las actitudes de cansancio, delegación a otro y pesimismo acerca del servicio vocacional; la escasa valoración de la vida consagrada en las parroquias y en las demás comunidades cristianas; el abandono de la dirección espiritual y la falta de formadores; la poca claridad teológica sobre la vocación cristiana y las vocaciones específicas; la generalización de la propuesta y la desconexión entre la pastoral juvenil y la pastoral vocacional.
- ☆ Uno de los problemas más frecuentemente señalado es el del *lenguaje*: "los mismos animadores vocacionales, con frecuencia, emplean un lenguaje que los jóvenes no logran comprender porque está fuera de sus esquemas mentales"⁸.

4. Incertidumbres y dificultades de los jóvenes de hoy

Se prevé que en el año 2000 (dos mil) dos tercios de la humanidad tendrán menos de 25 (veinticinco) años⁹. Las encuestas a jóvenes realizadas a nivel mundial subrayan las actitudes que inciden de manera considerable sobre la elección y la realización vocacional.

- ☆ Se subraya frecuentemente que las nuevas generaciones demuestran inestabilidad emocional ante las solicitudes de la cultura moderna y de las antropologías dominantes.
- ☆ Se indica como típica, la fragilidad psicológica de muchos jóvenes.

8 Cf DPV, 72

9 Cf *Documento de trabajo*, del II Congreso Internacional de las Vocaciones; ver *Seminarium*, XX (1980), IV

venes: manifiestan falta de madurez humana, voluntad no ejercitada para el compromiso constante y el sacrificio; temores, perplejidad frente a compromisos definitivos o de larga duración, por lo que prefieren experiencias parciales y por tiempo limitado, esto se nota sobre todo, en lo que atañe al celibato y a los votos religiosos, hacia los que manifiestan poca comprensión. Las Conferencias Episcopales de algunos Países consideran esta actitud como uno de los principales factores que actualmente inciden en la disminución de las vocaciones¹⁰.

- ☆ El Sumo Pontífice pone de relieve el "fuerte atractivo que la sociedad de consumo" ejerce sobre los jóvenes, fascinados por una interpretación individualista, materialista y hedonista de la existencia humana; la visión errónea de la sexualidad humana "reducida a un bien de consumo"; la experiencia equivocada de la libertad, "como poder de cada uno; la dificultad para hacer "despegar una pastoral juvenil actualizada y valiente". De esta manera la perspectiva de la vocación al sacerdocio "queda lejana de los intereses concretos y vivos de los jóvenes"¹¹.

5. Portadores de ideales

Surge espontáneamente una pregunta: las problemáticas a las que he hecho referencia, ¿no pueden ser consideradas e interpretadas como una invitación a una renovación más creativa y auténtica de la misma pastoral de las vocaciones?

10 Cf Pontificia Obra para las Vocaciones Eclesiásticas, *Desarrollo de la Pastoral de las Vocaciones en las Iglesias Particulares*, 75.

11 *Ibid*, 9

La respuesta a esta pregunta deberá darla este Congreso. La citada Exhortación Apostólica nos invita no sólo a conocer la situación ambivalente y contradictoria, sino también a saberla interpretar, porque a menudo se entrecruzan "dificultades y posibilidades, elementos negativos y razones de esperanza, obstáculos y aperturas". Después de constatar con realismo los obstáculos y los factores negativos, no hay que rechazarlos en bloque e indistintamente "porque en cada uno de ellos puede esconderse algún valor, que espera ser descubierto y reconducido a su plena verdad"¹².

Hay que reconocer que también los jóvenes de hoy "son portadores de los ideales que se abren camino en la historia: la sed de libertad; el reconocimiento del valor inconmensurable de la persona; la necesidad de autenticidad y transparencia; un nuevo concepto y estilo de reciprocidad en las relaciones entre hombre y mujer; la búsqueda convenida y apasionada de un mundo más justo, más solidario, más unido; la apertura y el diálogo con todos; el compromiso por la paz". La "nueva disponibilidad" y la "búsqueda de valores éticos y espirituales" "ofrecen, por su naturaleza, terreno propicio para un camino vocacional"¹³.

III. VALORACIONES Y PERSPECTIVAS

1. Un camino arduo y fascinador

Los "retos" del contexto socio-cultural y eclesial del que hemos hablado, no deben ser entendidos como amenazas, ni pueden dejarnos en la indiferencia y en la pasividad. Tales retos son, por

12 *Pastores dabo vobis*, 10

13 *IBID*, 9

el contrario, una llamada a las responsabilidades personales y comunitarias¹⁴.

A partir del Vaticano II, la Sede Apostólica, mediante la Obra para las Vocaciones Eclesiásticas, ha planteado con claridad su servicio pastoral vocacional según las orientaciones conciliares concretadas por el Magisterio Pontificio.

El camino se presenta difícil y fascinador al mismo tiempo, rico en perspectivas y en renovadas convicciones. En este camino se pueden distinguir cuatro etapas principales:

- ★ La primera etapa definida *internacional* (1965-70), se caracterizó por diversos encuentros promovidos con el fin de sensibilizar a los directores responsables de las vocaciones en las diversas naciones.
- ★ La segunda etapa, definida *nacional* (1970-77), fue una etapa vinculada a la elaboración de los "planes nacionales para las vocaciones" por las Conferencias Episcopales. Tales planes fueron objeto de estudio en el Primer Congreso Internacional de los Obispos, en 1973.
- ★ La tercera etapa, llamada *diocesana* (1978-84), se caracterizó por la elaboración de los Planes vocacionales en cada diócesis. Tales Planes fueron estudiados en el Segundo Congreso Internacional de Obispos y otros Responsables en 1981. Resultado fue el *Documento conclusivo* todavía hoy instrumento válido y autorizado de pastoral vocacional.
- ★ La cuarta etapa, en vías de realizarse, será la de la celebra-

14 Cf *Ibid*, 10

ción de *Congresos Continentales* por áreas culturales afines, para una promoción vocacional que responda mejor a las necesidades reales de los diferentes países.

Este que estamos celebrando para América Latina es el primero de dichos Congresos Continentales que la Sede Apostólica tiene en programa celebrar sucesivamente en diferentes áreas geográficas de los cinco continentes.

2. Convicciones adquiridas y metas irrenunciables

Tanto la Exhortación Apostólica, *Pastores dabo vobis*, que ha recogido los resultados de los trabajos del Sínodo de 1990, como otros textos del Magisterio del último decenio ofrecen una clara visión de la pastoral vocacional, definida como "misión de la Iglesia destinada a cuidar el nacimiento, el discernimiento y el acompañamiento de las vocaciones"¹⁵.

Las convicciones maduradas en toda la Iglesia a nivel teológico, ponen de relieve las dimensiones y las características que definen hoy la pastoral de las vocaciones.

- 1) La dimensión vocacional es *connatural* y *esencial* a la pastoral de la Iglesia¹⁶.

La razón se encuentra en el hecho de que la vocación define, en cierto sentido, el ser profundo de la Iglesia, "mysterium vocationis"¹⁷. Por esto, el servicio vocacional "no es un ele-

15 *Pastores dabo vobis*, 34 Donde, por primera vez, se da una verdadera y propia definición de la pastoral vocacional.

16 *Ibid*, 34

17 *Ibid*

mento secundario o accesorio, ni un aspecto aislado o sectorial, como si fuera algo sólo parcial, aunque importante de la pastoral global de la Iglesia"¹⁸.

- 2) Es una actividad *íntimamente inserta* en la pastoral general de cada Iglesia particular.

Estando la Iglesia constituida en estado de vocación y de misión,¹⁹ la pastoral vocacional debe integrarse e identificarse plenamente con la llamada cura de almas *ordinaria*²⁰. Se ha afirmado que para que la pastoral sea auténtica, debe ser vocacional.

- 3) La pastoral vocacional comporta *la responsabilidad de todos los fieles*; cada uno según sus propias posibilidades y teniendo en cuenta la misión que desempeña en el seno de la comunidad²¹.
- 4) La pastoral vocacional *no está motivada* teológicamente por la crisis actual. Las dificultades pueden hacer más evidente y más decidido el compromiso, pero no servirle de base.
- 5) La pastoral vocacional exige integrarse con la pastoral *juvenil*. Es una urgencia sentida a nivel mundial, porque en muchas partes, la pastoral juvenil o no existe o casi²².
- 6) La pastoral de las vocaciones debe continuamente *renovarse*, "acogiendo las inspiraciones que arrancan de la fe y los

18 *Ibid*

19, Cf DC, 8

20 *Pastores dabo vobis*, 34

21 Cf OT, 2

22 Cf DC, 42

'signos' que vienen del hombre, para prestar un servicio fiel de mediación entre Dios que llama y los que son llamados"²³.

- 7) *La oración es el sostén* de toda pastoral de las vocaciones y debe asumir progresivamente el puesto esencial que le corresponde a nivel personal y comunitario²⁴.
- 8) La pastoral de las vocaciones es una actividad evangelizadora y *ordenada a la evangelización*; dicha pastoral debe responder, partiendo de la fe, a los problemas concretos de cada nación y región para reflejar la unidad y la diversidad de los servicios. La *pastoral familiar* y la *pastoral catequística* son consideradas urgencias vocacionales que penetran en lo vivo de la nueva evangelización.

CONCLUSION

El haber subrayado las convicciones adquiridas sobre la pastoral vocacional a nivel teórico, no significa afirmar que sean vividas en la práctica. Es innegable que está creciendo la conciencia vocacional en las distintas comunidades. Y aunque no se han logrado los niveles óptimos, el interés vocacional en las diócesis, en las parroquias y en las comunidades religiosas está aumentando continuamente²⁵.

23 *Ibid*, 5

24 Cf *Pastores dabo vobis*, 38; DC, 14

25 Entre estos signos señalamos: la pastoral de las vocaciones se va insertando cada vez más en la pastoral ordinaria; los aspectos bíblicos y teológicos de la vocación y de las diferentes vocaciones se van precisando con claridad siempre mayor; la oración va ocupando el puesto principal que le corresponde en la pastoral vocacional; los nuevos catecismos, en general, tienen presente la temática vocacional; los planes y centros unitarios para las vocaciones se van organizando siempre mejor y

¿Qué se espera de la celebración de los Congresos Continentales, comenzando por este Latinoamericano?:

- ★ Que las verdades de orden teológico lleguen a ser realidades siempre más vivas sobre el plano existencial.
- ★ El crecimiento de las vocaciones en número y en calidad es un don para toda la Iglesia, un bien para su vida y su misión.

están desarrollando el sentido de responsabilidad en el interior de las comunidades; parece superada la reticencia a hablar de las vocaciones consagradas; y la propuesta vocacional que se hace a los jóvenes es más valiente que la de años anteriores.

Cuadro 1

CUADRO GENERAL DE LAS VOCACIONES EN EL MUNDO: ENERO 1974 - ENERO 1992

AÑOS	POBLACION CATOLICA	DIOC. SACERD.	SACERDOTES		ORDENA SACERD.	DIACON. PERMAN.	SEMINA. FIL./TED.	RELIGIOS. HNOS.	RELIGIO- SAS	NOVI- CIOS	NOVI- CIAS
			RELIG.	TOTAL							
1974	688.991.000	267.241	165.848	433.089	7.160	1.239	63.795	78.865	1.037.807	7.675	12.251
1975	705.028.000	264.519	164.080	428.599	6.872	1.983	61.555	81.894	1.032.207	7.818	11.744
1976	709.558.000	263.051	162.505	425.560	6.627	2.686	60.142	79.728	1.017.395	8.115	11.276
1977	754.434.000	261.111	160.805	421.916	6.196	3.563	60.388	77.825	1.005.008	8.041	11.049
1978	739.126.000	260.034	159.339	419.273	6.030	4.456	61.013	75.988	994.150	8.236	11.441
1979	749.430.000	258.451	157.878	416.329	5.918	5.562	62.670	74.792	984.782	8.306	11.758
1980	763.644.000	258.603	157.733	416.336	5.765	6.667	66.989	73.890	974.682	7.877	12.786
1981	783.660.000	257.409	156.191	413.600	5.787	7.654	66.042	73.090	960.991	7.644	13.932
1982	794.380.000	255.904	155.170	411.074	5.889	8.647	68.633	70.621	952.043	8.525	14.772
1983	810.484.000	254.797	154.148	408.945	5.957	9.794	73.001	68.199	943.658	8.958	16.164
1984	825.592.000	253.839	152.537	406.376	6.210	10.725	77.044	65.391	935.221	9.480	17.699
1985	840.106.000	254.089	152.557	405.959	6.785	11.733	80.302	66.287	926.335	9.659	18.285
1986	851.953.000	253.319	150.161	403.480	6.333	12.531	85.084	65.208	917.432	9.759	18.569
1987	864.679.000	253.710	149.176	402.886	7.209	13.544	87.511	64.741	908.128	9.648	19.015
1988	877.907.000	254.291	147.962	402.243	7.251	14.650	90.424	64.450	902.743	9.527	19.665
1989	890.907.000	254.796	147.134	401.930	7.998	15.686	92.173	63.733	893.418	9.556	19.172
1990	906.346.000	255.240	146.239	401.479	7.686	16.603	93.405	62.942	885.647	9.660	18.853
1991	928.500.000	257.696	145.477	403.173	8.215	17.525	96.155	62.526	882.111	10.075	19.084
1992	944.500.000	258.590	145.441	404.031	8.885	18.408	99.668	62.184	875.332	9.603	19.341

NB: Las columnas relativas a las ordenaciones sacerdotales, a los diáconos permanentes y a los seminaristas de filosofía y teología comprenden tanto a los del clero diocesano como al religioso.
Los datos se refieren al 7 de enero de cada año.

Cuadro 2

SACERDOTES EN EL MUNDO: ENERO 1979-1992

AÑO	SACERDOTES			ORDENACION SACERDOTES			DISMINUCIONES		
	DIOC.	RELIG.	TOTAL	DIOC.	RELIG.	TOTAL	DEFUNC.	ABAND.	TOTAL
1979	258.451	157.878	416.329	3.824	2.094	5.918	7.748	2.037	9.785
1980	258.603	157.733	416.336	3.840	1.935	5.765	6.732	1.576	8.308
1981	257.409	156.191	413.600	3.860	1.927	5.787	6.776	1.561	8.337
1982	255.904	155.170	411.074	3.981	1.908	5.889	6.846	1.260	8.106
1983	254.797	154.148	408.945	4.113	1.844	5.957	7.115	1.226	8.341
1984	253.839	152.537	406.376	4.296	1.914	6.210	7.325	1.258	8.583
1985	254.089	151.870	405.959	4.609	1.724	6.333	7.248	1.049	8.297
1986	253.319	150.161	403.480	4.822	1.963	6.785	7.306	1.002	8.308
1987	253.710	149.176	402.886	5.136	2.073	7.209	7.518	1.057	8.575
1988	254.281	147.962	402.243	5.227	2.024	7.201	7.324	986	8.310
1989	254.796	147.134	401.930	5.750	2.248	7.998	7.562	1.027	8.589
1990	255.240	146.239	401.479	5.647	20.39	7.686	7.476	988	8.464
1991	257.696	145.477	403.173	5.938	2.277	8.215	7.548	954	8.502
1992	258.590	145.551	404.031	6.482	2.403	8.885	7.668	967	8.635

Cuadro 3

VARIACIONES DEL NUMERO DE SEMINARISTAS: ENERO 1979 - 1992

AÑO	SEMINARISTAS MENORES			SEMINARIOS MAYORES (FILOSOF./TEOLG.)		
	DIOC.	RELIGI.	TOTAL	DIOC.	RELIGI.	TOTAL
1979	87.199	52.864	140.063	40.978	21.692	62.670
1980	86.472	51.392	137.864	43.212	21.777	64.989
1981	87.254	51.065	138.319	44.143	21.899	66.042
1982	85.163	48.429	133.592	46.649	21.984	68.633
1983	86.250	44.810	131.060	49.380	23.621	73.001
1984	87.844	42.777	130.621	52.019	25.025	77.044
1985	87.760	41.846	129.606	53.837	26.465	80.302
1986	89.061	40.810	129.871	56.955	28.129	85.084
1987	85.006	38.790	123.786	58.486	29.025	87.511
1988	81.962	36.746	118.708	60.237	30.187	90.424
1989	83.291	36.850	120.141	61.651	30.522	92.173
1990	82.997	37.723	120.720	62.336	31.069	93.405
1991	84.124	37.722	121.846	64.629	31.526	96.155
1992	82.902	37.402	120.304	66.305	33.363	99.668

Cuadro 4

SEMINARISTAS DIOCESANOS Y RELIGIOSOS POR CONTINENTES

AREAS GEOGRA- FICAS	SEMINARISTAS MENORES (ESCUELAS MEDIAS INF. Y SUP.) DIOCESANOS				SEMINARISTAS MAYORES (FILOSOFIA Y TEOLOGIA) DIOCESANOS							
	1979	1992	1979	1992	1979	1992	1979	1992				
AFRICA	24.414	37.365	1.968	4.113	26.382	41.478	4.899	11.480	737	3.169	5.636	14.649
AMERICA -NORTE	4.354	1.163	2.114	588	6.468	1.751	5.842	4.257	3.794	1.890	9.636	6.147
-LATINA	17.175	14.041	14.255	7.229	31.430	21.270	7.449	16.889	4.746	8.366	12.375	25.255
*TOTAL	21.529	15.204	16.369	7.817	37.898	23.021	13.291	21.146	8.720	10.256	22.011	31.402
ASIA	10.206	14.419	5.137	7.159	15.343	21.578	6.673	12.998	4.664	9.866	11.337	22.864
EUROPA	30.680	15.624	29.337	18.187	60.017	33.811	15.661	20.156	7.231	9.812	22.902	29.968
OCEANIA	370	290	53	126	423	416	444	525	340	260	784	785
MUNDO	87.000	82.000	52.864	37.402	140.063	120.304	40.978	66.305	21.692	33.363	62.670	99.668

LA REALIDAD VOCACIONAL LATINOAMERICANA

Mons. Felipe Arizmendi Esquivel
Obispo de Tapachula
Presidente de la Comisión Episcopal de
Seminarios y Vocaciones de México

INTRODUCCION

El estudio que voy a presentar sobre la realidad vocacional en América Latina, se basa en las respuestas a la encuesta enviada por la Pontificia Obra para las Vocaciones, con ocasión del Congreso Latinoamericano de Vocaciones, realizado en São Paulo, Brasil, del 23 al 27 de mayo de 1994.

Respondieron las siguientes Conferencias Episcopales: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. Cuba envió sólo estadísticas. Faltaron Antillas, Jamaica, y Nicaragua; sin embargo, para los datos de éstas, acudimos al Anuario Estadístico de la Iglesia.

Llegaron respuestas de las Conferencias de Religiosos de Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Haití, México,

Nicaragua y Venezuela; además, de tres Institutos Seculares de República Dominicana.

1. CANTIDAD DE VOCACIONES

El panorama general es alentador. En todos los países se constata un aumento de vocaciones, incluso en Cuba, sobre todo de seminaristas mayores diocesanos. Sólo Costa Rica, Chile, Honduras, Paraguay, Puerto Rico y Uruguay dicen lo contrario. En términos generales, han disminuido los alumnos de Seminarios Menores, aunque en algunas partes están aumentando. Es también frecuente la respuesta de que no crecen al mismo ritmo las vocaciones religiosas.

En Panamá, «las vocaciones al clero diocesano y a las diversas formas de vida consagrada han experimentado un sensible aumento cuantitativo y cualitativo».

Perú y Ecuador informan que ha habido aumento de vocaciones diocesanas y religiosas, masculinas y femeninas. «La cantidad es satisfactoria. No buscamos número sino calidad».

Guatemala: «Se ha dado un aumento considerable de vocaciones, tanto religiosas como sacerdotales, a partir de 1983, año en que el Papa Juan Pablo II visitó nuestro país. Uno de los signos proféticos más grandes de las vocaciones consagradas y en favor de ellas, ha sido la sangre derramada por tantos mártires, tanto religiosos(as) y sacerdotes, como laicos comprometidos, durante los 34 años que ha vivido el conflicto armado interno».

En Cuba, durante la década 1977-1986, hubo una sensible disminución: de 60 seminaristas, bajó el número a 19. Desde 1987,

hay un crecimiento sostenido: desde 20 a 68, que son el número actual.

Bolivia: «Se nota un claro crecimiento vocacional», sobre todo en seminaristas mayores diocesanos; han disminuido un poco los religiosos.

El Salvador: «Se revela un crecimiento sostenido; en los últimos cinco años, se ha estabilizado».

Haití: «Hay un continuo aumento». Los seminaristas mayores religiosos han disminuido gravemente.

Colombia: «Hay notorio aumento numérico, sobre todo para el clero diocesano». En cuanto a vocaciones religiosas, de 29 congregaciones que respondieron, 6 dicen que han aumentado y 14 que han disminuido; el resto no da cifras. «Mejóro la calidad, pero disminuyeron en número. Hay un despertar vocacional más notorio en las comunidades religiosas masculinas y en el clero diocesano, que en las congregaciones femeninas... Casi desaparición de la opción por la vida religiosa laical, en congregaciones clericales. Un elemento notorio es que las comunidades religiosas femeninas que están cambiando de lugar social, que caminan hacia la inserción, tienen pocas vocaciones».

Brasil informa que hay un crecimiento en el número de candidatas y candidatos a la vida religiosa; también aumentan los seminaristas para el clero diocesano. Hay una menor presencia cuantitativa del clero religioso, sobre todo porque han disminuido los presbíteros llegados del exterior.

Venezuela anota un crecimiento constante en vocaciones al Seminario Mayor, pero disminución en el Menor.

En México, en la década 1975-85, hubo un aumento considerable. La visita de Juan Pablo II, en 1979, influyó muy favorablemente. En los últimos años, sigue el crecimiento, sobre todo en el Seminario Mayor. Decece el número de alumnos en los Seminarios Menores. La cantidad de aspirantes religiosos varía de una Congregación a otra; sin embargo, sí hay crecimiento.

Costa Rica: «No existe ningún repunte vocacional en el clero diocesano; antes por el contrario, se observa un ligero descenso». Sin embargo, los religiosos del mismo país afirman: «Se da un aumento mayor en las vocaciones diocesanas que en la vida religiosa. Ingresan mucho más al clero diocesano que a las diversas formas de vida consagrada».

Paraguay: «En los últimos tres años, ha habido una disminución en los números vocacionales... y aumentó el número de deserciones en la vida religiosa».

Chile: Las estadísticas muestran un descenso en Seminarios diocesanos y un ascenso entre los religiosos.

Uruguay: Hay una disminución de vocaciones diocesanas (de 61 seminaristas en 1988, se bajó a 41 en 1993). «Las vocaciones consagradas fueron pocas, pero más maduras y perseveraron en su mayoría».

En Nicaragua hay un aumento paulatino.

Argentina dice que las vocaciones religiosas son «pocas, escasas»...; pero la estadística muestra un ligero aumento; en cambio, hay una pequeña disminución en seminaristas mayores diocesanos.

Un dato interesante es la disminución de seminaristas menores en todo el continente, pues de 26,584 que había en 1987, en

1992 eran sólo 20,944. La excepción son Bolivia, Cuba, República Dominicana, Panamá y Perú, donde están en aumento.

En cambio, el número global de seminaristas mayores diocesanos y religiosos de todo el continente ha aumentado, pues de 22,013 que eran en 1987, en 1992 llegaron a 25,245. Los diocesanos aumentaron de 14,101 a 16,850; los religiosos, de 7,912 a 8,395.

En la mayoría de países se han abierto nuevos Seminarios, o se han ampliado los edificios, por ser ya insuficientes para el número de vocaciones. Casi en todas partes se ha establecido el llamado «Curso Introductorio», con muy buenos resultados para el discernimiento vocacional.

En cuanto a Religiosos Hermanos han aumentado de 8,583 a 8,678, en el mismo lapso de 1987 a 1992. Las Religiosas Profesas, de 125,654 han llegado a 127,833.

Todos los países coinciden, sin embargo, en que el crecimiento vocacional no es proporcionado a las necesidades y al crecimiento de la población. El problema es mayor en aquellos países que tienen pocas vocaciones nativas y dependen de personal extranjero, porque los países europeos, provisosores tradicionales, atraviesan por gravísimas carencias de vocaciones.

2. CALIDAD DE VOCACIONES

Las respuestas nos indican que las vocaciones actuales son fruto de un mayor acompañamiento y discernimiento vocacional, por parte de los responsables de la Pastoral Vocacional (PV) y de los formadores en los Seminarios y Casas de Formación. «Se va tomando conciencia sobre la necesidad de una cuidadosa selec-

ción y seguimiento vocacional, para garantizar cada vez mejor calidad en los candidatos» (Colombia). «Se observa en general un proceso de selección más riguroso; esto ciertamente incide en el aspecto cualitativo de la vocación, siendo más seguros los candidatos» (Chile).

Las y los jóvenes de hoy son espontáneos, creativos, generosos y capaces de entregarse a las causas nobles. Tienen apertura y docilidad al proceso de formación. Se entusiasman por el servicio a los pobres y la lucha por la justicia. Tienen sensibilidad social y están dispuestos a servir en los lugares más necesitados. Están más informados de los problemas de nuestros pueblos. Son más críticos, exigen más autenticidad y detectan más fácilmente las incoherencias. Son solidarios y demuestran grandes aspiraciones. Manifiestan disponibilidad para buscar y cumplir la voluntad de Dios. Descomplicados e independientes. En muchos, hay una cierta madurez humana y espiritual. La mayoría prefiere el campo de misión a la pastoral educativa en las escuelas.

Aumentan los casos de jóvenes y adultos que ingresan a la vida religiosa o seminarística, después de terminados sus estudios universitarios, e incluso habiendo ejercido alguna profesión. Se pensaría que éstas son vocaciones más auténticas y maduras, pero no siempre sucede así. A veces son quienes más difícilmente se integran a la vida comunitaria y quienes presentan mayores desajustes psicológicos.

La mayoría de los jóvenes de hoy son inconstantes, superficiales e inmediatistas. El ruido y el activismo les apasionan. No se concentran para el estudio y la oración. Se les hace casi imposible el silencio. No retienen lo aprendido y les cuesta mucho memorizar. Se dejan llevar más por los sentidos y los sentimientos que por las convicciones. Son impresionistas, volubles e inestables. Se retraen ante compromisos definitivos y de por vida.

Varios ingresan carentes de una formación sólida en la fe, y además con graves problemas familiares, que afectan su desarrollo humano, cristiano y vocacional. «Vienen con ideas muy confusas sobre el carisma religioso. Casi siempre ingresan por un quehacer y no por lo fundamental de la vida religiosa. Al no tener otra opción para promocionarse socialmente, algunos optan por la vida consagrada» (Costa Rica). «La mayoría de los aspirantes vienen de clases populares, con una deficiente formación académica, poca preparación religiosa, problemáticas familiares, ambientes secularizados. Personas humanas muy desintegradas, muy frágiles, se cansan con facilidad, inestables. Les cuesta trabajo tomar un compromiso definitivo. Hay que comenzar con la comprensión del compromiso bautismal. Han vivido experiencias sexuales que no han integrado» (México). Hay «falta de consistencia a nivel humano» (Nicaragua).

«Existen carencias en el campo de la formación humano-afectiva e intelectual» (Brasil). «Llegan menos maduros en todos los aspectos. Deficientes en el aspecto humano, inseguridad, poca claridad en el llamado, con vacíos morales y religiosos y afectados por la situación socio-política. Con gran fragilidad y gran necesidad de ser escuchados y amados. Indecisos, inconstantes, con poco riesgo y sentido de sacrificio. Se prolonga la adolescencia. Les falta compromiso a largo plazo. Se da cierta estabilidad, con tendencia al acomodamiento. Es cada vez más significativa la incapacidad en la toma de decisiones por parte de los jóvenes. Las opciones son concebidas como temporales, no como definitivas; por eso, la vida religiosa en su radicalidad es para muchos un absurdo» (Colombia). «Hemos tenido un número excesivo de abandonos del sacerdocio, al poco tiempo de ordenarse. Muestran personalidad rica, pero débil; afectividad sin control, dificultad para la entrega» (Rep. Dominicana). «Fragilidad emocional, inseguridades e inconsistencias marcadas, baja autoestima, dificultad en asumir sacrificios y responsabilidades; algunas buscan

la comunidad como refugio» (Argentina). «Algunos jóvenes vienen con el gran deseo de un status social mejor» (Ecuador).

Hago mías las afirmaciones del P. Néstor Navarro Barrera, Presidente de OSCOL y Vicepresidente de OSLAM: «El joven que llega a nuestros seminarios detenta cierta fragilidad psicológica con inclinación al cansancio y a la inestabilidad. Trae cierta sensibilidad a los problemas de justicia y desigualdades sociales y aun cierto resentimiento social, pero al poco tiempo muestra su tendencia a la comodidad. El aspirante al sacerdocio, como la mayoría de los jóvenes de hoy, muestra superficialidad en la vida y falta de profundización. Esto como influjo palpable de los medios de comunicación social... Llega marcado por la cultura técnico-científica y con los valores y contravalores de la modernidad.

En lo académico se presenta heterogeneidad en los niveles de preparación, con tendencia al bajo nivel... Poca capacidad crítica frente a la realidad, falta de manejo adecuado del lenguaje hablado y escrito, deficiencias en la redacción, lectura y escritura. Con honrosas excepciones, al joven le cuesta concentrarse a estudiar y si lo hace es con un radio encendido y a buen volumen, y se contenta con lo mínimo. Viene de un ambiente pragmático» («Las vocaciones y la formación sacerdotal en América Latina», en la revista ECCLESIA, enero-marzo 1994, pgs. 48-49).

3. PROCEDENCIA DE LAS VOCACIONES

Según las respuestas más comunes de todos los países de América Latina, la inmensa mayoría de nosotros procedemos «de ambientes pobres, de clase media baja. Hace tiempo, la mayor parte provenía de comunidades campesinas; en la actualidad, muchas vocaciones están surgiendo en las ciudades. Son pocos

quienes pertenecen a la clase media alta y muy raros los de familias ricas. Tampoco llegan candidatos de condición o familia miserable, porque carecen de instrucción escolar elemental y de los mínimos recursos económicos; hay, sin embargo, algunos casos excepcionales» (México).

Hay algunas respuestas con variantes dignas de anotarse; por ejemplo, Uruguay: «En general, la procedencia es urbana (barrios) y de un nivel económico medio». Perú: «Hay muy pocas vocaciones en las zonas de la selva». Chile: «Sólo tres diócesis reconocen que los jóvenes pertenecen a familias de clase media y situación económica estable». Costa Rica: «Un 80% procede de entre clase 'media media' y media baja; un 15% de clase media alta y un 5% de clase económicamente bien. En algunas congregaciones de carácter diocesano, se está facilitando el ingreso de vocaciones procedentes de niveles más pobres, por no exigírseles el bachillerato como requisito». Religiosas de México: «Las vocaciones vienen más de las casas de pastoral, que de las escuelas y hospitales».

Brasil: «Algunas regiones dicen que las vocaciones procedentes del campo, llegan a un 80%. Debido a la gran concentración urbana en el país (se estima que un 75% de los brasileros viven en ciudades), comienza a crecer el número de vocacionados oriundos de las periferias de las megápolis. En cuanto a la clase social, se ha constatado que no tenemos vocaciones en los polos sociales: ni en la clase alta, ni entre los más pobres. Hay una fuerte tendencia de aumento vocacional en la clase trabajadora, o sea, en la media baja». Puerto Rico: «La gran mayoría de los seminaristas reciben ayudas económicas del Gobierno, porque vienen de familias de clase media o necesitada de recursos».

Ecuador: «En las clases altas casi no se plantea la posibilidad de

vida religiosa. Entre los indígenas, se va tomando conciencia de que también ellos pueden acceder a la vida consagrada o sacerdotal». Paraguay: «Es muy difícil encontrar vocaciones que procedan de la clase alta». Venezuela: «Mayoritariamente vienen de las clases populares, fundamentalmente de los barrios y aldeas, con clara precariedad económica». Haití: «Se da una disminución de vocaciones en las grandes ciudades, no así en la zona rural». «Nuestras vocaciones proceden del campo y la ciudad; principalmente de clase media baja o proletarias» (Panamá). «La mayoría vienen de ambientes rurales y muy pobres y no siempre con motivaciones concretas» (Bolivia).

4. EDAD DE LOS CANDIDATOS

En cuanto a la edad promedio de los candidatos, «la mayoría ingresan en la adolescencia y en la juventud. Pocos en la vida adulta». Esta respuesta de Guatemala es la más común a todos los países. Sin embargo, hay que advertir que esa edad es para ingresar al Seminario Menor, al Curso Introductorio, o a las primeras etapas de la formación religiosa; para el Seminario Mayor, «está entre 18 y 20 años» (El Salvador). «La mayoría absoluta de los vocacionados ingresan al Seminario o a la Vida Religiosa entre los 17 y los 21 años» (Paraguay). «Al entrar al Seminario Mayor, los candidatos tienen una edad promedio de 22 años» (Haití).

«También están surgiendo vocaciones entre los adultos» (Colombia). «Crecen las vocaciones de edad adulta» (Uruguay). «Es notable el ingreso de muchos jóvenes, después de haber terminado la Universidad y de haber ejercido una profesión» (México).

La diócesis de Valparaíso, en Chile, advierte que «en la selección, más que la edad cronológica, preocupa la edad afectiva, psicológica y espiritual».

5. LA PASTORAL DE LAS VOCACIONES

Después de las Asambleas Generales de Río de Janeiro, Medellín, Puebla y Santo Domingo, se nota en todos los países un renovado empeño vocacional. En todas las Conferencias Episcopales hay una Comisión que debe atender la PV. En varias naciones se cuenta con verdaderos equipos eclesiales, o al menos con un sacerdote, encargados de animar y coordinar los centros diocesanos, dar cursos de formación, apoyar la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, publicar material, etc. Algunos están a tiempo completo.

Hay países y diócesis, así como parroquias, donde la atención a las vocaciones es una de las prioridades en los planes de pastoral. El hecho de que haya quedado en el Documento de Santo Domingo, como una prioridad, está urgiendo a darle la importancia debida. En la mayoría de las diócesis hay quienes se encargan de promover esta urgencia pastoral. Muchos presbíteros, religiosas y laicos han tomado más conciencia de su responsabilidad en la promoción y formación de las vocaciones. Se hace más oración por esta intención.

«Crece la conciencia de que la PV no es sólo un sector de la acción eclesial. Vocacionalizar toda la pastoral es un objetivo que se va imponiendo» (Brasil). A todo ello han ayudado mucho los Congresos Latinoamericanos de Vocaciones anteriores a éste (Bogotá, nov. 1966 ; Lima, abril 1986), así como los Congresos

Mundiales (1973 y 1981) y todos los documentos de la Santa Sede.

Sin embargo, «falta aún mucho por hacer, especialmente en la toma de conciencia de parte importante del clero y de los laicos» (Chile). «Existe una cierta indiferencia en un buen sector del clero en la promoción vocacional... No se está respondiendo a los signos de los tiempos, por cuanto no se está sintonizando con las expectativas de los jóvenes» (Costa Rica). «La acción pastoral que se realiza no despierta mayor interés en los jóvenes a la vida consagrada. Las Congregaciones que les interesa sobre todo el número, cortan procesos; la promoción es de pesca» (Ecuador). «La urgencia de la PV sigue siendo un deseo sin realizar» (Puerto Rico).

«Falta mayor esfuerzo, mejor organización, mayor creatividad. No hay ideas ni planes claros. Se necesitan personas preparadas y liberadas solamente para esta pastoral. El trabajo que se hace generalmente se reduce a esfuerzos aislados, llenos de buena voluntad» (Paraguay). «Se desarrollan nuevas acciones, pero aún se puede y se debe hacer más» (El Salvador). «La promoción de las vocaciones es una de las opciones de la Iglesia en Panamá; sin embargo, no se toma en cuenta en la programación parroquial» (Panamá). «Aún hay Congregaciones que 'jalan' a los jóvenes para que ingresen, sin una preparación anterior. No se ha sabido hacer el acompañamiento a las vocaciones indígenas respetando sus valores y cultura» (México).

«Aparecen nuevos desafíos. La llamada era postmoderna, marcada por la emergencia de la subjetividad, de los nuevos sujetos históricos, de la nueva conciencia sobre el papel de la cultura, el creciente abismo entre ricos y pobres, la falta de utopías, la ausencia de nuevas perspectivas, sobre todo para los jóvenes, colocan a los agentes de PV frente a cuestionamientos angustiantes.

Estamos desafiados a renovar el ardor, los métodos y las expresiones en el anuncio del seguimiento de Jesús, para explicitar el don de Dios a todo aquel que recibe el llamado del Padre» (Brasil).

6. PASTORAL VOCACIONAL Y PASTORAL ORGANICA

Casi todas las respuestas indican que aún no hay suficiente integración de la PV con la pastoral ordinaria de las comunidades cristianas, a pesar de los esfuerzos que se están haciendo. «Se está en un incipiente camino de inserción» (Chile). «Cada día se insiste en esta necesidad» (México). «Se están dando los primeros pasos» (Bolivia). «Se está intentando, a través del Centro Nacional de Vocaciones y de los planes diocesanos de pastoral» (Guatemala).

Los Religiosos de México dicen que «en algunas diócesis es requisito indispensable pertenecer a la PV y de conjunto». Los Religiosos de Colombia dicen que, en algunas partes, «la vinculación a parroquias es criterio de trabajo»; en otras, «se dan colaboraciones esporádicas; realizamos trabajo independiente». La relación más clara es con la pastoral juvenil y familiar.

«La pastoral de las vocaciones no está inserta orgánicamente en la pastoral ordinaria; no existe una inquietud» (Venezuela). «Todavía falta mucho..., tanto por la polarización de cada pastoral a su fin propio, como por la actuación muy personal de muchos párrocos y de la pastoral de algunos religiosos desligados de toda pastoral de conjunto» (Perú). Los Religiosos de Ecuador dicen que «se trabaja en coordinación con las diócesis y parroquias, aunque todavía quedan tensiones y prejuicios». Los de Argentina afirman que «la mayoría trabaja en equipo y colaboración...

Depende de los párrocos y organización de las diferentes diócesis. Hay tentativas de crecer en cooperación. Muchas Congregaciones manifiestan no buenas experiencias».

«Todavía se sigue pensando que la PV es una de tantas pastorales dentro de la diócesis y las parroquias. El trabajo vocacional prácticamente recae en el encargado diocesano y su equipo. Hace falta crear conciencia de que la promoción vocacional es tarea de todos» (México). «No existe convencimiento de la complementariedad de dichas pastorales» (Puerto Rico).

En algunas Iglesias locales, la PV es considerada como una pastoral más, en el conjunto de las pastorales» (Brasil). «Aun cuando en teoría la PV es importante, en la práctica no tiene toda la importancia que debería, por un cierto pudor, timidez, miedo, sobre todo del clero, a un planteo vocacional» (Uruguay). «Aún existen Congregaciones femeninas que vienen de los países vecinos a reclutar y a llevar gente, para así aumentar su número» (Paraguay). «En la pastoral de las comunidades se vive la ausencia de una PV integrada en la pastoral, ya sea diocesana o parroquial» (Costa Rica).

7. COORDINACION ENTRE PASTORAL VOCACIONAL Y ORGANISMOS ECLESIALES

Hay que distinguir tres niveles de coordinación: parroquial, diocesano y nacional.

En cuanto al parroquial, hay mucha variedad, dependiendo ordinariamente del párroco. Hay comunidades donde casi nada se hace por las vocaciones, salvo un poco de oración. En otras, se promueven diversas iniciativas aisladas. Y en algunas cuantas,

hay verdadera coordinación con la diócesis y se cuenta con planes donde la PV es una prioridad para toda la parroquia. «Se insiste que en cada zona y en cada parroquia debe existir un equipo vocacional» (República Dominicana).

Sobre el nivel diocesano, las respuestas no son muy alentadoras. Hay países donde se afirma que «la coordinación es buena en algunas diócesis, aunque no suficiente. En otras diócesis no existe» (Uruguay). «En general, las relaciones son buenas; pero falta más organización coordinada» (Paraguay). «El nivel de coordinación es aún incipiente. Consideramos que es un elemento que tenemos que fortalecer en gran medida» (Costa Rica). «Se está buscando cada vez más una mayor integración. Se ha hecho mayor conciencia» (México). «Hay bastante camino que andar hasta llegar a un nivel de mayor eficacia» (Perú). «No existe coordinación. Los lugares donde la hay, son normalmente una excepción» (Chile). Los Religiosos de Bolivia afirman que «se trabaja en coordinación con las diócesis y parroquias, aunque quedan todavía tensiones y prejuicios, que impiden una mayor eficacia en el trabajo de PV».

En cambio, a nivel nacional, las respuestas son más positivas. Casi en todas partes funciona alguna Comisión por parte de la Conferencia Episcopal, a la que se dan los más variados nombres, y que es el punto de enlace con quienes trabajan en la PV, sean religiosos o diocesanos. En algunos lugares, hay planes conjuntos de las diócesis y las congregaciones religiosas. Brasil es el que presenta una coordinación nacional más completa y estructurada en todo el país. Colombia y México trabajan también por regiones, que incluyen a varias diócesis de una misma área geográfica.

8. PASTORAL JUVENIL Y PASTORAL VOCACIONAL

Es lamentable constatar que, después de 15 años de la Conferencia de Puebla, en que se insistió sobre la relación entre Pastoral Juvenil (PJ) y PV, en muchas partes sigan siendo dos líneas paralelas, y a veces en franca competencia. Se ha empezado a trabajar por integrarlas y hay esfuerzos significativos, pero en general falta mucho por hacer.

Hay países donde «se hacen juntas» (Haití); «se ha madurado mucho» (Colombia); «apenas comienza a madurar la conciencia de ello» (Costa Rica); «en general hay conciencia de la complementariedad de ambas pastorales» (Paraguay); «a nivel teórico se acepta la relación complementaria» (Venezuela); «aumenta este convencimiento y se van dando pasos al respecto» (Uruguay); «se percibe un mayor convencimiento» (Perú); «va creciendo la conciencia» (El Salvador).

En México se organizó una Jornada Nacional sobre este punto, con participación de coordinadores y asesores de ambas pastorales. Hay diócesis con «formas de trabajo interrelacionado». Brasil dice que «hay varias iniciativas que tienen como objetivo la integración. Hay regiones que caminan en ese sentido. El punto de integración ha sido la catequesis para la Confirmación». Perú afirma algo muy importante, que todos hemos comprobado: que «una buena mayoría de los jóvenes que ingresan a los seminarios y casas de formación religiosa proceden de actividades de la PJ». También Colombia sostiene: «La realidad nos ha enseñado que cuando las vocaciones a la vida consagrada nacen de la PJ, sus motivaciones son más conscientes, maduras y coherentes con la propuesta del Evangelio y del Reino».

Sin embargo, como dice Guatemala: «Queda mucho por hacer,

para insertar la PV en la PJ. Todavía se trabaja en cada comisión de manera paralela e independiente». En el mismo sentido se expresa Brasil: «Aún resta mucho por hacer para un caminar complementario más eficaz y homogéneo». Y Perú: «Todavía hay una cierta preocupación entre los responsables de la PJ de que esta integración dé origen a un afán de captar vocaciones, que podría alejar a algunos jóvenes, o no ser pedagógica para su formación».

«En general no existe tal convencimiento. Hay personas en una y otra área cerradas a la otra. Generalmente se trabaja con la misma gente, pero en forma paralela» (Uruguay). «En la teoría se puede dar; pero en la práctica no; se necesitan equipos específicos» (Bolivia). «Aún no se ha llegado al convencimiento de que la PV y la PJ son actividades complementarias» (Panamá). «En la práctica nos encontramos con poca receptividad. Seguramente es un problema de formación de los sacerdotes y agentes de pastoral. Hoy tenemos el convencimiento de que sin PJ no hay PV; sin embargo, la realidad está muy lejana de esa afirmación. En muchas ocasiones, los programas de PV tienen que comenzar por la PJ» (Venezuela).

«En la práctica nos encontramos con una gran variedad de proyectos, actividades y conceptos sobre la PV. Cada Congregación procura hacer sus planes y algunas participan plenamente en un proyecto diocesano; muchas otras no» (Paraguay). «En algunos lugares los encargados de la PJ son los mismos para la PV; sin embargo, a nivel institucional y organizacional, no se ha diseñado un trabajo conjunto y coordinado» (Costa Rica). «En algunos lugares, la PV está totalmente desvinculada de la PJ. En otras diócesis hay mayor coordinación entre ambas pastorales. Se dan también casos en que no sólo no hay ninguna coordinación, sino que además hay discrepancias y desaveniencias profundas entre ambas pastorales» (Chile).

9. PASTORAL FAMILIAR Y VOCACIONAL

Es triste y preocupante el panorama que reflejan las respuestas, de una casi nula integración entre Pastoral Familiar (PF) y PV. A nivel de ideas y de principios, todos sostenemos su necesidad; en la práctica, casi no hay programas ni actividades en conjunto.

Dice México: «El Plan Nacional de PV contempla esta dimensionalidad y la señala como prioritaria. Falta concretar y trabajar más sobre estos aspectos. A nivel nacional no se ha llevado a cabo ningún proyecto». En Brasil, «la PF está profundamente marcada por los movimientos. Si por un lado es una riqueza para la Iglesia, por otro dificulta su articulación». Uruguay afirma que la PV no está inserta en la PF porque, a veces, «no existe una PF orgánica; no la hay en muchas de nuestras diócesis». Paraguay informa que «recién ahora, últimamente, ha habido algún intento de integración». Lo mismo dice El Salvador. En Costa Rica, «alguna actividad conjunta, más bien de tipo ocasional, es la que se ha podido realizar». Chile: «En general no existe una coordinación con la PF». Colombia: «Falta mucho en este campo». Sólo Haití responde que la PV está inserta en la PF.

En cuanto a la actitud de las familias ante la vocación consagrada de los hijos, hay toda una gama de situaciones. En Haití, «unas familias se sienten honradas con que un hijo tenga la vocación; otras lo ven tal vez como una pérdida; otras, las necesitadas, lo consideran como una ganancia». En Colombia, «la actitud y la contribución de las familias ante la vocación de los hijos es regular. Algunas se oponen y no apoyan, sobre todo en el aspecto económico». En Chile, «en algunas familias existe un real aporte, pero muchas veces se descubre que hay resistencia y desconocimiento frente a la vocación religiosa». En Panamá: «La actitud de las familias hacia la vocación de los hijos está evolucionando, desde la indiferencia y la hostilidad, hacia la tolerancia y la acep-

tación gozosa». En Costa Rica: «Existe una dependencia por parte de los hijos, que hace difícil aceptar la condición de 'peregrinos y extranjeros' de los religiosos».

En El Salvador, «la actitud de la familia es, en general, abierta. Pero ésta decae cuando es deficiente la formación cristiana». En ese mismo sentido, México afirma que «las familias que han llevado un proceso de evangelización, favorecen y animan los gérmenes de la vocación de sus hijos. Sin embargo, gran parte de nuestras familias no están concientizadas en lo que se refiere a la vocación; se preocupan más bien por que sus hijos realicen estudios que resuelvan lo más pronto posible su situación económica».

Según Paraguay, «en el ambiente rural, las familias campesinas en general aceptan y asumen con alegría la vocación sacerdotal o religiosa del hijo o la hija. El problema suele ser la pobreza económica de las familias. Pero responden comprometidamente cuando se les integra dentro del proceso formativo de los vocacionados. Entre las familias más acomodadas, es muy difícil encontrar apoyo y respaldo de los padres hacia los hijos vocacionados».

Bolivia aporta un dato interesante. Dice que en las familias «se da mucha apatía e indiferencia y hay desconocimiento en el campo vocacional, ya que para su cultura primero es la pareja». Y Uruguay nos comparte algo preocupante: «En la mayoría de las familias hay un rechazo a la opción consagrada de sus hijos». Algo parecido nos informa Perú: «Al principio, la gran mayoría se opone a la vocación sacerdotal de los hijos; luego -por la labor de los Seminarios- se sienten más favorables y también mejoran su vida espiritual. Pero casi siempre prefieren ayudar a los hijos que estudian otras profesiones, y se desentienden económicamente

de los aspirantes al sacerdocio. Las familias que están vinculadas a una actividad eclesial, por lo general favorecen la vocación de sus hijos».

En Brasil, «la situación es bastante heterogénea». Las familias rurales, que son más estables y sólidas, abiertas a la solidaridad y a la religión, «tienen una fuerte y positiva repercusión en los jóvenes vocacionados». En cambio, las familias de las periferias de las grandes ciudades, en su mayoría migrantes, sin seguridad ni estabilidad para trabajar y vivir, con valores debilitados, «tienen poco con qué contribuir a la vocación de los hijos».

10. PASTORAL EDUCATIVA Y VOCACIONAL

Según las respuestas de casi todos los países, no hay propiamente una integración entre la acción educativa de la Iglesia y la PV. Aún más, se reduce la pastoral educativa (PE) a las escuelas. En muchas diócesis no hay PE. En los colegios que dependen de la Iglesia, sí hay propuestas vocacionales, sobre todo, para la Congregación que los dirige. En las escuelas estatales casi no hay presencia de la PV, ni por parte de las diócesis, ni por parte de los institutos religiosos.

Costa Rica dice que, fuera de las propuestas vocacionales que se hacen en los colegios católicos, y a veces de manera sólo individual, «no existen instituciones de PE ni universitaria, que colaboren con los organismos de PV». Algo semejante responde Paraguay: «A nivel universitario, no existe un departamento responsable de animar y proponer la vocación sacerdotal y religiosa como una alternativa válida». En el mismo sentido se expresa Bolivia.

Hay una realidad que llama la atención: la mayoría de las vocaciones procedemos de escuelas oficiales y son muy pocas las que salen de colegios confesionales. Quizá porque ordinariamente los alumnos de éstos son de clase media y alta, y de ellas casi no salen vocaciones. Personalmente tengo la experiencia, cuando fui coordinador diocesano de PV, que encontré mayor apertura a la promoción vocacional en escuelas oficiales que en las religiosas.

Dice Perú: «Deberían ser las instituciones educativas católicas las principales fuentes de vocaciones, pero pocas veces en la actualidad es así (aunque hay signos de mejora), ya que muchas vocaciones proceden de escuelas estatales o laicas. En cambio, en muchos colegios religiosos se encuentra una gran indiferencia al tema vocacional y poco se realiza para resaltar el valor de la vocación sacerdotal o la vida consagrada. Es necesario crear en los colegios religiosos equipos de promoción y acompañamiento vocacional».

En forma parecida responde Guatemala: «En los colegios católicos falta la promoción vocacional. Muy pocas vocaciones a la vida consagrada han surgido de ellos». Ecuador: «Las vocaciones proceden de manera significativa de los colegios fiscales, más que de los religiosos». Uruguay: «En la mayoría de las escuelas católicas, la promoción vocacional se realiza de manera cerrada, pues cada uno se preocupa por sus propias vocaciones; las propuestas de colaboración, en general, van apareciendo lentamente, pero sin concretarse totalmente». Honduras: «Parece que una PJ en escuelas públicas da mejores resultados vocacionales».

México confirma: «Ha sido deficiente el trabajo vocacional en las escuelas católicas, pues son muy pocas las vocaciones a la vida consagrada que surgen de estas instituciones... Se continúan buscando caminos... Las religiosas que trabajan en escuelas y

participan en cursos, jornadas y asambleas vocacionales, están impulsando más la PV». Panamá sostiene que «la escuela católica no promueve la propuesta vocacional explícita». En forma semejante se expresan Puerto Rico y República Dominicana.

En Brasil, «la PE va caminando con el objetivo de implementar un serio programa de enseñanza religiosa en las escuelas; pero las leyes brasileiras no nos son favorables. Enfrentamos una fuerte presión económica y gran inestabilidad legal de parte del Gobierno sobre las escuelas particulares». En cambio, «prácticamente en todas las escuelas católicas hay un Servicio o Centro de Orientación Educativa y Vocacional. Se presentan las vocaciones en general y las específicas para la vida consagrada. En las pequeñas instituciones universitarias, la pastoral logra una articulación mejor. El problema se hace más complejo en las grandes universidades. El pensamiento liberal postmoderno es bastante hostil al fermento del Evangelio».

11. CATEQUESIS Y PASTORAL VOCACIONAL

En este campo, las respuestas nos ofrecen una visión desde diversas perspectivas. En primer lugar, en los manuales para la catequesis, «casi no se habla de la vocación» (México). «En general, en la actual catequesis no hay un aporte específico a la PV» (Uruguay). «Ningún aporte, porque no se retoma el aspecto vocacional» (Bolivia). «El campo de la catequesis, aunque muy organizado en nuestro país, carece aún de un aporte explícito hacia la PV. Nos falta coordinar un trabajo serio en ese campo» (Costa Rica). «No hay un aporte que sea significativo. Esto no ha sido por mala voluntad, sino por un problema de coordinación con aquellos que son responsables de la elaboración del material de la catequesis» (Chile). Sí se toma en cuenta lo vocacional en

la preparación a la Confirmación (Colombia, Panamá y Paraguay). «Más recientemente hay algunos aportes en los libros de catequesis juvenil» (Chile).

En segundo lugar, se constata que la catequesis, parroquial o escolar, «educa en lo fundamental de la fe, que es la base para la vocación» (México). «Cuando la catequesis está bien organizada y no se queda sólo en la preparación a los sacramentos, es fuente de abundantes y selectas vocaciones» (Perú). «El proceso de la educación en la fe, a través de sus contenidos y prácticas, prepara el terreno para el despuntar de las vocaciones... En la catequesis se experimenta lo que es ser Iglesia y se comienza a desenvolver un sentido de pertenencia y responsabilidad en la misión que Jesús dejó a sus discípulos. La catequesis despierta también la necesidad de luchar contra las injusticias, y esto exige una vida abierta al llamado de Dios en todas las situaciones» (Brasil).

En tercer lugar, quizá el aporte más significativo de la catequesis a la PV sea la persona misma del catequista, «que ofrece sus servicios a la comunidad, frecuentemente al precio de sacrificar su quehacer y muchas veces enfrentando oposición, cuando su testimonio cuestiona situaciones de injusticia. En la comunidad, que es el lugar privilegiado del encuentro de la Catequesis con la PV, otros vocacionados darán su testimonio: laicos, que organizan su vida por los criterios del Reino, presbíteros y religiosos(as) que se ponen al servicio de las comunidades» (Brasil).

«Muchas veces el compromiso de ser catequista es un eficaz medio para madurar la decisión vocacional. Un hecho muy digno de resaltar en nuestra realidad es que la mayoría de los jóvenes aspirantes al sacerdocio han sido antes catequistas. Algunos catequistas adultos y estables en pueblos de la sierra, han sido los que han impulsado y preparado la vocación sacerdotal o religio-

sa de sus hijos» (Perú). «Salen vocaciones de los catequistas tanto para la vida religiosa como para la sacerdotal, pero sobre todo para el Seminario diocesano» (Costa Rica).

12. DIFICULTADES PARA LA PASTORAL VOCACIONAL

Es constante la afirmación, en casi todos los países, de que se carece de personal suficiente y capacitado para la PV. Aunque muchos coordinadores nacionales, diocesanos y congregacionales están nombrados a tiempo completo, la mayoría debe desempeñar otras responsabilidades y están sobrecargados de trabajo. Algunos tienen «poca sensibilidad juvenil. Hay carencia de objetivos, planes y programas definidos. Falta de continuidad entre la PV inicial, la de maduración o discernimiento y la formación permanente» (Colombia). «El cambio de los delegados diocesanos, pone en peligro la continuidad» (Venezuela).

«La desintegración familiar, la pobreza económica y cultural, el materialismo, hedonismo y consumismo, la falta de formación académica en posibles candidatos», descritas por El Salvador, son comunes a la mayoría de respuestas. Es común, también, escuchar quejas por la falta de recursos materiales y económicos.

«Situación muy agitada. Falta de recursos. Bajo nivel académico en muchos candidatos» (Haití). «Emigración, por cuestión de trabajo o estudios. Inconstancia de la juventud actual. Falta una buena organización en la pastoral juvenil. En la familia, no hay conciencia de lo que es la vida religiosa o sacerdotal. Los jóvenes tienen la imagen del religioso idealizado y no un ser humano que padece como ellos. No entienden que el religioso haga tres votos, por la base cultural, en que prima lo de la pareja. Se critica a

los jóvenes, cuando manifiestan su inquietud, porque ayudan al sustento del hogar» (Bolivia).

Otras dificultades son «la desintegración familiar..., por lo que repercute en la personalidad de los candidatos. La vida permisiva materialista y hedonista. La deficiente formación intelectual y religiosa, junto con la falta de cultura. Las razones no evangélicas de sentimentalismo, frustraciones o falta de medios para los estudios universitarios» (Perú).

«La inestabilidad de los jóvenes. Crisis de valor moral y religioso. Bajo nivel académico (vocaciones campesinas e indígenas). Traumas familiares» (Nicaragua). «La gran pobreza del pueblo, que le dificulta la promoción humana y espiritual. Existen tantos analfabetas todavía. El pecado de omisión de unos sacerdotes, que no se atreven a llamar a los jóvenes» (Honduras).

«La mayor dificultad es la falta de apoyo de muchos sacerdotes. No hay un clima vocacional en todas las parroquias. En algunos lugares se nota un menosprecio de los laicos a los religiosos. Falta mayor formación de nuestros agentes vocacionales. No se conoce la estructura de la PV. No se entiende el lugar de los ministros laicos en la comunidad» (Uruguay). «La mayor dificultad está en persuadir a los responsables de las comunidades de la importancia de esta pastoral, que tiende a ser postergada o simplemente olvidada, en favor de otras, que se consideran más urgentes» (Panamá). «Se reconoce una importancia vital y fundamental a la dirección espiritual. No siempre se realiza. Muchas veces el agobio pastoral impide que se le dedique el tiempo necesario» (Chile).

«Hay antitestimonio en algunos animadores vocacionales y en otros agentes de pastoral. El exceso de clericalismo y secularismo en la comunidad eclesial. Falta acompañamiento personalizado

a los jóvenes. Se quieren obtener muchos candidatos, descuidando la calidad. En los jóvenes de hoy existe una gran fragilidad psicológica y religiosa. Miedo para asumir compromisos radicales. Pocas convicciones profundas. La cultura actual ha cambiado el ámbito familiar, social y religioso del país. Descomposición moral, ambiente de violencia, pornografía, superficialidad y antivalores que ofrece la sociedad. Descristianización. Situación de extrema pobreza de muchos candidatos. Algunos ingresan buscando estabilizar sus conflictos sociales y económicos. La extracción popular de aspirantes dificulta el discernimiento. La variedad cultural dificulta la integración al grupo de formación. Desconocimiento del manejo e influencia de los medios de comunicación. Falta de apoyo de algunos obispos, p rrocos y superiores mayores. Falta de motivación, de mística, para el trabajo con jóvenes. Falta de estudio de los documentos eclesiales sobre PV» (Colombia).

«Algunas Congregaciones reducen su promoción vocacional a la 'pesca' y no se integran a los equipos diocesanos. Falta de preparación para el discernimiento y acompañamiento. Falta de coherencia en nuestras comunidades y en la comunidad parroquial. Los sacerdotes no siempre valoran la vida religiosa. Activismo, que quita espacio para el acompañamiento» (México). «El surgimiento de algunas experiencias vocacionales, con criterios de formación no muy bien definidos. El esfuerzo y el trabajo de algunas Congregaciones religiosas por atraer vocaciones para su propio carisma» (Guatemala). «Ciertos movimientos eclesiales promueven vocaciones, pero de ordinario las orientan hacia un compromiso con el mismo movimiento» (Panamá). Las Comunidades neo-catecumenales hacen su PV paralela y no toman en cuenta la invitación del Magisterio a realizar una PV integrada» (Honduras). Los religiosos de Brasil hablan de «un pequeño número de Institutos que realizan un trabajo aislado e independiente, sin vinculación con la organización y la articulación de la PV,

con otras pastorales y con la vida de la Iglesia». A veces hay algunas «incomprensiones e intolerancias» entre clero religioso y secular.

«La falta de integración con los religiosos y religiosas. La falta de permanencia de los encargados vocacionales... Sin embargo, la gran dificultad que se enuncia en la mayoría de las opiniones es la poca conciencia y cooperación del clero mismo. Preocupa la indiferencia y desinterés que muestran los propios sacerdotes en la promoción de la PV. Falta sensibilidad frente a la urgencia que significa dedicar más tiempo y energía a la acción vocacional más específica» (Chile). «Una de las mayores dificultades es que falta conciencia en un buen sector del clero, de que ellos son los principales promotores vocacionales» (Costa Rica).

Las Religiosas de Argentina hablan de: «Falta de testimonio y de sentido claro y definido de nuestra identidad. Desconocimiento de lo que es la vida religiosa. Falta de una PV diocesana organizada. Disparidad de criterios. Dispersión y desaliento de la vida religiosa en general. Inestabilidad emocional e inconsistencias de las jóvenes. Les falta capacidad para asumir compromisos permanentes. Falta de continuidad en el acompañamiento. Estructuras institucionales ahistóricas. No estar insertas en la realidad juvenil emergente. Faltan directores-as espirituales».

Chile, Argentina y Brasil presentan como problema la gran extensión territorial, pues «las enormes distancias dificultan una eficaz articulación a nivel nacional». Sin embargo, también es una riqueza, por la variedad de experiencias y de expresiones culturales.

En cuanto a la posibilidad de que hubiera, en América Latina, errores doctrinales o actitudes negativas que influyan en la PV, en ningún país se constatan graves problemas al respecto. Brasil

dice: «Podemos afirmar que no hay graves errores doctrinales, pero sí una superficialidad en la presentación de la PV. Se requiere una profunda teología de las vocaciones». Uruguay afirma: «El problema mayor es el concepto reducido de vocación: reducido a lo sacerdotal y religioso». República Dominicana: «No constatamos mayormente errores doctrinales, pero sí mucha ignorancia. Esto no quiere decir que no falten personas concretas que diseminen graves errores sobre el sacerdocio». Venezuela: «No se dan errores doctrinales apreciables, a no ser la minusvaloración de la vocación laical». Por el contrario, México sostiene: «No faltan algunos sacerdotes que sólo promueven las vocaciones laicales».

Los Institutos Seculares dicen: «Los seminaristas, religiosas y sacerdotes desconocen este estilo de vida y su misión en la Iglesia, y por lo tanto, las orientaciones vocacionales las hacen hacia estilos tradicionales».

Brasil presenta dos problemas o desafíos, que no son exclusivos de esa nación:

- a) «Nuestro país, como todo el continente latinoamericano, se ha venido transformando rápidamente en una región eminentemente urbana. Brasil cuenta ya con el 75% de su población viviendo en la ciudad. En cambio, continuamos teniendo un mayor número de vocacionados de origen rural. Este es un síntoma preocupante. ¿Por qué nuestros métodos pastorales no llegan a los jóvenes de la ciudad? La Iglesia no ha conseguido adaptarse a la realidad de las ciudades, sobre todo de las megápolis».
- b) «Somos el segundo contingente de negros en el mundo; en cambio, la gran mayoría de nuestros vocacionados son blancos. No hemos logrado incidir en esa gran masa de cristianos

de origen afroamericano. "Las vocaciones de raza negra deberán tener un tratamiento eclesial específico? La respuesta a esta realidad eclesial es de una enorme importancia para el futuro de nuestra Iglesia en Brasil. Comienzan a surgir entre nosotros las vocaciones del mundo indígena. Culturalmente son muy diferentes de los blancos y de los afroamericanos. Aún no les hemos dado una respuesta adecuada».

Por su parte, los religiosos de Brasil agregan que «la nueva realidad de la cultura urbana y postmoderna dificulta y retarda la opción de vida y un compromiso pleno, radical y gratuito con el Evangelio y con el Reino. Hay resistencia y falta de apoyo de las familias a la opción vocacional de los hijos. La misma comunidad eclesial no es plenamente un espacio de acogida y de maduración de las vocaciones juveniles. La falta de testimonio profético y de conciencia vocacional de las comunidades religiosas, así como falta de recursos y de personas para la promoción vocacional».

Paraguay hace también un serio cuestionamiento a «una Iglesia que se jacta de ser católica desde los tiempos coloniales, pero que en 500 años no tiene aún un clero nativo y diocesano suficientemente adecuado para responder a las necesidades locales. Este es un problema grave».

Por otro lado, agrega: «Algunas congregaciones (especialmente femeninas y extranjeras) vienen al Paraguay a la 'caza' de vocaciones y 'reclutan' vocaciones del mundo rural. Algunas congregaciones femeninas han enviado a muchas jóvenes a Roma (¡imagínense, a Roma!), para 'cubrir' puestos en conventos. Hay paraguayas en algunos conventos extranjeros no dedicadas al servicio apostólico. Estas son dificultades que habría que aclarar».

Bolivia nos presenta estos datos: Para una población de 6.400,000

habitantes, hay un total de 954 sacerdotes. Los diocesanos son 297: 197 bolivianos y 100 extranjeros. Los religiosos son 657: 587 extranjeros y 70 bolivianos. Dice, además, que hay «piratería de vocaciones»; que «falta diálogo y coordinación entre diocesanos y religiosos, coherencia en la formación, secuencia en el acompañamiento, inculturación de formadores, promotores liberados, directores espirituales, llegar a lugares alejados». Entre otras causas, señalan: «espíritu burgués en las casas de formación, seminarios y parroquias; modelos extranjeros, formadores no preparados, falta de formación humana».

13. EXPERIENCIAS SIGNIFICATIVAS

Lo que más comunmente se resalta es el servicio que prestan las respectivas Comisiones Nacionales o Diocesanas, al promover la formación de agentes de PV, la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, la publicación de materiales apropiados y la coordinación a nivel nacional, regional o diocesano.

Igualmente, se valoran los equipos vocacionales parroquiales, zonales y diocesanos, que realizan múltiples servicios: retiros, horas santas, caminatas, vigiliias, convivencias, campamentos, encuentros, charlas, cursillos, jornadas, semanas, misiones, boletines, preseminarios, pre-vida religiosa, etc. En muchas parroquias hay equipos dedicados a apoyar las vocaciones, promoviendo la oración y la ayuda económica. La mayoría de los grupos juveniles reciben algún tema de orientación vocacional y un buen número de candidatos proceden de esos grupos. En varias partes hay acólitos, de los que salen vocaciones.

Anoto algunas experiencias que pueden servir de inspiración para otros.

Haití: «Los encuentros de todos los formadores de Seminarios, religiosos y diocesanos, dos veces al año. Encuentros vocacionales intercongregacionales».

Uruguay: «A nivel nacional, se realizan todos los años cursos de formación para agentes diocesanos de PV. Las CEBs suelen ser un terreno muy fructífero para la oración, la promoción y el acompañamiento vocacional».

Bolivia: Se está insistiendo que en las diócesis «se priorice la necesidad de vocaciones diocesanas locales. Que los formadores conozcan las culturas de aquí. En las CEBs se siente la necesidad de que surjan vocaciones bolivianas y misioneras».

Perú: «La pastoral del sacramento de la Confirmación, que facilita la decisión del joven a un mayor compromiso eclesial».

Chile: «Visitas a parroquias por el equipo de vocaciones del Seminario».

Costa Rica: La «Expollamado», que es una exposición de las diferentes Congregaciones y del Seminario, con actividades musicales, momentos de oración, obras de teatro y otras actividades. Se invita a alumnos de colegios privados y públicos, que deben hacer un trabajo sobre lo que observaron. Sin embargo, los Religiosos anotan que no ha habido «mayor resultado, debido a la falta de seguimiento».

Brasil: «La estructura de la PV en la arquidiócesis de Brasilia, la Escuela para la formación de agentes de PV, de la Región Sur II - Paran . La celebración nacional del Mes Vocacional». Este último, que se lleva a cabo en agosto, fue instituido por la CNBB, desde 1981. Sus objetivos son crear conciencia vocacional, vocacionalizar todas las pastorales, privilegiar una predicación

directa sobre el misterio de la vocación en la Iglesia y orar por las vocaciones. Cada domingo tiene un tema particular. Hay celebraciones litúrgicas, catequesis, grupos de reflexión en familias y entre jóvenes, en las comunidades y en las escuelas católicas. Se publica material audiovisual apropiado. Los religiosos agregan: «Hay que destacar como un elemento muy positivo el testimonio profético de las religiosas y las comunidades, sobre todo por su inserción y compromiso evangelizador».

Colombia: a) «El I y II Congreso Nacional de Vocaciones. b) La experiencia del convictorio con jóvenes que han terminado sus estudios de filosofía y teología -sin ser seminaristas- y quieren conocer la diócesis y vivir en comunidad con miras a ser sacerdotes. c) El Seminario Menor ambiental, que consiste en la formación humana, doctrinal y espiritual que se imparte a un número considerable de jóvenes inquietos por la vida sacerdotal, mediante encuentros regionales, bimestrales, encuentros diocesanos y boletines de aparición periódica. Este tipo de Seminario tiene un rector a nivel diocesano; sin embargo los formadores inmediatos de los jóvenes son sus propios párrocos. d) El trabajo vocacional con los jóvenes que cumplen su servicio militar, por parte de los capellanes de la diócesis castrense. e) En una parroquia rural se tiene experiencia de acompañamiento vocacional con un grupo de 15 jóvenes, que viven comunitariamente y estudian en un colegio oficial. f) Programas radiales. g) Curso de PV por correspondencia». Agregan los religiosos: «Comprender que el testimonio es la mejor herramienta. Comunidades abiertas y acogedoras. Mayor cercanía de las Hermanas jóvenes a los jóvenes. Pastoral de propuesta y de ayuda a descubrir las vocaciones en la Iglesia».

Argentina: «Misiones de verano. Experiencias de voluntariado misionero. Propuestas directas. Respeto a los ritmos y procesos de cada joven. Darles protagonismo. Ayuda psicoterapéutica.

Autoconocimiento de la joven a nivel afectivo-sexual-espiritual. Comunidades abiertas, fraternas, orantes. Ejercicios Espirituales con ritmo personal. Casas de la juventud».

El Salvador: «En una diócesis, la visita que hacen los seminaristas mayores a institutos y colegios de enseñanza media para promoción vocacional».

Nicaragua: «Contacto personal con familias y líderes del barrio o de la comunidad. El seguimiento a través de fichas de trabajo y sensibilización comunitaria. Creación de un apartado económico para PJ y PV».

Honduras: «Los Delegados de la Palabra son a menudo despertadores de vocaciones. La renovación carismática se preocupa cada vez más de este tema». Las visitas que hace el equipo de PV del Seminario Mayor a grupos juveniles y apostólicos».

Guatemala: «Encuentros de orientación vocacional para jóvenes y señoritas, encuentros intercongregacionales, comunidades o fraternidades vocacionales en varias diócesis».

Panamá: «La institución de los Delegados de la Palabra, pues muchos de ellos optan por ingresar en el Seminario. El surgimiento de Seminarios Menores y Cursos Propedéuticos. La Cena de Pan y Vino, actividad anual dedicada a promover las vocaciones y a acopiar fondos para el Seminario».

Ecuador: «Colaboración efectiva de los formandos en la PV. Los Seminarios Menores, como espacios adecuados para el cultivo y crecimiento de los gérmenes vocacionales en los jóvenes».

Puerto Rico: «El contacto con el Seminario. La convención anual de monaguillos».

República Dominicana: «En el Encuentro Anual Nacional de Pastoral, para esbozar los programas del año próximo del Plan Nacional de Pastoral, se revisan siempre y se esbozan los nuevos programas de la PV».

Venezuela: «La campaña del Seminario, a través de la campaña publicitaria que desarrolla una empresa profesional. Los encuentros nacionales convocados por la Conferencia Episcopal. Las acciones en conjunto de varias congregaciones. Los programas y los cursos del Instituto de PV, de los Padres Operarios Diocesanos. Se está preparando una escuela de formación para agentes de PV».

México: «Desde hace 14 años, se han realizado, a nivel nacional, cursos básicos, de acompañamiento y de discernimiento vocacional, para coordinadores y promotores. Hay un Consejo Nacional de PV, integrado por 3 sacerdotes diocesanos, 3 religiosos, 3 religiosas y 2 laicos, coordinados por el Secretario Ejecutivo de la Comisión Episcopal de Seminarios y Vocaciones. En algunas diócesis, hay equipos de laicos trabajando por las vocaciones».

14. LA JORNADA MUNDIAL DE ORACION POR LAS VOCCIONES

En todas partes se le da la importancia debida. Se divulga y se reflexiona el mensaje del Santo Padre. Se organizan semanas vocacionales, horas santas, jornadas, encuentros, exposiciones, concursos de canciones vocacionales, publicaciones, emisiones de radio, misas televisadas, pláticas, presentación de testimonios vocacionales, etc.

«Es el momento más fuerte para concientizar las comunidades

cristianas» (Uruguay). «Es ocasión para desarrollar una nueva conciencia vocacional» (Haití). «Ha resultado ser muy importante para el desarrollo de la PV» (Chile). «Es una ocasión muy propicia para crear conciencia y llegar a la familia y a los jóvenes» (Costa Rica). «Ha sido un momento fuerte en todas nuestras comunidades. El Club Serra se ha encargado de reproducir la oración y distribuirla en todo el país. Vamos a publicar los mensajes de los 30 años de esta Jornada» (Brasil). «Ha servido efectivamente para que todos tomemos conciencia cada vez más de nuestra responsabilidad en el campo vocacional» (Colombia). «Tiene mucha resonancia a nivel diocesano y nacional. Ayuda a crear una mayor conciencia vocacional» (México). Es «ocasión para desarrollar una nueva conciencia eclesial» (Venezuela).

«La fecha no es la más idónea, por estar empezando el año escolar» (Perú). «Su efecto no es perceptible» (Paraguay). «Poco impacto. Casi se limita a la campaña de oración» (El Salvador). «A veces este domingo es aquí el día de la madre, lo que imposibilita una verdadera PV. Resulta mejor organizar una semana o un mes vocacional» (Honduras). Brasil presenta dos problemas. Primero: La fecha coincide con las Asambleas Generales de la CNBB y los obispos no pueden estar en sus diócesis, para motivar este evento. Segundo: Como anualmente se dedica todo el mes de agosto a las vocaciones, un solo día de la Jornada Mundial no logra obtener todo el destaque que se merece.

15. FACTORES CULTURALES Y ECLESIALES Y PASTORAL VOCACIONAL

Todas las respuestas son coincidentes. La mayoría de los fenómenos culturales son contrarios al planteamiento vocacional. Muchos de los valores de la cultura postmoderna son de signo

muy distinto al Evangelio. Los medios de comunicación, por lo general, son un obstáculo, más que una ayuda, para la cultura cristiana y vocacional. «Los jóvenes que solicitan ingresar al Seminario o van siendo una verdadera minoría entre una mayoría ajada y prematuramente marchita». (Puerto Rico).

Bolivia, sin embargo, nos advierte que no sólo la cultura moderna presenta problemas a la vocación; también las culturas indígenas «no entienden cómo mujeres y hombres pueden vivir vida común, sin tener hijos, y consagrados a Dios. El sentido de la pareja lo tienen muy marcado».

Con todo, no faltan elementos favorables al proceso vocacional, como son la creciente escolaridad, la tendencia a agruparse, el sentido de solidaridad, la sensibilidad social hacia los marginados, la nueva presencia de la mujer en la sociedad.

En cuanto a los factores eclesiales que influyen negativamente en la PV, se enumeran el antitestimonio de algunos consagrados, la falta de unidad en criterios y líneas pastorales, «la polarización ideológica de años anteriores» (El Salvador), el poco sentido misionero, «parroquias de tinte tradicionalista, mentalidades cerradas de algunos pastores, que obstaculizan la pastoral de conjunto» (Venezuela), la deserción de sacerdotes y religiosas, «el autoritarismo, el clericalismo, la burocracia eclesiástica, el rigorismo legalista» (Paraguay), «espiritualismos alienantes, conflicto entre carisma y forma de ejercer el poder en la Iglesia, discurso eclesial abstracto, genérico y desencarnado, superficialidad intelectual de los miembros de la Iglesia, ordenaciones diaconales y presbiterales precipitadas» (Brasil), «la falta de apoyo de párrocos y sacerdotes, los cambios tan frecuentes en los responsables, la labor de las sectas» (Perú). «La radio protestante y la confusión sectaria desconciertan y destruyen en algunos la credibilidad del sacerdocio católico. La falta de unidad entre

los presbíteros y con sus pastores, desalienta y escandaliza al joven que se asoma a la realidad eclesial» (Puerto Rico).

Como factores eclesiales positivos, se señalan el testimonio de los consagrados y, «de una manera especial, de los mártires» (Guatemala), «la nueva evangelización, la PJ y la PV organizadas, el marco doctrinal enriquecido a partir del Concilio, el aporte de las ciencias humanas» (Colombia), «la dirección espiritual de los sacerdotes» (Perú), «la apertura a la participación de los laicos en las comunidades, en perspectiva ministerial, la evangélica opción por los pobres, la posición firme ante la violencia y las injusticias sociales, la defensa intransigente de los derechos humanos y de la vida, la presencia misionera de la Iglesia en áreas de conflicto, el esfuerzo por inculturar la Buena Nueva, liturgias vivas e inculturadas, las CEBs, las escuelas de teología para laicos, la claridad en la presentación de la doctrina de la Iglesia» (Brasil). «La valentía de varios pastores para denunciar las injusticias y anunciar un mundo nuevo y distinto. La figura del Papa Juan Pablo II y otros modelos de servicio desinteresado, como Madre Teresa, Mons. Romero, etc.» (Honduras).

También influyen positivamente «el estilo sencillo de vida, las relaciones humanas afectuosas, una Iglesia menos atada al poder y a la riqueza, menos motivada por el prestigio y honra sociales» (Paraguay), «la acogida dentro de los grupos juveniles, cuando el joven encuentra un espacio en la parroquia y se siente como en su casa, la cercanía de la hermana o del sacerdote que los acompaña» (Bolivia), «el carisma de algunos sacerdotes, que acogen de modo especial a los jóvenes, la oración en muchísimas parroquias» (Costa Rica), «las parroquias y congregaciones que se involucran en el trabajo con los más pobres, y casi siempre son los jóvenes los primeros en comprometerse» (Venezuela), «el haber hecho una opción por las vocaciones nativas y que alguien se acuerde de esto periódicamente» (Panamá), «la aper-

tura de la Iglesia al servicio del mundo, más cercana a los jóvenes, más creíble» (Chile) y «una mayor capacitación de los agentes de PV» (México).

En cuanto a los factores culturales y eclesiales que afectan particularmente a las vocaciones femeninas, «no hay estudios serios que den claridad al respecto» (Colombia). Sin embargo, se constata que las nuevas oportunidades que tiene hoy la mujer, tanto en la sociedad como en la Iglesia, en general pueden favorecer su opción vocacional. «El futuro se presenta promisorio para las comunidades que no han descuidado el testimonio, la promoción activa y el acompañamiento» (Panamá).

No faltan los problemas para las vocaciones femeninas. Por ejemplo, «la poca posibilidad que tiene la mujer de su promoción» (Bolivia). «Perder su fecundidad y ser inútil para la familia, que depende económicamente de la hija que piensa hacerse religiosa» (Haití). «El sentimentalismo y la poca constancia en la vida espiritual. Los problemas sufridos en la etapa de la niñez y adolescencia» (Perú). «Desde la familia, sufren el estigma de la inferioridad. Párrocos que no les dan posibilidades de ejercer sus servicios y ministerios. Congregaciones que aceptan precipitadamente para el ingreso y para los votos» (Brasil).

«Surgen demasiadas congregaciones sin medios adecuados de formación; a veces tienen idéntico carisma que otras ya existentes, pero hay varios sacerdotes o religiosas que se sienten llamados a ser fundadores. Hay algunas congregaciones que rompieron con los signos externos (hábito, reglamento, vida comunitaria, etc.) y no les llegan nuevas vocaciones; en cambio, las que a veces son consideradas como conservadoras, tienen suficientes candidatas» (México). «Las congregaciones más vanguardistas y secularizadas son las que más desean participar en la PV organizada, pero son las que menos éxito tienen». (Puerto Rico).

«Hay problemas culturales que afectan la opción vocacional: la opresión, la marginación, la falta de libertad y de reconocimiento a su dignidad. La mujer que proviene del mundo rural es más atraída por el estilo de vida religiosa. Hay deficiente formación de base. En la familia campesina, hay dificultad en la relación normal con los varones. En general, a las congregaciones femeninas les falta mejor formación intelectual. Jóvenes de la universidad o del mundo urbano encuentran dificultades, por sus posturas más abiertas y críticas. Las motivaciones vocacionales son más claras. Hay un potencial vocacional muy fuerte en el compromiso con el pueblo pobre, ya que esto atrae a la mujer» (Paraguay).

«Son problema las relaciones sexuales y los matrimonios precoces, la inmadurez afectiva, el deseo de una libertad total. Es imprescindible una fuerte relación entre PV y pastoral de adolescentes» (Uruguay). «La inserción creciente de las religiosas en ambientes de marginación y la acogida favorable que tienen, lo vemos como otra posibilidad que mira al rescate de la imagen de la religiosa como mujer realizada, comprometida y feliz» (Venezuela).

16. PLANES DE PASTORAL VOCACIONAL

En la mayoría de los países existen planes nacionales de PV, de duración variable. Los hay de tres, de cuatro, de cinco y de seis años. Sólo Panamá, Costa Rica y El Salvador explícitamente dicen no tenerlo. En varias naciones estos planes son conjuntos para diocesanos y religiosos, y se considera esto como lo más conveniente, aunque los religiosos de Bolivia afirman que «los diocesanos no son muy organizados para planear».

Muchas diócesis y congregaciones religiosas han elaborado su propio plan de PV. Algunas parroquias han hecho lo mismo; sin embargo, como ya se dijo en otro momento, aún falta mucho por hacer.

Un problema muy común es la falta de continuidad en todos los niveles. Dicen los religiosos de Costa Rica que, «cuando se hacen los cambios de sacerdotes en las parroquias, el nuevo viene deshaciendo lo que se construyó hasta la fecha en PV».

17. RELIGIOSOS Y DIOCESANOS EN LA PASTORAL VOCACIONAL

Todos estamos convencidos de que, siendo una sola Iglesia, no podemos menos que trabajar juntos, no sólo en la PV, sino en cualquier acción eclesial. Por ello, es cada día más notable la colaboración y unitariedad entre religiosos y diocesanos, a todos los niveles. Hemos avanzado bastante, a comparación de donde como estábamos antes. Guatemala dice que «se están dando pasos significativos en este campo». Y lo mismo sostienen otros países.

En la PV de Brasil «participan religiosos y diocesanos en comunión. Como fruto, cabe resaltar la participación en todos los niveles (diocesano, regional y nacional) de religiosos y diocesanos en la preparación, realización y evaluación de la PV. Fruto de ese relacionamiento común es la creación del Instituto de PV, nacido en 1993, compuesto por congregaciones religiosas e institutos de vida consagrada y que ha tenido la participación efectiva de asesoría por parte de la CNBB», inspirándose en lo que dice PDV 41: «La primera responsabilidad de una pastoral orientada a las

vocaciones sacerdotales es del obispo. A él compete la tarea de promover y coordinar las varias iniciativas vocacionales».

Sin embargo, reconocemos que aún nos falta mucho por caminar en esta línea. Al respecto, Paraguay afirma: «Todavía habría que limar asperezas y desconfianzas mutuas. Hace falta que los diocesanos entiendan mejor y acepten la teología de la vida religiosa (que muy pocos conocen) y hace falta una mayor apertura de los religiosos-as a la promoción de la vocación al sacerdocio diocesano». El Salvador: «Salvo contadas excepciones, cada uno pesca para su diócesis o congregación». Panamá: «Una parte del clero religioso está colaborando. Los separados tienden a hacer vida aparte. No se les ve en las reuniones diocesanas». Chile: «En términos generales y oficiales tal relación podemos afirmar que no existe. Sí hay algunos intentos particulares, pero a un nivel de planificación común no hay tal».

Haití presenta una contradicción. Por una parte la Conferencia Episcopal dice que «hay mucha colaboración entre el clero diocesano y el clero religioso» Los religiosos, en cambio, sostienen: «No recibimos apoyo de nuestros obispos, ni manifiestan interés. Se recibe apoyo de algunos párrocos». Algo semejante dicen los de Nicaragua: «La mayoría de los obispos y sacerdotes no apoyan la PV. En general, promueven el sacerdocio secular. No hay suficiente confianza hacia los religiosos».

Perú: «Si bien casi no hay interferencias ni dificultades, ya que el campo es muy extenso, tampoco hay experiencias de unidad en la PV». Bolivia dice que, aunque hay organismos de coordinación, sin embargo «no realizan un trabajo de conjunto; es un trabajo que no llega a las bases; no hay colaboración». Y México afirma: «Lo que se necesita es mayor coordinación para la formación sacerdotal y religiosa. Los religiosos parecen ir por su cuenta y no valoran las 'Normas Básicas' aprobadas por la Confe-

rencia del Episcopado Mexicano y, quizá, ni la Exhortación PDV». Los religiosos de este mismo país informan que «hay diócesis que integran la PV; participan religiosas, religiosos y sacerdotes diocesanos. En otras, el trabajo vocacional se hace sólo para los jóvenes que pueden ingresar en el Seminario de la misma. Hay sacerdotes que no se interesan y, por lo tanto, no colaboran».

Por su parte, Costa Rica dice que «los religiosos que han trabajado en la promoción vocacional diocesana se han sentido manipulados en una orientación de su trabajo centrado casi exclusivamente en bien de las vocaciones sacerdotales diocesanas. También han manifestado que trabajan muy solos. Hay desmotivación en los sacerdotes diocesanos para impulsar las vocaciones a la vida consagrada». Las religiosas de Colombia afirman: «Se dan párrocos con sentido universal; apoyan el trabajo de la promoción. Pero esto no es común denominador. Se notan celos de algunos párrocos. Los obispos orientan la promoción exclusivamente para el Seminario».

Un medio para intensificar la coordinación y colaboración entre religiosos y diocesanos, «sería, tal vez, incentivar comisiones propias -DEVYM y CLAR- urgiendo el trabajo en conjunto» (Brasil). «Convendría que hubiera más relación entre DEVYM y CLAR, pero mantener su independencia» (México). Sería conveniente que la CLAR tuviera servicios propios de promoción vocacional. La unión de los dos organismos (DEVYM-CLAR) sería muy útil» (Bolivia). «Es urgente e importante que DEVYM y CLAR se reúnan para determinar los pasos a seguir» (Honduras). «Hay que estudiar muy de cerca una unión con la CLAR» (Haití). «Sería muy útil» (Perú, Guatemala y Panamá). «Quizá por ahí existe un camino que inicie y fortalezca una mutua colaboración» (Costa Rica). «Sería conveniente que se diera una efectiva unión entre el CELAM y la CLAR y se promovieran servicios conjuntos en el campo de la animación vocacional» (Colombia).

Sin embargo, Chile afirma: «Puede que sea útil tal unión; no estamos tan convencidos de que en las bases esto sea posible». Uruguay sostiene: «No vemos conveniente que la CLAR tuviera sus programas propios: podría llevar a paralelismos. Vemos más conveniente unificar esfuerzos, personas, etc.». Y los religiosos de Paraguay dicen: «Aquí no tenemos la menor idea de lo que puede ser el tal DEVYM. Todo lo que pueda significar una mayor colaboración y unidad entre CELAM y CLAR es muy positivo. Pero cada organismo deberá hacerlo desde su propia peculiaridad. No sería bueno que el CELAM absorba a algún organismo de la CLAR. Debería ser a nivel de colaboración mutua».

18. VOCACIONES INDIGENAS

La promoción y formación inculturada de las vocaciones indígenas y afroamericanas, es un reto que tenemos pendiente, pues, por una parte, hay lugares donde no se han promovido suficientemente estas vocaciones; por otra, no se les ha impartido una formación apropiada a su cultura.

Guatemala: «En las diócesis del altiplano se ha ido dando el surgimiento de vocaciones indígenas, en un porcentaje considerable, pero todavía no suficiente, si consideramos que el 56% de la población es indígena». En la diócesis de La Verapaz, se está llevando a cabo una experiencia interesante.

Bolivia: «Estamos haciendo esfuerzos para una verdadera y seria inculturación en la formación, pues un 80% de los seminaristas proceden de ambientes rurales y, por lo tanto, con una cultura propia».

Ecuador: «Hay un trabajo de PV con indígenas y afroamericanos.

Hace falta un plan de seguimiento y de formación que responda a su realidad cultural. Contamos con tres sacerdotes indígenas y seis negros».

Panamá: «Hay vocaciones indígenas y afroamericanas. Se las acoge con calor. Su preparación no difiere del resto de los candidatos. Aunque la Iglesia ha optado por las vocaciones nativas, falta promoverlas más, incluyéndolas en la programación diocesana y parroquial».

Colombia: Hay un Seminario sólo para indígenas, en la Prefectura Apostólica de «Tierradentro».

Uruguay: «No hay vocaciones indígenas. Se ha ordenado solamente un diácono de origen afroamericano».

México: «De las 79 circunscripciones eclesióásticas que hay en el país, en 24 existen vocaciones indígenas. Ya tenemos alrededor de cien sacerdotes de diversas etnias y más de 200 seminaristas. Están surgiendo también congregaciones femeninas exclusivamente indígenas. Se han tenido reuniones con seminaristas y con sacerdotes indígenas, para tratar con ellos el tema de la promoción vocacional y la formación eclesióástica.

La Conferencia del Episcopado Mexicano ha encargado a las Comisiones Episcopales de Indígenas, de Seminarios y Vocaciones, la tarea de buscar caminos para una formación inculturada. Se han hecho varias reuniones y se continúan los estudios y consultas al respecto».

Chile, Paraguay y Perú dicen que sí hay vocaciones indígenas y afroamericanas, pero nada agregan al respecto. No las hay en Costa Rica. Los demás países no respondieron a este punto. Brasil ya nos expresó en otro momento su inquietud al respecto.

CONCLUSION

He aquí una visión panorámica de la realidad vocacional en América Latina. En general, predominan los signos positivos, por los que hemos de alabar y bendecir al «dueño de la mies».

La Pastoral Vocacional ha logrado conquistar un lugar de primera importancia en la Iglesia que peregrina en este continente. El hecho de que en Santo Domingo se haya asumido como una prioridad, siguiendo la invitación del Santo Padre Juan Pablo II en su Discurso Inaugural, nos indica que ninguna Iglesia particular puede relegar esta acción eclesial a un segundo término. Por el contrario, se le ha de dar un vigoroso impulso y poner un énfasis particular, siempre dentro de una pastoral orgánica.

Quedan aún grandes desafíos. En especial, la integración entre religiosos y diocesanos, la vinculación entre las diversas pastorales, la formación inculturada de las vocaciones nativas y el compromiso de toda la comunidad eclesial en la Pastoral Vocacional.

Que el Espíritu del Señor, con la colaboración de la Virgen Madre, siga sembrando vocaciones en el campo de su Iglesia y las haga madurar y fructificar.

São Paulo, Brasil, 24 de mayo de 1994

ASPECTOS TEOLOGICOS DE LA PASTORAL VOCACIONAL

Mons. Alberto Giraldo Jaramillo
Arzobispo de Popayán (Cauca), Colombia

0. INTRODUCCION

EL MISTERIO DE LA VOCACION

Nos hemos reunido a fin de *"tomar conciencia de los desafíos que la Nueva Evangelización plantea a nuestro Continente Latinoamericano para conseguir una mejor calidad y un mayor número de vocaciones a los ministerios ordenados y a la vida consagrada en sus varias formas, que respondan al mandato del Señor: "Id y anunciad"*¹.

Puesto que se trata de una reflexión teológica, no podemos tener un punto de partida distinto a la consideración del *"misterio de la vocación"*² tal como es presentado en la Sagrada Biblia y como se vive hoy en la Iglesia.

1 Es este el primer objetivo del presente Congreso.

2 La expresión aparece en PDV, n. 34.

Seguramente la expresión "misterio" se asume para indicar que estamos frente a una realidad que se comprende dentro del designio de Dios sobre la humanidad. Esta expresión nos asegura que al hablar de "vocación" estamos frente a la "bendición" que Dios derrama sobre toda la humanidad por medio de su Hijo, Nuestro Señor Jesucristo (cf Ef 1,3-14).

Con razón podemos pensar que toda la Biblia describe el gran "misterio" de la vocación de un Pueblo escogido por Dios, para ser "*entre todos los pueblos de la tierra, el pueblo de su propiedad*" (Dt 7,6), pueblo que ha sido destinado a ser "*linaje elegido, sacerdocio real, nación consagrada, pueblo adquirido por Dios, para publicar las hazañas del que los llamó de las tinieblas a su maravillosa luz*" (1 P 2, 9). Es por eso por lo que se puede hablar de la Iglesia como "*misterio de vocación*".

Es más, la Sagrada Biblia nos da testimonio de este "misterio" vivido en personas muy concretas. Así es la vocación de Abraham (cf Gn 12, 1-4), igualmente la vocación de Moisés (cf Ex 3, 1-22), Josué (cf Jos 1, 1-9), los Jueces (cf Jue 6, 11-24), Samuel (cf 1 Sm 3, 1-21), David (cf 1 Sm 16, 1-13). Así es el llamado hecho por Dios a los profetas (ejemplos: Isaías Cf Is 6, 1-13 y Jeremías cf Jr 1, 4-19). Encontramos en el N.T. la vocación de María (cf Lc 1, 26-38), los apóstoles (cf Jn 1, 35-51) y el mismo Pablo (cf Gál 1, 11-17).

La lectura de esos relatos, complementada con la experiencia que tenemos de nuestra propia vocación y la de tantas otras personas a las cuales hemos acompañado para que descubrieran la voz de Dios, nos permite encontrar unas constantes en la acción de Dios y en la respuesta de la persona llamada.

Elaborar una teología de la pastoral vocacional es sencillamente situarnos en la realidad maravillosa de este "misterio de la voca-

ción" mirado desde Dios y desde la persona llamada para llegar a encontrar hoy, en las Iglesias Particulares de América Latina y El Caribe, los caminos más adecuados para "cuidar el nacimiento, el discernimiento y el acompañamiento de las vocaciones, en especial de las vocaciones al sacerdocio"³ y a la vida consagrada.

Este trabajo se propone "leer" algunas de estas constantes que nos presenta el Libro Sagrado para descubrirlas también en la realidad latinoamericana y caribeña.

Nos ayudarán mucho en esta lectura algunos Documentos del Magisterio Eclesiástico⁴. El aporte experimentado y valioso de quienes participan en este Congreso hará que esta "lectura" se convierta en oración que vivifique nuestro trabajo y en líneas de acción que el mismo Dios que llama hoy, nos sugerirá por la acción de su Santo Espíritu.

1. "Lo llevó a Jesús" Jn 1, 42

EL MARCO GENERAL DE LA PASTORAL VOCACIONAL

"En el servicio a la vocación sacerdotal y a su camino, o sea, al nacimiento, discernimiento y acompañamiento de la vocación,

3 En ésta la "definición" de pastoral vocacional tal como la encontramos en PDV, n.34

4 Hemos tenido en cuenta ante todo: Juan Pablo II, *Exhortación Apostólica Pastores Dabo Vobis*, 25 de marzo 1992 (citaremos sencillamente PDV); II Congreso Internacional de Obispos y otros Responsables de las Vocaciones Eclesiásticas, *Documento Conclusivo*, Roma, 1-16 de mayo de 1981 (Citaremos DC); Obra Pontificia para las Vocaciones Eclesiásticas, *Desarrollos de la Pastoral de las Vocaciones en las Iglesias Particulares*, Roma 6 de enero de 1992 (Citaremos *Desarrollos*). Tendremos especialmente en cuenta los Documentos de las Conferencias del Episcopado Latinoamericano.

la Iglesia puede encontrar un modelo en Andrés, uno de los dos primeros discípulos que siguieron a Jesús. Es el mismo Andrés el que va a contar a su hermano lo que le había sucedido: "Hemos encontrado al Mesías (que quiere decir el Cristo)" (Jn 1, 41). Y la narración de este "descubrimiento" abre el camino al encuentro: "Y lo llevó a Jesús" (Jn 1, 42)... Este es el núcleo de toda la pastoral vocacional de la Iglesia"⁵.

Iniciemos nuestra reflexión con la pregunta simple: ¿Quién es el Andrés de hoy?

Hay dos casos "típicos" de vocación sobre los que nos parece importante llamar la atención. Samuel escucha un llamado que sólo llega a discernir cuando el anciano Elí lo orienta y da el juicio. Cuando Samuel le haya contado todo, "*sin ocultarle nada*", Elí comentó "*Es el Señor!, que haga lo que le parezca bien*" (1 Sm 3, 18). El otro caso es la vocación de San Pablo. Saulo se debe encontrar con Ananías para recuperar la vista, llenarse de Espíritu Santo y llegar a comprender que era el Señor quien lo elegía como instrumento para darlo a conocer a los paganos, además de los israelitas (cf Hch 9, 10-19).

La vocación es un "*inefable diálogo entre Dios y el hombre, entre el amor de Dios que llama y la libertad del hombre que responde a Dios en el amor*"⁶. Nuestra tarea en la pastoral vocacional es, si podemos hablar de esta manera, lograr el encuentro de los dos interlocutores. Con una profunda vida interior que lo hace dócil para escuchar a Dios y con un profundo sentido de humanidad que lo hace capaz de entender a las personas, quien tiene en sus manos la responsabilidad de la pastoral vocacional, ha de ser "hombre de Dios" y "experto en humanidad".

5 PDV, n.34

6 PDV, n.36

Los relatos de vocación mencionados en nuestra introducción, nos muestran las condiciones del encuentro de Dios con la persona llamada. Hay siempre una experiencia de Dios y, además, hay siempre una conciencia de ser enviado para responder a tareas concretas al servicio de una comunidad.

La experiencia tiene distintas manifestaciones: una es la de Abraham, otra la de Moisés, otra la de María o la de Pablo. Son también diferentes las "presentaciones" de las tareas en la comunidad: se es llamado para ser padre de una muchedumbre, como Abraham, para librar a un pueblo oprimido como fue la vocación de Moisés, para ser portador de un mensaje de conversión como los profetas, para ser maestro de los gentiles como el caso del llamamiento de Saulo de Tarso. La "tarea" es la más extraordinaria en el caso de María la madre del Hijo de Dios que *"salvará a su pueblo de sus pecados"*.

El "Andrés" que quiere conducir hasta Jesús a la persona llamada se prepara con la oración y la reflexión teológica para su tarea hoy, aquí en este Continente "de la esperanza".

Digamos ya de entrada que esta reflexión teológica orientada a la pastoral vocacional, supone una Cristología que descubre al Señor Jesús, *"evangelio del Padre... viviente en la Iglesia... vida y esperanza de América Latina y el Caribe"*⁷, quien invita hoy a la estupenda "aventura" evangelizadora a tantos jóvenes en nuestro Continente. Puebla y Santo Domingo nos han entregado esta *"verdad sobre Jesucristo"*, quien *"ayer, hoy y siempre"* llama a tantos jóvenes y adultos para la Nueva Evangelización.

Es importante también anotar que esta reflexión teológica

7 Estos son los títulos del Documento *Conclusiones* de la Cuarta Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, Santo Domingo, octubre de 1992.

exige, además, una proclamación de la "verdad sobre el hombre", tal como ha sido presentada por el Magisterio de la Iglesia en Documentos como *VERITATIS SPLENDOR*⁸ o en las reflexiones de Medellín, Puebla y Santo Domingo. Estamos aquí frente a uno de los capítulos más urgentes de la pastoral vocacional si tenemos en cuenta que "las antropologías dominantes han polarizado la atención sobre la autonomía de la persona, con sus posibilidades, libertades, espontaneidad, deseos, capacidad de autorrealización. Los jóvenes, aunque inconscientemente, experimentan cada día su fascinación"⁹.

Desde luego, será también importante que la reflexión teológica sobre la pastoral vocacional parta de la "verdad sobre la Iglesia". Hacemos aquí nuestras las palabras del Señor Cardenal Moreira Neves en el Sínodo sobre la formación sacerdotal: "Porque Cristo y la Iglesia son una sola cosa (como lo declaraba ingenuamente ante los jueces la joven Juana de Arco) y porque la Iglesia es Cristo prolongado y difundido (como escribía Bossuet), es imposible establecer la identidad del Presbítero si no está inserta en la comunión eclesial. Más aún, es necesario afirmar que la identidad del Presbítero de alguna manera converge con la identidad de la Iglesia. ¿Cuál Presbítero para cuál Iglesia?, ésta es tal vez la cuestión fundamental. O si se habla en términos afirmativos: a la persuasión que se tiene de verdadero concepto acerca de la vocación, la imagen y la identidad del Presbítero depende de la eclesiología que uno acepta y pone en acción"¹⁰. En nuestro caso podemos sencillamente resumir el texto con esta pregunta: ¿Cuál llamamiento tratamos de discernir, con el fin de prestar un servicio a cuál Iglesia?

8 Juan Pablo II, *Encíclica Veritatis Splendor*, 6 de agosto de 1993

9 *Desarrollos*, n. 71

10 Moreira Neves, Card. L., Sínodo de 1990, *Relatio post disceptationem*, P. 12

Nos parece que estamos en un buen "momento eclesiológico". El Magisterio ha elaborado una visión de la Iglesia *MISTERIO - COMUNIÓN - MISIÓN* tanto en los documentos del Magisterio Pontificio¹¹ como en el Documento conclusivo de Santo Domingo. Ciertamente en este último documento se explicita, desde luego con muchas ventajas, el capítulo de la Iglesia Comunción cuando nos lleva a encontrar "las comunidades vivas y dinámicas" que encarnan esta comunión y los diversos *ministerios* y *carismas* que, por la acción del Espíritu Santo hacen viva esta comunión. Es más, juzgamos que el Documento Final de Santo Domingo, todo íntegro, nos presenta el *modelo de Iglesia* que estamos invitados a "aceptar y poner en acción". Solamente cuando definimos este modelo podemos empezar a caminar en una pastoral que sea una parte de ese Plan.

A la larga lista de las "personas llamadas" que nos presenta la Biblia, hemos de agregar la no menos numerosa de llamados en América Latina en estos quinientos años de cristianismo. La lista se continuará con los jóvenes, hombres y mujeres, que el Señor seguirá llamando en nuestro Continente al final de este siglo y en los siglos venideros. Es Jesucristo "el mismo ayer, hoy y siempre", quien continúa llamando a estos hombres de tantas culturas latinoamericanas, surgidos de tan diversas situaciones para que "en continuidad con las orientaciones pastorales de Medellín y Puebla, se comprometan a trabajar en: 1) Una Nueva Evangelización de nuestros pueblos. 2) Una promoción integral del pueblo latinoamericano y caribeño. 3) Una evangelización inculturada"¹².

11 Juan Pablo II, *Exhortación Apostólica Post-Sinodal Christifideles Laici*, 30 de diciembre de 1988; *Carta Encíclica Redemptoris Missio*, 7 de diciembre de 1990. También la exhortación PDV ya citada.

12 Cuarta Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, *Santo Domingo - Conclusiones*, n.302.

No vamos a analizar en este trabajo todo lo que suponen los enunciados cristológicos, antropológicos y eclesiológicos que acabamos de mencionar. Vamos a destacar algunos aspectos que nos parecen más relevantes en el "hoy" de nuestra pastoral vocacional.

2. "Antes de formarte en el vientre te escogí" Jr 1,5

INICIATIVA DE DIOS EN LA HISTORIA DE LA PERSONA

"Antes de formarte en el vientre te escogí, antes de salir del seno materno te consagré y te nombré profeta de los paganos" (Jr 1, 5). Esta es la experiencia de Jeremías. Pablo comparte la suya propia con los Gálatas cuando les escribe: *"Cuando aquel que me escogió desde el seno de mi madre y me llamó por su gracia se dignó revelarme a su Hijo para que yo lo anunciara a los paganos..."* (Gál 2, 15-16). El "Siervo" presentado por Isaías se expresa de la siguiente manera: *"Escúchenme, islas, atiendan pueblos lejanos: Estaba yo en el vientre, y el Señor me llamó; en las entrañas maternas y pronunció mi nombre"* (Is 49, 1).

Lo primero que aparece muy claramente es que la iniciativa del llamamiento es toda de Dios. La vocación es un regalo, es la manifestación gratuita del amor de Dios. *"No, no les llamo siervos, porque un siervo no está al corriente de lo que hace su señor; a ustedes los vengo llamando amigos, porque todo lo que oí a mi Padre se lo he comunicado. No me eligieron ustedes a mí, les elegí yo a ustedes y los destiné a que se marchen, produzcan fruto y su fruto dure"* (Jn 15, 15-16).

En el punto de partida de la vocación ha de estar esta *experiencia de la gratuidad* del amor de Dios y de su iniciativa que llama

y busca. Ciertamente esto supone que la persona llamada está de verdad evangelizada. *"El hombre es amado por Dios! Este es el simplicísimo y sorprendente anuncio del que la Iglesia es deudora respecto del hombre. La palabra y la vida del cristiano pueden y deben hacer resonar este anuncio: Dios te ama, Cristo ha venido por tí, para tí Cristo es "el Camino, la Verdad y la Vida" (Jn 14, 6)"*¹³.

El primer desafío que nos presenta la pastoral vocacional en América Latina es la evangelización auténtica de los jóvenes: en general hay un despertar religioso, hay un mayor interés por los valores espirituales pero, al mismo tiempo, existen las tentaciones de una visión subjetiva de la fe, de una concepción secularizada de la vida, y de una serie de situaciones "espirituales" creadas por las sectas o por muchos fenómenos más o menos religiosos que distorsionan una comprensión del "misterio de la vocación"¹⁴. La pastoral vocacional supone una muy exigente pastoral juvenil que evangelice a la juventud y le permita el encuentro personal con el Señor Jesús.

Si la iniciativa es de Dios *"la profunda y constante inspiración de fe, unida a la oración, constituye el alma del apostolado del que trabaja en pastoral de las vocaciones. Esta inspiración de fe constituye igualmente el sólido fundamento de las motivaciones en los que acogen la divina llamada"*¹⁵.

Si la iniciativa es de Dios, quien hace pastoral vocacional debe orientar a la persona llamada para que permanezca en una muy

13 *Christifideles Llaici, n. 34*

14 El contexto de esta situación está descrito en PDV, n.6 a 9 El Documento final de Santo Domingo presenta sintéticamente esta situación de las sectas y de los nuevos movimientos religiosos cf *Santo Domingo - Conclusiones, ns. 139-152.*

15 DC, n.6

viva relación con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. *"En esta viva relación con Dios está la fuente de la vocación y el secreto de la perseverancia"*¹⁶.

Nos parece que muchos de los jóvenes que llegan hoy a nuestros seminarios y casas de formación de los religiosos llegan con una experiencia espiritual que de ninguna manera se puede despreciar. Pensamos en aquellos que vienen, por ejemplo, de grupos de renovación en el Espíritu, del "camino" catecumenal, de los foculares y otras experiencias de esta clase. Este hecho es consolador, pero se convierte en verdadero reto para nuestra pastoral vocacional. ¿Cómo discernir la autenticidad de la oración?¹⁷ ¿Cómo integrar estos diferentes "estilos de espiritualidad" en una espiritualidad "de la Iglesia Particular" o de una específica familia religiosa?

El hecho de que la iniciativa de Dios se haga sentir *desde el seno materno* nos sugiere otra reflexión muy acorde con este Año Internacional de la Familia que estamos celebrando. *"La pastoral vocacional encuentra su ámbito primero y natural en la familia... La familia es el vivero natural de las vocaciones"*¹⁸.

Seguramente uno de los temas prioritarios durante el presente Congreso es llegar a encontrar líneas de acción para acercar la Pastoral Familiar a la Pastoral Vocacional. Es cierto que *"la eficacia educativa de la familia depende de que sea comunidad creyente y evangelizadora, comunidad en diálogo con Dios y al ser-*

16 DC, n.16

17 Mucha luz puede dar en este discernimiento de la oración el documento de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la fe, *carta a los Obispos de la Iglesia Católica sobre algunos aspectos de la meditación Cristiana*, 15 de octubre de 1989

18 Juan Pablo II, *Mensaje para la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones*, Cuarto Domingo de Pascua - abril 24 de 1994, n.3.

vicio de la Iglesia y el hombre. Los padres participan con los hijos en la Liturgia, de modo particular en la Eucaristía. Oran con los hijos. Aseguran a sus hijos una buena catequesis. Colaboran, juntamente con sus hijos, en las actividades apostólicas de la comunidad. Este trabajar unidos vincula los hijos a los padres e impide que los hijos se conviertan en unos extraños a la familia y a la comunidad misma"¹⁹.

El principio es claro, la realidad actual nos ofrece un verdadero desafío: el Papa destaca "la disgregación de la realidad familiar y el oscurecimiento o tergiversación del verdadero significado de la sexualidad humana" como "fenómenos que influyen, de modo muy negativo, en la educación de los jóvenes y en su disponibilidad para toda vocación religiosa"²⁰. El Documento de la Obra Pontificia para las Vocaciones Eclesiásticas recoge los informes de muchos países y afirma: "Sobre todo en los Países Occidentales, las familias adoptan actitudes de dominio... respecto de sus hijos. El descenso de la natalidad y el fenómeno de los hijos-únicos agravan la situación. Son pocos los padres que animan a sus hijos a seguir su vocación, e incluso, más tarde, alguno de estos padres les dificultan la perseverancia en el camino emprendido"²¹.

Que la familia sea "vivero de las vocaciones" depende, pues, de todo el conjunto de la existencia familiar: cuando en familia el joven ha logrado la madurez humana y cristiana que lo capacita para dedicar su vida al servicio de sus hermanos, entonces tendremos vocaciones auténticas. Ya la experiencia nos ha enseñado que la falta de una vida familiar en el amor, la oración y el sacrificio puede engendrar falsas motivaciones para la vida sa-

19 DC, n.39

20 PDV, n.7

21 Desarrollos, n.73

cerdotal y consagrada. Queda en nuestras manos promover una pastoral familiar que oriente a los padres de familia en la delicada tarea de hacer de su hogar un itinerario hacia la "civilización del amor", atendiendo sobre todo a una educación de sus hijos que tenga en cuenta la "cuestión esencial del discernimiento de la vocación"²².

Iniciativa gratuita de Dios, descubierta en la oración y experimentada especialmente en la vida de familia, he aquí un primer capítulo de nuestra reflexión que nos ha de llevar a compromisos muy concretos.

3. "Yo, hombre de labios impuros" Is 6,5

LAS CONDICIONES DE LA PERSONA ESCOGIDA

Los relatos bíblicos de vocación contienen otro rasgo muy importante. Moisés se pregunta: "¿Quién soy yo para acudir al Faraón o para sacar a los israelitas de Egipto?" (Ex 3,11). Isaías exclama: "Ay de mí, estoy perdido! Yo, hombre de labios impuros, que habito en medio de un pueblo de labios impuros, he visto con mis ojos al Rey y Señor de los ejércitos" (Is 6,5). Jeremías se dirige al Señor con estas palabras: "Ay Señor mío! Mira que no sé hablar, que soy un muchacho" (Jr 1,6). María misma pregunta: "¿Cómo sucederá eso, puesto que no conozco varón?" (Lc 1,34).

Ante la iniciativa de Dios, la persona llamada es consciente de su propia realidad. Una realidad de limitación, tal vez de pecado, de

22 Juan Pablo II, *Carta a las Familias*, 2 de febrero de 1994, n. 16

distancia entre la grandeza de la obra a la que Dios llama y las capacidades humanas. Seguramente así se podrá descubrir que toda la obra salvadora es de Dios. *"No es que de por sí uno tenga aptitudes para poder apuntarse algo propio. La aptitud nos la ha dado Dios. Fue él quien nos hizo aptos para el servicio de una alianza nueva..."* (2 Cor 3, 5-6; cf 2 Cor 12, 7-10).

El interlocutor del "diálogo de la vocación" es un ser humano a quien, desde nuestra visión de fe, reconocemos como "imagen y semejanza de Dios", pecador, redimido, hecho "hombre nuevo" por Jesucristo, llamado a vivir en coherencia con esta dignidad por el seguimiento del Señor de tal manera que *"el que sigue a Cristo, hombre perfecto, se perfecciona cada vez más en su propia dignidad de hombre"*²³.

En nuestro caso, el interlocutor es "este hombre" del final del siglo XX, situado en la realidad de nuestro Continente.

Son conocidos diferentes análisis de la situación del joven de hoy. Es un joven que está bajo el influjo de los fenómenos culturales actuales. Los medios de comunicación le van ofreciendo, muchas veces, *"imágenes del sacerdote y de la vida religiosa referidas a otros tiempos, que hacen a estas vocaciones ridículas e irreales para la juventud moderna"*. En su caminar vocacional *"ejercen gran influencia factores sociales, como la secularización, el permisivismo, consumismo, laicización de la escuela, control de la natalidad"*, también otros factores que *"son más propiamente eclesiales, tales como, decaimiento de la fe, falta de claridad teológica, contratestimonio de los consagrados, abandono de la dirección espiritual, pastoral de espera, vaguedad de la propuesta, falta de formadores y otros semejantes"*²⁴.

23 Concilio Vaticano II, *Constitución Gaudium et Spes*, n. 41

24 *Desarrollos*, ns. 71-72

Es necesario reconocer una serie de realidades propias de la vida de los jóvenes de hoy. Una inestabilidad psicológica que los hace sentir inseguros, temerosos de perder su libertad, perplejos a la hora de decisiones definitivas principalmente cuando esta decisión implica compromisos como el celibato, tendencia a diferir lo más posible la opción vocacional. Atención muy especial merecen las jóvenes que tienen, desde muchos puntos de vista, perplejidades aún mayores para las opciones definitivas en su vida situadas como están en *"momentos evidentes de incertidumbre socio-cultural y eclesial que repercuten en la búsqueda y la opción vocacional"*²⁵.

El Documento de Santo Domingo nos presenta en sus capítulos II y III de la Segunda Parte, una amplia visión del hombre latinoamericano, "camino de nuestra Iglesia" latinoamericana, con sus luces y sombras y, sobre todo, con los retos pastorales que hoy nos plantea la Promoción Humana y la Evangelización de nuestras culturas. De las diferentes situaciones señaladas en el Documento queremos destacar *"el creciente empobrecimiento en el que están sumisos millones de hermanos nuestros hasta llegar a intolerables extremos de miseria... Las estadísticas muestran con elocuencia que en la última década las situaciones de pobreza han crecido tanto en números absolutos como relativos"*²⁶. Es un signo que tenemos que discernir: hay una gran mayoría de las vocaciones que llegan a nuestros seminarios y casas de formación que provienen de medios y familias muy pobres. Esto nos plantea, entre otros, el reto de procurar una formación de estas personas "desde" la pobreza, "en" la pobreza y "para" una opción real por los pobres. Otros retos son igualmente "muy latinoamericanos": ¿cómo discernir la vocación y acompañar la for-

25 *Desarrollos*, n.81. Para toda esta parte ver los planteamientos de este Documento en sus ns. 71-84

26 *Santo Domingo - Conclusiones*, n.179

mación de quienes provienen de una "cultura" de muerte, de injusticia, de violencia y de odio? Cuando más adelante hablemos de la "misión" de servicio en este mismo ambiente, reconoceremos que estas situaciones dan unos matices al trabajo pastoral que no podremos ignorar.

Por otra parte, sabemos que nuestro Continente es "multiétnico y pluricultural", en él "conviven en general pueblos aborígenes, afroamericanos, mestizos y descendientes de europeos y asiáticos, cada cual con su propia cultura que los sitúa en su respectiva identidad social, de acuerdo con la cosmovisión de cada pueblo, pero buscan su unidad desde la identidad católica"²⁷. Desde la fe en el Señor, que lleva la historia de nuestro Continente, sabemos que Él llama también a indígenas, afroamericanos, mestizos, campesinos, hombres y mujeres para que trabajen en estas tierras que son "su viña" cf Mt 20, 1-16).

En todo este contexto comprendemos por qué el Documento, a partir de la situación de los jóvenes, urge "*una pastoral juvenil orgánica, donde haya un acompañamiento y apoyo real con diálogo mutuo entre jóvenes, pastores y comunidades... Esta pastoral juvenil debe tener siempre una dimensión vocacional*"²⁸.

La mirada a quienes han de ser los interlocutores de Dios en este "diálogo vocacional" nos exige "*estructurar una pastoral vocacional inserta en la pastoral orgánica de la diócesis, en estrecha vinculación con la pastoral familiar y juvenil*". Por otra parte se hace necesario "*procurar el fenómeno de las vocaciones que provengan de todas las culturas presentes en nuestras Iglesias Particulares*"²⁹.

27 *Ibid*, n.244

28 *Ibid*, n.114

29 *Ibid*, n.80

4. "He visto la opresión de mi pueblo..." Ex 3. 7

LLAMADO PARA EL SERVICIO DE UNA COMUNIDAD

El diálogo del Señor con Moisés es muy significativo: *"El Señor le dijo: he visto la opresión de mi pueblo en Egipto, he oído sus quejas contra los opresores, me he fijado en sus sufrimientos. Y he bajado a librarlos de los egipcios, a sacarlos de esta tierra para llevarlos a una tierra fértil y espaciosa... Y ahora, anda, que te envío al Faraón para que saques de Egipto a mi pueblo"* (Ex 3, 7-10). A Gedeón le dice el Señor: *"Vete, y con tus propias fuerzas salva a Israel de los madianitas. Yo te envío"* (Jue 6, 14). Esto dijo el Señor a Jeremías: *"Mira, yo pongo mis palabras en tu boca, hoy te establezco sobre pueblos y reyes, para arrancar y arrasar, destruir y demoler, edificar y plantar"* (Jr 1, 9-10). En el caso de los apóstoles el texto bíblico presenta la misión de manera más elaborada (cf Mt 10, 1-15). María es llamada para la misión que no tiene comparación: ser la Madre del Salvador de la humanidad.

La vocación es para la misión; la vocación cristiana exige de quien llega a conocer a Jesucristo por la fe que lo comunique a sus hermanos pues *"las multitudes tienen derecho a conocer la riqueza del misterio de Cristo, dentro del cual cremos que toda la humanidad puede encontrar, con insospechada plenitud, todo lo que busca a tientas acerca de Dios, del hombre y de su destino, de la vida y de la muerte, de la verdad"*³⁰.

El Señor llama para formar comunidad, para construir comunión. El llama a cada uno para hacerlo hermano con otros hermanos.

30 Pablo VI, *Exhortación Apostólica Evangelii Nuntiandi*, n. 53; cf Juan Pablo II, *Carta Encíclica Redemptoris Missio*, n.9-11.

Esta comunión "genera comunión y esencialmente se configura como comunión misionera... La comunión y la misión están profundamente unidas entre sí, se compenetran y se implican mutuamente, hasta el punto que la comunión representa a la vez la fuente y el fruto de la misión: la comunión es misionera y la misión es para la comunión"³¹.

La conciencia de ser escogido para una misión hace que la persona llamada tenga muy claro el sentido de pertenencia a una comunidad a cuyo servicio está destinada por voluntad del Señor. ¿De cuál comunidad se trata? La respuesta, no teórica sino práctica, podríamos decir "existencial", depende del "estilo" de acción pastoral que de hecho hayamos logrado poner en marcha en nuestras Iglesias Particulares. La conciencia de ser llamado para el servicio de una comunidad empieza por la propia familia, de allí debe pasar a la pequeña comunidad (comunidad eclesial de base) en la que ha ido madurando la "escucha y la respuesta" del elegido. El campo se amplía luego a la parroquia, la Iglesia Particular y a la Iglesia "extendida por todo el universo".

Planteadas así las cosas se comprende que la comunidad es al mismo tiempo el "lugar" adecuado para escuchar el llamamiento y la meta hacia la cual se orienta quien ha comprendido el "diálogo vocacional". Se entiende así por qué *"es muy urgente, sobre todo hoy, que se difunda y arraigue la convicción de que todos los miembros de la Iglesia sin excluir ninguno, tienen la responsabilidad de cuidar las vocaciones... Solamente sobre la base de esta convicción, la pastoral vocacional podrá manifestar su rostro verdaderamente eclesial, desarrollar una acción coordinada, sirviéndose también de organismos específicos y de instrumentos adecuados de comunión y de corresponsabilidad"*³².

31 Juan Pablo II, *Exhortación post-sinodal Christifideles Laici*, n.32

32 PDV, n.41

Ya podemos afirmar que el puesto y la forma que la pastoral vocacional tienen en nuestras diócesis son un buen "test" para hacer un diagnóstico sobre la pastoral orgánica de nuestras Iglesias. La exhortación *Pastores dabo vobis* tiene una marcada insistencia en el protagonismo de la Iglesia Particular en toda la pastoral vocacional: "Es la Iglesia como tal el sujeto comunitario que tiene la gracia y la responsabilidad de acompañar a cuantos el Señor llama a ser sus ministros en el sacerdocio"³³. Para descubrir la vocación, para emprender la tarea de la formación, para vivir la respuesta continua al llamado del Señor esta conciencia de "estar en una Iglesia Particular" es un "elemento calificativo"³⁴ indispensable. Lo mismo podemos decir de la vocación a la Vida Consagrada pues ésta es un "don que el Espíritu concede sin cesar a la Iglesia... Y como la Iglesia Universal se realiza en las Iglesias Particulares, en éstas se hace concreta para la Vida Consagrada la relación de comunidad vital y de compromiso eclesial evangelizador"³⁵. Este sencillo planteamiento nos permite, además, comprender la responsabilidad del obispo en todo el itinerario de la pastoral vocacional.

Hemos dicho antes que "la comunión representa a la vez la fuente y el fruto de la misión". La Encíclica *Redemptoris Missio* nos ha recordado nuevamente "el por qué y para qué" de la acción misionera de la Iglesia. La Cuarta Conferencia General del Episcopado Latinoamericano ha revisado la vocación misionera de nuestras Iglesias en el contexto de la Nueva Evangelización. Esa Asamblea ha mirado "la misión" en un Continente lleno de desafíos y ha subrayado un aspecto del compromiso misionero de la Iglesia: "Jesucristo nos da la vida para comunicarla a todos. Nuestra misión nos exige que, unidos a nuestros pueblos, estemos abier-

33 PDV, n. 65

34 PDV, n. 31; ver además ns. 65-74

35 Documento de Puebla, ns. 739-741

tos a recibir esta vida en plenitud, para comunicarla abundantemente a las Iglesias a nosotros encomendadas y también más allá de nuestras fronteras... Invitamos a todos para que, renovados en el Espíritu, anuncien a Jesucristo y se conviertan en misioneros de la vida y la esperanza para todos nuestros pueblos"³⁶. La pastoral vocacional para América Latina y los países del Caribe ha de hacer particularmente urgente la invitación del Señor para una evangelización "nueva en su ardor, en sus métodos y en sus expresiones" que responda a los desafíos de la promoción humana tales como han sido estudiados en Santo Domingo y aliente la difícil tarea de la evangelización de la cultura y la inculturación del evangelio en el "aquí y ahora" que viven nuestros pueblos. Además, esta pastoral vocacional ha de encontrar personas que respondan a la invitación de evangelizar más allá de nuestras fronteras recordando las palabras de Juan Pablo II: "La misión renueva la Iglesia, renueva la fe y la identidad cristiana, da nuevo entusiasmo y nuevas motivaciones. **La fe se fortalece dándola!** La nueva evangelización de los pueblos cristianos hallará inspiración y apoyo en el compromiso por la misión universal"³⁷.

CONCLUSION

"No les tengáis miedo que yo estoy contigo" Jr 1, 8

UNA PASTORAL QUE CONTAGIA ALEGRÍA Y ESPERANZA

El temor y la indecisión pueden asaltar a la persona que ha escuchado el llamado. "No les tengas miedo, que yo estoy contigo

36 Santo Domingo - Conclusiones, n.124

37 Redemptoris Missio, n. 2. cf Santo Domingo - Conclusiones, n. 125

para librarte" es tal vez la expresión que más repite la Sagrada Biblia siempre en un contexto de llamamiento a una persona determinada. Desde Abraham hasta Pablo, todas las personas llamadas en la Sagrada Biblia experimentan la presencia viva y providente de Dios que los acompaña; El les dice simplemente "Yo soy" (Ex 3, 14); hace comprender su compañía continua.

El "*No temas María, que Dios te ha concedido su favor*" (Lc 1, 30), se repite de alguna manera a todos. Es el "género literario" de todas las vocaciones. Dios da seguridad al llamado, le "certifica" su compañía continua.

Bien sabemos que esta presencia es obra del Espíritu Santo que se da al llamado. "*Miren, no recibieron un espíritu que los haga esclavos y los vuelva al temor; recibieron un Espíritu que los hace hijos y que nos permite gritar: Abba! Padre!*" (Rom 8,15). Los frutos de la presencia de este Santo Espíritu son "*amor, alegría, paz, tolerancia, agrado, generosidad, fidelidad, sencillez, dominio de sí*" (Gál 5,22).

Descubrir que somos llamados por Dios es motivo de profunda alegría, es encontrar para nuestra existencia horizontes insospechados de realización personal y de servicio abundante a los demás, es descubrir que el Señor "*ha hechos cosas grandes en nosotros*" y por eso estamos alegres. El Cántico de María ha de expresar también la acción de gracias de quien se sabe llamado por Dios (cf Lc 1, 46-55).

La pastoral vocacional exige agentes llenos de fe en la acción de Dios que no abandona su Iglesia. Quien quiere hacer pastoral vocacional ha de ser una persona tan llena de Dios que puede "contagiar" alegría y esperanza. El puede acercarse y decir a cada uno de los invitados al diálogo vocacional: *No tengáis miedo!*

*Abrid de par en par las puertas a Cristo! Acoged su mensaje de paz!*³⁸

En medio de la "angustia vocacional" que tantos de nosotros experimentamos, nos da mucha seguridad el saber que el Señor es bien poderoso como para seguir llamando jóvenes de nuestras distintas culturas y ambientes para que su nombre sea anunciado hoy y todos acepten su Reino hoy.

Nuestra oración "para que el dueño mande trabajadores a su cosecha" (Lc 10,2) resonará en todos los rincones de este Continente de la esperanza para que su voz sea escuchada por muchos hombres y mujeres que encontrarán, en el "diálogo vocacional", razones para vivir y para esperar con alegría el nuevo milenio del cristianismo.

38 Juan Pablo II, *Discurso en Barranquilla (Colombia)*, 7 de julio de 1986, n.2

ASPECTOS PSICOLÓGICOS DO DISCERNIMENTO VOCACIONAL

Pe. **Dalton Barros de Almeida**, CSSR
Brasil

** Onde se deve poner más atención:
En el discernimento y acompañamiento
del joven vocacionado hoy?
Cuáles son las características del joven hoy y
cómo acompañarlo en su camino vocacional?*

I. NOTAS PRELIMINARES

Agradeço a confiança de me terem considerado um “expert”... em humanidade, para este Congresso. Na esteira de Santo Afonso Maria de Ligório, patrono na igreja universal dos formadores de consciência, servir à Igreja é herança sagrada. Sou um redentorista buscando ampliar a rica tradição afonsiana sobre discernimento vocacional.

O tema que me cabe não é simples e a matéria é extensa. Fiz, então, a opção de apresentar-lhes um percurso através de selecionadas dimensões, atento aos objetivos deste 1º Congresso Continental e ao que ouvi nestes dias aqui como inquietação e demanda. O esquema que apresento se assenta em duas buscas que são, ao mesmo tempo, duas certezas de trabalho:

- 1º. A partir de uma certa visão das Ciências do Homem (antropologia, história, sociologia, filosofia) e tendo a psicologia (religiosa) como matriz desta interdisciplinariedade é possível se propor uma articulação para se compreender o processo vocacional e se oferecer ao Discernimento das vocações, hoje, um referencial cheio de desdobramentos.
- 2º. A integração da Pastoral Juvenil com a promoção das vocações é substancial para o Discernimento na medida em que a PJ apresenta a proposta da formação humana e cristã aos jovens (= vocação primordial), levando-os a se tornarem pessoas cristãs e a se comprometerem com um projeto de vida que inclui todos os aspectos de sua personalidade, portanto inclui sua definição vocacional.

Esses dois pressupostos me levam ainda a deixar, de início, aclaradas as relações entre Fé e Vocação, como eu as entendo.

1. Assim como a personalidade é algo que se desenvolve e se edifica, que amadurece e se plenifica, que se re-organiza, que tem seus tempos e suas crises, igualmente a vocação é um arranjo existencial do indivíduo, faz parte de sua subjetivação e constantemente o desafia.
2. A vocação é um dom divino que nos chega, pois, simultaneamente como fato de cultura e matriz geradora de nossa intersubjetividade e se torna orientação de vida e requer cultivo.
3. A vocação se entranha em nosso ser como Desejo de Sentido. Este entranhamento se anuncia nas inquietudes e dificuldades de nosso viver, se extravaza nas peripécias para a edificação de nossa personalidade.

4. A vocação, assim percebida enquanto orientação de vida e inscrita no território psíquico, requer elaborações. Supõe processo evolutivo, etapas. Avanços e recuos. A vocação é tramada na dialética do Desejo e da Lei, bem como na rede das circunstâncias econômico-políticas, sócio-culturais, sócio-eclesiais. Tem frente e verso. Apresenta, como um tapete, o desenho e seu avesso. Há que se captar os fios como que se a tece e o desenho que a anima.

Portanto, apreende-se a Vocação como um eixo da história da pessoa e faz parte da História. A pessoa e suas circunstâncias. Implica, deste modo, real sensibilidade a tudo o que acontece dentro e ao redor de nós. É o núcleo de nossa afetividade ou seja núcleo de nossa maneira de nos ligar às coisas, pessoas, realidades. Define nossos vínculos. Daí que nossos vínculos apontam para nossas reais motivações. Onde está nosso coração aí está o nosso tesouro, dizia Jesus.

Importa sempre discernir a vocação como eixo na história de alguém ou apenas como um dado transitório, momento circunstancial.

5. Um mesmo dinamismo desejoso rege tanto a nossa vida relacional quanto a nossa vida de fé, espiritual. Fé e Vida!
6. A vocação e a fé põem à prova o Desejo, a fim de que ele se vá convertendo, na radicalidade, ao Outro, ao diferente. Em nosso caso, ao Deus totalmente Outro, desconcertante e novo, presença-ausência.

Um desejo vocacional estruturalmente narcisista vive dos ídolos que cria para seu uso. A autenticidade do Desejo vocacional se revela na quebrada dos ídolos nos quais nos aprisionamos. Esses ídolos se escondem em nossas idealizações e nas múltiplas

ingenuidades nas quais apostamos com uma certa dose de entusiasmo. A autenticidade do Desejo vocacional se alcança então com a ruptura desses autoenganos. Ausentes do Deus vivo, ausentes de nós. Presentes a nós, presentes a Deus, o totalmente Outro.

II. PREPARAÇÃO DOS AGENTES DA PASTORAL VOCACIONAL

Este Congresso fala-me de nosso comum desejo de uma Igreja comprometida com a nova evangelização, mas também ansiosa de perceber melhor o que está acontecendo e vislumbrar modos eficazes de acompanhamento vocacional. O que se evidencia na programação de tantas e tantas experiências aqui partilhadas. É como se estivéssemos também a nos dizer, uns aos outros, que neste momento da história de nossas Igrejas algo se nos escapa no tocante às vocações.

Os tempos são de aceleradas mutações. Nossos países evoluem tecnologicamente e ajustam as micro-realidades aos mecanismos internacionais de comércio. O povo padece e aumenta a massa dos excluídos. As diversas juventudes de nossos países nos interpelam inusitadamente e os vocacionáveis, vezes sem conta, nos deixam perplexos. Nós os observamos generosos, sonhadores, cheios de novidade. E, no entanto, bastante contraditórios em seus comportamentos. Aos jovens, moças e rapazes, parece faltar-lhes a capacidade humana de solidão-solididez-solidariedade perseverantes, condições por nós avaliadas como básicas. E assim, de alguma maneira perplexos, estamos nós à procura e diante dos vocacionáveis também á procura.

Convém atentar para esta realidade de PROCURA. Deixo com vocês dois blocos de perguntas.

- A. Quem somos nós** que estamos a procurar vocacionáveis? Que **identificações** estabelecemos com eles para acolhê-los, acompanhá-los, selecioná-los, escolhê-los? Como é **nossa liderança**?
- B. A quem** nós procuramos? **Quem** nos procura? Por quais razões procura? Quem possui o **conjunto satisfatório de condições** para assumir sua resposta vocacional à procura e ao chamado?

Estas indagações relançam uma atenção redobrada na constituição e preparação da Equipe de Pastoral Vocacional. Uma formação que se aprofunda e se revisa. Jamais pode ser improvisada. É fácil constatar uma disparidade acentuada entre o que propõem os documentos tanto da Igreja Universal como das Igrejas Particulares e o que se passa, de fato, com boa parte das equipes de PV. Esta disparidade revela discrepâncias acentuadas normalmente no uso de critérios para acolher ou não vocacionáveis. Desenvolve-se raramente o senso de observação e avaliação dos candidatos em sua evolução vocacional.

Falta clareza conceptual e classificatória quanto aos critérios que contra-indicam um candidato e são sinais de ausência de um chamado autêntico; quanto aos critérios que são sinais a favor de um chamado que pode se tornar uma vocação. São muito deficientes, igualmente, os modos de se operacionalizar tais critérios. Na rotina dos trabalhos, os objetivos da PV passam a ser interpretados à luz do senso comum dos agentes e das alianças defensivas entre agentes da PV e os vocacionáveis. Acabam os objetivos sendo redefinidos na prática, e os critérios reelaborados a favor de uma cumplicidade nada saudável. Muitos agentes nem atuam

em equipe e muitas equipes estão desprovidas de qualificação formal ou até mesmo informal que lhes possibilite realizar, com um pouco mais de segurança e competência, a missão que lhes é atribuída. Interpretam a seu modo o "quadro do vocacionável" e resolvem a seu modo a quem procurar/desconsiderar, a quem dispensar/proteger, o que anunciar/omitir. É desta maneira, bem medíocre e nada santa, que o código teológico-pastoral de uma PV fica não só comprometido como posto de lado.

À equipe de Pastoral Vocacional é bom lembrar a velha sabedoria popular: os semelhantes se procuram. Vale, ainda, uma singela evocação linguístico-semântica: PROCURA E PROCURA.

III. QUEM SÃO ESSES JOVENS VOCACIONÁVEIS HOJE?

Apresentamos alguns traços sumários. Certamente não caracterizam as variações que existem em nosso universo continental. Mas, quem sabe, ajudam a uma percepção mais acurada de padrões comportamentais e de variantes da personalidade. Em vista do discernimento vocacional, é claro.

1. Há novos códigos de consciência de si e de relacionamento e esses novos códigos trazem a, marca reivindicatória de subjetividade e de igualdade. Os jovens se apresentam, pois, como mutantes e acentuam uma oposição entre os planos ideal e real.
2. Coexistem na mente e no coração dos jovens mapas diversos com orientações e traçados de vida nem sempre conciliáveis.

Assim como convivemos com o fogão à lenha e o forno de microondas, os jovens vivem uma sobreposição de valores antigos

e novos, o que resulta na existência de uma multiplicidade de mapas de orientação, identidades e normas. Há conflitos e contradições. Daí apresentarem eles, mais freqüentemente do que se espera, um eu multifacetado e fragmentado, ávido de satisfações imediatas, avesso à solidão do ser pessoal e sem confiança para fazer escolhas e sem solidez para levar adiante projetos de fôlego. Em todos os casos apresenta um EU inflacionado. Faltando-lhes uma coerente unidade interior, vivem em descontinuidade com o melhor deles mesmos.

3. Curioso componente do processo de subjetivação (individuação) de muitos jovens, hoje, é sua urgência de afirmar a própria singularidade e de encontrar um ponto de referência fixo e claro que gere segurança.

Desde processo, porém emerge uma tensão forte quando se trata de assumir compromisso com este ponto de referência fixo e claro. O jovem se sente ameaçado, preso, tolhido, "um sufoco", exposto a um maior sofrimento que logo, logo ativa seu estilo vitimário, atuando como um ser mal-amado, abandonado. O que o leva ora a desistir, ora a ir pelo caminho que aparente sucesso. Dificilmente faz uma auto-crítica e se empenha numa melhor elaboração de si mesmo.

4. Uma maioria dos vocacionáveis vem apresentando em sua estrutura de personalidade a prevalência do polo narcisista. Um narcisismo com os seguintes matizes: elevada procura por novidades; intolerância à rotina de um cotidiano regulador do tempo. Impaciência e volubilidade, agindo sob impressões formadas rapidamente. Preferência do falar sobre o escutar. Tendência a gastos. Dependência elevada de recompensas e gratificações, o que o torna vulnerável na convivência ao se conformar com pressões do meio ambiente.

5. É patente a dificuldade na elaboração das perdas. É-lhes dolorosa a condição de renunciar, fazer renúncias. Têm medos. Temem ficar sozinhos na luta. As feridas no narcisismo essencial fá-los fugir de compromissos e adiar decisões. Medo do cansaço, da rotina, da saturação. Em dadas circunstâncias, nada parece ser suficientemente forte e importante para fazer o sujeito abrir mão do imediato que satisfaz, do prazer de estar sempre levando vantagens. Parece não existir uma promessa futura que faça o sujeito renunciar a...

Estou me referindo, obviamente, aos jovens que se agrupam e com os quais lida a PV. Esse perfil lhes pertence. Os traços são aqueles que problematizam algumas situações desafiadoras para o discernimento vocacional.

IV. PONTOS DE APOIO PARA UMA PASTORAL VOCACIONAL

1ª. PONTO DE APOIO: A vocação de ser pessoa

Todo ser humano está chamado a ser sujeito e a realizar a si mesmo como pessoa. Esse processo de realização é, por sua natureza, criativo, transformador, e gestador de humanidade. A personalidade é exatamente o poder de expressão que nós temos através de nossas possibilidades, de nossos sinais, de nossos sistemas de referência, de nossa corporeidade. É a nossa identidade, a nossa marca, a maneira nossa de estarmos presentes no mundo.

Esta vocação primeira é a base para o discernimento de vocações específicas. O que requer da PV, desde sua fase de animação e acompanhamento inicial, que ela se torne uma ajuda para o ra-

paz e a moça. O rapaz e a moça recebam ajuda para irem alcançando um encontro reconciliador e unificado consigo mesmos, processo que se confunde com a auto-aceitação. Aceitação entendida como abertura e acolhida do dom da vida, como empenho e exigência de realização das próprias potencialidades.

Ajudar o(a) jovem a se constituir, conhecendo-se. E o(a) jovem se conhece e se reconhece, não tanto pelo conteúdo que coloca dentro de si, mas pela capacidade de perguntar, questionar, dispor-se, buscar, abrir-se, relacionar-se. Conhecer-se na intersubjetividade, no encontro com a alteridade. É nessa disposição para o diferente (o outro, o mundo, Deus) que se constitui a instância intermediária de um desejo vocacional, caracterizado como gerando coesão e síntese, sem destituir o humano de sua condição básica de um ser exposto, que corre riscos, que se aventura.

Oxalá cada jovem que passe pela PV e pelas Casas de Formação possa dizer sempre: *-eu me busquei, eu fui caçador de mim, eu construí minha interioridade na perspectiva cristã. Aprendi a viver.* Vale ainda ressaltar que a Subjetividade como Desejo inclui a interioridade como desejo. E a manutenção da subjetividade e da interioridade passa pela manutenção do Desejo e o enfrentamento dos desejos, como a pessoa de Jesus tão bem realiza e simboliza. O Desejo e a Lei se confrontando.

Digamos que, metaforicamente, está presente em nós a criança. Equivale a dizer: está presente em nós aquele tipo de funcionamento predominante nos primeiros anos de nossa infância, aquele recurso primeiro que instaura em nossa interioridade o sonho do ainda não acontecido, e se perpetua em nossas vidas pelas vias do Desejo. O Desejo jamais pode ser perdido. Sem desejos somos arremedos de vida, mal arranjados, mal

amados, um menor abandonado; de vez. A criança que em nós persiste grita pela qualidade de nosso modo de sermos humanos, grita pela articulação do Desejo na perspectiva de uma vocação autêntica.

Daí, em nossa tradição espiritual, a súplica e a peleja incessantes pela perseverança. Perseverar também na renovação de nossos arranjos existenciais, *recriando-nos* para que nenhum de nós, vocacionados a florescer como gente, viva uma existência falsamente exitosa.

2º. PONTO DE APOIO: Um acompanhamento e uma formação vocacional inculturada.

Cfr Sto. Domingo nº 243.

A título de exemplo, transcrevo da cartilha brasileira VOCAÇÃO AO SOM DOS ATABAQUES, o perfil ideal de um vocacionado negro.

1. Sua vocação é despertada a partir de uma profunda experiência de Deus como Libertador e da realidade do seu povo (Ex 3, 7-10).
2. Vivencia uma experiência concreta de solidariedade na comunidade negra onde mora.
3. Tem profunda identidade com o programa vocacional de Jesus, resumido em Lc 4, 16-21.
4. Faz um grande esforço para aprofundar o estudo da história do seu povo negro, comparando-a com a história da Bíblia (Ex 4, 18-32).
5. Percebe e admira os sinais da presença de Deus nos mártires e heróis do povo negro. Exemplos: Zumbi dos Palmares, Padre Jósimo, etc.
6. Participa de grupos de reflexão sobre a questão do negro, ou

levanta este assunto nos espaços onde atua: escola, Igreja, família, etc.

7. É bem entrosado com pessoas negras (não as evita) e procura ser uma presença esclarecedora e amiga.
8. Relaciona-se com pessoas de outras etnias, sabendo dar a sua contribuição, enquanto jovem, negro e cristão, não se sentindo inferiorizado, nem perdendo a sua identidade.
9. Estuda, compreende e respeita o candomblé e demais religiões de origem afro, sabendo distinguir o que elas têm de negativo e de positivo. Não reproduz a discriminação e marginalização imposta pela sociedade contra estas religiões.
10. Procura ser fiel ao sopro do Espírito que o chama para construir o novo: vive a sua vocação não perdendo a sua cultura.
11. Sente orgulho de pertencer ao povo negro; resgata a estética negra no vestir, nos cortes de cabelos, etc.
12. Tem consciência de que o Reino de Deus não será pleno no meio de nós enquanto cada cultura não der sua real contribuição para a concretização deste reino.

3º. PONTO DE APOIO: Um novo olhar sobre o que seja a evolução juvenil hoje. Até na PV vamos correndo o risco de juvenilizar a Vida, idealizando o "ser jovem". Como etapa de vida, a juventude deve ser passagem.

Um esquema indicativo:

- A. Primeira adolescência:** 16- 18 anos, aproximadamente.
Transformação da própria imagem corporal.
Questões de identidade. A pessoa superinveste em si mesma todo seu cabedal. Fase narcisista forte.
- B. Adolescência estruturante:** 18-20 anos, aproximadamente.

Reorganização do próprio EU.

Identificação da própria vida emocional, chance de lidar consigo de maneira transparente. Situa-se como sujeito na convivência, gostando de ser reconhecido e aceito pelos demais.

C. Crise juvenil: 20 - 22 anos, aproximadamente.

Período intenso de orientação do desejo pessoal, bem outra coisa que a satisfação imediata de suas necessidades.

Encantamento com as próprias possibilidades.

D. Pós-adolescência: 22 - 24 anos, aproximadamente.

Reconhece-se sendo alguém.

Busca relações abertas.

Sonha longe. Compromete-se.

Período complexo. Na cultura hoje, por toda parte, pode-se constatar, na evolução juvenil, uma dominante narcisista, muito explorada pelo sistema de consumo. Igualmente inflada por determinados estilos educativos. A Pastoral Vocacional precisa aprender a lidar com tais realidades, sem ingenuidades.

Em relação a um possível processo vocacional pode ser uma boa leitura facilitadora do discernimento, considerar que o(a) jovem:

a) vive o momento presente em função do seu passado.

aprenda-se a rever a própria história e lê-la como história de salvação. Resgatar referências. Curar feridas. Reconciliar-se com as origens.

Ressentimentos, mágoas, estilo depressivo, motivações irrealistas... são algumas comuns expressões de um passado reprimido que perturba, desqualifica e produz a mesmice repetitiva de condutas e comportamentos inadequados.

* o discernimento incide aqui como:

Deus chamando à uma novidade de vida.

b) vive o momento presente sob o signo do futuro.

* Sem futuro antevisto, esperado, projetado vai prevalecer na vida do jovem a insignificância, o vazio, o descompromisso. Aqui se abre a brecha para todo-modelo de drogadicção.

* Peleja entre eu-ideal e eu-real. O ideal-do-eu exerce uma função de auto-estima. Entre o eu e o ideal-do-eu há uma distância. O ideal-do-eu é um herdeiro do narcisismo básico ou primário. Um instrumento de crescimento. Mas se o ideal-do-eu se confunde com o eu, o(a) jovem vive de ingenuidades e se serve de mecanismos falsamente exitosos.

O espaço ou a distância que separa o ideal-do-eu e o eu é o lugar propício da subjetividade, da cultura, da educação.

* O discernimento incide aqui como:

Deus chamando a pessoa a se unificar e a transcender.

c) Vive o momento presente como um aqui e agora, na tríplice problematização de seus desejos:

1. Desejo de autonomia e sua relação com a repartição do poder.

* Custa ao(à) jovem desaprender a dependência de seu anterior modo de vida. É partejando a si próprio que alguém logra tornar-se autônomo. É neste partejamento que a ação educativa atua e ajuda para que a autonomia seja também nova abertura aos outros, à diferença. Autonomia solidária. E como é novo descobrir-se autônomo e saber-se amado por Deus, Senhor da Vida!

* O desejo de autonomia e sua conquista colocam com acuidade a questão do poder: ser capaz de; permissão para. Aqui surgem, para quase todos, os circuitos do medo: medo forte de se rebelar e não ser mais amado. Medo de se modificar e perder a estima. Medo de se expressar, medo da autoridade, medo da pobreza. Medo de se arriscar em um grande e belo sonho.

* É no embalo da autonomia a ser conquistada que o adolescente vai renascer à consciência ética.

2. Desejo de um Eu consolidado e sua relação com os modelos de referência.

* A crise básica é a identidade e sua concreta versão de identidade sexual: ser quem como homem ou mulher, sendo como?

* Inicia-se a identificação possível com um projeto de vida, mais pessoal, personalizado.

* Há riscos de distorções: um falso eu; auto-imagem desfocada pela baixa auto-estima, pelo medo da inferioridade. Há máscaras. Avaliar bem as ambivalências de condutas, as posturas incongruentes, as rejeições agressivas. É tempo de mudanças, reviravoltas, alternâncias.

* Neste caminho, a vinculação identificadora com a pessoa de Jesus é paradigmática para a Fé e uma vocação possível.

3. Desejo de novos objetos de amor e sua vinculação com a maturação sexual.

* Este desejo é motor dos dois anteriores (autonomia; eu

consolidado). Um desejo que torna a vida mais intensa ao alcance da mão; deixa o jovem sonhador, embora o ponha com os pés-no-chão: ser deveras uma moça ou um rapaz, decidindo sobre si mesma(o).

* A maturação sexual carrega o desejo de se assumir como sujeito-homem desejoso ou sujeito-mulher desejosa, e indica a direção de novos vínculos. Este desejo visa o desejo do outro sexo que, encontrado, conduz a pessoa a assumir a confiança em si própria.

* Levanto aqui, sem abordá-la, a grave questão do homossexualismo e suas implicações desastrosas nas Casas de Formação. Parece-me que a Pastoral Vocacional perdeu seus critérios e faz-de-conta que tudo corre normalmente. Por que será? O que deveras vem ocorrendo? Quem acolhe quem? Quem corre atrás de quem? Quem procura quem?

Com esta tríplice problematização dos desejos, o(a) jovem precisará de ser ajudado(a) no aprendizado das *perdas*. Ninguém é artesão de um encontro unificador consigo mesmo sem a arte de viver as perdas. Quem não aprende a perder não cresce, não evolui. Perder a infância, perder a ilusão de uma eterna juventude, perder a onipotência de todos os possíveis. Ser homem e não mulher (e vice-versa); ser homem (ou mulher) desta maneira e não daquela, sendo assim como (vocação) e não segundo aquela outra alternativa. As perdas são consequência de escolhas e decisões. Exigem luto. Há defesas internas contra as perdas: depressão, ansiedade, indiferença emotiva, compulsividade para cuidar dos outros. É provável que certa juventude hoje padeça muito com as perdas... e até mesmo nem consiga realizá-las.

4º. PONTO DE APOIO: Na adolescência o processo vocacional vai de par com uma educação da fé.

A *FÉ* seja aqui entendida como uma palavra de amor, resposta amorosa, que se compromete pois se escolhe e se acolhe; palavra que aceita o Outro e a ele se entrega.

A criança possui aptidão inata para a linguagem. Mas só pode desenvolvê-la pela transmissão da língua pátria, materna. Esta transmissão supõe uma colaboração constante entre a recepção da linguagem e a atividade linguística de aprendiz.

Esse modelo da linguagem que a criança aprende descreve bem o que pretendo aqui acentuar. Cada ser humano possui a capacidade de crer: sua inteligência e sua afetividade são receptivas a Deus. Mas ninguém chega fé por si mesmo. Dom, a dinâmica de crer ocorre graças à interação entre a recepção dos sinais e dos testemunhos da fé, e a vivência religiosa pessoal e o engajamento nesta mesma fé. Interessante constatar que a adolescência traz uma crise de linguagem e uma crise de fé.

Educar a fé: favorecer a inteligência da Fé e dar conta da atividade de crer. O adolescente busca, questiona, duvida. Há que se educar sua fé dirigindo-se à sua inteligência e ao seu coração, dirigindo-se ao adolescente que se ocupa com suas próprias questões vitais e as confronta com o Amor divino e sua mensagem. Cuide-se da motivação objetiva da fé e das motivações subjetivas.

À medida que a Fé se educa, se aprofunda a espiritualidade e se alimenta a mística. Só assim o(a) jovem intensifica um saber experiencial sobre o mistério amoroso de Deus, urdido de encontros celebrativos com o mistério de Jesus Cristo redentor.

Sem esta Fé educada devidamente fica absolutamente irreal e irresponsável falar de uma vocação específica e querer operar sobre ela um discernimento.

O discernimento incide; portanto, também sobre os caminhos de Fé do vocacionado. Sem a experiência da Fé, qualquer vocação estará sendo construída sobre a areia.

A formação de Fé se faz acompanhar da formação da consciência, do senso social e ético. Um dos melhores indícios, no caso, de uma boa vinculação vocacional é dar-se conta de como o vocacionado aprende a assumir compromissos e cumprí-los, responsabilizando-se por suas ações, sem culpar ninguém. Solidarizando-se sempre que possível. E prosseguindo caminho, amorosamente.

Para a formação da consciência há que se levar em consideração a existência ou não de uma *memória agradecida*, usando esta expressão que traduz com rara pertinência as exigências que Santo Afonso faz para uma consciência bem formada, fiel e livre.

A memória exerce papel incrível em nossa personalidade. Entre tantos papéis, este de arquivo dos registros (ordens de vida) vividos que nos governam e (des)orientam. Não há melhorias ou mudanças ou conversão que não seja melhoria, mudança ou conversão da memória. E na formação de uma sã consciência a memória agradecida é base.

A consciência se embola quando a memória se constitui em depósito de rancores e ressentimentos, amargas; essas recordações desintegradoras pela hostilidade que carregam, fecham a pessoa. Quando não a adoecem e ruinosamente.

Um vocacionado doente em sua memória, ressentido com sua

história pessoal e familiar, rancoroso com o mundo que o rodeia (ainda que no disfarce da generosidade e no amor aos pobres!), também será adoentado na mente, no coração e na consciência. Torna-se obstinado e obtuso. A vocação mais se assemelha a uma defesa contra a renovação da própria vida pessoal que compromisso de fidelidade ao Deus da Vida e suas exigências de conversão, de serviço libertador para um estilo de comunhão e solidariedade.

Há que se propiciar aos vocacionáveis uma leitura redentora do próprio passado, ajudando-os a romper com seus laços neurotizantes, a curar-se das imagens negativas de si bem como das imagens aureoladas de si mesmo. Curar-se além disso, se for o caso, das imagens enraizadas nas situações traumáticas de sua história de vida.

A memória como lugar santo do louvor reconhecido pelo amor curador de Deus (que pode muito bem ter que passar por uma cura psicoterápica ou por uma relação de ajuda especializada) sustenta a consciência saudável e santa de sermos filhos no Filho. Apenas uma consciência que se forma nesta direção pode registrar em sua memória um chamado que se constitua em autêntica vocação que nos envia para a luta e a festa.

V. FÉ, PERSONALIDADE E VOCAÇÃO

Um dos difíceis componentes do Discernimento Vocacional é a relação entre fé e personalidade. (Cfr A. Vergote; A. Vasquez; C. Van Balen).

Evocações para a reflexão:

1. Quando a base inconsciente da personalidade está comprometida, ficam comprometidos o crer, o esperar e o amar.
2. Um relacionamento inautêntico consigo mesmo e com a realidade desembocam numa vivência religiosa contaminada por desvios perturbadores.
3. Uma possível autêntica experiência religiosa não preserva ninguém de comportamentos psicologicamente doentios.
4. Toda atitude religiosa traz as marcas da história individual da pessoa.
5. Todo esforço em desenvolver harmoniosamente a personalidade está relacionado com a salvação, a vocação básica do ser humano e beneficia uma vivência religiosa.

Em nosso continente uma parcela muito significativa de rapazes e moças vocacionáveis são pessoas duramente batidas pela vida. Nossa fé e a Pastoral Vocacional, na certa, transmitem-lhes esta boa notícia que liberta e salva: nada há em nós que não possa ser exposto à luz do dia da consciência; nada que não possa ser redimido; nada que seja inacessível à força curadora do amor redentor de Jesus e de sua bênção ressuscitadora. Pura graça. Beleza pura!

Mas nem por isso, devemos deixar de advertir à Pastoral Vocacional: mesmo sendo possível

em qualquer situação humana a superabundância da Redenção, não segue que qualquer personalidade redimida suporta uma vocação à vida consagrada ou ministerial.

Cabe também ao Discernimento Vocacional desmistificar uma fé decentrada da pessoa e espiritualizante. Há sempre que se avaliar a relação de autenticidade entre pessoa-fé-vocação.

É oportuno, ainda, evocar agora a situação do vocacionável que apresenta como sinal de sua vocação uma "identidade ocupacional" que satisfaz ou entusiasma a um primeiro olhar.

É da essência do Discernimento verificar como a pessoa é capaz de concretizar em atitudes de vida sua vocação desejada. De modo muito curioso (quem sabe, até ardiloso!) parece se ter enraizado entre vocacionados e até mesmo entre Formadores, a certeza (raramente posta em suspeição) de que a pastoral deva ser o lugar primordial da veracidade de uma vocação. Quem soubesse se ocupar das coisas religiosas, coisas da evangelização dos outros, estaria por este mesmo fato demonstrando seu crescimento vocacional ou confirmando sua verdade mais profunda: -não há engano; é por aqui mesmo que passa a vocação desde (ou desta) jovem.

Esta dimensão vocacional tão necessária de experimentar os papéis afins a uma vocação (=identidade ocupacional) carrega boa dose de ambigüidade. Se falta por completo, alerta para um dado relevante. Se existe, ainda carece de discernimento. Tem a pastoral se revelado, para muitos, um bom lugar do poder no disfarce de ser dedicação-zelo-generosidade. Por isso mesmo, nada garante que ao se ocupar este lugar de poder (=pastoral) se esteja vivendo os valores adequados.

Há aqueles que se sintonizam com rapidez com a *identidade ocupacional* e se dão muito bem nos afazeres pastorais, embora criando um contraste entre esta capacitação profissional bem desenvolvida (animação da comunidade, contato com o povo, serviço junto aos pobres, presidência do culto etc) e a in-capacidade

de se (a)firmarem pessoalmente, sendo. O fazer é aprendido e gostado, o ser de onde brotariam a força e os significados verazes desde atuar fica posto à margem, camuflado, sem cultivo. A pessoa se rege por suas necessidades, por suas demandas de gratificação, pelo brilho de seus talentos. Uma tal situação só pode revelar, pouco a pouco, as inconsistências da pessoa. Então, há que se discernir estas motivações pragmáticas, comumente inconscientes e, por isso, compulsivas até certo ponto. Tanto mais difícil este discernimento pelo fato de que as atuações não são dissonantes e nem parecem prejudicar a escolha, a decisão e a própria vocação.

O empenho, portanto, pelo crescimento da personalidade do vocacionado é valor de referência para o Discernimento. Leve-se em consideração que a pessoa só alcança ser una e livre na medida em que se pertence e se potencia através de uma síntese, boa o bastante, vive sua própria profundidade, respeita seu subsolo psíquico e espiritual, familiarizada com seus sentimentos, seus valores, suas fragilidades e empenhada no esforço de uma constante superação. Quem não aumenta sua prontidão para se modificar vai ampliando o campo para as inconsistências de seu ser.

VI. NA EXPLÍCITA DEMANDA VOCACIONAL HÁ UMA MOTIVAÇÃO SUBJACENTE

Não me refiro a um dado apenas teórico. Uma observação seguida e sistemática nestes último doze anos, acompanhando vocacionáveis, me permite expressar a psicológica que vem se mostrando presente, motivacionalmente, no processo inicial destas vocações (possíveis).

A motivação básica que nutre o psiquismo do vocacionado e

o impulsiona para fazer uma demanda vocacional (=entrar para uma Casa de Formação especializada) pode ser assim formulada:

busca-se um poder ser significativamente.

Estão em jogo os dinamismos dos vínculos (=ligação. Ligado a...) que a pessoa deseja como nutrientes de seu ser e como expressões do melhor dela mesma.

Esta motivação vocacional básica, inicial, cria o vínculo estruturante do modo de a pessoa ser, sentir e pensar, agir. Toda a afetividade do(a) jovem leva este colorido e se torna uma forma de captação do mundo e do lugar que ela sonha ocupar nele. Pode-se dizer que como componente motivacional de base se encontra a *autorealização da pessoa como sujeito desejoso de exercer um real poder de significação para os outros e diante dos outros.*

Esta dinâmica de um *poder ser significativamente* cria uma sensibilidade alérgica a qualquer forma de vida que traga ou pareça trazer:

- ★ enrijecimento para o dia-a-dia da convivência nas instituições eclesiais;
- ★ constrangimentos ou limitações no campo das ocupações em relação à Missão à qual a parafusamento de sua subjetividade.

Tal motivação básica e sua conseqüente sensibilidade alérgica é vivida e está na trama da história pessoal de cada vocacionado. Esta motivação e esta alergia tanto se prestam a ser força de uma personalidade livre como é caldo de cultura para os piores autoenganos numa equivocada trajetória vocacional.

Enxergo dois encaminhamentos necessários:

- a) Uma experiência fundante de Deus aliada a uma vida espiritual feita de discernimento, conversões e entrega renovada ao Mistério de Deus, totalmente outro, Senhor de nossas vidas, em cujas mãos nascem nossos destinos e nelas se sustentam.
- b) Uma orientação vocacional clínica que trabalha o vínculo básico reparador e abre perspectivas saudáveis de evolução, favorecendo uma experiência vocacional mais capaz de se tornar autêntica.

VII. SELEÇÃO DE CANDIDATOS COMO DISCERNIMENTO DO VÍNCULO VOCACIONAL DE BASE

Enquanto o indivíduo não atinge as condições básicas do amadurecimento humano e sua dinâmica permanece oscilante entre a dispersão e uma boa organização integrada da personalidade é temerário orientar, de modo já bem definido, as decisões pessoais para os valores mais exigentes e tão exclusivos de uma vocação ministerial ou de uma vocação à vida consagrada.

Toda vocação, na dinâmica interna nossa (psiquismo) transita pela área das vinculações. Essas, são de natureza ambígua e o discernimento inicial da vinculação vocacional diz respeito ao campo do psiquismo da pessoa que está se vinculando e com quais finalidades. Questões da motivação!

Então, a pergunta pertinente que o Discernimento faz é:

O que busca o EU, quanto à estrutura de si mesmo, ao se

desejar sujeito-objeto de um chamado para vincular-se a esta maneira de ser na vida como freira-frei, madre-padre, missionário-missionária? Que busca o EU nesta etapa da vida deste vocacionado?

Minha experiência atesta que *quando os métodos e os dados de uma estratégia clínica sobre orientação* forem conhecidos e incorporados à prática de seleção de candidatos a seminários ou às casas de Formação de Religiosos(as), os responsáveis ganharão um outro quadro de referencia facilitador do discernimento e do cultivo da vocação.

Os jovens, por seu lado, se beneficiarão com a experiência de uma escolha resultante de uma decisão inicial melhor aclarada e mais personalizada. E isto, porque esta modalidade de Orientação Vocacional implica em uma ajuda que facilita ao interessado perceber seus modos de vinculação com os objetivos da escolha ou seja com a pretendida vocação.

Proponho a descoberta da Orientação vocacional clínica como um bom instrumento para ajudar no discernimento. Um instrumento que ajuda a desfazer nós vocacionais inconsistentes, na base, uma vez que nenhuma vocação para ser verdadeira pode significar o cumprimento de um roteiro de vida previamente estabelecido on a lógica do psiquismo como sendo a única saída para a vida. (Cfr Afetividade e Vida Religiosa - CRB 1990 pgs 117-160).

VIII. VOCAÇÕES TARDIAS

Diferenciar as tardias das "Vocações adultas"! Das situações vocacionalmente tardias é que vamos tratar.

A terminologia "adulto(a)" parece sugerir uma meta alcançada, um status definido. Ser "adulto" apontaria um ideal de maturidade integrada. Entretanto, no discernimento vocacional, estamos a nos deparar com pessoas que passaram pelo marco de certos acontecimentos peculiares e nem por isso mostram-se adultos.

Ter uma profissão ou viver de seu trabalho, ter ocupado cargos de responsabilidade ou até mesmo ter passado por escolhas (namoro, noivado, relações sexuais) não são em si, e necessariamente, signos de mudanças estruturais do ponto de vista da saúde psíquica. Ter-se defrontado com e experimentado tais situações de vida não conferiram à pessoa aquele status de maturidade.

Freqüentemente, ao contrário, observo em tais circunstâncias que a demanda vocacional nem sempre se pauta por motivações autênticas, pois os candidatos, uma vez mais, se apresentam identificados com valores que não são genuinamente seus; uma vez mais parecem buscar uma realidade de empréstimo e estão tremendamente embaraçados, de fato, com o adulto que pretendiam ser. Numa proximidade maior com esse suposto adulto, verificam-se quantas tendências infantilizadas se abrigam em seu discurso de aparência madura e como estão pré-determinados por seus arcaísmos, quais "menores abandonados". Para essas pessoas, a vocação parece ser sobretudo um novo modo de abandonar o passado (qual!?), utilizar-se de uma amnésia, e assim, de novo, abandonar o "menor" que existe no fundo deles mesmos. Sem dele cuidar.

À Pastoral Vocacional cabe ajudar essas pessoas, discernir com elas a vocação básica do ser humano e do cristão. Mas, acaso, podem os seminários e as casas de formação para a Vida Consagrada tornarem-se abrigo ou lugar especializado para o retorno no tempo e o possível começo de um novo início? Pró-cura =

procura. A experiência parece demonstrar tanto o insucesso de tais expectativas como o descalabro de se ter levado adiante tais supostas vocações.

IX. A LÓGICA DA DESPERSONALIZAÇÃO

Muitas e boas vocações têm surgido dos meios populares. *Deo gratias*. Mas há um outro lado da questão que avalio necessário apresentar. São vocacionáveis também oriundos dos meios populares. Acontece que em relação a eles (elas) há quem venha fazendo sistematicamente vista grossa a seu favor, sob pretexto de serem pessoas de classes oprimidas e argumentam com as exigências em favor da vocação humana para a autorealização. Até aqui, ótimo. Agora, pretender que se possa alimentar ilusões vocacionais específicas em jovens cuja estrutura de personalidade esteja comprometida por distúrbios e transtornos que alteram a saudabilidade da pessoa e suas reais chances de uma boa evolução dentro da especificidade vocacional a que desejam se consagrar, é faltar com a Verdade. Por isso mesmo, com o discernimento.

A falta de clarividência ou coerência neste particular só tem ou adiado soluções inevitáveis, tornando-as mais dolorosas ou causado muito sofrimento ao povo de Deus, muito dissabor à hierarquia.

Ao mencionar “distúrbios e transtornos” não me refiro ao elenco de situações psíquico-relacionais que contra-indicam a existência de uma verdade vocacional, elenco encontrável em bons manuais sobre discernimento. Estou trazendo ao conhecimento da Pastoral Vocacional algo bem caracterizado: *A Lógica da despersonalização*.

Esta psico-lógica da despersonalização se mostra de modo eminente no somatório da personalidade que vai sendo edificada a partir das experiências de expropriação dos direitos de ser, de ter segurança, de ser bem cuidado, de morar, educar-se e trabalhar. Não é nada fácil conhecer como esses indivíduos tornam-se humanos sob condições desumanas de existência, ou seja como se constituem sociopsicologicamente, sob condições tão adversas de vida.

Analisando globalmente, tais candidatos ou candidatas apresentam um modo de pensar muito concreto, com dificuldades de abstração e de simbolização. Afetivamente podem apresentar ou um apego e uma docilidade reforçados ou acentuado desapego e frieza aparente.

Acrescente-se, em inúmeros casos, a baixa de autoestima, de autoconfiança e de autonomia levando a pessoa a se empenhar na edificação de uma identidade melancólica e afiliativa. Mas os há também agressivos, sempre relutantes a prestar ajuda espontânea, hostís a qualquer figura de referência no imediato de suas relações.

Uns e outros, habitados pela *lógica da despersonalização*, apresentam desafetos, negligências, inconstâncias, agressividade, ciúmes, vivendo fantasias ora em estilo persecutório ora em modalidade sado-masoquista.

Vivem lançando SOS aos orientadores que desejam como pessoas fortes, amorosas e confiantes, mas não conseguindo, deveras, se deixar ajudar. Sabotam tudo, inclusive a si mesmas. Mas, curiosamente acabam chegando até muito longe no processo de Formação, talvez exatamente por seus comportamentos de autopiedade que sensibilizam equivocadamente o seu grupo de vida.

Muito sofrimento seria poupado ao povo-de-Deus, muitos dissabores seriam evitados aos Educadores e ao grupo de convivência dos formandos(as), alguns escândalos seriam prevenidos, se os responsáveis houvessem levado a sério esta "lógica da despersonalização", tendo-a como critério para o discernimento. Ela é também bastante vezes encontrada em pessoas com tendências para a homossexualidade.

X. CONCEITUANDO A PSICODINÂMICA DA VOCAÇÃO HOJE

Todos somos concordes que há, para nossa Igreja, uma questão de linguagem, de formulação, de in-comunicabilidade com a sensibilidade atual das pessoas. Dos jovens, em particular. A Pastoral Vocacional poderia ser tentada a simplesmente abraçar uma linguagem de mercado, procura-oferta: slogans, clipes, superficialidade, omissão do essencial. Sucesso.

Uma linguagem autêntica e sensível ao mundo hoje supõe e inclui uma antropologia cultural, adequada ao mistério humano-divino de nossa fé encarnada e redentora. Nesta perspectiva, talvez se torne proveitoso intentar, agora, conceituar a vocação, levando em conta boa parte dos dados apresentados neste suscito percurso que fomos percorrendo. Vejamos:

1. Vocação como projeto existencial

A vocação seria o ato do indivíduo buscar afirmar a sua existência pessoal através de uma prática de vida que o realiza. Esta prática provém de uma causa assumida. Mostra quem o EU é. Afirma um Eu-sujeito fiel às suas possibilidades, no caso consagradas e dedi-

cadaz à causa (=ideal); fiel à auto-expressão do quanto se é capaz. A Vocação expande o ser real da pessoa, criativamente; contribui com sua originalidade e com a causa assumida.

Em concebendo assim, a vocação há de ser lida e interpretada em sua dinâmica intrapsíquica usando-se a categoria do Desejo. Só um *sujeito desejante* pode consagrar sua liberdade a uma causa sem deixar de ser ele mesmo. Em última instância, o desejo compõe-se com a estruturação do eu, figuração afetiva de si próprio e de suas vinculações com o mundo e os outros. Por isso, faz suas escolhas e vive alegremente com elas.

Em sendo assim, a vocação passa a ser (ou é!) constitutiva do sujeito como pessoa, realizando-se, sendo o que aceitou ser e escolheu ser: como religioso(a), como presbítero.

2. Vocação como paixão

Paixão. Seja o tremo entendido devidamente: o sujeito é desejoso (mente-coração-vontade) de afetar a realidade, transformar a figuração do mundo. Ninguém se engaja em um projeto vital sem direcionar seu universo afetivo ao se sensibilizar por uma causa que, em verdade, é o próprio indivíduo e sua existência. Uma aposta.

Tenho para mim que muitos vocacionáveis hoje temem o projeto vocacional. A Vocação não como função mas como projeto existencial amedronta a rapazes e moças. Será mesmo que eles temem o projeto? Não me parece. O projeto os seduz. A Pastoral Vocacional até consegue mostrar a sedução do projeto em si. Afinal, é questão de mostrar o próprio Deus e seu bem querer sobre o mundo e para cada um de nós. Isto fascina, entusiasmo. Provoca adesões. O que, a meu ver, amedronta a rapazes e moças é o próprio eu deles. Têm medo de si mesmos. Temem a abertura

de seu ser que o projeto requer. Temem a manifestação da própria potência e impotência; temem o reconhecimento de seus limites e ilimites. Temem a disponibilidade de si para uma continuada consciência de um projeto que não se conclui, que prossegue... segue a vida toda. Eles e elas têm medo, muito, da diferença que faz em deixar-se tomar por tal paixão. Temem a solidão decorrente desta diferenciação em que entram face a seus coetâneos, uma diferenciação que ressoa agudamente como risco, alto risco, de cair na insignificância e viver a vida sem significação para o agora do mundo.

3. Motivação reguladora

Na cultura em que vivemos, de alguma forma, somos todos mutantes. O desafio da vocação apreendida como projeto existencial está em que, discernida, ela pede ao sujeito uma reapropriação constante e a pessoa se vê lançada, sempre, na reatualização de seu próprio existir. O que leva o vocacionado a ter de articular uma *motivação reguladora* para seu projeto existencial, pois não pode ficar nem à deriva dos ventos ocasionais nem dependente de condições externas. O que deveras motiva é o querer viver sendo padre, religioso(a). O Desejo. Algo que vem de dentro, na força do Espírito que nos habita. Por isso, a pessoa se faça acompanhar das condições que a sustentam. Nenhum projeto existencial vocacional pode ser rígido, fechado, pronto, exato, concluído. Supõe que o sujeito acredite na sua própria significação, em nome de Deus que chama e acompanha, sabendo manter o espaço vivencial que acolhe as inexatidões, as imprevisibilidades, ocasionais infidelidades, mas que não toma como razão de viver certas razões que contradizem claramente a lógica da causa assumida, do engajamento.

4. A psicodinâmica da vocação

Resumindo, a vocação é proclamada como:

- a. dom feito à pessoa; parte do dom da vida;
- b. que promove o viver da pessoa e seu crescimento;
- c. que confere unidade e qualidade a seu existir (= minha vida tem sentido!)
- d. e requer fidelidade a uma causa.

A vocação, assim percebida, faz aliança com a identidade da pessoa, alarga o seu ser e o aprofunda, tirando-a da fragmentação e do anonimato, pede fidelidade à causa como sendo fidelidade a si mesma.

Portanto, deverá fazer parte do discernimento vocacional as disposições e aptidões do vocacionado para criar e cultivar a *motivação reguladora* do próprio projeto existencial, fazendo-o se acompanhar das condições que o sustentem.

Ao se tomar um conceito de vocação como este, a Pastoral Vocacional se revisaria todinha para não ser tão fragmentária, unilateral ou dualista em suas propostas. Com isso, o discernimento vocacional amplia suas chances de efetivar-se como um processo de descoberta-busca-acolhida-opção-confirmação-renovação... mantendo-se aberto à realidade pela emoção da alegria, cortados os medos de ser infeliz. Sem medo de ser feliz ao abraçar a causa redentora de Jesus.

XI. CONCLUSÃO

As juventudes, hoje, de nossos países, desafiam nossa Pastoral Vocacional. Querem uma vocação que seja também cultivo da subjetividade, trazendo o gosto de ser pessoa, sujeito, alguém, postulando liberdade e autonomia, acolhendo uma fé, transmiti-

da por testemunho e vivida como experiência própria e não apenas ou sobretudo como conhecimento teórico. Uma vocação que não seja alienação em nenhuma de suas dimensões.

Nós latino-americanos, e com nossa opção preferencial pelos pobres, podemos ser o continente da esperança. Nossos caminhos de vida inserida são o lugar, sobretudo para a vida consagrada, onde esta recusa de alienação melhor se tem manifestado. Aleluias. Mas, ambivalentemente, é este mesmo lugar que se torna para várias pessoas o lugar onde se opera a *fuga de si mesmas*, fazendo fracassar o centro unificador do místico e do político, a própria alma refeita em Deus e em seu mistério se alimentando para o melhor serviço aos irmãos, como louvor à Ressurreição de Jesus.

A redenção libertadora não é só para os outros, principalmente os pobres. Nada substituí, aos olhos do Senhor nosso Deus, em ocasião alguma, uma vida pessoal autêntica. É essencialmente na personalidade de cada ministro ordenado, de cada religiosa e religioso que podemos verificar se sua piedade e seu zelo são creíveis, isto é, se eles são testemunho e profecia.

Nenhum discurso pastoral por mais teologicamente correto que possa ser, garante a liberdade e a autenticidade de se ser alguém para Deus e sua Igreja. Os conselhos evangélicos devem possuir existencialmente força de vida para a própria pessoa. Porque alguém se coloca a serviço dos fracassados não se estrutura como um sacrificado sem significação, que faz fracassar o autêntico desejo de ver a própria vida vencedora, como Jesus.

Isto é o que venho aprendendo ao mourejar na Pastoral Vocacional desde 1962. O que torna o Discernimento uma arte pedagógica e espiritual. É também isto o que desejo para todos os agentes da Pastoral Vocacional em nosso continente da esperança.

LA PASTORAL VOCACIONAL DENTRO DE LA PASTORAL ORGANICA DE LA IGLESIA

Pedagogía de Integración

*Hna. María Leonor Charria A., op
Colombia*

ESQUEMA

INTRODUCCION

- ☆ El concepto de vocación está ligado al proyecto antropológico que el Padre nos ha revelado en su Hijo para ser realizado por la fuerza del Espíritu.
- ☆ La vocación sacerdotal o religiosa ha de situarse dentro de la vocación que le es común a todo hombre; se vive y se proyecta asumiendo esta realidad.

¿Qué es una Pastoral Orgánica?

- ☆ Aquella realizada en estrecha colaboración con la acción salvífica de la Iglesia.
- ☆ La Pastoral Vocacional debe ser una dimensión de TODA acción pastoral.

- ☆ La inserción de la Pastoral Vocacional dentro de la Pastoral de Conjunto, ha de ser una real integración y no sólo a nivel de coordinación.
- ☆ Esta pastoral no es una más, sino parte fundamental de la Pastoral de Conjunto.
- ☆ Es una consecuencia de la Naturaleza Misionera de la Iglesia.

Pedagogía de la Pastoral Vocacional Orgánica *(Algunas características)*

- ☆ Debe partir de la realidad, de la situación del joven.
- ☆ Exige ante todo una vida consagrada, profundamente radical, evangélica, coherente con los valores del Reino, que motive al joven en su respuesta.
- ☆ Acorde con los lineamientos de la Iglesia (Medellín, Puebla, Santo Domingo...).
- ☆ Ha de estar inserta en toda la vida eclesial (Diocesana parroquial).
- ☆ Ha de utilizar una pedagogía personalizada y secuencial.
- ☆ El proceso ha de vivirse en grupos o comunidades vivas, 'comunidades en estado vocacional': familia, parroquia, Comunidades Eclesiales de Base...

El Joven Sujeto-Objeto de la Pastoral Vocacional

- ☆ Identidad cultural del joven de América Latina
- ☆ Manifestaciones de esta cultura
- ☆ Principales rasgos de la subcultura juvenil.

La Iglesia y la Vida Consagrada en el Continente de la Esperanza

- ☆ El "Nuevo Estilo" de Iglesia y Vida Consagrada que el joven desea encontrar
- ☆ Una Vida Consagrada:
 - * donde sus miembros vivan una radical experiencia de Dios,
 - * con fuerte sentido de la historia,
 - * con hondo compromiso profético al servicio del Reino,
 - * auténticamente misionera-evangelizadora.

La Pastoral Vocacional Orgánica dentro del Pensamiento de la Iglesia de América Latina

- ☆ Conferencia de Medellín
- ☆ Conferencia de Puebla
- ☆ Conferencia de Santo Domingo

La Pastoral Vocacional inserta en el Ser y Quehacer de la Iglesia Diocesana y Parroquial

- ☆ Aportes de Pastores Dabo Vobis
- ☆ La parroquia, célula de la Iglesia, espacio propicio para una Pastoral Vocacional.

Algunos aspectos Pedagógicos para una Pastoral Vocacional Orgánica

- ☆ Generalidades
- ☆ Planeación, coordinación para una real articulación con la Pastoral de la Iglesia Diocesana y Parroquial.

CONCLUSION

- ☆ Se trabaja mucho a nivel de Pastoral Vocacional... pero son acciones aisladas.
- ☆ No hay 'fórmulas mágicas'... hay que buscar, crear, abrir caminos.
- ☆ El compromiso ha de ser de todos... nos necesitamos, ya que es una exigencia de nuestro ser de consagrados y una urgencia para poder responder a los retos del mundo de hoy.

La Pastoral Vocacional dentro de la Pastoral Orgánica de la Iglesia

En el cristianismo, el concepto de vocación está íntimamente ligado con el proyecto antropológico que el Padre nos ha revelado en su Hijo para ser realizado por la fuerza del Espíritu. Tiene, en efecto, el cristianismo una antropología propia.

Entre las notas o aspectos esenciales de esta antropología cristiana vale la pena destacar una, que le es esencial: el hombre ha sido creado para realizar vocacionalmente su imagen y semejanza con Dios. En efecto este estadio de la vocación humana no sólo muestra los rasgos propios del proyecto de Dios sobre el hombre, sino que señala la esencia de su vocación.

Repetidas veces en el Antiguo Testamento se afirma que el hombre es creado "a imagen y semejanza de Dios" (Gen 1,26; 1,27; 5,1; Sal 8,6; Sab 2, 23-24...). E igual categórica revelación divina, nos es transmitida en el Nuevo Testamento (Col 11,17; Sant 3,9).

Esta vocación, este llamado a ser imagen y semejanza de Dios, es una invitación al desarrollo pleno de todas las potencias natu-

rales, espirituales en forma tal, que podamos llegar a ser imagen de quien es perfecto Ser en el Conocer y en el Amar.

Al hablar de vocaciones específicas se corre el riesgo de afirmar parcialidades si no se tiene en cuenta que la vocación específica es una forma determinada de vivir y de realizar el llamamiento fundamental de todo hombre.

La vocación sacerdotal o religiosa, por tanto, debe situarse dentro de las dimensiones de la vocación que es común a todos los hombres. Esto muestra que es preciso asumir ante todo, la propia vocación de hombre y de cristiano como respuesta a la llamada creadora y santificadora de Dios. Sólo en esta perspectiva puede entenderse como es debido la vocación ministerial y la vocación religiosa, como formas determinadas y específicas de realizarse como hombre y como cristiano.

Esta vocación, este llamado es dinámico. El hombre al percibirse no como un ser perfecto, siente el impulso de caminar, de emprender la marcha, de realizarse como proyecto de Dios. La vocación supone sí, una escogencia de parte de Dios pero la respuesta permanente y dinámica es de ese hombre que quiere responder con fidelidad creadora: fidelidad de una persona que nunca acaba de perfeccionarse y fidelidad a aquello que el hombre ha proyectado ser y hacer como respuesta a la invitación de Dios.

Si la vocación 'particular' se vive y se proyecto asumiendo y viviendo la vocación cristiana, la de todo hombre, su lugar de expresión no puede ser otro que la Iglesia, entendida como Pueblo de Dios; ello exige una íntima relación de comunión y participación (Puebla).

Es, desde esta dimensión antropológica-teológica, como hay que entender la vocación y por ende una Pastoral Vocacional.

¿Qué es una Pastoral Vocacional Orgánica?

El Segundo Congreso Internacional de Vocaciones realizado en Roma en 1981, trató de explicitar lo que es una Pastoral Vocacional Orgánica. Veamos lo que se afirma en el número 18:

“La Pastoral de conjunto tiene como objetivo la creación, en el Pueblo de Dios de un clima en el que florezcan las vocaciones. Los creyentes deben tomar conciencia de que las vocaciones... son un regalo para la Iglesia, para cada diócesis y parroquia, para cada familia y comunidad... La Pastoral de Conjunto debe, por así decirlo, tejer una red cada vez más estrecha de contactos personales e institucionales, en los cuales las vocaciones puedan ser descubiertas, estimuladas, cultivadas. La vocación y las vocaciones deben ser tema fundamental en la predicación, en la oración y en la catequesis”.

Subraya, por otra parte, que la Pastoral de las Vocaciones:

- ☆ *Se inserta de modo orgánico en la Pastoral de Conjunto: no es pues una actividad separada.*
- ☆ *Se ocupa de forma específica de las vocaciones consagradas: no es, por tanto una actividad genérica.*
- ☆ *Se interesa por todas las vocaciones consagradas: no es por tanto una actividad unilateral.*
- ☆ *Se dedica al problema fundamental de la Iglesia: no es, por lo mismo, una actividad marginal”.*

Dado lo anterior, destaquemos:

- ☆ *La Pastoral Vocacional está en estrecha colaboración con la acción salvífica de la Iglesia.*

- ☆ *La Pastoral Vocacional es una dimensión de toda acción pastoral.*
- ☆ *La inserción de la Pastoral Vocacional dentro de la Pastoral de Conjunto, debe ser de una real integración y no sólo a nivel de coordinación.*
- ☆ *La Pastoral Vocacional no es una pastoral más sino una parte fundamental de la pastoral de conjunto.*
- ☆ *La Pastoral Vocacional es una consecuencia de la naturaleza misionera de la Iglesia (Misión ad gentes...).*

La Pedagogía de la Pastoral Vocacional Orgánica

Algunas características de esta Pastoral:

- ☆ *Debe partir de la realidad, de la situación del joven: cultura del joven.*
- ☆ *Exige, ante todo, una Vida Consagrada profundamente radical, evangélica, coherente con los valores del Reino, que motive al joven en su respuesta.*
- ☆ *Acorde con los lineamientos de la Iglesia (Planteamiento muy rico Medellín, Puebla, Santo Domingo...).*
- ☆ *Debe estar inserta en toda la actividad de la vida eclesial (Diocesana, Parroquial).*
- ☆ *El proceso ha de vivirse en grupos o comunidades vivas: "comunidades en estado vocacional" (familia, parroquia, Comunidades de Base).*

Veamos un poco, de manera más detallada, estos aspectos:

El Joven Sujeto abierto de la Pastoral Vocacional

Para analizar la realidad de la Pastoral Vocacional, vale la pena presentar ciertos aspectos que caracterizan y condicionan fuertemente a la juventud y que en ocasiones impiden, o al menos

dificultan, el motivarse por el seguimiento de Jesús y asumir las exigencias que ello conlleva.

Identidad cultural del Joven en América Latina

“La juventud constituye hoy, no sólo el grupo más numeroso de la sociedad latinoamericana, sino también una gran fuerza nueva de presión. Ella se presenta en gran parte del Continente como un nuevo cuerpo social, portadora de sus propias ideas y valores y de su propio dinamismo interno” (Medellín-Juventud n.1).

“Vive una época de crisis y de cambios que son causa de conflicto entre las diversas generaciones, conflictos que están exigiendo un sincero esfuerzo de comprensión y diálogo, tanto de parte de los jóvenes como de los adultos. Se trata de una crisis que abarca todos los órdenes y que, a la par que produce un efecto purificador, entraña también frecuentemente la negación de grandes valores” (Medellín-Juventud n.2).

La juventud actual ha creado su propia cultura en el molde de una sociedad consumista, burocrática y tecnológica.

Manifestaciones de esta Cultura Juvenil

- ★ Conciencia de pertenecer a un grupo diferente del mundo de los adultos.
- ★ Estilo vivencial de ser y de comportarse.
- ★ Actitud ante la vida.
- ★ Modo de percibir, de ver y comprender el mundo y los valores.
- ★ Lenguaje verbal y no verbal: ‘dichos, signos, gestos, moda, símbolos’.

Todos estos elementos y muchos más, evidencian la existencia

de una verdadera 'cultura juvenil que por caracterizar una porción de un grupo humano más amplio (cultura global) algunos la han denominado 'subcultura juvenil'.

Principales rasgos que caracterizan la subcultura juvenil

Algunas características corresponden a la psicología propia del joven y otras son expresión de un estilo de vida querido y asumido por la juventud, la cual ha estructurado una 'cultura propia'.

- ☆ Los jóvenes buscan crear y recrear permanentemente su propio mundo que está definido por su manera de pensar, de percibir, de valorar y de comportarse; mundo del cual dependen y que se diferencia claramente del mundo adulto, muchas veces rechazado porque limita e impide las expresiones espontáneas del joven, especialmente si tal mundo se identifica con lo institucional, lo establecido, lo normativo.
- ☆ El joven desconfía de lo que no entiende, no es fácilmente crédulo, para él pesa más la 'coherencia de vida'; este es el menor argumento para comprender y aceptar.
- ☆ La juventud prefiere el lenguaje de los signos al de las palabras, y el descifrar al escuchar, lo imaginativo-afectivo a lo abstracto, lo vivencial a lo teórico.
- ☆ Valoran el presente y guardan expectativas ante el futuro, pero deja de ver, no pocas veces, falta de confianza e incertidumbre ante este último, de ahí la tendencia a refugiarse en paraísos artificiales (droga)... Vivir lo cotidiano... lo que se presenta.
- ☆ Manifiestan una especial sensibilidad por valores como la paz, la justicia, la libertad, la autonomía, la solidaridad, el cuidado

por la naturaleza, la autenticidad (aunque en su vida no logren introyectar y vivir estos valores...).

- Se observa en la juventud un afán de novedad, un deseo de nuevas experiencias, un anhelo de vivir y disfrutar y en gran parte, una búsqueda de sensaciones fuertes y rápidas. Manifiestan ansiedad por el futuro y temor a la soledad silenciosa... se angustian y deprimen con facilidad. Les atraen las experiencias grupales, incluso de tipo religioso, así como la recreación colectiva, allí se comportan de manera espontánea, descomplicada.
- ☆ En cuanto a sus relaciones con otros, establecen vínculos, especialmente por afinidad de intereses, tendiendo a relaciones intensas y fugaces. Gustan de protagonismo, pero se dejan 'manejar' fácilmente por sus líderes naturales.
- ☆ La juventud inserta en el mundo latinoamericano se siente llamada a cumplir una misión que Puebla señala como "dinamizadora del cuerpo social y del cuerpo eclesial" (cf P.1186) y como renovadora de la cultura latinoamericana que de otra manera envejecería (cf DP 1169).
- ☆ Como dinamizadores del cuerpo social, los jóvenes recibieron una clara consigna del Concilio cuando les dijo: "Construyan con entusiasmo un mundo mejor que el de sus mayores" (Mensaje a los jóvenes, 6).
- ☆ Como fuerza renovadora de la Iglesia, Puebla la expresa claramente: "La Iglesia ve en la juventud de América Latina un verdadero potencial para el presente y el futuro de la Evangelización" (DP 1186).

Al lado de las frustraciones y contrasentidos, se comprueba que

una gran parte de las nuevas generaciones latinoamericanas son portadoras de valores y de esperanzas que son garantía de superación de tantos males que en la actualidad aquejan a nuestro continente: tienen gran capacidad de sentido crítico; un espíritu de riesgo que lleva a compromisos y situaciones radicales; una capacidad creativa con respuestas nuevas al mundo en cambio, que aspira a mejorar siempre como signo de esperanza; una sensibilidad por los problemas sociales y una exigencia de autenticidad y sencillez; por ello rechaza con rebeldía una sociedad invadida por la hipocresía y los antivalores (cf DP 1168).

Todo esto constituye un signo vivo de esperanza y a la vez, una exigencia para la Iglesia, para la sociedad, para cada uno de nosotros, de manera que pueda llegar a ser verdad lo que dijo el Concilio Vaticano II: "se puede pensar, con toda razón, que el porvenir de la humanidad está en manos de quienes sepan dar a las generaciones venideras, razones para vivir y razones para esperar" (GS 31).

Quisiera terminar esta parte con las palabras de S.S. el Papa Juan Pablo II en su mensaje a los jóvenes del mundo con ocasión de la X Jornada Mundial de la Juventud de este año 1994: "La Iglesia confía a los jóvenes la tarea de gritar al mundo la alegría que brota de haber encontrado a Cristo. Queridos amigos, dejaos seducir por Cristo, acoged su invitación y seguidlo. Id y predicad la Buena Noticia que redime (cf 28, 19); hacedlo con la felicidad en el corazón y convertíos en comunicadores de esperanza en un mundo que no raramente está tentado por la desesperación, comunicadores de fe en una sociedad que a veces parece resignarse a la incredulidad, comunicadores de amor entre acontecimientos cotidianos, frecuentemente marcados por la lógica del más desenfrenado egoísmo".

Es tarea nuestra impulsar, acompañar a los jóvenes para que

este deseo del Papa se haga realidad en nuestro mundo latinoamericano.

La Iglesia y la Vida Consagrada en el Continente de la Esperanza

Este joven que se acaba de describir con sus valores y contravalores, es el que experimenta en su vida el llamado radical del Señor para seguirle en una vida sacerdotal y/o religiosa...

La pregunta lógica dentro de este marco es: *¿Qué tipo de Iglesia y de Vida Religiosa* desean encontrar los jóvenes que quieren dar respuesta al llamamiento del Señor? ¿Por qué esto? Se puede plantear una estrategia para llevar a cabo una Pastoral Vocacional Orgánica, estructurada, pero si ello no está sustentado por un nuevo estilo de vida consagrada, dentro de una Iglesia abierta a los nuevos vientos del Espíritu todo trabajo sería perdido. Es necesario que nuestro testimonio de vida sea claro y legible para el joven... es necesario que el Espíritu que hace nuevas todas las cosas y renueva las que perdieron su vigor inicial, nos transforme desde dentro y permita mostrar una Vida Consagrada que 'convoca, que motiva, que compromete, que acompaña'.

Los cambios que ha sufrido la Vida Consagrada y especialmente la Vida Religiosa Latinoamericana (es mi realidad) han sido profundos y fuertes; se han abierto nuevos caminos, se han trazado nuevas líneas, pero realmente preocupa que el 'nuevo estilo de vida', más radical, pobre, evangélico, no ha alcanzado su diafanidad, (por lo menos en muchos sectores...), como para dar un testimonio profético impactante, capaz de arrastrar sin titubeos a muchachos y muchachas deseosos de cambiar este mundo y de hacer presente el Reino de Jesús: Reino de verdad, justicia, amor y paz.

La Vida Religiosa, en diversas épocas de la historia ha buscado dar respuestas nuevas que han sacudido esquemas tradicionales para dar paso a vientos nuevos. Aquellos Institutos o Congregaciones que han logrado escuchar las llamadas y exigencias de los 'nuevos signos de los tiempos' y los han sabido leer con óptica evangélica y mirada de futuro, han alcanzado, en su mayoría, gran vitalidad y buena respuesta vocacional; en cambio quienes se han encerrado en sus propios esquemas y no han sido capaces de abrirse a los tiempos nuevos, han ido perdiendo dinamismo, vitalidad, la vida se ha tornado rutinaria y como consecuencia de ello carecen de vocaciones, pues una vida religiosa así no atrae ni convence.

Los retos de la Vida Consagrada en América son exigentes y radicales que no permiten mediocridad y rutina. Hoy se requiere de hombres y mujeres que con una profunda experiencia del Dios de la vida que se hizo pobre y solidario, den un claro testimonio de vida coherente con los valores del Evangelio.

Precisemos brevemente qué estilo de Vida Consagrada desean descubrir los jóvenes de nuestro Continente Americano.

Veamos algunos aspectos:

Una Vida Consagrada, donde sus miembros vivan una profunda experiencia de Dios

Los jóvenes quieren descubrir lo radical de la vida consagrada: seguimiento de Jesús como proyecto de vida, vivido de manera existencial... donde la oración sostenga y dinamice la propia vida y donde el vivir, la cotidianidad, enriquezca la oración; donde se descubra al Jesús presente y actuante en el hermano y en la propia historia.

Una Vida Consagrada, profundamente eclesial

Personas que amen y sientan la Iglesia como algo suyo... que asuman las luces y sombras del caminar eclesial... nunca se insistirá demasiado sobre la eclesialidad de la vida consagrada. El redescubrimiento por parte de los religiosos de esta verdad primera de su identidad fue sin duda alguna, una de las grandes conquistas del Vaticano II. No sin tropiezos, resistencias y tensiones se ha avanzado hacia una actitud de comunión, una nueva comprensión de la pertenencia, un redescubrimiento del propio lugar y el papel en el conjunto de la Iglesia. Progresivamente la Vida Consagrada de nuestro continente va haciendo suyas las grandes opciones de la Iglesia continental: Medellín, Puebla, Santo Domingo y ha asumido incluso posiciones de vanguardia y de frontera cuando se trata de hacer efectivas estas opciones.

Una Vida Consagrada con fuerte sentido de la historia

En este caminar sacerdotal y religioso no basta insertarse en la Iglesia como institución, en sus estructuras, planes pastorales y organismos; es preciso estar a la escucha de la historia, colocarse en sintonía con la vida, el caminar y las esperanzas de nuestros hermanos, el pueblo de Dios; hacerse sensible a sus problemas, sus expresiones de fe, su religiosidad, sus deseos de liberación, de vida. Este compromiso con el hombre en situación hará palpable la entrega al Jesús que se hizo uno de los nuestros y caminó a nuestro paso.

Toda vida consagrada debe estar fuertemente arraigada a lo esencial del pasado, pero fuertemente abierta a los retos del futuro viviendo a profundidad el presente.

Una vida consagrada de hondo compromiso profético al servicio del Reino

Medellín describió la misión profética del religioso como "la necesidad de encarnarse en el mundo real" (12,3), asumiendo las consecuencias de esa actitud, descubriendo las injusticias, los problemas sociales, la falta de fe. Puebla puso al descubierto el rostro del pueblo pobre y Santo Domingo presenta los 'nuevos rostros' en favor de quienes el consagrado está llamado a ser profeta de Dios. No se puede ser profeta hoy sin una solicitud y un compromiso incondicional con el pobre y su causa.

Una Vida Consagrada auténticamente misionera-evangelizadora

El Papa Juan Pablo II en la homilía en la catedral de Santo Domingo-República Dominicana, en octubre de 1992 decía al respecto: "La Vida Religiosa ha de ser siempre evangelizadora para que los necesitados de la luz de la fe acojan con gozo la Palabra de salvación, para que los pobres y los más olvidados sientan la cercanía de la solidaridad fraterna; para que los marginados experimenten el amor de Cristo, para que los sin voz se sientan escuchados; para que los sin voz se sientan escuchados; para que los tratados injustamente hallen defensa y ayuda.

Sólo desde esta perspectiva de vida consagrada, es posible entrar, hablar de manera más concreta del *qué* y el *cómo* de una *Pastoral Vocacional Orgánica*.

Es verdad que los proyectos, planes, metodologías, estrategias, son necesarias para un trabajo integrado y efectivo, pero, perdóneme que repita, esto supone y exige 'un nuevo estilo de Vida Consagrada que muestre al joven que vale la pena entregar, dar la vida, por la causa de Jesús y su Reino.

La Pastoral Vocacional Orgánica dentro del pensamiento de la Iglesia de América Latina

La doctrina sobre Pastoral Vocacional presentada por el Concilio, es asumida de manera peculiar en América Latina a través de las Conferencias Generales del Episcopado.

Conferencia de Medellín

Medellín hace un esfuerzo por dar una definición de Pastoral Vocacional; el enfoque que propone no es simplemente el fomento de las Vocaciones, sino que precisa dentro de las opciones fundamentales que hace, el papel importante que juegan dentro del cristianismo el servicio del sacerdote y del religioso.

Conferencia de Puebla

Introduce una novedad: la referencia a la comunidad concreta e histórica con sus carencias y angustias, como elemento de discernimiento para una llamada vocacional (cf P 860) y plantea como rasgos propios de esta Pastoral que sea "encarnada" (respuesta a los problemas concretos de cada región y "diferenciada" (reflejo de la variedad de funciones y servicios en el Cuerpo Místico (cf P 863).

...A partir de este marco se reafirma la relación de la Pastoral Vocacional con la Pastoral Juvenil, educativa y familiar y la importancia de la parroquia, la familia, los movimientos apostólicos y la catequesis en orden a las vocaciones (cf P 862, 865, 868).

En cuanto a líneas de acción en Pastoral Vocacional, se pide darle una efectiva prioridad dentro de la Pastoral de Conjunto; se insiste en la necesidad de acompañamiento a los candidatos; se recomienda promover vocaciones entre campesinos, en el mun-

do obrero, los grupos étnicos, marginados, los profesionales y en el medio urbano (cf P 881, 883, 886, 887).

Puebla no enfatiza la responsabilidad propia de obispos y sacerdotes en la Pastoral Vocacional y en esto contrasta notablemente con el Concilio; así mismo deja un poco diluido el papel y la función de la familia, quizás por la peculiar situación de ésta en el contexto de América Latina.

Es importante el enfoque comunitario que se da a la Pastoral Vocacional; no se trata de captar individuos, sino de fomentar una tónica de comunidad cristiana donde pueda escucharse fácilmente la llamada de Dios y responder a ella con prontitud.

Un aporte original es la presentación de la realidad como lugar teológico (y psicológico) de la opción vocacional. Mientras que el Concilio hablaba sólo de presentar a los jóvenes la grandeza de la vocación y de la necesidad que tiene la Iglesia de sacerdotes para su misión, Puebla destaca que la situación del continente latinoamericano es ya de por sí, una ocasión de llamada a la entrega de la vida.

Vale la pena retomar una expresión valiosa del Documento: "La vocación es la respuesta de Dios providente a la comunidad orante" (P 882).

En el numeral 1006 hace la recomendación de que la catequesis sea vocacionalmente orientadora y señala así mismo en el numeral 674 que la preocupante escasez de ministros de la Iglesia en América Latina se debe a una "deficiente conciencia misionera".

Conferencia de Santo Domingo

Se hará una referencia breve, pues el panel de la mañana trató a

profundidad el tema de la Pastoral Vocacional en el Documento de Santo Domingo, quisiera resaltar algunos aspectos que considero válidos, novedosos y cuestionantes:

- ★ "Procurar el fomento de vocaciones que provengan de todas las culturas en nuestras iglesias particulares... prestar atención a las vocaciones indígenas" (90).
- ★ "Condición indispensable para la Nueva Evangelización, es poder contar con evangelizadores numerosos y cualificados. Por ello, la promoción de las vocaciones sacerdotales y religiosas... ha de ser una prioridad de los obispos y un compromiso de todo el pueblo de Dios" (Juan Pablo II, Discurso Inaugural, 26).
- ★ "A fin de suscitar Presbíteros, Diáconos, Religiosos, Religiosas y miembros de los Institutos Seculares para la Nueva Evangelización, impulsaremos una vigorosa Pastoral.
- ★ "Estructurar una Pastoral Vocacional inserta en la Pastoral Orgánica de la diócesis, en estrecha vinculación con la Pastoral Juvenil y Familiar. Es urgente preparar agentes y encontrar recursos para este campo de la Pastoral" (80).

A través de estas referencias de las Conferencias Episcopales de América Latina, podemos destacar un interés grande por lograr que se realice una verdadera Pastoral Vocacional sistemática, orgánica y que responda a los retos de la evangelización presente.

Una Pastoral Vocacional inserta en el Ser y Quehacer de la Iglesia Diocesana y Parroquial

"La dimensión vocacional es esencial y connatural en la Pastoral

de la Iglesia. La razón se encuentra en el hecho de que la vocación define, en cierto sentido, el ser profundo de la Iglesia... en el mismo vocablo de Iglesia se indica su fisonomía pastoral íntima, porque es verdaderamente 'convocatoria' esta Asamblea de los llamados" (PDV n.34).

El 10 de Mayo de 1981, en la homilía inaugural del Congreso Internacional sobre vocaciones se decía: "Cada Iglesia particular, rica de fe y consciente de su misión, debe ofrecer a Cristo toda la colaboración de que es capaz para vivir, crecer y regenerar continuamente sus fuerzas apostólicas... El problema de las vocaciones sacerdotales y también de las religiosas, tanto masculinas como femeninas, es, lo diré abiertamente, el problema fundamental de la Iglesia. Es una comprobación de su vitalidad espiritual y es condición de su misión y su desarrollo. Esto se refiere tanto a la Iglesia en su dimensión universal, como también a cada una de las Iglesias locales, a la diócesis y análogamente a las congregaciones religiosas".

Así mismo en "*Pastores Dabo Vobis*" (PDV, n.41), se habla de que la Iglesia desde su expresión particular, desde la parroquia y todos los estamentos del pueblo de Dios son responsables del nacimiento y de la maduración de las vocaciones sacerdotales... La Iglesia es, por tanto, sujeto activo y en cierto sentido 'protagonista' de la Pastoral de Vocaciones. Aquí mismo se reconoce que es muy poca la vinculación existente entre la familia, la educación y el laicado con la Pastoral Vocacional, muchas veces por falta de planes orgánicos, otras, por la falta de una auténtica pastoral familiar y educativa.

El documento de Santo Domingo, en el numeral 80, al cual ya hice referencia, enfatiza sobre la urgencia de estructurar una Pastoral Vocacional en la Pastoral Orgánica de la Diócesis y en estrecha vinculación con la familia y la juventud, y en el discurso

inaugural de esta Conferencia, el Papa explicita cómo la Promoción Vocacional ha de ser "una prioridad de los Obispos y un compromiso de todo el Pueblo de Dios".

Por lo anteriormente dicho se ve claramente que todo trabajo vocacional debe estar íntimamente ligado, o mejor aún, debe brotar del dinamismo eclesial de manera "coordinada, sirviéndose de organismos específicos y de instrumentos edecuados de comunión y corresponsabilidad" (PDV n.41).

Son responsables de esta Pastoral religiosa, todos los cristianos, pero de manera específica los obispos y presbíteros, la familia cristiana, los educadores y como espacio 'privilegiado' la *Parroquia*.

La Parroquia, célula de la Iglesia, espacio propicio para una Pastoral Vocacional

La imagen fundamental de la Comunidad de Fe la constituye la diócesis, de la cual la parroquia es célula vital y fundamental, pues sólo en la parroquia se aglutinan en forma real y continuada, todas las pequeñas comunidades (familia, escuela, grupos, movimientos, Comunidades de Base, etc.).

En ella el cristiano percibe la vocación comunitaria fundamental a la santidad; por el servicio diversificado experimenta la finalidad ministerial y misionera de vivir de la Iglesia, llegando a ubicarse personalmente en ella, según la vocación a la cual el Espíritu lo llama a servir en el Reino.

La parroquia ha de explicitar su dimensión vocacional redescubriendo su papel original de convocadora y cultivadora del llamado. Es, en la pequeña comunidad parroquial, como lo afirma Puebla, donde se puede crear mayor interrelación personal, se

facilita la aceptación de la Palabra de Dios, se opera una profunda revisión de vida, se reflexiona sobre la realidad y se acentúa el compromiso (P 629).

La búsqueda vocacional se realiza especialmente en la comunidad parroquial, en la que los jóvenes tienen su participación y responsabilidad. (Esto lo explicita claramente el Documento Conclusivo del Congreso de Vocaciones, 1981).

Como se puede percibir, *Toda Pastoral Vocacional* debe estar inserta en la vida parroquial (diocesana) en todo lo que en ella se hace, se vive, se proyecta, se anuncia. Esta pastoral debe brotar desde la urgencia de crear comunidades parroquiales vivas, que experimenten la necesidad de una real comunión y participación en vista a un anuncio cada vez más cualificado del REINO.

**Trabajo Vocacional personalizado y procesual,
vivido en comunidades cristianas maduras:
familia, parroquia, grupos, Comunidades Eclesiales de Base...**

Todo el trabajo de maduración vocacional se hará posible si hay comunidades en estado vocacional. Toda vocación se da desde una comunidad y es una comunidad para el Reino. La Iglesia nació en pequeñas comunidades y las vocaciones al servicio de la Iglesia y del mundo nacieron en estas comunidades pequeñas.

Hoy se descubre el surgimiento de grupos que son expresión de búsqueda y vitalidad, surgen alrededor de las parroquias donde se generan espacios de comunión y participación.

En ocasiones, los grupos juveniles son una muestra de ellos; allí los jóvenes crecen, se expresan, reflexionan, oran y sirven...

La familia, "Iglesia doméstica", cuando vive en la verdad, cuando

construyen una verdadera comunidad de amor es un espacio favorablemente rico para el surgimiento y cultivo de vocaciones.

Las Comunidades Eclesiales de Base con su vivencia fraternal del Evangelio y el servicio incondicional a los hermanos.

Estos son lugares privilegiados para una Pastoral Vocacional. Es innegable el papel que juega también la escuela católica.

Sin embargo, el peligro está en que todo este trabajo y esfuerzo se pierda, por quedarse en acciones aisladas, sin un plan realmente orgánico, sistemático, que dinamice y coordine la actividad en el campo de la Pastoral Vocacional.

Pedagogía de la Pastoral Vocacional Orgánica

La pedagogía es la relación que une a quien educa y a quien en forma activa (con su participación) es educado; por tanto, la pedagogía hace referencia a un tipo de relación y a un camino para lograr esa relación. Para ello esta pastoral exige:

- ★ Partir de la realidad del joven (cultura del joven).
- ★ Una vida profundamente evangélica, comprometida, solidaria, pobre de quienes, de alguna manera y desde diversas instancias, están implicados en este trabajo (es decir de TODOS nosotros). Una pastoral coherente y testimonial.
- ★ Una mirada y un compromiso misionero amplio... Las vocaciones son una 'necesidad' para responder a las continuas llamadas del mundo y de la misma Iglesia.
- ★ Una inserción total en el SER y QUEHACER de la Iglesia Diocesana y Parroquial.

- ★ La elaboración de PLANES pastorales integrados, donde lo vocacional no sea 'un añadido más', un apéndice, sino un aspecto que de alguna manera está presente en todo el caminar de la Iglesia (a cualquier nivel). Esto a su vez pide:
 - Buscar caminos de integración entre obispos, sacerdotes, religiosos y laicos.
 - Planes pastorales elaborados, ejecutados y evaluados con la participación de miembros delegados de los diversos grupos de la comunidad Eclesial.

Estos planes deben partir siempre de la realidad del joven del medio en que vive, (ver), debe iluminar esta realidad a partir del Evangelio, del pensamiento de la Iglesia en esta línea y de la teología de la Vida Consagrada (juzgar) y luego definir proceso, actividades que se han de realizar (actuar) para lograr desarrollar una verdadera Pastoral Vocacional Orgánica.

- ★ Una articulación con la Pastoral de Conjunto, enraizada en las Iglesias locales y que asuma los desafíos propios de ellas. En el trabajo Pastoral, los obispos deben ejercer un servicio de unidad y comunión; ello pide un verdadero diálogo de integración con las diversas instancias pastorales.

- ★ Una coordinación a nivel: a) Diocesano y b) parroquial.

a) *A nivel diocesano:*

Debe estar abierta e inserta en la Pastoral Diocesana, por ello en cada una de ellas debe existir un *Organismo de Pastoral Vocacional* como instrumento de reflexión, planeación, ejecución y evaluación del desarrollo orgánico de esta Pastoral y como coordinador y 'medio de enlace' de todas las expresiones y acciones vocacionales que se susciten a nivel diocesano.

Los invito a que, con dinamismo renovado, emprendamos este trabajo en el campo de las vocaciones de manera 'nueva' exigente, coordinada, orgánica'. Es tarea de TODOS. Todos nos necesitamos ya que es tarea de Iglesia y una exigencia para responder a las urgencias evangelizadoras del mundo de hoy.

Este equipo debe estar integrado por un delegado del Obispo, sacerdotes, religiosos (as), laicos y por algunos jóvenes formados (seminaristas, novicios) y si se ve conveniente por algunos jóvenes vocacionados...

Sus funciones:

- ☆ Mantener contacto con los Obispos, asesores y organismos diocesanos.
- ☆ Asesorar a las diócesis en la elaboración de los planes de Pastoral Vocacional.
- ☆ Promover encuentros interdiocesanos, para unificar objetivos, prioridades y criterios a este nivel.
- ☆ Organizar y promover cursos para la formación de animadores, equipos y comunidades vocacionales.
- ☆ Elaborar ayudas pedagógicas para asesores y animadores de grupos y comunidades.
- ☆ Facilitar recursos económicos para este trabajo.
- ☆ La Evaluación: es otro elemento metodológico importante. A través de ella se va ajustando cada vez más los pasos y se va perfeccionando la acción.

b) A Nivel Parroquial:

La parroquia debe ante todo conocer y asumir los planes diocesanos y tratar de implementarlos en su medio.

- ☆ Ha de elaborar un plan a corto y mediano plazo en la línea del trabajo vocacional.
- ☆ Se ha de conformar un equipo, en estrecha relación con el párroco, integrado con todos los organismos de la parroquia (conformación semejante a lo anotado en relación de la diócesis).

Funciones:

Planificar: Asesorar y evaluar el trabajo

Animar: A toda la comunidad parroquial para que asuma y se comprometa en el trabajo vocacional especialmente a las familias y a los educadores.

Sensibilizar acompañar a los jóvenes vocacionados.

Propiciar: Medios de formación para asesores y jóvenes.

Motivar y ofrecer espacios para que los jóvenes asuman compromisos transformadores del entorno social y asuman el reto de la misión evangelizadora.

Buscar caminos para la creación de comunidades vocacionales, donde se viva la experiencia de Iglesia fraternal de hermanos que buscan cómo seguir hoy al Señor.

Pienso que el *cómo*, para una real integración de la Pastoral Vocacional en la Pastoral Orgánica de una manera más concreta y explícita, se ha de buscar a nivel de cada Iglesia particular.

Se han esbozado algunos lineamientos, pero no hay fórmulas mágicas, quizá lo que en un contexto es válido y da resultados, en otros no. Hay que intentar, crear, abrir, comunicar. Este es nuestro reto.

Quisiera, para terminar, reconocer los esfuerzos que se están haciendo en diversos lugares del continente para realizar una Pastoral Vocacional, como de alguna manera aparece en el documento de trabajo elaborado a partir de las consultas hechas a diversos niveles. Sin embargo, hay que reconocer que aunque se trabaja bastante, generalmente se hace de manera desorganizada y con poca coordinación; muchas acciones valiosas... muchos trabajos exigentes, no continuados o hechos de manera aislada, se pierden; los logros no son los esperados...

PANELES

INTEGRACION DE LAS PASTORALES Y ACOMPAÑAMIENTO VOCACIONAL

- 1. Integración de la Pastoral Juvenil en
la Promoción de las vocaciones de
especial cosagración**

P. Horacio Penengo

- 2. La Pastoral Familiar en la
Pastoral Vocacional**

Lic. Luis Jiménez Franco

- 3. Catequesis Vocacional en la Pastoral
Familiar y Juvenil**

Hno. Enrique García Ahumanda, f.s.c.

**4. Integración de la Pastoral Catequética,
Pastoral Juvenil y la Pastoral Vocacional**

Lucrecia Aliaga, SSJ.

**5. Experiencia de seguimiento vocacional
de jóvenes campesinas afroamericanas
y urbano-marginal**

Hna. Luz Ofelia Herrón, O.P.

**6. Hacia un nuevo acompañamiento
vocacional**

P. Antonio Santillán, c.m.f.

INTEGRACION DE LA PASTORAL JUVENIL EN LA PROMOCION DE LAS VOCACIONES DE ESPECIAL CONSAGRACION

Pbro. Horacio Penengo

Secretario Ejecutivo de la Sección de Juventud - CELAM

LA SITUACION

Desde hace años, se viene hablando de las relaciones que deben existir entre Pastoral Juvenil y Pastoral Vocacional.

Cada vez más, los animadores vocacionales van descubriendo que la propuesta y el acompañamiento vocacional presuponen aspectos fundamentales de formación humana y cristiana a los que deben hacer referencia. Tienen conciencia que ser personas y ser cristianos es la primera gran vocación a la que todos estamos llamados y a la que está ligada cualquier otra vocación particular.

Cada vez más, también, los agentes de Pastoral Juvenil van descubriendo que la propuesta de formación humana y cristiana que presentan a los jóvenes lleva a éstos a comprometerse con un proyecto de vida que implica todos los aspectos de su persona, incluyendo la definición vocacional.

En la práctica, sin embargo, no se dan las mismas coincidencias. Afloran demandas recíprocas que a veces llegan a ser acusaciones. Los animadores vocacionales querrían que el tema vocacional fuera más frecuente y explícito en la Pastoral Juvenil y que ésta produjera más resultados en lo que se refiere a vocaciones de mayor compromiso. Los agentes de Pastoral Juvenil, por su parte, piden que la animación vocacional conozca mejor el proceso de maduración humana y cristiana que impulsan en la vida diaria de los jóvenes y en sus grupos, que su acción se inserte mucho más en ese proceso y que presente más ampliamente las diversas posibilidades de vivir la vida cristiana.

Se están dando básicamente tres situaciones: en algunos lugares, hay una real integración y trabajo conjunto entre Pastoral Juvenil y Pastoral Vocacional, como el caso de algunas conferencias episcopales que han promovido las Pastorales Juveniles Vocacionales como un único ámbito de trabajo; en otros, hay todavía celos, desconfianzas, visiones distorsionadas o desconocimiento mutuo de las respectivas propuestas; en otros, finalmente, hay prescendencia, «poca reciprocidad»¹ e imposibilidad de trabajar en común ya que unos tienen propuestas basadas en procesos bien definidos mientras otros sólo realizan acciones esporádicas y sin continuidad.

De hecho, las vocaciones van surgiendo tanto como fruto de procesos conjuntos, como de acciones de la Pastoral Vocacional o de la atención pastoral que se da a los jóvenes en los grupos juveniles y en las comunidades, sin especial intervención de animadores vocacionales.

1 Primer Congreso Latinoamericano de vocaciones, Documento de Trabajo, pg 31

LA REFLEXION DEL MAGISTERIO DE LA IGLESIA

Ya Medellín decía que «para ser plenamente auténtica, la pastoral juvenil debe llevar a los jóvenes, por medio de una maduración personal y comunitaria, a asumir un compromiso concreto ante la comunidad eclesial en alguno de los llamados estilos de vida»² y capacitarlos «a través de una auténtica orientación vocacional para asumir su responsabilidad social como cristianos en el proceso de cambio de América Latina»³.

Puebla reconoce once años después los frutos de una acción en ese sentido, afirmando que en muchos países los grupos juveniles «han sido lugares efectivos de pastoral vocacional»⁴.

Ratifica que «toda pastoral juvenil debe ser al mismo tiempo pastoral vocacional»⁵ y pide «reactivar una intensa acción pastoral que, partiendo de la vocación cristiana en general y de una pastoral juvenil entusiasta, dé a la Iglesia los servidores que necesita»⁶.

Insiste en que los grupos juveniles son «lugares privilegiados de la pastoral vocacional»⁷ y en que «hay que dar a la pastoral vocacional el puesto prioritario que tiene en la pastoral de conjunto y, más en concreto, en la pastoral juvenil y familiar»⁸.

Propone una Pastoral Juvenil «que tenga en cuenta la realidad

2 Medellín, Formación del Clero 25.

3 Medellín, Juventud, 16.

4 Puebla 850.

5 Puebla 8656

6 Puebla 865. Cfr. Puebla 1189

7 Puebla 867

8 Puebla 885.

social de los jóvenes de nuestro continente; atienda a la profundización y crecimiento de la fe para la comunión con Dios y con los hombres; oriente la opción vocacional de los jóvenes; les brinde elementos para convertirse en factores de cambio y les ofrezca canales eficaces para la participación activa en la Iglesia y en la transformación de la sociedad»⁹.

Santo Domingo constata que «ha crecido el interés por una pastoral que presente con claridad a los jóvenes, la posibilidad de un llamado del Señor»¹⁰, reafirma la necesidad de estructurar «una pastoral vocacional inserta en la pastoral orgánica de la diócesis, en estrecha vinculación con la pastoral familiar y juvenil»¹¹ y recuerda nuevamente que la «pastoral juvenil debe tener siempre una dimensión vocacional»¹².

En la misma línea, el Documento de la Congregación para la Educación Católica sobre el «Desarrollo de la Pastoral de las Vocaciones en las Iglesias Particulares» del 6 de enero de 1992, plantea que «pastoral juvenil y pastoral vocacional son complementarias»¹³. Y añade: «la pastoral juvenil y la pastoral vocacional no son dos actividades separadas, yuxtapuestas u ocasionales»¹⁴, «la pastoral juvenil es completa y eficaz cuando se abre a la dimensión vocacional»¹⁵.

Según este magisterio eclesial, la pastoral vocacional está «den-

9 Puebla 1187

10 Santo Domingo 79.

11 Santo Domingo 80

12 Santo Domingo 114

13 Sagrada Congregación para la Educación Católica. «Desarrollo de la Pastoral de las Vocaciones en las Iglesias Particulares», 6 de enero de 1992, n° 67.

14 Ib., n° 68.

15 Ib., n° 70.

tro de», no «junto a» y mucho menos «fuera de» la pastoral juvenil y la pastoral juvenil incluye entre sus objetivos la propuesta vocacional, aunque ésta tiene sus aspectos específicos, ya que se preocupa de cada vocación, atiende todas las vocaciones de modo diferenciado y su alcance llega a toda la Iglesia.

LA PROPUESTA DE LA PASTORAL JUVENIL

A partir de 1983, siguiendo estas orientaciones del Magisterio, la Pastoral Juvenil Latinoamericana animada desde la Sección de Juventud del CELAM, ha ido sistematizando su experiencia y ha conseguido dar forma a un «proyecto» pastoral con amplio consenso en el continente, que está integrado en la acción de las Iglesias particulares y que se está poniendo en práctica en todos los niveles.

En él, la Pastoral Juvenil se entiende como una acción de toda la comunidad eclesial que ayuda a los jóvenes a descubrir, asimilar y comprometerse personal y comunitariamente con la persona de Jesús y su Evangelio, para que convertidos en personas nuevas, den sentido a sus vidas, descubran su vocación en la Iglesia y sean protagonistas en la transformación de la sociedad y en la construcción de la Civilización del Amor¹⁶.

Esta Pastoral Juvenil propone:

- ★ El grupo juvenil como experiencia básica. La práctica ha demostrado que el grupo es un lugar insustituible para desarrollar la personalidad; para dialogar, compartir vivencias e in-

16 Cfr. Medellín, Juventud, 14; Puebla 1193.

quietudes y experimentar los valores de la vida comunitaria; para encontrarse con Jesús de Nazaret, el único Liberador; para fortalecer la esperanza y reavivar el compromiso¹⁷.

- ☆ Una pedagogía pastoral evangelizadora para acompañar los procesos juveniles que, inspirada en Jesús Buen Pastor, es experiencial, comunitaria, participativa, transformadora y testimonial¹⁸.
- ☆ Una metodología «ver-juzgar-actuar-revisar-celebrar»¹⁹ - que busca despertar la conciencia crítica ante la realidad, ayuda a confrontarla con la Palabra de Dios, promueve una actitud de conversión y lleva al compromiso para construir la Civilización del Amor²⁰.
- ☆ Una espiritualidad del seguimiento de Jesús que, encarnada en la realidad, genera un estilo nuevo de ser cristiano, logra el encuentro entre la fe y la vida, promueve la justicia y la solidaridad y alienta un proyecto esperanzador y generador de una nueva cultura de vida²¹.
- ☆ Un espacio de participación que permite a los jóvenes ser protagonistas de la propia Pastoral Juvenil, los capacita para responder a sus expectativas y da posibilidades de realización a su dinamismo²².

Estos elementos se concretan en la animación de un proceso de

17 Cfr Puebla 1190, Santo Domingo 120.

18 Cfr. Puebla 1198, Santo Domingo 119.

19 Santo Domingo 119.

20 Cfr Puebla 1197.

21 Cfr. Puebla 1195, Santo Domingo 116.

22 Cfr. Medellín, Juventud, 17; Puebla 1199.

formación integral que procura atender todas las dimensiones del crecimiento y a maduración de los jóvenes.

Atiende el desarrollo armónico de su personalidad y de sus potencialidades intelectuales y afectivas²³; promueve la dimensión comunitaria y la integración grupal para el descubrimiento del otro y la apertura a los demás; procura responder a su búsqueda de trascendencia llevando a una relación personal y comunitaria con Dios Liberador en la persona de Jesús²⁴; desarrolla su pertenencia e integración a la comunidad eclesial²⁵; promueve su dimensión social, estimulando actitudes de solidaridad y de compromiso con la justicia²⁶; y educa la relación con la naturaleza y la creación.

Este proceso, que se realiza en sucesivas etapas -que llamamos nucleación, iniciación y militancia- busca llevar al joven a elaborar y definir un proyecto de vida que concrete su orientación vocacional.

Para que el proceso pueda realizarse, es necesario acompañar a los jóvenes y a los grupos. Ambos necesitan contrastar sus opciones con alguien que les pueda iluminar, ayudar a discernir, indicar caminos nuevos, remitir a otras experiencias, colaborar para enfrentar las situaciones y estimular para purificar motivaciones y actitudes.

Es un acompañamiento continuo y perseverante, realizado por personas -sacerdotes, religiosos o laicos- con madurez humana, con vivencia vocacional de su fe y con preparación para esa mi-

23 Cfr. Medellín, Juventud, 14; Puebla 1198, Santo Domingo 115.

24 Cfr. Puebla 1194, Santo Domingo 118.

25 Cfr. Puebla 1189, Santo Domingo 119.

26 Cfr. Puebla 1196, Santo Domingo 115.

sión eclesial; capaces de situarse en la realidad y en la vida del joven, de dar un testimonio de compromiso que motive y de hacer presente el amor y la predilección del Padre expresados a través de una Iglesia que los acompaña y los quiere. Es un acompañamiento de hermanos mayores, fieles a Dios y a los jóvenes, capaces de dialogar con ellos y de establecer relaciones personales que aseguren su respuesta libre al llamado de Dios.

Por este camino pueden encontrarse respuestas a lo que plantea el tercer objetivo del Congreso: «profundizar itinerarios permanentes de formación juvenil en la comunidad cristiana y evidenciar las más adecuadas líneas de acompañamiento de los jóvenes en búsqueda vocacional frente a la sociedad moderna».

Algunos podrán preguntarse si esta propuesta no es demasiado «ideal» y muy difícil de concretarse en la realidad. Pero se puede responder que es la propuesta que está animando hoy la Pastoral Juvenil Orgánica de todos los países del continente. Lo que sí habría que preguntarse es hasta dónde ha sido impulsada y promovida a partir de la opción preferencial por los jóvenes hecha en Puebla, que Santo Domingo evaluó como una opción que, después de más de diez años, era todavía más «afectiva» que «efectiva». Por eso insistió que la misma «debe significar una opción concreta por una pastoral juvenil orgánica, donde haya acompañamiento y apoyo real con diálogo mutuo entre jóvenes, pastores y comunidades» y propuso dedicar «mayores recursos personales y materiales por parte de las parroquias y de las diócesis»²⁷. Sin recursos para una real y efectiva Pastoral Juvenil es muy difícil obtener frutos en la Pastoral Vocacional.

27 Santo Domingo 114.

LAS RELACIONES ENTRE PASTORAL JUVENIL Y PASTORAL VOCACIONAL

La Pastoral Juvenil Latinoamericana tiene bien claro pues, que quiere promover procesos de educación en la fe que integren la definición vocacional, pues sin ella la maduración humana y cristiana de los jóvenes quedaría trunca.

Y eso porque cree que las vocaciones surgen allí donde se dan procesos que permiten a los jóvenes encontrarse personalmente con el Señor Jesús, descubrir las necesidades del mundo y de la Iglesia, recibir propuestas vocacionales concretas y ser contagiados por el testimonio entusiasta de quienes los acompañan.

Es la misma convicción del Documento de la Congregación para la Educación Católica²⁸, refrendada por la constatación del Documento de Trabajo del Congreso: «la Pastoral Juvenil ha dado muchas vocaciones a la Iglesia»²⁹.

Una Pastoral Juvenil realizada de la manera que se ha presentado aquí, tiene muchos puntos de encuentro con elementos fundamentales de una Pastoral Vocacional.

☆ El llamado del Señor es siempre concreto y se encarna en la situación real de cada persona. «Vocación» y «proyecto de vida» son dos aspectos de una misma realidad: la llamada de Dios a través de signos que se interpretan a la luz de la fe y el camino de realización intuído, descubierto, asumido y elaborado por la persona.

28 Sagrada Congregación para la Educación Católica, «Desarrollo...», n° 70.

29 Primer Congreso Latinoamericano de Vocaciones, Documento de Trabajo, pg 31.

- ☆ El método «ver-juzgar-actuar-revisar-celebrar» y la experiencia grupal y comunitaria crean hábitos de discernimiento que capacitan para la respuesta vocacional.
- ☆ La acción directa en favor de los demás es un ejercicio de entrega, un encuentro con las necesidades de los hermanos y una experiencia de la fuerza liberadora de la acción de Dios.
- ☆ La reflexión sobre el propio proyecto de vida entrena para una actuación gozosa de las opciones realizadas en respuesta a las necesidades de la Iglesia y de la sociedad.
- ☆ La relación personal con un asesor ayuda a descubrir las propias disposiciones e inclinaciones y a hacer coherentes las respuestas.

Todo grupo juvenil así trabajado, se convierte en «vocacional». Por eso, el Documento de la Congregación para la Educación Católica afirma que «los grupos juveniles poseen por su misma naturaleza una pedagogía más apta para favorecer las vocaciones sacerdotales, religiosas, misioneras y laicales consagradas, precisamente porque cooperan más directamente en el ministerio pastoral y, por lo tanto, en la vida y misión de la Iglesia»³⁰.

De ahí que -como plantea el mismo Documento- haya «quienes exigen haber formado parte de grupos juveniles para entrar al seminario»³¹, porque son conscientes que «una opción vocacional no madura solamente a través de experiencias esporádicas de fe sino de un paciente camino espiritual»³². De ahí, también,

30 Sagrada Congregación para la Educación Católica, «Desarrollo...», n° 86.

31 Ib., n° 86.

32 Ib., n° 86.

que se consideren «inaceptables» aquellas formas de «reclutamiento» que no tienen en cuenta estos procesos de discernimiento³³.

De lo dicho anteriormente, se deduce que no cualquier actividad que se realiza con jóvenes puede considerarse como Pastoral Juvenil. No puede hablarse de Pastoral Juvenil donde prevalece el actuar por el actuar y se cae en un activismo sin contenidos ni procesos.

Del mismo modo, para ser eficaz, la Pastoral Vocacional deberá ser capaz de acompañar a los jóvenes, partiendo de sus situaciones concretas y comprendiéndolos en la cambiante realidad cultural en la que viven. «Es indispensable estar en contacto directo con ellos, conocer sus aspiraciones, su lenguaje, su mundo, qué sentido dan a sus vidas y a sus vivencias de fe»³⁴.

Hay que reconocer que el ambiente de la cultura actual no es el más favorable para animar procesos de formación juvenil y vocacional. Los jóvenes están hoy muy golpeados por los problemas de su familia y del contexto social. No tienen identidad clara, escapan de los ambientes formales donde no pueden desarrollar relaciones interpersonales; quedan indecisos ante las propuestas de la publicidad y de la sociedad plural, tienen dificultades para tomar decisiones y afrontar compromisos duraderos, se encuentran con pocas bases para entender su vida y su fe.

Pero también hay jóvenes que reaccionan contra esa realidad³⁵, quieren ser protagonistas de su vida y de su historia, buscan nuevos sentidos y están abiertos a la pregunta religiosa, sueñan con

33 Ib., nota nº 104.

34 Ib., nº 85.

35 Cfr. Santo Domingo 112.

una sociedad que valore la amistad, la cultura, la vida, la fiesta, la naturaleza. No quieren más documentos y doctrinas sino experiencias capaces de llenar de sentido sus vidas. No quieren más estructuras rígidas e institucionalizadas, sino ámbitos donde sea posible vivir relaciones humanas espontáneas, auténticas e igualitarias.

En una sociedad donde la familia parece influir cada vez menos en la formación de los jóvenes, los grupos juveniles se convierten en ámbitos privilegiados para responder a muchas de estas solicitudes y proponer un estilo de vida alternativo, fundado en los valores del Evangelio.

Toda Pastoral Juvenil que procure ayudar al joven a descubrir su vocación como proyecto de vida, necesita de la Pastoral Vocacional para iluminar y llevar a buen término ese proyecto. Toda Pastoral Vocacional que procure desarrollar una propuesta educativa, necesita de una Pastoral Juvenil que la apoye y la sostenga. La Pastoral Vocacional no entroncada en la Pastoral Juvenil puede producir algunos resultados inmediatos, pero pronto se reconocerá ineficaz y hasta peligrosa por la desorientación que puede provoca en los jóvenes y por el desgaste de energías a que somete a los agentes pastorales.

La Pastoral Vocacional no podrá ser un conjunto de acciones aisladas al margen de la Pastoral Juvenil, pues forma parte de su proceso. Cumpliendo su misión orientadora, le estará recordando constantemente la meta a la que ésta debe llegar. La Pastoral Juvenil, por su parte, terminará en Pastoral Vocacional. Cumpliendo su misión, preparará el camino para que los jóvenes puedan descubrir el lugar específico en el que Dios los llama para construir el Reino. Ambas pastorales, por tanto, se necesitan mutuamente.

PASTORAL FAMILIAR EN LA PASTORAL VOCACIONAL

Lic. Luis Jiménez Franco

Presidente de Serra Internacional

Guadalajara, Jalisco, México

Por experiencia propia y por observación de muchas familias, podemos confirmar aquello que nos dice el Concilio Vaticano II, que la familia tiene un papel fundamental en la niñez, importante en la adolescencia y siempre oportuno en las etapas posteriores en orden al llamado de Dios, por eso necesita una adecuada pastoral familiar.

La familia es la base de la sociedad y de la Iglesia. Es donde se forjan los hombres cristianos. Es una Iglesia doméstica, testimonio de vida que anuncia el Evangelio. PERO está sufriendo la pérdida de sus valores humanos y cristianos: madres solteras, divorcios, infidelidad, abandono y desorientación de los hijos, abortos, prostitución, violaciones, suicidios, violencia, robos, pandillerismo, drogadicción, etc. Sin embargo, existe un gran número de familias en lucha activa por conservar sus valores.

Y puesto que la imagen de la familia cristiana está en peligro, *la pastoral orgánica debe darle gran importancia a la pastoral familiar.*

En algunos sectores los jóvenes han ido tomando mayor conciencia de la necesidad de prepararse para tomar una decisión de la vocación de su vida, tanto en lo humano como en lo cristiano. En otros sectores en cambio, viven en la necesidad de trabajar para subsistir y los padres se preocupan más por lo material, que por la formación espiritual de sus hijos.

La formación de los hijos en la familia ha de ser adecuada al lugar y a las circunstancias para que al llegar a la edad adulta puedan con pleno sentido de responsabilidad seguir su vocación y estado de vida, incluyendo la Consagrada.

Todos sabemos que la llamada viene de Dios y se manifiesta donde se practica la oración y se viven los valores del Evangelio.

Los padres son para sus hijos el primer despertar de la fe, con su palabra y ejemplo de vida cristiana, ayudan a sus hijos en la elección de su vocación y cultivan con todo esmero la vocación a la vida consagrada *si están llamados a ella.*

El deber de fomentar las Vocaciones, dijo el Santo Padre, ha de ser una prioridad de los Obispos y un compromiso de todo el pueblo de Dios, pertenece a toda la comunidad y sobre todo a las Familias Católicas:

En la mayoría de las diócesis existe teóricamente la relación de la pastoral familiar con la pastoral orgánica, pero en la práctica se hace eventualmente, *y no es notoria.*

Los padres cristianos tienen una misión de primer orden en la Iglesia, porque están llamados a preparar, cultivar y defender las vocaciones que Dios suscite en su familia, enseñando con su ejemplo que la primera vocación del cristiano *es seguir a Jesús.*

El éxito depende en gran parte que vivan dentro de la comunidad creyente, en diálogo permanente con Dios, orando con la familia y asegurando para ellos una buena catequesis; si los padres fomentan la santidad de los hijos, hacen sus corazones dóciles al llamado de Dios. *Una Familia así podrá ser considerada Semillero de Vocaciones.*

En esta riqueza de Vida Cristiana y entrega apostólica padres e hijos crecen al mismo tiempo en el seguimiento del Señor. En este clima evangélico los dones del Espíritu Santo encuentran el terreno abonado donde crecen las vocaciones a la vida consagrada.

Por esto el I Congreso Mundial de Vocaciones (1973) nos insiste: "la acción pastoral debe apoyarse en la familia y al mismo tiempo le debe ayudar a tomar conciencia de su papel fundamental, en el despertar de las vocaciones".

Y también el Santo Padre Juan Pablo II en su mensaje de la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones del 24 de abril del presente año internacional de la familia, nos dice:

"Cómo podrían sus hijos, dejados huérfanos moralmente, sin educadores modelo, crecer en la estima de los valores humanos y cristianos?

"Cómo pueden desarrollarse en un clima tal las semillas de la vocación que el Espíritu Santo continúa depositando en el corazón de las jóvenes generaciones? La fuerza y la estabilidad de las familias cristianas representan la condición primera del crecimiento y maduración de las vocaciones a la vida consagrada y constituyen la respuesta más adecuada a la crisis vocacional".

"Deben por tanto enriquecerse con valores espirituales y mora-

les, encontrando y viviendo el exacto conocimiento de su vocación”.

“La pastoral familiar deberá poner una esmerada atención al aspecto vocacional, como un compromiso”.

“Mi pensamiento se dirige ahora especialmente a los señores Obispos en todo el Episcopado, como primeros responsables de la promoción vocacional, para pedirles que se ponga gran empeño en que el cuidado de las vocaciones vaya orgánicamente unido a la pastoral familiar”.

“Si los sacerdotes, las religiosas y religiosos, los misioneros y todos los laicos comprometidos, se ocuparan de la familia e intensificaran las formas de diálogo y búsqueda evangélica común, ayudarían a las familias con todos esos valores a ser el primer seminario de vocaciones a la vida consagrada”.

“En los trabajos con las familias es urgente que la pastoral orgánica tome más en cuenta el diálogo con la pastoral vocacional, comprometiéndolos a vivir plenamente el evangelio y a favorecer la vida consagrada en sus hijos”.

Frente a la grave desintegración síntoma de una carencia de invitación al diálogo, a la fidelidad y a la confianza entre padres e hijos, sentimos la necesidad de que la pastoral orgánica fortalezca la pastoral familiar para que ésta apoye a la pastoral vocacional.

La familia debe formar a los hijos para la vida, de manera que cada uno cumpla en plenitud su cometido de acuerdo a la vocación recibida de Dios.

Es apremiante capacitar a los padres de familia para ser mejores orientadores de sus hijos.

Cuando los padres de familia se dejan envolver del egoísmo pueden caer en el abuso de un irracional control de la natalidad, limitando así el número de los hijos, lo cual hace casi imposible seguir el llamado de dios.

Debe ser una urgencia para nosotros lograr que en el seno de la familia hiciéramos nuestro el reto que en el n. 80 el Santo Padre nos hace en Santo Domingo: "Fundamentar la pastoral vocacional en la oración, en la frecuencia de los sacramentos de la Eucaristía y la penitencia, en la catequesis de la confirmación, la devoción Mariana y la dirección Espiritual de los jóvenes".

Ante tantos retos de la pastoral familiar, cada país ha tenido diferentes logros; enumero algunos de ellos.

1. *SEMANAS VOCACIONALES* donde las familias son invitadas a reflexionar sobre la vocación humana, cristiana, al matrimonio, a la vida religiosa e institutos seculares y a la vocación sacerdotal.
2. *RETIROS VOCACIONALES*: se imparten a los padres de seminaristas en familia para ponerlos en contacto con la palabra de Dios.
3. *ROSARIO A LA SANTISIMA VIRGEN MARIA*: pidiendo por las vocaciones consagradas; son miles de familias las que se han entusiasmado convirtiéndose en familias vocacionales.
4. *MISAS VOCACIONALES*: para las familias haciendo posible que la fuerza de la palabra de Dios mueva los corazones facilitando la acción del Espíritu Santo.
5. *ADORACION NOCTURNA*: Un camino eficaz para que los padres de familia acerquen su corazón hacia Cristo Eucaris-

tía, aceptando los planes de El para con sus hijos. ¡cuántas vocaciones se deben a esta intimidad de los padres de familia con el Señor!!

- 6- ORGANISMOS QUE PROMUEVEN A LAS FAMILIAS VOCACIONALES: Serra Internacional (grupo de laicos que trabajan por las vocaciones), Acción Católica, Movimiento Familiar Cristiano, Cursillistas, Congregaciones Marianas, Hijas de María, Caballeros de Colón, Comités Vocacionales (o equipo parroquial de vocaciones), también hay congregaciones religiosas que en sus apostolados realizan esta promoción. Asimismo Párrocos verdaderamente ejemplares y Directores de escuela que han tenido éxito en esta tarea vocacional.

TERMINO DICRIENDO:

Urge unir fuerzas para que la Pastoral Orgánica esté bien articulada y se vean vinculadas todas las pastorales y de manera especial la pastoral familiar con la pastoral vocacional, ya que la familia es el primer semillero de vocaciones a la vida consagrada.

CATEQUESIS VOCACIONAL EN LA PASTORAL FAMILIAR Y JUVENIL

Hno. **Enrique García Ahumada, f.s.c.**
Subdirector del Instituto Superior de
Pastoral Catequética de Chile

La Iglesia es esencialmente misterio de vocación y de convocación (PDV 35) para el apostolado evangelizador pluriministerial (1 Co 7,2; 12, 4-30; Rom 12, 4-8; Ef 4, 7, 11-13; 1 Pe 4, 10s). Requiere la "integración de las pastorales familiar, juvenil y catequética en la promoción de las vocaciones de especial consagración"¹. El Magisterio pastoral considera como vocaciones de especial consagración las "*Vocaciones a los ministerios ordenados del presbiterado y diaconado; a los carismas de las Ordenes y Congregaciones Religiosas y de los Institutos Seculares; y a la vida misional*"².

- 1 Tema del panel en que integra el presente aporte en el V Congreso Continental Latinoamericano de Vocaciones, en Itaici, São Paulo, Brasil, 23-27 de mayo de 1994. En los encuentros subregionales preparatorios no se estudió la integración de la pastoral catequética, porque no está mencionada en "*Pastores Dabo Vobis*" 40, ni en el Documento de Santo Domingo, 80.
- 2 *II Congreso Internacional de Obispos y otros Responsables de las Vocaciones Eclesiásticas*. Desarrollo de la pastoral de las vocaciones en las Iglesias particulares: experiencias del pasado y programas para el futuro. Documento Conclusivo, Roma, 10-16 de Mayo de 1981, n.1 En nota 5 fundamenta la enumeración en. LG 41, 43; CD 15, AG 23; PC 11. Ver DPV 86.

1. TAREA DE LA CATEQUESIS EN LA PROMOCION VOCACIONAL

La tarea de la catequesis en la promoción de vocaciones de especial consagración está definida en el Magisterio Universal y Latinoamericano.

- 1.1 En cuanto a las *vocaciones misioneras*, corresponde a la catequesis en todas sus formas promoverlas mediante:
- a) despertar la responsabilidad por la evangelización universal (AG 36);
 - b) mantener el interés incorporando con frecuencia noticias misionales (AG 36);
 - c) fomentar "ayudas de todo género para poder dar a otros el don de la fe" (AG 41);
 - d) suscitar vocaciones misioneras (Mensaje Sínodo 1977, n. 17).

Particularmente, la catequesis familiar ha de enseñar "la necesidad y el honor de cultivar las vocaciones misioneras entre los propios hijos e hijas" (AG 39).

- 1.2 En lo referente a las *vocaciones al ministerio ordenado y a la vida consagrada*, las encamina "una catequesis bien llevada a lo largo de la infancia y de la adolescencia" (CT 39. Nada obsta para dar por incluida en este texto la vocación a los institutos seculares; pero no debe entenderse que habla sólo de "sacerdotes y religiosas", como a menudo se dice y escribe, aun en documentos de cierto nivel, en un lenguaje excluyente no sólo para los diáconos permanentes, sino también para los religiosos laicales

varones, entre los cuales se cuentan San Francisco de Asís; en México San Felipe de Jesús y el Beato Sebastián de Aparicio; en Perú San Martín de Porres y San Juan Macías; en Paraguay San Juan del Castillo y San Alonso Rodríguez; en Ecuador el Santo Hermano Miguel; en Argentina el Beato Hermano Benito de Jesús Valdivieso; en Colombia los Beatos Hermanos Rubén de Jesús López, Arturo Ayala, Juan Bautista Velásquez, Eugenio Ramírez, Esteban Mayá, Melquiades Ramírez, Gaspar Páez; en Canadá El Beato Hermano Andrés Besset y San René Goupil, que en la santidad alcanzaron la forma de vida más alta que existe en la Iglesia.

Importante tarea de la escuela donde hay formación católica, es hacer comprender a los alumnos "la llamada de Dios a servirle en espíritu y en verdad" (CT 69). Lo manda una norma de rica connotación vocacional del Código de Derecho Canónico: "Como la verdadera educación debe procurar la formación integral de la persona humana, en orden a su fin último y, simultáneamente, al bien común de la sociedad, los niños y los jóvenes han de ser educados de manera que puedan desarrollar armónicamente sus dotes físicas, morales e intelectuales; adquieran un sentido más perfecto de la responsabilidad y un uso recto de la libertad, y se preparen a participar activamente en la vida social" (CIC, can 795).

El Magisterio pastoral latinoamericano encarga "impartir una catequesis vocacionalmente orientadora, explicando también la vocación laical, con un compromiso adaptado a las diferentes edades" (DP 1006). La Primera Semana Latinoamericana de Catequesis pidió en 1982 en Quito, llevar a cada cristiano a asumir "el papel que le corres-

ponde en la comunidad eclesial³ y hacer surgir líderes cristianos en todos los campos, comenzando por el religioso (DQ 12).

El Magisterio es claro sobre el rol de la catequesis en la promoción y acompañamiento vocacional. Corresponde preguntarnos qué ocurre de hecho en América Latina y el Caribe.

2. LA CATEQUESIS VOCACIONAL EN LA PASTORAL FAMILIAR Y JUVENIL

La catequesis es la educación de la fe realizada en forma más o menos ordenada, sistemática y permanente por los responsables de la formación buena o mala del pueblo católico enfrentado a las diversas corrientes culturales y religiosas de hoy. Aquí es preciso describir brevemente la conexión real o posible entre las diversas formas de catequesis para la familia y para los jóvenes que operan hoy en América Latina de un modo significativo. Cada uno puede aportar su conocimiento localizado en el territorio restringido o amplio del cual tiene conocimiento directo y actualizado, para motivar la siguiente descripción.

2.1 ¿Hay catequesis vocacional en la pastoral familiar?

Al menos cinco procesos catequísticos muy difundidos en la pastoral familiar latinoamericana actual pueden dar buen lugar a la pastoral vocacional.

3 *Semana Latinoamericana de Catequesis*. La Comunidad catequizadora en el presente y en el futuro de América Latina. Documento de Quito. En: DECAT Evangelización y Catequesis. Documentos del Magisterio Eclesiástico con índice analítico, Bogotá, CELAM, 1991, pg. 9. Se abrevia. DQ.

2.1.1 *La preparación de padres y padrinos al bautismo de los niños* debe lograr su compromiso como primeros responsables de la educación en su fe⁴. Al cumplir esta obligación, los catequistas sensibles a la intencionalidad de los sacramentos de iniciación animan con simpatía a criar hijos e hijas santos en la vida laical, religiosa o clerical, expresamente.

Sin embargo, se ha observado hasta hace poco, en los encuentros subregionales y regionales de responsables nacionales de catequesis, que en la mayoría de las diócesis y parroquias de América Latina, esta preparación es tan breve y superficial, que ni siquiera se puede llamar catequesis, es decir, en palabras del Sínodo de Obispos de 1977, "educación ordenada y progresiva de la fe" (Mensaje Sínodo 1977, n. 1). A menudo los agentes de esta etapa formativa, que en la Iglesia preconstantiniana produjo un catecumenado de dos a cuatro años de duración, ni siquiera participan en los cursos y demás servicios formativos dedicados a los catequistas.

Es preciso renovar la pastoral familiar prebautismal para hacer posible en ella una primera catequesis vocacional.

2.1.2 *La catequesis familiar con ocasión de la iniciación eucarística de los niños*, con apoyo de personal de la parroquia o de la escuela, parece ser en el postconcilio la forma más renovada de pastoral familiar en América Latina, porque en varios países es el proceso más difundido de evangelización de adultos, con uno a tres

4 *Congregación para la Doctrina de la Fe. Instrucción sobre el bautismo de los niños*, 21.12:1980, n. 28.2.

años de duración⁵. En los materiales utilizados en diversos países hay una cálida presentación de Jesucristo Salvador y de los primeros cristianos. Esto permite explicar los roles del obispo, del presbítero, del diácono, del laico, de las viudas, vírgenes y eremitas de la Iglesia primitiva, de los religiosos y religiosas de hoy. A veces se pierde esta gran oportunidad.

Es importantísima la revisión de la dimensión vocacional de esta catequesis familiar pre-eucarística, debido al influjo popular que tiene como proceso de formato catecumenal en muchas diócesis latinoamericanas.

2.1.3 Existen al menos tres formas de *pastoral familiar en la escuela*:

- 1) Una es la ya mencionada *catequesis familiar de iniciación eucarística*, capaz por sí sola de iniciar la evangelización del ambiente escolar, con la posibilidad de llevarlo a convertirse en caldo de cultivo vocacional.
- 2) Otra es la llamada *Escuela para Padres*, cuando tiene carácter evangelizador. Ayuda a sus destinatarios a mejorar como padres cristianos a partir de sus experiencias con sus hijos escolares. En este Año Internacional de la Familia está produciendo la Iglesia gran cantidad de documentos de fácil utilización en esta forma de pastoral de padres, entre los cuales son notables los discursos pontificios anuales con ocasión de la Jornada Mundial de las Vocaciones.

5 Ver Enrique García Ahumada, FSC, *Crónica de un plan nacional de familias catequistas "Sinite"* 105 (enero-abril 1994), 169-182.

- 3) Suele dar buen resultado la *intervención catequística ocasional de algunos padres o madres de familia* ante uno o varios grupos-cursos, para dar sobre todo su testimonio de esposos o de padres cristianos. Es poco frecuente y además discutible confiar a padres de familia la formación religiosa en la estructura escolar, dada la exigencia profesional y no sólo apostólica inherente a la educación escolar de la fe⁶.

Merece verificación si cada una de estas formas de pastoral familiar en la escuela sensibiliza y estimula a los padres de familia cristianos hacia la colaboración decidida, respetuosa y discreta a la vocación de cada hijo o hija, como pide el Concilio Vaticano II (PO 11; CD 15; PC 24; OT 2).

2.1.4 En muy pocos casos interviene la *familia en catequesis adolescente o juvenil*. En nuestros países está muy desvinculada la pastoral juvenil y prejuvenil de la pastoral familiar, salvo contadas experiencias. Es muy importante favorecer y evangelizar el diálogo de padres e hijos en esta etapa que inicia el proceso de emancipación, muy vinculado a la opción vocacional. Esta no siempre se acompaña convenientemente.

Un factor que influye en esta situación es la organización de los programas formativos a partir de esquemas doctrinales -que obviamente deben tomarse como referencia para no caer en la inconsistencia de contenidos- y no a partir de los problemas vitales del desarrollo personal. Si

6 DECAT. Líneas Comunes de Orientación para la Catequesis en América Latina, Bogotá, 1986, n. 172).

se tienen en cuenta los desafíos que afrontan hoy tanto la familia como el joven, el diseño catequético puede atender al mismo tiempo el afán de realización personal con los ideales vocacionales, y la necesidad de optimizar las relaciones intrafamiliares.

Es indispensable revisar el rol de la familia en la catequesis de adolescentes y de jóvenes, particularmente en la catequesis de confirmación, donde la dimensión vocacional encuentra su lugar privilegiado, como se explicará más adelante.

2.1.5 La *preparación de novios* al sacramento del matrimonio debe iluminar de Evangelio su vida como pareja y como padres de familia. En este segundo aspecto corresponde disponerlos a la gracia de ser padres de algún hijo o hija que lo deje todo por el reinado de Dios (ver GS 52).

Son escasísimas las parroquias que destinan personal y tiempo suficiente para una verdadera catequesis de novios, desperdiciando así una ocasión de evangelizar jóvenes adultos hasta integrarlos vitalmente a la comunidad eclesial.

2.2 ¿Hay catequesis vocacional en la pastoral juvenil?

La maduración de la pastoral juvenil en América Latina en el postconcilio, respaldada por las conferencias del episcopado en Medellín, Puebla y Santo Domingo, es uno de los factores del crecimiento vocacional comparativo detectado en la reciente consulta mundial⁷. Sin em-

7 OBRA PONTIFICIA PARA LAS VOCACIONES ECLESIASTICAS. Desarrollos de la Pastoral de las Vocaciones en las Iglesias particulares. Preparado por las Congregaciones

bargo, no consta que se haya puesto en práctica en cada lugar el principio establecido en Puebla, de que "toda Pastoral Juvenil debe ser al mismo tiempo Pastoral Vocacional" (DP 865; SD 114).

Examinemos brevemente los tres lugares catequéticos que tiene la pastoral juvenil en América Latina: la parroquia, la escuela y los movimientos apostólicos.

- 2.2.1 La pastoral juvenil parroquial incluye, y a veces lamentablemente en forma casi exclusiva, *la catequesis de confirmación*. Desde la Conferencia de Puebla este sacramento se sitúa cada vez más en la adolescencia mayor o en edad juvenil, para lograr una verdadera madurez de la fe (DP 1202). El proceso formativo renovado, que dura uno o dos años, pretende situar al joven como apóstol en la Iglesia y como testigo activo en el mundo.

La catequesis juvenil de confirmación, que para muchos es también su preparación al bautismo o al menos al ingreso a la eucaristía, es la etapa más oportuna para presentar a los jóvenes las diversas opciones vocacionales con suficiente detenimiento para ayudarles a discernir el proyecto de Dios en sus circunstancias personales. La mayoría descubrirá una vocación laical, que es preciso explicarles con toda su grandeza de misión transformadora del entorno micro o macrosocial por el Evangelio. La doble atención a los designios de Dios y a las necesidades de salvación integral de los hombres en sus situaciones, obliga a presentarles también no sólo los ministerios ordenados, sino también la

para la Educación Católica y para los Institutos de Vida Consagrada y para las Sociedades de Vida Apostólica. Tipografía Vaticana 1992, n. 17. Se abrevia: DPV).

vida religiosa laical masculina y femenina caracterizada por «la sequela Christi - vivida con radicalidad, la profesión pública de los consejos evangélicos, la vida de oración y búsqueda de Dios, la presencia actuante del Espíritu que transforma la persona en Cristo, la consagración como pertenencia absoluta a Dios, el testimonio humilde del Reino escatológico, el compromiso de tender a la santidad con renuncia ascética inspirada en el Evangelio, el propósito de recrear la comunidad apostólica, las diversas formas de servicio»⁸.

Todavía parecen ser minoría los materiales de preparación a la confirmación planteadas como una verdadera catequesis de la vocación humana y bautismal para encaminar hacia las diversas opciones ministeriales y carismáticas.

La pastoral juvenil parroquial no debe reducirse a una preparación sacramental. En una Iglesia evangelizadora debe impulsar a los jóvenes al servicio de los necesitados y a la acción misionera local y «ad gentes» (ver DP 1199). Donde esto ocurre es normal que entre los jóvenes catequistas y misioneros surjan las vocaciones misioneras, contemplativas y de consagración en comunidad o en institutos seculares.

La fecundidad o esterilidad vocacional de las parroquias ha de inducir a una revisión de la calidad vocacional y apostólica de su catequesis juvenil.

2.2.2 La pastoral juvenil en la *escuela* complementa la cateque-

8 Ver «Testimonio» 142 (marzo-abril de 1994), dedicado al Congreso Internacional sobre «La Vida Consagrada Hoy. Carismas en la Iglesia para el mundo» realizado en Roma por la Unión de Superiores Generales en noviembre de 1993 con unos 550 Superiores Generales de 150 países.

sis de aula. A veces va precedida en diversas edades por una pastoral que promueve grupos de oración, caridad y apostolado infantil y prejuvenil cambiantes en sus objetivos específicos y actividades, hasta culminar en programas de acción catequística y misionera ofrecidos a los alumnos mayores y a los ex-alumnos jóvenes. Estos compromisos apostólicos requieren una preparación específica que los motiven y capacite efectivamente, lo cual no siempre ocurre en forma suficiente y apropiada, arriesgando los frutos esperados a corto y largo plazo.

La escuela tiene la ventaja de poder acompañar durante largos y decisivos años el crecimiento natural, con procesos educativos de la fe, adaptados a las sucesivas situaciones e intereses de los educandos, y con la capacidad de evangelizar las culturas popular, audiovisual de masas, científico-técnica y juvenil. El principal interés del estudiante es crecer hasta realizarse. Tanto la catequesis escolar como las actividades de orientación personal y de pastoral juvenil periescolar pueden ofrecerle con tranquilidad una preparación remota al matrimonio y a las demás vocaciones para el servicio de Dios y de los hombres en las distintas culturas, con una especial preocupación por los necesitados y sufrientes. (Medellín, Juventud, 16).

La amplia encuesta preparatoria a este Congreso muestra que en América Latina «el trabajo vocacional en las escuelas católicas ha sido deficiente. Estas escuelas aportan pocas vocaciones a la vida consagrada y al sacerdocio»⁹.

9 PONTIFICIA OBRA PARA LAS VOCACIONES, CELAM, CLAR, La Pastoral Vocacional en el Continente de la Esperanza, I Congreso Continental Latinoamericano de Vocaciones, 23-27 de mayo de 1994, Documento de Trabajo, II, 3.3.

En cada escuela católica es preciso evaluar la calidad de la catequesis vocacional, su conexión con los programas de orientación personal propios de la estructura escolar y la calidad apostólica y servicial de la pastoral juvenil, confrontando el proyecto educativo con su producto efectivo.

Los servicios diocesanos y nacionales de pastoral educativa y de pastoral juvenil pueden promover con orientaciones adecuadas la integración de la catequesis vocacional en sus programas.

2.2.3 *Los movimientos juveniles apostólicos y espirituales* impulsan dentro y fuera de las parroquias y de las escuelas el compromiso bautismal con Dios y con el prójimo. Algunos de ellos privilegian tanto las vivencias afectivas y la acción, que no dejan suficiente espacio ni tiempo a la reflexión en la fe. Juan Pablo II hace una fuerte advertencia contra esta debilidad doctrinal en «Catechesi Tradendae», n. 47. En esos casos la catequesis vocacional puede ser tan escasa como la catequesis a secas. Sin embargo, el dinamismo propio de los movimientos juveniles católicos pueden desarrollar interesantes procedimientos para despertar, acompañar y discernir vocaciones de especial consagración. Ellos se caracterizan por el acompañamiento de un asesor adulto cercano a los jóvenes, dedicado más a aconsejar desde el Evangelio que a enseñar doctrina, aún que también puntualiza la verdad cristiana cada vez que hace falta.

Cada movimiento juvenil, eventualmente con el impulso de los servicios de la Iglesia local o universal, ha de autoevaluar su fecundidad en vocaciones de especial consagración misionera, a los ministerios ordenados y a la vida consagrada, verificando así la calidad de su catequesis vocacional.

3. ALGUNAS PROPUESTAS

- 3.1 La principal propuesta que surge de la presente reflexión es esta autoevaluación de la calidad vocacional de los procesos educativos de la fe, apoyada por los servicios diocesanos y nacionales de catequesis, de pastoral juvenil, de pastoral vocacional, de pastoral educativa, de pastoral familiar y otros, tales como la pastoral litúrgica, la pastoral misionera, la pastoral social, la pastoral indígena, la pastoral de comunicaciones (PDV 34).
- 3.2 A nivel local hace falta organizar encuentros periódicos de los catequistas con los animadores de pastoral juvenil, vocacional y familiar para colaborar en una mejor promoción de todas las vocaciones eclesiales.
- 3.3 Otra propuesta todavía más completa es la importancia de capacitar a todo catequista de cualquier nivel y ámbito para promover, acompañar y ayudar a discernir los llamados del Espíritu de Dios a cada niño, joven o adulto para encontrar su puesto en el mundo y en los diversos ministerios y carismas de la Iglesia. (DPV 53-54).
- 3.4 Hay otra propuesta para cada participante de este Congreso y para cada lector de esta reflexión, de asumir y difundir la preocupación por imprimir a cada acción pastoral y en particular a cada acto catequético, una seria, competente y apostólica dimensión vocacional.

INTEGRACION DE LA PASTORAL CATEQUETICA, PASTORAL JUVENIL Y PASTORAL VOCACIONAL

Hna. Lucrecia Aliaga Sidia, SSJ
Directora de Estudios-CONFER- Perú

(A modo de testimonio personal)

Me encuentro entre ustedes enviada por la Conferencia de Religiosos del Perú e invitada por los organizadores de este Primer Congreso Continental Latinoamericano de Vocaciones para dar testimonio de cómo veo la integración de las diferentes pastorales con la pastoral vocacional: retos y logros. No me resulta nada fácil hacerlo puesto que por el servicio que hasta el año 93 presté en mi Congregación, he estado alejada de estas tareas concretas. Sin embargo, mi campo de trabajo ha sido y es actualmente el de la formación inicial. Por tanto voy a intentar decir algunas cosas tal como las vivo y las percibo, sabiendo que toda experiencia está cargada de verdad y también de una cierta subjetividad.

Aún siendo muchos los esfuerzos que se realizan en la pastoral catequética, la he visto como una acción desarticulada de la pastoral juvenil y vocacional, ambas también desconectadas. La catequesis en no pocos lugares del Perú, queda reducida a un conjunto de experiencias aisladas, parciales y que no han logrado

proporcionar una síntesis global y orgánica de la fe en gran parte de nuestros jóvenes.

Una condición indispensable para la Nueva Evangelización, nos dice el Santo Padre Juan Pablo II es contar con evangelizadores numerosos y cualificados. En nuestra realidad el crecimiento desmedido de la población urbana y la falta de Sacerdotes, Religiosos(as), nos ha llevado a echar mano de los jóvenes y aún adolescentes con escasa formación. Si bien es cierto se intenta proporcionársela, son edades con gran fragilidad y con una problemática no resuelta. Por otra parte su colaboración es transitoria, es un gran reto el preparar gente comprometida, ya que incluso los catequistas adultos tienen un gran desconocimiento de la vida religiosa y sacerdotal, es difícil pues que transmitan con verdadero entusiasmo la plenitud de esta opción de vida.

Los planes catequéticos, la pastoral juvenil y vocacional están desafiados constantemente por la realidad circundante. En nuestro País el hambre, la miseria degradante, la violencia camuflada en muchas formas, la pérdida del sentido de la vida, la discriminación, la impunidad son problemas graves que han abierto heridas muy profundas al interior de nuestras familias, la niñez y juventud está golpeada. Todo esto tiene una amplia repercusión en el proceso vocacional, de ahí que la atención a la familia es cada vez más prioritaria. Entre los jóvenes que se dicen vocacionados, es fácil encontrar hoy, motivaciones ambiguas producidas por frustraciones muy hondas. Es todo un desafío para los educadores en la fe, el lograr que el Evangelio penetre e ilumine todas las dimensiones de la persona humana incluyendo lo afectivo y sexual, la formación para la paz.

Veo urgente que la catequesis recupere su función profética. El criterio ordenador del proceso catequético debe ser Jesús, su vida y su mensaje. Una catequesis más testimonial que sea estímulo

para una opción más radical, que inicie orgánicamente en el conocimiento del Misterio de Cristo que impulse el estilo de vida del Evangelio, el de las Bienaventuranzas que ayude a una experiencia religiosa, que tenga en cuenta la vida, que inicie a la oración y a una liturgia encarnada. Una catequesis que promueva el compromiso evangelizador que incluya no sólo lo eclesial sino lo social, una catequesis que ha ido tomando forma en estas últimas décadas en América Latina. Todo este enfoque redundará en beneficio en la pastoral vocacional.

Los religiosos y especialmente las religiosas somos quienes asumimos en muchos lugares del país las diversas acciones pastorales. Hay mucha generosidad y entrega, el trabajo es arduo y difícil. Sin embargo, sentimos que nuestra presencia en la Iglesia como mujeres consagradas no es del todo clara, se nos trata como menores de edad. En el campo de la formación teológica hemos vivido serios inconvenientes, esto entre las jóvenes es causa de malestar. Tensiones que desgastan, produciendo hastío y desánimo. Es urgente tomar en serio la formación de la vida religiosa femenina, así como lograr un trabajo en colaboración, con sentido de igualdad en donde tengamos capacidad de decisión en las cuestiones importantes que se debaten. Es fortalecedor para las jóvenes vocaciones un mayor testimonio de comunión eclesial.

No podemos olvidar por último que otro gran reto frente al intento de articular las diversas pastorales con planes integrales, es nuestro propio testimonio de vida. Como catequistas, como educadores en la fe, como promotores vocacionales ¿cómo ser verdaderos y auténticos hoy?

Creemos verdaderamente lo que anunciamos? Vivimos lo que creemos? Predicamos verdaderamente lo que anunciamos? (EN 76).

LOGROS

- ☆ Se han hecho grandes y serios esfuerzos en torno a la familia, sobre todo en lo que se refiere a la catequesis familiar, ésta va ganando espacio en todo el ámbito de la Iglesia Peruana. En la medida en que este programa renueve la vida familiar e incorpore la familia a la comunidad eclesial, se crearán condiciones favorables para el surgimiento de vocaciones.
- ☆ La pastoral bíblica ha tenido una buena irradiación, con un trabajo sistemático ha logrado la formación de animadores laicos, agentes pastorales que se dedican a la pastoral bíblica.
- ☆ En algunas Prelaturas, Vicariatos y Diócesis existe una gran preocupación por la formación de catequistas, quienes generalmente son gente adulta, capaz de dar su tiempo y su esfuerzo. Fruto de esta formación en la fe, son las vocaciones sacerdotales y religiosas que surgen en estos sectores. Ellos son los primeros promotores de la vocación de sus hijos.
- ☆ Hay intentos muy válidos de articular la pastoral juvenil y vocacional al menos creo que se va tomando conciencia de la necesidad de afirmar la opción por Jesucristo en cualquier acción pastoral. En este sentido la pastoral de confirmación ha tenido una gran contribución con el despertar vocacional.
- ☆ Existen serios esfuerzos en las casas de formación (seminarios-noviados, etc.) por lograr hacer de la formación inicial un proceso integral que toque todas las dimensiones

de la persona humana a fin de lograr una decisión libre y consciente. Las casas de formación son lugares de convocación.

En conclusión, pienso que la integración de las diversas pastorales es todavía un desafío serio. No se pueden negar los esfuerzos que se dan en los diferentes niveles, pero es necesario seguir caminando.

EXPERIENCIA DE SEGUIMIENTO VOCACIONAL DE JOVENES CAMPELINAS, AFROAMERICANAS Y URBANO MARGINAL

Hna. Luz Ofelia Herrón
Hermanitas de la Anunciación-Colombia

INTRODUCCION

Les relato la experiencia de seguimiento y formación de jóvenes que desean optar por la vida religiosa, pero por limitaciones inherentes a su condición humana no han podido lograr sus ideales.

"Hay muchas jóvenes, tesoros ocultos que encierran grandes capacidades incluso intelectuales, pero a causa de la pobreza, el poco estudio o su condición de afroamericanas, no son recibidas en los Institutos Religiosos". M. Berenice.

Hemos organizado un colegio-aspirantado donde las jóvenes que han manifestado estos intereses y no cuentan con apoyo familiar o social, son recibidas a iniciar un proceso de formación humano, cristiano, académica y espiritual que les permita conocer más

de cerca lo que buscan, madurar en su personalidad de tal manera que su fe en la persona de Jesús verificada en el grupo de compañeras, el servicio apostólico y el equipo formador que le acompaña, definen su opción vocacional.

Las jóvenes campesinas son espontáneas, hogareñas, más capacitadas para el trabajo material que el intelectual, pero aspiran a todas las comodidades que les brinda la vida moderna, muchas se lanzan al riesgo y compromiso y, fácilmente pueden llenar los vacíos culturales ocasionados por la falta de oportunidades; dependen de sus padres y poseen un vida cristiana empírica, fundamentada en la religiosidad popular.

La joven afroamericana posee raíces familiares amplias y complejas, viven sin mucho esfuerzo y su condición comunitaria en el medio les capacita para una fácil integración en la vida religiosa. Sus costumbres, tradiciones, hacen que la vida de fe esté más centrada en el culto a los muertos y la práctica de una religión naturalista les haga menos fieles a la liturgia o ritos, más con tendencia de una contemplación de Dios en la naturaleza. Las de barrios marginados; invasiones, suburbios, son críticas, con tendencia al resentimiento, dinámicas, creativas; sin mucho nivel cultural por la falta de recursos para cursar el bachillerato. Muchas han tenido experiencia de trabajo y poseen situaciones: de violencia, desintegración familiar, extrema pobreza.

1. EXPERIENCIA FUNDANTE

Madre Maria Berenice inspirada por Dios, inició la gran aventura de la fundación de la Congregación de las Hermanitas de la Anunciación, en 1943, para responder a las necesidades de muchas jóvenes humildes y sencillas que manifiestan deseos de santidad

y apostolado y no eran recibidas en la vida religiosa por su condición social marginal, raza, pobreza, color y falta de estudio.

Este programa está fundamentado en tres bloques perfectamente interrelacionados entre sí, como son:

- 1) El bloque de la animación juvenil vocacional.
- 2) El curriculum.
- 3) El seguimiento.

1.1 Objetivos de la Pastoral Vocacional

Sensibilizar a las Hermanitas para que con sentido de identidad y pertenencia, motiven a las jóvenes sin distinción de raza, ni condición social, en su opción, mediante un proyecto de vida cristiana comprometida y permanente, que responda a la llamada del Señor a la vida religiosa.

1.2 Propuesta de Acción

La pastoral Vocacional parte de una pastoral orgánica, que incluye vida familiar, social, cultural, espiritual e incluso intelectual, de la candidata; no es una labor aislada de las demás acciones pastorales que la Comunidad realice. Por tanto, la propuesta de acción persigue los siguientes objetivos:

- ★ Orar comunitaria e ininterrumpidamente por el surgimiento de las vocaciones.
- ★ Organizar convivencias con jóvenes que aspiran a la vida religiosa.
- ★ Crear conciencia a nivel Congregacional, de la dimensión vocacional en todas las áreas de la pastoral.
- ★ Participar activamente de la acción pastoral de la diócesis.
- ★ Organizar un equipo permanente que esté impulsando y apo-

yando el trabajo de la pastoral vocacional a nivel congregacional.

- ☆ Crear y organizar grupos juveniles en las obras apostólicas.
- ☆ Trabajar conjuntamente con las familias en valores humanos.
- ☆ Involucrar a las familias de las jóvenes en el proceso de discernimiento y acompañamiento vocacional.
- ☆ Estructurar un plan vocacional en las obras educativas.

1.3 Criterios de Selección

- ☆ Buena salud física y mental.
- ☆ Capacidad de adaptación a los ambientes y situaciones nuevas.
- ☆ Capacidad de relacionarse consigo mismo y con los demás.
- ☆ Capacidad de entrega y disposición para vivir en comunidad.
- ☆ Capacidad de diálogo, de amar y ser amada en libertad.
- ☆ Que acepte su propia sexualidad y aprenda a canalizarla como valor integrador, fuente de comunión.

1.4 Aspirantado

Es un proceso de auto-motivación y promoción de la joven que desea ingresar a la Congregación, se desarrolla de manera progresiva, planeada y evaluada, en dos fases:

1.4.1 Aspirantado Ambiental

Es un proceso de seguimiento y formación para la vida religiosa en jóvenes que se sientan atraídas por este ideal, particularmen-

te las jóvenes del campo, afroamericanas y de medios populares que no han tenido oportunidad de continuar sus estudios por la falta de recursos económicos y de formación en la vida cristiana, pero desean y sienten el llamamiento de Dios a la vida religiosa.

Integradas a las Comunidades locales comparten con las Hermanitas la vida sacramental, de oración, familia y tienen la oportunidad de ayudar como auxiliares en la vida apostólica. Como estudiantes participan en encuentros y cursos de vida cristiana y convivencias juveniles para la formación en vida religiosa; este es un proceso de toma de decisión, de despertar interés, participación, acompañamiento y crecimiento en la fe. Este proceso dura indistintamente, teniendo en cuenta el nivel socio-cultural de cada joven y su carisma personal para integrarse a la vida comunitaria.

1.4.2 Aspirantado Formal

Es un período de definición inmediata al ingreso al Postulantado: dura dos meses intensivos de seguimiento grupal hasta la fecha de su paso a la etapa de formación inmediatamente superior. Está a cargo de un equipo con funciones específicas. La maestra de aspirantes, la auxiliar de formación, la promotora vocacional; encargada de seguir el plan establecido incluyendo el retiro espiritual de opción.

El Aspirantado formal está dirigido por un equipo de tres religiosas y la Comunidad Formadora de profesas que lo integran así:

- 1) La Maestra de Aspirantes dedicada a la formación religiosa y en la espiritualidad de la Congregación fundamentalmente, es la responsable del seguimiento personal.
- 2) Dos religiosas dedicadas a la animación del trabajo en equi-

po, comprometidas también en la formación humana y académica de las aspirantes.

- 3) La Comunidad local donde está ubicado el Aspirantado, comprometida en la formación en el espíritu de la Congregación, mediante el testimonio, el ambiente espiritual, comunitario y apostólico que favorece la autoformación.

1.5 Responsables de la Pastoral Vocacional en la Congregación

1.5.1 La Consejera General de Pastoral Vocacional

Coordina los planes y programas de Pastoral Vocacional de las distintas provincias. Reune las coordinadoras provinciales para el compartir de experiencias, material elaborado, dificultades y sugerencias en su misión. Impulsa los proyectos de cada región y promueve los grupos juveniles de Juventudes Anunciatas como semilleros vocacionales.

1.5.2 La Consejera Provincial de Pastoral Vocacional

La Consejera de pastoral vocacional de la provincia, quien tiene a su cargo la orientación de la pastoral vocacional en las Comunidades locales; apoya y reúne el equipo de promotoras de las Comunidades y se preocupa por la elaboración, ejecución y control del plan vocacional de cada obra en la región.

1.5.3 Promotoras de Giras Vocacionales

Va por los Departamentos y Regiones, organizando los grupos de trabajo en cada comunidad local, de común acuerdo con la animadora vocacional de esa obra; a su vez se preocupa por

hacer seguimiento general a las jóvenes que están en aspirantado ambiental. Tiene un plan semestral de trabajo por la coordinadora provincial.

1.5.4 Promotora Vocacional de la Comunidad Local

Anima la pastoral en las Comunidades, entra en contacto con los laicos y con las jóvenes que están en animación vocacional y es responsable de la organización de los grupos juveniles anunciados y la catequesis vocacional.

Participa en las reuniones vocacionales con jóvenes y colabora con su preparación y desarrollo; es su responsabilidad el seguimiento personal de las aspirantes del sector y el desarrollo de las fichas de seguimiento.

2. CURRÍCULUM PARA UN BACHILLERATO EN PASTORAL

A continuación les presento un plan de estudios donde se integra lo académico, formativo y el seguimiento personal. Se pretende aprovechar la oportunidad que ofrece la ley general de educación, aprobada recientemente en Colombia, para semestralizar el bachillerato y elaborar el currículum de acuerdo con las necesidades de la población estudiantil.

Los semestres se organizan de acuerdo al número de jóvenes, a su previa clasificación y nivelación, según los estudios realizados. Generalmente las estudiantes cursan séptimo y octavo grado hasta completar la básica secundaria, condición mínima para ingresar a la formación inicial para la vida religiosa. En tres semestres:

2.1 Dimensión Formativa

Formación cristiana:

- ☆ Vida de fe, esperanza y caridad
- ☆ Credo, mandamientos, sacramentos
- ☆ La Iglesia, Una, Santa, Católica, Apostólica
- ☆ Vida Consagrada
- ☆ Vida de la Congregación
- ☆ Inspiración fundante
- ☆ Espíritu de Madre Fundadora
- ☆ Carisma-espíritu - Vida misionera
- ☆ Historia del Instituto
- ☆ Vida de oración y compromiso apostólico
- ☆ Religiosidad popular.

2.2 Dramaturgia de la Mujer en la vida cotidiana y en la Vida Consagrada

- ☆ Producir libretos cortos, músico-drama
- ☆ Montar obras de teatro
- ☆ Ver obras con análisis crítico-cultural
- ☆ Involucrar videos, documentales
- ☆ Elaboración de periódicos
- ☆ Charlas con obreras, "Escuela dominical"

2.3 Formación Académica

2.3.1 Lenguaje y Comunicación

- ☆ Sujeto, verbo, fonema, oración con sentido
- ☆ Hacer guías para conceptos de abstracción
- ☆ Saber redactar, expresarse
- ☆ Lectura crítica, análisis.

2.3.2 Matemáticas

- ☆ Aritmética y matemática aplicada.

2.3.3 Bio Físico Química

- ☆ Ecología del país, respeto por la creación. Nociones básicas en estas áreas que les capaciten para el conocimiento del medio.

2.3.4 Sociales y Formación Cultural

- ☆ Lo que está pasando, cómo lo analiza? Causas y consecuencias de la violencia, el subdesarrollo, el Neoliberalismo, los problemas sociales. Comprensión de la historia, capacidad para entender los fenómenos sociales.

2.3.5 Educación Física, Deporte y Recreación

- ☆ Los fines de semana: pin-pon, basket, prueba de 100 metros, 5000 mts
- ☆ Recreacionistas
- ☆ Juegos de memorización
- ☆ Juegos matemáticos
- ☆ Trabajo en equipo, aprender a ceder por el interés colectivo.

2.3.6 Espacios Dialógicos y Participativos

- ☆ Abrir la posibilidad de que nos escuchen
- ☆ Ser conscientes de la sociedad de consumo y buscar estrategias para contrarrestarla.
- ☆ Mejorar las relaciones: pastoral de pasillo
- ☆ Discutir un tema de carácter investigativo

- ☆ Buscar alternativas a problemas concretos de la Comunidad, el grupo en camino de madurez
- ☆ Resolver los conflictos en la vida de relación
- ☆ Búsqueda de la verdad: opinión, códigos sociales.

2.3.7 Seguimiento Psicológico Individual y Grupal

- ☆ Talleres con fichas de formación de la personalidad
- ☆ Fichas de seguimiento sobre su formación y registro de sus progresos cognitivos en valores, psicomotricidad
- ☆ Autoseguimiento
- ☆ Superación de etapas de timidez
- ☆ Etapa de irreflexión
- ☆ Entrenamiento en entrevista: potenciarla, plantearla, reorientarla.

2.4 Inventario de Recursos

Debe tener la Comunidad del Aspirantado, en sus distintas sedes, para facilitar la formación de las jóvenes:

- ☆ Mimeógrafo, equipo de video, proyector de opacos, de diapositivas, retroproyector.
- ☆ Sonoviso, biblioteca, campo deportivo
- ☆ Laboratorio de ciencias, idiomas, microscopio
- ☆ Espacio para presentaciones: danza, teatro, coro.

2.5 Formación de la Personalidad

2.5.1 Ser Mujer

- ☆ Educación sexual
- ☆ Urbanidad
- ☆ Educación del hogar: coser, remendar, lavar, barrer

- ☆ Educación agropecuaria: cultivar plantas, aprovechamiento del suelo, plantas ornamentales, hortalizas.
- ☆ Derechos de la mujer
- ☆ Trabajo con la Comunidad: Catequesis, pastoral juvenil, liturgia.

2.5.2 *Formación en Valores Humanos*

Valores:

- ☆ De vida
- ☆ La convivencia
- ☆ La autonomía
- ☆ La solidaridad
- ☆ La no-violencia
- ☆ La justicia
- ☆ El respeto
- ☆ El reconocimiento
- ☆ El afecto
- ☆ La singularidad
- ☆ El compartir
- ☆ La participación
- ☆ La libertad
- ☆ La responsabilidad
- ☆ La sencillez
- ☆ La búsqueda de la verdad
- ☆ Agradecimiento
- ☆ Servicio a los más pobres
- ☆ Compromiso
- ☆ Exigencia personal de la PERFECCION.

3. SEGUIMIENTO Y ANIMACION EN LA FORMACION DEL ASPIRANTADO AMBIENTAL

Objetivos

- 1) Desarrollar las etapas que componen el proceso de "seguimiento" en el Aspirantado Ambiental.
- 2) Ayudar al equipo formador a lograr o potenciar actitudes y destrezas para un mejor seguimiento en su tarea.

Introducción

Es un proceso que da importancia a la escucha para ir potenciando sus creencias, opiniones, verdades, posibilidades, dificultades y obstáculos. Si se descubren carencias, se elabora módulo o tarea constructivista para ella. Se recibe población muy heterogénea, una ventaja para abrir un intercambio de saberes y poner en común los dones que se han recibido, potenciándolos, cualificándolos mediante la acción participativa.

3.1 Seguimiento del Grupo

3.1.1 Animación

El equipo de formación realiza seguimiento al grupo de jóvenes en torno al proyecto socio-cultural. Este trabajo con personas que inician un proceso de opción vocacional es lento porque se pretende que las personas crezcan en valores de vida, socialización y formación cognitiva, autonomía, identidad, funcionamiento organizado y formación social.

Se persigue la organización autónoma delegando responsabilidades hasta lograr que el grupo se mantenga por sí mismo, alcanzando la plena madurez. Aquí la pericia de la animadora,

tendrá que ponerse a prueba para saber detectar cuándo su presencia ya no es necesaria o cuándo sus funciones han de encaminarse hacia otros objetivos.

Esta es una de las tareas más complejas del equipo formador de jóvenes; siempre se corre el peligro de pasarse o quedarse corto. Si se mantiene el seguimiento más allá de lo necesario, se corre el riesgo de convertir el grupo en un colectivo inmaduro permanentemente dependiendo de la maestra y sin capacidad de crecer.

La maestra por este camino terminaría haciéndose imprescindible y ejerciendo una influencia sobre el grupo de índole maternalista. Pero se ha dado el caso que el seguimiento en determinados grupos no ha sido muy continuo y permanente; se observa que el grupo no madura y se va dando la disgregación e incluso la desaparición del grupo por inconstancias, exceso de incertidumbre o saturación de empleos o responsabilidades.

3.1.2 Iniciación Grupal

Generalmente se organiza el grupo en Febrero o Agosto, dos etapas del acompañamiento están precedidas por un tiempo de vacaciones, donde las religiosas han tenido la oportunidad de intensificar la tarea de giras vocacionales, por las obras apostólicas. La Coordinadora de Aspirantado mantiene un acompañamiento estable; no significa esto intervención o presencia constante y absorbente en el grupo; se trata de transmitir entusiasmo, seguridad e impulso a lo largo de esta primera etapa de gestación caracterizada por la iniciación en la comunicación, el desbloqueo, asignación de roles y el despejar expectativas.

El equipo formador intenta ayudarles en la adaptación a la inicial situación del grupo: el control de seguimiento se hace mediante este proceso:

a) *Comunicación grupal*

Medida en función del grado de diálogo y de los aportes o propuestas salidas del grupo.

b) *Confianza grupal*

Según el proceso de cambio experimentado en el grupo entre los polos extremos de inhibición, des-inhibición.

c) *Búsqueda de identidad*

Definida en relación al grado de claridad y unificación de objetivos comunes al grupo.

También de acuerdo al grado de aceptación del carisma-espíritu de la congregación. En medio del proceso de iniciación, las jóvenes asisten a aclase de acuerdo al grado académico en que se encuentran; colaboran en las tareas de casa diariamente: aseo, preparación de alimentos, tiempo de estudio y principalmente espacios de oración.

d) *Rendimiento en el estudio:*

Asesoría, atención a los vacíos que se tienen.

3.1.3 *Crecimiento Grupal*

Una vez atendidas las necesidades iniciales que plantea la dinámica de un grupo que se integra, se entra en una fase creativa y organizativa, en la que el grupo va creciendo en autonomía, identidad y rendimiento. El seguimiento aquí es de tipo periódico, espaciado en intervalos de tiempo: diálogos interpersonales con cualquier miembro del equipo formador, intercambio de expe-

riencias sobre la forma como el grupo va asumiendo más y mejor las responsabilidades asignadas y las iniciativas que de ellas surgen y se operativizan.

La meta que se propone el equipo es impulsar, generar confianza, facilitar la comunicación, aunar intereses ante la vida religiosa.

La maestra de aspirantes con su equipo centra el acompañamiento en torno a:

- ☆ estructuración grupal
- ☆ distribución de funciones
- ☆ organización de comisiones de trabajo (orden, culinaria, ornamentación, modistería, capacitación, autoanálisis, reflexión social, búsqueda de identidad, evaluación).

3.2 Indicadores de Seguimiento

Los que han sido más propicios para esta etapa:

- ☆ Gratificación grupal, de acuerdo a las expectativas salidas del grupo en su primera etapa.
- ☆ Nivel de organización calculado según el grado de distribución y cumplimiento de las funciones asignadas y asumidas.
- ☆ Ritmo de trabajo; hay grupos muy disponibles, otros muy pesados, otros con grandes iniciativas pero cortos en el rendimiento académico.
- ☆ Grado de cumplimiento; calculado en porcentajes respecto a los objetivos previamente propuestos.
- ☆ Creatividad; valorada con relación a las ideas propuestas, adaptaciones, apropiaciones, aportaciones originales que salgan del grupo.

3.3 Madurez del Grupo

Las jóvenes se van identificando con el Instituto, con su espíritu, vislumbran que este es el camino de su vida y comienzan a avanzar por sí mismas, sin muletas; esto lo manifiestan al ir asumiendo responsabilidades compartidas, cuando necesitan tomar una decisión, impulsar un trabajo pastoral o desarrollar una iniciativa.

Para todo esto se requiere asidua información sobre la realidad y un continuo análisis coyuntural del medio, región, país; así mismo conocimiento sobre el Instituto.

Aquí entonces el seguimiento se centra en facilitar documentos o información general al grupo, asesorándolo, orientándolo y aconsejándolo de manera precisa cuando la situación lo requiera y siempre a solicitud del grupo.

El seguimiento en el aspirantado ambiental adquiere un carácter básicamente consultivo, interviniendo tan sólo en forma subsidiaria. La meta de este proyecto, si se lleva constructivamente, se logra cuando la mestra deja de ser necesaria a todo momento porque el grupo va alcanzando la plena autonomía de su opción y elección.

La experiencia ha mostrado que las jóvenes requieren de autonomía y participación democrática en la construcción de su propia historia. Se persigue su desarrollo integral, al estilo de María, quien libremente aceptó la propuesta del Espíritu, habiendo hecho antes un discernimiento claro de lo que elgía.

3.4 Participación Pastoral

El grupo decide si organiza grupo juvenil, brigada de salud, cate-

quesis, trabajo con familias, en corregimientos cercanos según los tiempos fuertes de la liturgia. Una vez que elige el equipo formador planea y acompaña este servicio indicando los procesos para no saltar etapas e infundir entusiasmo por la misión. Se observa con frecuencia que unas tienen más aptitudes para un servicio pastoral que otras; se pide que siempre se haga un trabajo de equipo, nunca un servicio individual.

En vacaciones regresan a sus familias con el compromiso de vincularse a cualquier servicio en su parroquia y las que desean vuelven libremente al aspirantado ambiental para continuar su formación.

HACIA UN NUEVO ACOMPAÑAMIENTO VOCACIONAL

P. Antonio Santillán, cmf
Argentina

1. COMO ACOMPAÑAR A LOS JOVENES LLAMADOS A LA VOCACION DE ESPECIAL CONSAGRACION

El N. 86 del Documento «Desarrollo de la Pastoral de las Vocaciones en las Iglesias particulares» (Obra Pontificia para las Vocaciones Religiosas, Roma 1992), presenta una gran diversidad de iniciativas en orden al acompañamiento vocacional de personas y grupos que en su conjunto forman una serie de experiencias positivas, a saber:

- 1) Trato directo de los jóvenes, de sacerdotes y personas consagradas, felices en su vocación y estado.
- 2) Las escuelas de oración y los momentos fuertes de espiritualidad.
- 3) La dirección espiritual y el acompañamiento Vocacional con encuentros personales.
- 4) La propuesta vocacional directa y explícita, dirigida a los jóvenes que muestran idoneidad y disponibilidad.
- 5) Las comunidades vocacionales externas y los seminarios en familia.

- 6) La preparación al Sacramento de la Confirmación.
- 7) Las Semanas vocacionales en las parroquias.
- 8) Jóvenes para los jóvenes.
- 9) Visitar a los Seminarios de las diócesis, a monasterios y casas religiosas.
- 10) Las asociaciones y grupos juveniles, grupos de voluntariado y de compromiso social ...» que ofrecen a los jóvenes la posibilidad de vivir en profundidad la propia fe, y al mismo tiempo, descubrir que no son ellos solos los que se ponen interrogantes sobre el «sentido cristiano de la vida» y sobre la vocación. Las numerosas experiencias de compromiso adquiridas tanto a nivel parroquial como de atención a los más pobres y abandonados interrogan a los jóvenes sobre cómo viven ellos mismos el Seguimiento radical de Cristo».

Concluye el número 86 del Documento afirmando que «todas estas experiencias e iniciativas, y otras semejantes son consideradas como momentos fuertes de itinerario vocacional vivido en el contexto vital de la Comunidad Cristiana, conscientes de que una opción vocacional no madura. Solamente, a través de experiencias esporádicas de fe, sino a través de un paciente camino espiritual».

Por lo cual, una primera respuesta a la pregunta inicial acerca de cómo acompañar a los/as jóvenes que sienten el llamado a la vocación de especial consagración, consistirá en ofrecerles un Itinerario espiritual-carismático. Es la continuación de la primera iniciación cristiana -que culminó con los sacramentos de Iniciación- o su reafirmación, pero dentro de un contexto peculiar: identificarse o configurarse con Cristo desde una especial perspectiva ministerial y/o carismática.

De nada sirven las propuestas de misión, o de otras actividades

parroquiales, educativas, etc. si no están acompañadas de una propuesta de espiritualidad específica, de un camino espiritual carismático que es riqueza y don creativo y renovador del Espíritu a la Iglesia. Cuando ese camino está presente, la experiencia apostólica misionera completa y aclara la experiencia de Dios y a la vez permite escuchar la voz de Dios desde la historia, desde la gente necesitada y excluida, ya que en los rostros sufrientes de los pobres, el Rostro del Señor (Cfr Mt 25,31-46), se nos desafía a una respuesta (Cfr SD 2033).

La gran fuerza de los nuevos movimientos, o de las nuevas comunidades (residencias o casas vocacionales, comunidades de acogida vocacional, centros juveniles vocacionales..., Cfr DES 87), no es tanto la propuesta apostólica que hacen, sino el camino de espiritualidad, la mística que ofrecen, y desde el cual son pensables las más variadas y audaces iniciativas apostólicas en esta hora de la Nueva Evangelización.

En el caso de la Pastoral Vocacional para la Vida Religiosa en su fase de acompañamiento en el discernimiento, supone una «vuelta a las fuentes y a la primitiva inspiración de las/os fundadoras/es» (PC 2, SD 1940). Es un volver a la experiencia espiritual de los fundadores releída en los actuales contextos de la Nueva Evangelización, de la Promoción humana y de la Evangelización Inculturada en nuestro Continente. Se trata de una nueva Espiritualidad que pide re-fundar las Congregaciones, convirtiendo a la santidad en un llamado urgente y audaz para los jóvenes que van llegando a ellas. Hoy, los jóvenes, llamados a la vida religiosa están llamados a la santidad profética y escatológica, propia de la vida religiosa = a insertarse en la vanguardia de la Evangelización, anunciando con la vida los valores radicales del Reino de Dios. Precisamente, porque nuestra vida religiosa es apostólica, quiere decir que todas nuestras actividades pastorales deben estar imbuidas de espíritu evangélico. Es mentira todo lo que hagamos

«para afuera» si eso mismo no somos capaces de vivirlo «para adentro».

Solo podremos encarnar este desafío, de raíz vocacional, si más que buscar imitar a nuestras/os fundadoras/es, nos empeñamos en hacer lo que harían hoy en el contexto de nuestra realidad. La historia que estamos viviendo nos lleva a dejarnos encontrar por el mismo Espíritu que impulsó a las/os fundadoras/es a correr el riesgo de fundar (Cfr Tendencias de la VR de América Latina, instrum. de trabajo, XI, Asamblea CLAR, Febrero 1991).

La re-fundación consistiría, entonces, en actualizar con el aporte de las jóvenes generaciones lo nuclear de un carisma comunitario, su vida en el Espíritu, desde las dimensiones de Cristo Palabra-Comunidad-Misión-María, y desde una pedagogía o proceso educativo inculturado. Cómo?: reconociendo y valorando al/la joven en su cultura y expresión religiosa. Si se lo/la acompaña vocacionalmente, y más aún, si se lo admite a la experiencia de formación inicial, será porque se le reconoce, más que cualidades y capacidades para realizar tareas y trabajos, una experiencia de Dios concreta y enraizada en su propio contexto histórico y socio-cultural. Si se reconoce esto como válido, no hay por qué quitar las raíces sino que habrá que «regar la plantita». Este desafío, que es experiencia real para algunas de nuestras Congregaciones, puede ser una propuesta *nueva* para un *nuevo* acompañamiento vocacional. Seguramente requiere dar lugar y tiempo al/la joven, pero será lo que convertirá en un *nuevo* consagrado/a al servicio de la Nueva Evangelización.

Desde esta nueva pedagogía, cabría decir, que un Itinerario espiritual carismático favorecerá el *Seguimiento de Jesús* (Cfr SD 1971) en un/a joven llamado/a a especial consagración, si hace de éste el objetivo omnipresente, el objetivo de todos los objetivos.

Para ello, el acompañante vocacional insistirá en que el conocimiento de Jesucristo ha de ser la pasión dominante del acompañando. Y, como la plenitud del Misterio de Cristo, se conoce plenamente sobre todo en la Palabra de Dios, en la Biblia, en la que El es la clave, la pasión por la Palabra ha de ocupar el centro del proceso de acompañamiento vocacional (Palabra acogida, vivida, celebrada y enunciada).

El acompañamiento vocacional que no conduzca a esto, por más actualizado, contextualizado que sea, por más dinámico y psicológicamente madurante que sea, no será para un llamado de especial consagración.

Es evidente que una vocación de esta índole o estilo no es simplemente para reclutar gente al servicio de tareas apostólicas o de promoción, propias de un Instituto religioso, secular o de una diócesis, donde puede entrar toda persona de buena voluntad. La vocación de especial consagración es un llamado de Dios, sin dudas, dirigido a personas profundamente tocadas por su Misericordia, para ser «un signo apasionado» de esa misma Misericordia con la gente que más lo necesita. Quizás, esta vocación, así comprendida, «de signo», no sea para muchos, sino para algunos, ya que lo fundamental es la experiencia profunda de la Misericordia de Dios. Difícilmente se encontrarán fundadoras/es, o iniciadores/as de Movimientos religiosos que no hayan sido previamente personas de una intensa experiencia de Dios verificada en una conversión y en una vivencia inefable del Amor gratuito, misericordioso y salvador de Dios. Como consecuencia inmediata de esta experiencia fundante, aquellas/os fundadoras/es concretaron su respuesta al Dios de la Misericordia consagrándose, con otros/as compañeros/as a realizar, gratuitamente, la Misericordia con aquellos que se encuentren, preferencialmente, en sectores marginados del entorno social, echando suerte con ellos.

Ante estas exigencias mencionadas, el primer interrogante que nos hicimos, del *Cómo* acompañar, suscita previas preguntas:

Cómo encarar la dimensión vocacional y acompañamiento en nuestra realidad urbana? Cómo acompañar a jóvenes que son víctimas de los mass-media, y de una economía de mercado, generadora de personalidades frágiles y frustradas? Qué significado dar a los enunciados «familia cristiana, bien constituida», frente a una realidad familiar conflictiva? Qué contenidos tienen «hoy y aquí» las categorías «tiempo», «espacio», «sentimiento», «afectividad», «trabajo», etc., para la mayoría de las culturas latinoamericanas y del Caribe. Que madurez humana, psicológica, cultural, religiosa se requerirá en nuestros planes formativos?...

2. ACOMPAÑAMIENTO EN EL ITINERARIO DEL PUEBLO DE DIOS

Una segunda respuesta el cómo acompañar a los jóvenes que se sienten llamados a una especial consagración la podemos encontrar recorriendo aquel itinerario antes propuesto en la Iglesia, en el camino del Pueblo de Dios. No olvidemos que la Iglesia recorre cíclicamente en su liturgia este camino. La Iglesia del Sacramento, de la Palabra y del servicio. Así la Iglesia se convierte para el joven en su formadora, en su madre. Importa confiar en su pedagogía, en la fuerza de sus símbolos, «asumiendo las nuevas formas celebrativas de la fe, propias de la cultura de los jóvenes, fomentando la creatividad y la pedagogía de los signos» (SD 1972), que día tras día, año tras año, son capaces de consolidar esa fuerte espiritualidad cristiana a la que antes nos referimos. El acompañamiento vocacional debe, por lo tanto, tener

como referencia ineludible, el itinerario espiritual paradigmático del Pueblo de Dios.

Pero es necesario que este Itinerario celebrativo coincida con el Itinerario existencial e histórico de la Iglesia. La Iglesia vive en la historia. Pasa por vicisitudes históricas propias de una comunidad, de un pueblo que tiene la vocación de comprometerse con la mujer y el hombre de hoy, con los pueblos en los que está presente. Los jóvenes llamados se han de encontrar con el misterio de la Iglesia en toda su riqueza, a través de un auténtico proceso iniciático, entendido como prácticas de espiritualidad y misión = aprendiendo a reconocer y valorarla como comunidad profética, servidora de la vida, santificadora; incorporándose así a un modelo de Iglesia *participativo, comunitario, misionero e inculturado*. Sin olvidar que toda vocación de especial consagración es la de servir a esta comunidad para construir el Reino sin sustituirla ni suplantarla, más bien enriqueciéndola.

Un itinerario espiritual traducido en un Proyecto de Acompañamiento Vocacional debe presentar -como mediación eclesial- a Jesús de Nazareth, Camino, Verdad y Vida. Y presentarlo de un modo atractivo y motivante, como respuesta a la búsqueda del sentido de la vida, de tal modo que configure en la/el joven una personalidad cristiana en una comunidad cristiana, entregado/a al Reino.

Quisiera concluir presentando una Propuesta de *Proyecto de Acompañamiento Vocacional* en fases, o momentos del proceso personal y comunitario de maduración vocacional:

- 1ª. Fase de la personalidad cristiana:** donde predomina el discernimiento personal para encarnar la propuesta evangélica desde la consideración de los diferentes carismas y estados de vida.

2º. Fase de la personalidad eclesial: donde predomina el discernimiento para llegar a asumir los ministerios eclesiales al servicio del pueblo de Dios.

3º. Fase de la personalidad social: donde predomina el discernimiento desde la realidad social pidiendo al joven, contemplativo en la misión, una entrega específica al Reino, transformando el mundo según las Bienaventuranzas.

4º. Fase de la deliberación y elección vocacional, donde el acompañamiento tiene un puesto decisivo a la hora de:

- 1) recapitular el llamado a través de todas las experiencias vividas hasta el presente (historia personal-histórica de salvación);
- 2) responder sin condiciones en generosidad y responsabilidad;
- 3) elegir, de manera libre, noble, y consciente del riesgo que es propio de toda vocación el Amor y el servicio.

De esta manera, el acompañando llegará a tomar una decisión por una especial consagración como Proyecto de vida siendo servidora de la Palabra para una Evangelización Nueva.

EXPERIENCIAS DEL DESPERTAR, DISCERNIR Y ACOMPAÑAR

1. Pastoral Vocacional y de Ministerios Laicales

P. Carlos Eduardo Silva

2. Experiência do mês vocacional no Brasil

P. Carlos Alberto Chiquim

3. Experiencia del Discernir Vocacional

Jaci Duta Pessoa, ssd

4. Experiencias en el campo de la Pastoral Vocacional

P. José Ramón Romo

5. Pastoral Vocacional integrada na Igreja do Brasil

P. Manoel Godoy

**6. La Pastoral Vocacional integrada en
la Pastoral Orgánica**

Dina María Orellana, r.m..

**7. Acompañamiento y
Discernimiento Vocacional**

P. José Hidalgo Torres

**8. Experiencia de Acompañamiento
de Vocaciones Indígenas**

Silvia Lourdes López P., fmm.

9. Seminaristas en Familia

P. Jesús Apecechea Rosas

**10. Experiencia de
Acompañamiento Vocacional**

Hna. Ligia Elena Llano Jiménez, tc.

PASTORAL VOCACIONAL Y DE MINISTERIOS LAICALES

El Despertar Vocacional

Pbro. Lic. **Carlos Eduardo Silva**
Secret. Ejecutivo Depto. Vocac. y Ministerios de la
Conf. Episc. Uruguaya

A partir de la elaboración de un *plan de pastoral* de conjunto¹ y de los criterios de corresponsabilidad y participación, la Pastoral Vocacional de la Diócesis de Salto, en Uruguay, se ha propuesto pasar de una "pastoral de espera" (esperar que nuestros jóvenes hagan su planteo vocacional, esperar que vengan a nosotros) a una "pastoral de propuesta" y elaborar a su vez su propio *Plan*. El actual -agosto de 1993- describe como marco de realidad una situación de "creciente empobrecimiento de nuestro pueblo" lo que -en el plano vocacional- se manifiesta en el temor de nuestros jóvenes al compromiso y a opciones permanentes, en una opción de vida precoz (matrimonios anticipados, deserción escolar, abandono anticipado del hogar), en crisis de valores, adoles-

- 1 Cf. *Documento Conclusivo, Desarrollo de la Pastoral de las Vocaciones en las Iglesias particulares*, Roma 1981, ns. 18 y 58, pgs 33-35 y 78.
- *La Animación de la Pastoral Vocacional, Documento conclusivo de Lima (1986)*, Montevideo 19986, n. 6, p 5
- *Santo Domingo, Conclusiones, Impresora Oriental, Salto 1992, n. 80, p. 88.*

encia prolongada, inestabilidad afectiva y emocional, etc. Como respuesta a esta realidad, hemos elaborado nuestro marco doctrinal donde respondemos a la pregunta *¿qué Iglesia queremos?* y desde ésta: *qué obispo y sacerdote necesitamos?*, *qué religioso y qué laico necesitamos?*, *qué pueblo queremos ser?*, para ser también fieles a la realidad de nuestro pueblo y al Proyecto del Padre Dios para todos y cada uno. Desde ahí nuestro diagnóstico: "No está clara la dimensión vocacional de toda vida...", y sobre todo nuestro objetivo:

"VOCACIONALIZAR las distintas pastorales de manera que se de un conocimiento y valoración de las diferentes vocaciones, para que en el contexto de la Evangelización Nueva, comprometidos en una pastoral social liberadora, cada persona en comunidad responda al proyecto de Dios².

Para realizar este objetivo proponemos el *despertar* vocacional desde cuatro niveles de trabajo y en torno a cuatro temáticas fundamentales: *vocación humana, cristiana, vocaciones específicas y carismas*. Cada uno de estos niveles se adapta a las necesidades de cada grupo y/o personas según su proceso y edad, suponen un "tiempo" pero no necesariamente un año de trabajo.

Nivel 1 (llamado también de "BUSQUEDA"):

1.1 Destinatarios:

★ Niños de nuestros colegios (5to. y 6to. de primaria) y de la catequesis de nuestras parroquias y adolescentes de las parroquias.

2 *Plan Pastoral Vocacional y de Ministerios*, Paysandú 1993, pgs 2-3 y 9-10 y 16.
- *Orientaciones para la Pastoral de las Vocaciones* - CEU, Montevideo 1989, pgs 18-19.

- ☆ Los jóvenes necesitados de ayuda para elaborar y madurar su proyecto de vida.

1.2 Temática: llamado a ser personas.

1.3 Fundamentación bíblica: Jn 1, 35-39; Lc 9, 38-39. 42.

1.4 Fundamentación:

- ☆ La Pastoral de las vocaciones es un servicio que tiene su raíz en el ser y en la misión de la Iglesia que es toda ella servidora -vocacional- misionera (cada cristiano y todo cristiano *tiene una vocación-misión*). En este sentido toda la Iglesia es responsable de la animación vocacional: las Diócesis y los Obispos, las Parroquias y los Sacerdotes, los Religiosos y los Institutos seculares, cada laico y cada CEB. Todo cristiano, por serlo, es promotor vocacional, aún cuando algunos deban serlo en forma cualificada³.
- ☆ La Pastoral de las vocaciones es un servicio a la Pastoral de Conjunto de la Iglesia que busca concientizar la dimensión vocacional de toda vida en todas las edades (de ahí el objetivo de vocacionalizar la pastoral); en tal sentido es un servicio "provisorio" que desaparecería el día en que toda la pastoral sea ella misma vocacional.
- ☆ Dios llama a todo ser a la vida (*vocación humana*), a ser PERSONAS. Y este llamado es común a todos, más allá de su

³ Cf Documento Conclusivo, *Desarrollo de la Pastoral de las Vocaciones en las Iglesias particulares*, Roma 1981, ns 5.29 32.38. 40, pgs 18-19. 45-47. 49-50. 55. 57-59. - Vaticano II, *Gaudium et Spes* 12, 22.38, de. Mensajero, Bilbao 1974, 8ª edición. - Puebla, *Conclusiones finales*, ed. Paulinas, Montevideo 1979, ns 304-339 (sobre todo el número 316), pgs 126-138.

raza o nación. En un mundo "masificado" es importante que todos se reconozcan personas, llamadas a vivir en plenitud desde actitudes concretas de amor, donación y servicio. Cada uno, desde su edad y lugar social, es llamado a ser persona. Tal llamado exige cada vez más, un profundo conocimiento de uno mismo.

- 1.5 *Actividades más importantes:* encuentros y jornadas vocacionales motivando a concientizar el valor de la vida y a darle un sentido, la importancia del servicio, de la comunidad (grupo, movimiento, etc.) y, en definitiva, de ser Personas. Ayuda a la reflexión y tiene una dimensión festiva. Comúnmente termina con un retiro de cuatro días siguiendo el esquema de la primera semana de S. Ignacio. Las invitaciones se hacen desde los equipos parroquiales y zonales y en coordinación con *pastoral juvenil*; algunas veces se utilizan para las invitaciones los M:C:S:

Nivel 2 (llamado también de "PROFUNDIZACION"):

2.1 Destinatarios:

Jóvenes en general y especialmente aquellos que participan de las actividades parroquiales (Pastoral Juvenil) o provienen de familias integradas a nuestras comunidades (Pastoral Familiar).

2.2 Temática:

Vocación bautismal, llamado a la participación y al compromiso pastoral, a vivir en comunidad, al seguimiento radical de Cristo.

La idea motivadora de esta etapa es el "*principio y fundamento*" ignaciano.

2.3 Fundamentación bíblica:

Jn 1, 40-42; Lc 18, 18-22; Lc 5, 1-11; Lc 5, 27-29; Lc 9, 23-24; Lc 9, 57-62; Lc 14, 25-27. 33, etc.

2.4 Fundamentación:

- ★ Dios llama a cada uno a la fe, a ser CRISTIANOS (no cristianos de "acontecimientos" como el bautismo, la comunión, etc.), a la santidad y a la misión (responsabilidad de cada uno, de cada familia, de cada comunidad, de toda la Iglesia a la cual llega cada día el clamor de tres billones de personas que no conocen todavía a Cristo⁴. Llama a vivir en comunidades "fraternas, orantes y serviciales", según nuestro Plan Pastoral.

- ★ Dios llama al seguimiento de Cristo: conocerlo, amarlo y seguirlo⁵.

- 4 Cf Vaticano II, *Lumen Gentium* 39-42, de Mensajero, Bilbao 1974, 8ª edición.
- *Fuebla, Conclusiones finales*, ed. Paulinas, Montevideo 1979, ns 170-219 y 220-303 (sobre todo el número 279), pgs 92-126.
- *Documento Conclusivo, Desarrollo de la Pastoral de las Vocaciones en las Iglesias particulares*, Roma, 1981, número 8, pgs 22-23.
- *Santo Domingo, Conclusiones*, Impresora Oriental, Salto 1992, n 294, pg 169.
- 5 *El seguimiento de Cristo es propuesto desde los Evangelios permanentemente. De entre los distintos llamados, el de Lc 5, 1-11 nos resulta de gran importancia: la escena se desarrolla junto al lago de Galilea donde están Simón Pedro, Santiago y Juan pescando. El maestro va al encuentro de cada uno allí donde habitualmente se encuentran, donde comparten la vida y el trabajo. Jesús, el primer promotor vocacional va al encuentro de cada uno allí donde vive, ama y trabaja. Va a encontrarse con ellos en la orilla y sube a la barca de uno de ellos para responder a sus necesidades concretas, la necesidad de encontrarse consigo mismo y con Dios. Gracias a esto, Pedro hará un proceso y descubrirá que ser "cristiano" es "estar" y quedarse con Jesús, es orar (cf Juan 1, 35-42); descubrirá que seguirlo es vivir una permanente actitud de conversión que pasa por "condiciones para el seguimiento" (cf Lucas 9, 23-26) y por una identificación con el mensaje, los valores, las actitudes, la vida y*

2.5 Actividades más importantes:

Retiros en torno a la persona de Jesús, a las distintas imágenes de la Iglesia, al compromiso bautismal, a la participación y el servicio eclesial; termina comunmente con un "encuentro de servicio" o misión donde el joven vive una experiencia de comunidad, de servicio pastoral concreto, de oración y de reflexión vocacional. En estas misiones -con un número de entre 12 y 24 jóvenes- participan siempre sacerdotes, laicos y miembros de distintas congregaciones religiosas. Generalmente se hacen en barrios periféricos o pueblos del campo⁶. En las misiones de 1993 participaron por ejemplo 98 jóvenes en esta actividad⁷.

hasta el saber dar la vida como lo hiciera Jesús... descubrirá que amar es servir (cf Lucas 10, 29-37 y Mateo 20, 24-28) y que hay talentos para dar (cf Lucas 19, 11-23). Después Pedro reconocerá que ser pescador significa reconocer la gracia de un llamado especial a una misión determinada (cf Lucas 6, 12-16) que es signo del amor de Dios y exige tener para con los hermanos una caridad pastoral (cf Juan 21, 15-17). Jesús es el promotor vocacional, Pedro el vocacionable del lago de Galilea. Hoy somos nosotros los promotores invitados a ir al encuentro -especialmente de nuestros jóvenes y adolescentes- en sus lugares habituales: la comunidad o el grupo, la "barra" o el club, el ámbito estudiantil o laboral, el lugar de diversión o la soledad de la calle, con la actitud de amar desde la iluminación de sus situaciones conflictivas, desde sus situaciones de vida... desde el ayudar a discernir el llamado que Dios hace a ser personas, cristianos, a asumir una misión. La Pastoral Vocacional de Jesús es una propuesta, no una "espera".

6 Tanto el nivel 1 como el 2, pensamos que podrían estar integrados a Pastoral Jvenil y/o Familiar. En tal caso la Pastoral Vocacional aportaría asesoramiento al proceso de cada uno.

- Cf *Santo Domingo, Conclusiones*, Impresora Oriental, Salto 1992, n. 80, pg 88.

7 Después de estas experiencias vocacionales pensamos que es imprescindible que cada vocacionable -si ya no lo tiene- haga un proceso personalizado bajo la guía de un promotor vocacional, "director espiritual" o "padre espiritual". Con él también evaluará su servicio pastoral, su integración a una comunidad concreta, su vida espiritual y todo aquello que concierne a su crecimiento y maduración humana (cf *Santo Domingo, Conclusiones*, Impresora Oriental, Salto 1992, n. 80, pgs 88-89).

Nivel 3 (llamado también de "DISCERNIMIENTO"):

3.1 Destinatarios:

Jóvenes que ya han hecho las etapas anteriores o tienen una madurez humano-cristiana evaluable.

3.2 Temática:

Las *vocaciones específicas* y, algunas veces los carismas. En esta etapa se reflexionan las distintas vocaciones, como también los ministerios laicales. El fundamento de esta etapa es la contemplación de las dos banderas de S. Ignacio.

3.3 Fundamentación bíblica:

Lc 6, 12-16; Mt 10, 1-4; Mc 3, 13-19; Lc 8, 1-3; Lc 9, 1-6; Lc 10, 1-10; Mc 6, 7-13, etc.

3.4 Fundamentación:

- ☆ En la Iglesia -Pueblo de Dios todas las vocaciones son importantes, necesarias y complementarias, como cada parte del cuerpo lo es (1 Cor 12, 4-30) y cada uno es llamado a servir de forma diferente de tal forma que ese servicio significa una misión específica. Por eso hablamos de distintas vocaciones y lo hacemos no en el orden del "hacer" cosas (a lo que llamamos profesiones) sino en el orden del SER (lo que significa hablar de algo que abarca toda la persona y la vida desde una opción permanente!).
- ☆ Es necesario -en una cultura de la eficacia, el poder y el dinero- presentar cada vocación como un servicio -misión permanente y es necesario- para "desmitificar" lo vocacional, pre-

sentar dentro de la vocación laical, el llamado a la consagración laical, y especialmente la vocación matrimonial, como también el servicio concreto de los ministerios laicales⁸.

- ☆ Cada vez más se aprecia la necesidad de una colaboración en el discernir profesiones y vocaciones. Esto nos interpela pues faltan promotores vocacionales capaces de escuchar y de acompañar.
- ☆ En el planteo de todas las vocaciones es importante evitar toda "pesca" vocacional, de ahí la importancia de un trabajo eclesial.

3.5 Actividades más importantes: retiros y jornadas de reflexión apoyadas por el "correo vocacional" y en algunos casos el aporte de psicólogos. Se usan especialmente en esta etapa videos y nuestra carpeta de trabajo. "Serán mis testigos". Se termina con un retiro de discernimiento de cinco días (generalmente, al culminar esta etapa, cada uno ya ha ido definiendo su vocación e incluso -muchas veces- su carisma).

Nivel 4 (llamado también de "CONFIRMACION"):

4.1 Destinatarios:

Jóvenes que, habiendo realizado ya su opción vocacional -especialmente por la vida sacerdotal, necesitan un tiempo para madurar la opción y confirmarla.

- 8 La Diócesis cuenta actualmente con once tipos de ministerios laicales: coordinadores de catequesis, animadores de comunidades, de la eucaristía, de los enfermos, de la esperanza o de la misericordia (velorios), de las familias, de los pobres, de la oración, de la palabra, de la promoción social y de la liturgia.

4.2 Temática:

La propia vocación y desde ella el asumir con responsabilidad la vida de cada uno poniendo "los medios" para concretar la opción.

4.3 Fundamentación bíblica:

Jn 21, 15-19; Mt 28, 19-20; Jn 2, 5, etc.

4.4 Fundamentación:

- ☆ Muchos de nuestros jóvenes, aún habiendo hecho su opción, necesitan madurarla, conocerse más a sí mismos, darle un sentido más profundo a sus vidas desde Cristo. Necesitan un "tiempo más" para que la respuesta al llamado sea madura.
- ☆ La fundamentación de esta etapa es la meditación ignaciana de los tres binarios.

4.5 En esta etapa se hace una experiencia de carismas (vocación religiosa) y se inicia la formación. (Para los varones, la Diócesis ha creado el Centro vocacional Monseñor Carlos Nicolini donde permanecen entre uno y tres años).

Los cuatro niveles suponen un proceso en el cual los promotores van discerniendo también actividades que ayuden a una maduración humano-cristiana real y suponen una organización interna apoyada en:

- ⊗ Equipos vocacionales parroquiales que promueven el despertar vocacional.
- ☆ *Integración*: los tres sectores del pueblo de Dios, es decir, un

sacerdote, algún religioso/a y laicos (en lo posible un matrimonio, un educador de adolescentes, un guía de jóvenes, un delegado de las CEBs, otros agentes de pastoral y un delegado de los ministerios laicos. Es importante que esté representado en el consejo pastoral parroquial. *Lo queremos:* unido, dinámico y orante, con objetivos claros según la línea diocesana, capaz de coordinar con la pastoral juvenil, de adolescentes y familiar; testimonial. Formado por personas integradas a la pastoral parroquial y diocesana.

- ★ *Finalidad:* presentar la vocación a la vida y a la fe insistiendo en el compromiso bautismal y en su dimensión comunitaria; formarse, coordinar con lo diocesano, programar actividades en el orden del despertar vocacional, estar disponible para entrevistas vocacionales. Proponer a lo juvenil y familiar y a las CEBs lo vocacional.
- ⊛ Equipos zonales en las ciudades grandes.
- ★ *Integración:* un sacerdote, delegados de todas las congregaciones religiosas y laicos delegados de los equipos parroquiales y algún ministro.
- ★ *Finalidad:* presentar la vocación a la fe y su dimensión comunitaria y acompañar en el discernimiento de todas las vocaciones.
- ⊛ EL CENTRO DIOCESANO o Secretariado diocesano.
- ★ *Integración:* un delegado de cada equipo parroquial y zonal, el asesor y algunas personas especialmente invitadas para un asesoramiento técnico. Delegados de los ministros laicos de la Diócesis.

- ☆ *Finalidad:* animar y coordinar el despertar vocacional, coordinar especialmente con pastoral de adolescentes (el mismo asesor de vocaciones lo es también de adolescentes), juvenil y familiar; formar a los promotores vocacionales, acompañar a los vocacionables, realizar actividades, elaborar subsidios, etc. Caminar hacia la creación de un instituto vocacional.

Gracias a este trabajo, esta Pastoral se ha ido lentamente consolidando en la medida que ha hecho un planteo de todas las vocaciones y ha lanzado la propuesta de los Ministerios Laicales. Se nota una mayor conciencia de lo vocacional y un creciente compromiso en los laicos lo que ayuda a un nuevo "clima vocacional". Actualmente se esfuerza por ayudar a los vocacionables en un trabajo por niveles, para ello se ha instrumentado una gira por todas las parroquias de la Diócesis (en 1993 abarcó el 94% de las mismas). Se han realizado: encuentros de formación para promotores, cursos, retiros, convivencias, jornadas, encuentros, campamentos, misiones, ejercicios espirituales; se elaboró la carpeta "Serán mis testigos" para el acompañamiento de los distintos niveles. Se hizo acompañamiento personal y apoyo a los equipos, rosarios, horas santas, charlas, testimonios, celebraciones de los momentos específicos, trabajos y elaboración de videos.

Todo este planteo se realiza desde los siguientes criterios:

- ☆ Criterio antropológico: presentación de la dignidad de toda vida y el desafío a darle sentido desde la misión de ser PERSONAS.
- ☆ Criterio cristológico: proponer a Cristo como modelo y su seguimiento radical.
- ☆ Criterio pneumatológico: saber y aceptar que toda vocación

es un don del Espíritu. El es quien inspira y nosotros somos mediadores.

- ☆ Criterio eclesial: la conciencia de que todas las vocaciones son para la Iglesia y se ha de acompañarlas en el discernimiento (el ANTES), DURANTE el proceso de formación y DESPUES desde la formación permanente.

Dificultades: Falta de equipos en algunas parroquias y/o de delegados a los Consejos Parroquiales, falta de apoyo y/o coordinación con algunas áreas pastorales, el que persiste -en algunos- el miedo a una "pezca vocacional". Falta de apoyo de algunos sacerdotes. Falta un mayor clima vocacional.

Queremos una Pastoral Vocacional: abierta, comunicativa, constante, comprometida, participativa y activa; organizada y coordinando con pastoral juvenil y catequesis, con los adolescentes y las familias; que tenga en cuenta los aportes de las ciencias modernas y sea real espacio de y para el discernimiento; un proyecto de formación personalizado y personalizador, serio y exigente.

BIBLIOGRAFIA

BIBLIA de Jerusalén.

CELAM: *Animación de la pastoral vocacional*, Bogotá 1986

CEU: Depto. de Vocaciones y Ministerios, *Orientaciones para la Pastoral de las Vocaciones*, Salto 1989.

CNBB MOREIRA - VERA - CATAPAM: *Equipe vocacional parroquial*, Ediciones Loyola, S. Paulo 1989.

DIOCESIS DE SALTO: *Plan vocacional*, Salto 1989.

DIOCESIS DE SALTO: *Plan vocacional*, Paysandú 1993.

- DIOCESIS DE SALTO: *Plan pastoral*, Salto 1993
- DOCUMENTO CONCLUSIVO: *Desarrollo de la Pastoral de las Vocaciones en las Iglesias particulares*, Roma 1981.
- LA ANIMACION DE LA PASTORAL VOCACIONAL: *Documento conclusivo de Lima* 1986, Montevideo 1986.
- OBRA PONTIFICIA PARA LAS VOCACIONES ECLESIASTICAS: *Desarrollo de la pastoral de las vocaciones en las Iglesias particulares*, Vaticano 1992.
- PUEBLA: *Conclusiones finales*, ed. Paulinas, Montevideo 1979.
- SANTO DOMINGO: *Conclusiones* ed. Impresora central, Salto 1992.
- VATICANO II: ed. Mensajero, Bilbao 1974.

A EXPERIÊNCIA DO MÊS VOCACIONAL NO BRASIL

Despertar Vocacional

Pe. Carlos Alberto Chiquim

*(do grupo de assessoria vocacional e
Subsecretário da CNBB Regional Sul 2)*

1. INTRODUÇÃO

O mês de agosto é conhecido em todo o Brasil como o mês das vocações. Foi instituído a nível nacional em 1981, na 19ª Assembléia Geral da CNBB. Nesta data a Igreja quis colocar à disposição de todos, a experiência significativa do mês vocacional que acontecia em algumas regiões do Brasil. Constata-se hoje em torno do mês vocacional um grande mutirão em pról das vocações em toda nação. Milhões de pessoas são envolvidas com o objetivo de se criar consciencia vocacional, através da oração e de gestos concretos.

2. A HISTÓRIA DO MÊS VOCACIONAL

O mês de agosto, antes de ser assumido como mês vocacional a nível nacional, foi antes vivido e celebrado na base. Em várias

diocesis e depois regionais a experiência do mês vocacional vem produzindo frutos há muitos anos. (cf Estudos da CNBB n. 50-AP.V. no Brasil).

☆ Algumas datas importantes:

1970 - Diocese de Santo Angelo - RS. Dom Aloísio Lorscheiter, instituiu uma comissão para elaborar um Diretório de Pastoral Vocacional.

1971 - Instituído em Santo Angelo - o mês de outubro como mês vocacional.

1973 - O mês vocacional passa a ser celebrado em agosto.

1974 - Quase todas as dioceses do Rio Grande do Sul e outras em outros regionais começam a celebrar o mês vocacional.

1975 - Começaram a ser elaborados subsídios para o mês vocacional.

Desta data em diante, percebeu-se uma grande riqueza na elaboração de material vocacional.

1980 - 5º Encontro Nacional de Pastoral Vocacional em Brasília. Este Encontro teve como objetivos:

- ☆ Análise da P:V: na década 70-80;
- ☆ Apreciação de documentos elaborados e aprovados pelos Reitores de Seminários;
- ☆ Fornecer pistas para a Assembléia Nacional da CNBB, que aconteceria em 1981, com o tema Pastoral Vocacional (cf Estudos P:V: 50).

Neste Encontro constataram-se duas originalidades:

- ☆ a celebração do mês vocacional em muitas dioceses,
- ☆ a celebração de Anos Vocacionais Diocesanos.

Estas duas propostas seriam levadas para a Assembléia Geral da CNBB.

1981 - 19ª Assembléia Geral da CNBB - Nesta oportunidade os bispos aprovaram o documento "Vida e Ministério do Presbítero - Pastoral Vocacional" (doc 20 da CNBB). E o mês vocacional a nível nacional: "O mês de agosto seja assumido, em todo o território nacional como mês vocacional, e a linha um dos Organismos Nacionais de Pastoral da CNBB, através do setor vocações e Seminários, coloque em comum as diversas iniciativas dos Regionais e Dioceses" (Doc 20 n.259).

1983 - Foi celebrado o Ano Vocacional em todo o Brasil.

3. OBJETIVOS DO MÊS VOCACIONAL:

Oferecer a todas as comunidades do Brasil um tempo forte de reflexão que ajude a:

- ☆ Criar e aprofundar a consciência vocacional das crianças, adolescentes, jovens e adultos de nossas comunidades;
- ☆ Tornar conhecida a vocação presbiterial, a vocação leiga, a vocação religiosa e a vocação missionária;
- ☆ Despertar nas comunidades co-responsabilidade diante da

questão vocacional, fazendo com que a comunidade suscite vocações e colabore em seu acompanhamento e formação;

- ☆ Animar e orientar as equipes de Pastoral Vocacional nas paróquias, dando prioridade a formação de agentes.

4. O QUE CELEBRA

A Pastoral Vocacional celebra quatro aspectos importantes no mês de agosto:

- ☆ Primeiro domingo: motivados pela festa de São João Maria Vianey (04/08), padroeiro dos párocos, se celebra o dia do padre.
- ☆ Segundo Domingo: celebra-se a vocação leiga, cencretizada sobretudo na família (motivado pelo dia dos Pais). Chamados por Deus a ser Pai, a ser Mãe, a gerar vida. Em algumas dioceses, são lembradas aqui também, as outras duas formas de vocação leiga, a saber: Consagrada no mundo e a vocação batismal como solteiro.
- ☆ Terceiro Domingo: Liturgicamente celebramos a Festa da Assunção de Nossa Sra. Maria é modelo para todos e de maneira especial, para os religiosos. Lembramos então, no terceiro domingo, a vocação religiosa.
- ☆ Quarto Domingo: dia do catequista celebram-se nesta data os ministérios dos leigos e a vocação missionária.

5. COMO SE CELEBRA O MÊS VOCACIONAL

De Norte a Sul do Brasil constata-se uma grande criatividade na celebração do mês vocacional e uma riqueza imensa na publicação de subsídios. Alguns destaques:

5.1 Liturgia:

O espaço oferecido pela Liturgia é sem dúvida nenhuma um dos melhores momentos de motivação vocacional. Uma Eucaristia bem preparada e celebrada torna-se fonte fecunda de novas vocações. O mesmo podemos dizer dos cultos de celebração da Palavra de Deus. A equipe vocacional prepare, junto com o responsável da presidência de cada uma das celebrações vocacionais, cuidando:

- ★ Da escolha dos cantos; das frases; dos cartazes; das lembranças que serão distribuídas e que lembrem as quatro vocações.
- ★ Da preparação da homília, dos comentários, da preparação das preces...

5.2 Catequese:

A Catequese renovada procura acompanhar o aprofundamento da fé das crianças e adolescentes, e neste processo esta começando a se preocupar também com a dimensão vocacional.

O caminho da catequese atinge em seu momento particularmente significativo quando faz-se escola de oração, ou seja de formação do diálogo apaixonado com Deus, Criador e Pai, com Cristo; com Mestre e Salvador; com Espírito Santo Vivificador.

Graças a esse diálogo, o que se escuta e se aprende não permanece na mente, mas conquista o coração e tende à concretizar-se na vida. A catequese, com afeito, não se contenta em anunciar a verdade da fé, mas procura suscitar a resposta do homem, par que cada qual assuma o próprio papel no plano da salvação e se torne disponível para oferecer a própria vida pela missão da Igreja, também no sacerdócio ministerial ou na vida consagrada, seguindo o Cristo mais de perto. (João Paulo II, na XVIII Mundial de Oração pelas Vocações - 1991).

Para que isto aconteça são intensificados no mês vocacional:

- ☆ catequese vocacionais;
- ☆ jogos, teatros;
- ☆ concursos e cartazes, poesias;
- ☆ entrevistas;
- ☆ encontros vocacionais.

5.3 Adolescentes e jovens:

Dentro da opção pelos jovens, propõe Puebla "uma pastoral da juventude que leve em conta a realidade social de nosso continente, atenda ao aprofundamento da fé para a comunhão com Deus e os homens; oriente a opção vocacional aos jovens; ofereça-lhes elementos para se converterem em fatores de participação ativa na Igreja e na transformação da sociedade" (Puebla 1187).

O Papa João Paulo II, na abertura da Conferência de Santo Domingo, lança um apelo aos jovens da América Latina. Eles são sujeitos da Nova Evangelização, os protagonistas do anúncio do novo milênio. A eles devemos apresentar Jesus Cristo e a beleza da vocação cristã... S.D. n.27 (P).

Atividades desenvolvidas pelos adolescentes e jovens no mês vocacional:

- ★ cursos, encontros, retiros vocacionais;
- ★ festivais e gincanas com temática vocacional;
- ★ concursos de poesia, música, teatro...
- ★ festas e promoções para arrecadar fundos para as vocações.

5.4 Escolas:

A Escola é outro lugar privilegiado de Pastoral Vocacional. Adolescentes e juventude são fases de questionamentos, do idealismo, dos projetos em vista de um futuro. Junto com a formação intelectual e profissional deve-se dar uma formação vocacional.

O Papa João Paulo II, quando fala às escolas católicas diz: "Esta, com efeito, tem o mandato da Igreja para contribuir para a formação integral do homem e do cristão e, por isso mesmo é chamada a favorecer os germens de vocação que o Espírito depõe na alma dos jovens. (1989 - XVIII Dia Mundial de Oração pelas Vocações).

Por isso as equipes vocacionais priorizam o mês de agosto para visitas às escolas com intenção de despertar a consciência vocacional dos adolescentes e jovens através de:

- ★ Aulas vocacionais; palestras; slides; filmes; encontros; testemunhas; shows; gincanas; concursos com temáticas de conscientização sobre as vocações específicas.

5.5 Família:

A Pastoral Vocacional dá atenção toda especial à família, lugar

de nascimento de todas as vocações. Ao voltar-se à família, oferece meios de integração pais-filhos, através do diálogo vocacional. A família é a imagem de Deus que "em seu ministério mais íntimo não é solidão, sim família" (João Paulo II).

A Pastoral Vocacional e Familiar auxiliam-se mutuamente, na busca de caminhos e pedagogias vivas, que ofereçam às crianças, adolescentes e jovens, reais oportunidades vocacionais.

5.6 Comunidade:

Depois da família a comunidade é o lugar normal da Pastoral Vocacional. É ali que se realiza a educação da fé, João Paulo II nos propõe quatro condições para uma fecundidade vocacional eficaz dentro da comunidade:

- "★ sede uma comunidade viva: uma comunidade promove as vocações antes de tudo, com uma vida perfeitamente cristã (OT 2).
- ★ sede uma comunidade orante;
- ★ sede uma comunidade que chama;
- ★ sede uma comunidade missionária".

Estamos buscando seriamente traduzir na prática as quatro condições que o Papa João Paulo II nos propõe e na dinamização da família e da comunidade, propomos o seguinte para o mês vocacional:

- ★ missas e cultos vocacionais;
- ★ reuniões para grupos de família nas comunidades;
- ★ diálogo com os pais;
- ★ horas santas, novenas, rosário vocacional;
- ★ promoções no campo financeiro: festas, bingos, coletas de recursos financeiros e de alimentos.

6. ATIVIDADES/SUBSÍDIOS DESENVOLVIDOS NO MÊS VOCACIONAL

6.1 Atividades:

- ☆ Cursos para agentes em âmbito de: diocese; regional; bloco e nacional.
- ☆ Escola de Agentes Vocacionais: desenvolvidos em vários lugares do Brasil: Manaus, Salvador, Brasília, São Paulo e Curitiba.
- ☆ Encontros e Retiros Vocacionais para adolescentes e jovens.
- ☆ Encontros para coroinhas/acólitos.
- ☆ Encontros, Retiros, tardes de formação para crianças de primeira eucaristia e adolescentes de crisma.
- ☆ Aulas vocacionais em colégios católicos e escolas da rede pública de ensino.
- ☆ Missas vocacionais, cultos, celebrações, novenas, caminhadas, rosários vocacionais.
- ☆ Intercâmbio com movimentos de cunho vocacional, principalmente o Movimento Serra, Apostolado da oração e Capelinhas de Nossa Sra.
- ☆ Promoções: gincanas, shows, teatros, festivais, concursos de poesia, slogans, frases, música e cartazes com temática vocacional.

6.2 Subsídios produzidos:

- ☆ Cartazes,
- ☆ santinhos,
- ☆ cantos vocacionais,
- ☆ roteiros para grupos de família,
- ☆ roteiros para grupos de jovens,
- ☆ roteiros para catequese de Eucaristia,
- ☆ roteiros para catequese de crisma,
- ☆ roteiros para aulas vocacionais,
- ☆ cadernos vocacionais,
- ☆ orações,
- ☆ manuais com horas santas, rosários, celebrações, tríduos e novenas,
- ☆ fitas cassetes com músicas vocacionais
- ☆ fitas de vídeo,
- ☆ fitas de filmes 16mm,
- ☆ slides.

Observações: Constatamos várias produções de subsídios por regionais a nível de bloco e a nível nacional;

- ☆ algumas regiões seguem como tema inspirador o mesmo desenvolvido pela Campanha da Fraternidade. Este ano a família: "A vida se faz Vocação", ano que vem: os Excluídos. Já foi lançado o concurso para cartaz e lema do mês vocacional de 95.

6.3 Temas desenvolvidos no mês vocacional:

A título de conhecimento citamos aqui alguns temas desenvolvidos no mês vocacional. Alguns são próprios de dioceses, outros de regionais ou blocos e até mesmo a nível nacional.

- ☆ "Vocação: Eu vos envio",
- ☆ "Mestre, Onde Moras, Vinde e Vede",
- ☆ "Senhor me chamaste? Aqui estou",
- ☆ "Vem, liberta meu povo",
- ☆ "Tens coragem? Segue-me",
- ☆ "Jovem, construa comigo",
- ☆ "Quem libertará o meu povo",
- ☆ "A quem tu serves",
- ☆ "Deus me ama, chama e envia",
- ☆ "Como posso me calar",
- ☆ "Vocação- Eu chamado",
- ☆ "Catequese que evangeliza, desperta vocações",
- ☆ "Vocação: responder a Deus no clamor do povo",
- ☆ "Temos barcos e redes, faltam pescadores. Que tal você",
- ☆ "Uma comunidade sem vocações é como uma família sem filhos",
- ☆ "Senhor, que queres de mim?",
- ☆ "Venha, diga sim à vida",
- ☆ "Mestre, onde moras",
- ☆ "A vida se faz vocações",
- ☆ "Venha, eu preciso de você".

EXPERIÊNCIA DE DISCERNIMENTO VOCACIONAL

Irmã Jaci Dutra Pessoa, SSD
BRASIL

INTRODUÇÃO

A experiência que vou apresentar foi e está sendo vivida sobretudo no Nordeste do Brasil. Ela foi refletida e sistematizada basicamente pelos Padres Adriano Pighetti, Acrízio Sales, S:J. e por mim, em algumas publicações.

Para que seja melhor compreendida a comunicação que farei, explico o conteúdo e o alcance dessas publicações:

- ★ G.O.V. - Grupo de Opção de Vida
 - roteiros de Encontros para aprofundar e viver a Vocação Fundamental (amadurecimento na fé).
 - In: Revista Rogate ns. 104-107 (1992).

- ★ G.A.V.E. - Grupo de Acompanhamento das Vocações Específicas
 - roteiro de entrevistas para uma pesquisa sobre as Vocações na Igreja, num contexto Latinoamericano, como base para o aprofundamento e interiorização das vocações.
 - In: Revista Rogate ns. 114-116 (1992).

- ★ R.O.V. - Retiro de Opção de Vida
 - orientações teórico-práticas para um discernimento e opção vocacional em clima de oração.

SALES, José Acrízio Vale e PIGHETTI, Adriano. *Retiro de Opção de Vida*. 2ª edição, São Paulo, De. Loyola, 1991.

- ★ C.O.V. - Curso para Orientadores Vocacionais
 - instrumento teórico-prático para o acompanhamento e discernimento vocacional.

PIGHETTI, Adriano e PESSOA, Jaci Dutra. *Curso para Orientadores Vocacionais*. 2ª edição, São Paulo, De. Loyola, 1993.

Uma observação se faz necessária. Nossos Grupos de Opção de Vida surgem geralmente após um C.C.V. (Curso de Conscientização Vocacional), com a duração de dois dias e realizado em Paróquias, Escolas e Grupos de Jovens.

EXPERIÊNCIA

Para apresentar a nossa experiência, sinto a necessidade de situá-la dentro do processo vocacional global que é inspirador do nosso trabalho com as vocações.

O processo abrange três momentos:

- ★ a descoberta DA VOCAÇÃO
- ★ o amadurecimento
- ★ a confirmação

Deter-nos-emos na fase do amadurecimento que se caracteriza pelo acompanhamento e discernimento vocacional. Este consiste em detectar a existência do chamado que vem de Deus e da

resposta que o jovem dá. A situação de nossos jovens, pouco trabalhados na área humana e cristã, levou-nos a proceder em momentos sucessivos o aprofundamento da vocação fundamental (amadurecimento da fé), ao longo de um ano e das vocações específicas (amadurecimento da opção), em tempo semelhante. O termo final é o Retiro de Opção de Vida.

Em nossa metodologia, o jovem é acompanhado pessoalmente, mas é também integrado num Grupo de Opção de Vida, na primeira fase e num Grupo de Acompanhamento das Vocações Específicas na segunda fase. Dentro dessa dinâmica, ajuda-mo-lo a considerar e assumir:

- A) *os aspectos internos de sua vocação* - conhecimento e auto-aceitação; dons e carismas; consciência das aptidões, interesses, inclinações, afetos, motivos e motivações, com relação á vocação desejada e eventual necessidade de purificação deste quadro existencial.

Como mediações para ajudar o jovem a perceber esses aspectos, utilizamos:

- ★ Experiências de reflexão e oração
- ★ Retiros e planos de vida (C:O:V. pgs 34-35)
- ★ Autobiografia (C:O:V. pgs 52-57)
- ★ Testes simples de conhecimento próprio (G:O:V. in: Revista Rogate n.105, pgs 16-22).
- ★ Dinâmica de crescimento humano e cristão (G:O:V.)
- ★ Experiências comunitario-apostólicas (C:O:V. pgs 95-96)
- ★ História Vocacional (C:O:V. pg 58)
- ★ Avaliação dos motivos e motivações (C:O:V. pgs 84-90).

- B) *os aspectos externos que estão em jogo na decisão vocacional*: as necessidades da comunidade e serviços

correspondentes; os acontecimentos eclesiais e sociais; as exigências das vocações específicas na Igreja Latino-Americana; as formas concretas de vida e de missão hoje.

Como mediações utilizamos:

- ★ o engajamento apostólico - uma das condições básicas para o discernimento:
 - fundamentação (C:O:V: pgs 22 e 24)
 - prática (G:O:V: in: Revista Rogate n. 107, pgs 18-20).

- ★ roteiro de entrevista sobre as Vocações Específicas na Igreja Latino-Americana.
G:A:V.E. in: Revista Rogate n. 114 - pg 13
n. 115 - pgs 16-18
n. 116 - pgs 20-22.

- ★ fundamentação teórica das vocações específicas (C:O:V: pgs 29-32).

- ★ missão de férias.

Ao longo desse processo, o próprio joven avalia com o Orientador, toda a caminhada, para uma consciência mais clara dos sinais indicadores de sua resposta vocacional, em vista da opção.

As mediações são:

- ★ Encontro sistemático com o Orientador, para analisar, a nível pessoal, os dados colhidos ao longo do processo, num contexto mais abrangente de valores humanos e espirituais (C:O:V: pgs 104-109), enfatizando sobretudo a autenticidade dos motivos e motivações (CO:V: pgs 84-90).

- ☆ Retiro de Opção de Vida - termo último do processo de discernimento. A dinâmica deste retiro de cinco dias, com acompanhamento personalizado, visa criar um espaço de oração e de liberdade para a opção:
 - liberdade ética - purificação e reconciliação e reconciliação com Deus e com os outros,
 - liberdade psicológica -tomar distância de influências, apegos e condicionamentos que alteram a autenticidade da opção,
 - liberdade vocacional -confrontação com as diferentes vocações específicas para definir-se melhor diante delas.

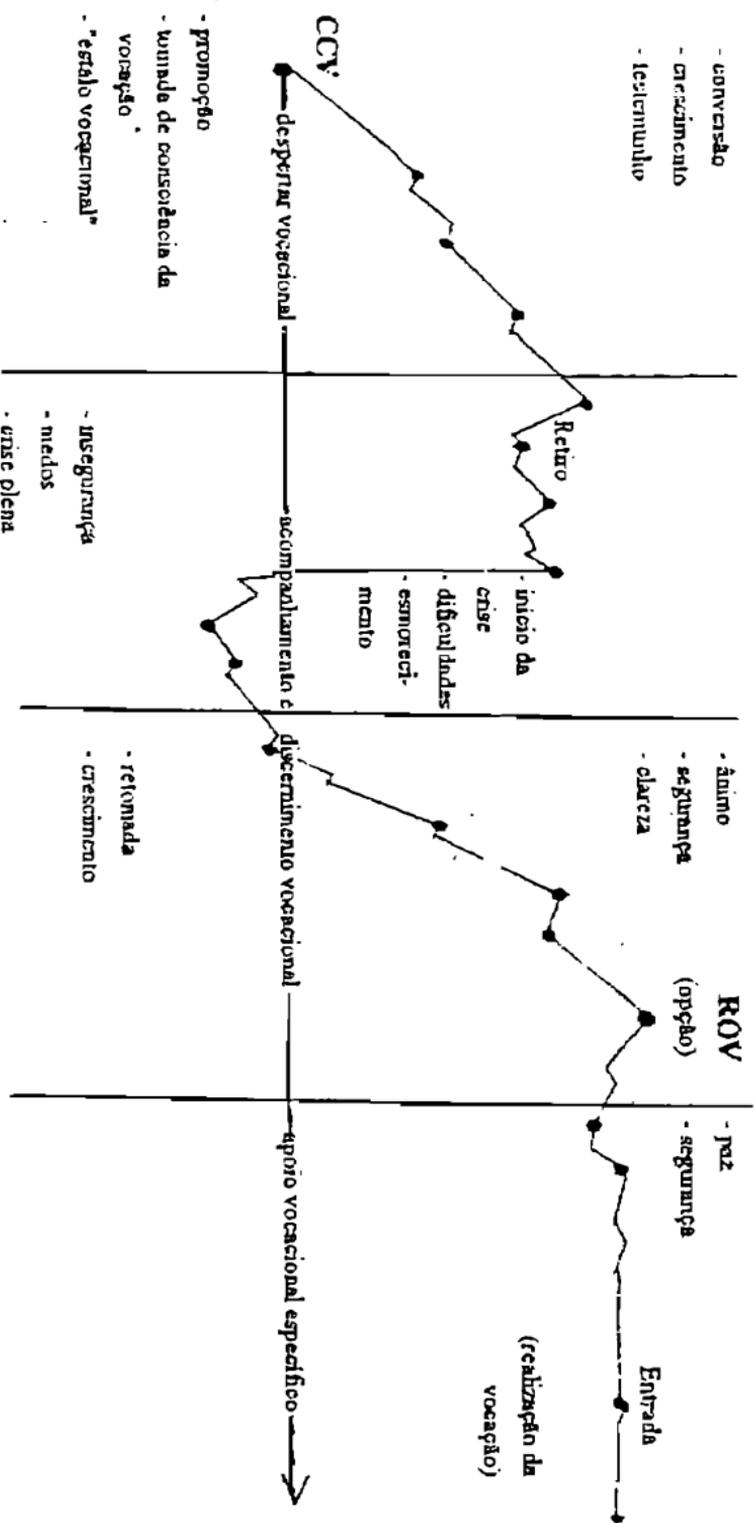
O último dia é reservado à própria opção, que se inspira no terceiro tempo de eleição dos Exercícios Espirituais de Santo Inácio. A confirmação da opção que oferece a certeza moral de ter escolhido segundo a Vontade de Deus, apresenta alguns sinais que o próprio jovem vivencia:

- ☆ clareza, segurança, paz e alegria diante da opção feita;
- ☆ disposição para superar as dificuldades previstas na realização da opção;
- ☆ satisfação global por ter encontrado o sentido profundo da vida (R:O:V:).

Na realização da experiência encontramos dificuldade sobretudo pela falta de agentes qualificados para o acompanhamento e discernimento vocacional. Uma resposta inicial a esta necessidade é o Curso para Orientadores Vocacionais (C.O.V.)

**1ª ETAPA
GOV**

**2ª ETAPA
CAVE**



- conversão
- crescimento
- testemunho

- promoção
- vontade de consciência da vocação
- "estado vocacional"

- insegurança
- medos
- crise plena

- início da crise
- dificuldades
- esmorecimento

- ânimo
- segurança
- clareza

- retomada
- crescimento

- paz
- segurança

Entrada
(realização da vocação)

linha 1
(PV geral de conscientização)

linha 2
(PV eclesial, aberta a todas as vocações)

linha 3
(PV de apoio específico)

EXPERIENCIAS EN EL CAMPO DE LA PASTORAL VOCACIONAL

Padre José Ramón Romo
Director del Instituto de Pastoral Vocacional-IPV
Venezuela

Quiero presentar en esta comunicación, tal como se me pidió, algunas experiencias del trabajo que venimos desarrollando en el campo de la *Pastoral Vocacional* en Venezuela y el Caribe desde el *Instituto de Pastoral Vocacional Beato Manuel Domingo y Sol*.

Este trabajo siempre se ha realizado en colaboración con el Departamento de Vocaciones de la Conferencia Episcopal Venezolana y la Comisión de Vocaciones de SERCOVE.

La Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos en octubre de 1986 funda un *Centro de Pastoral Vocacional (CPV)*, principalmente al servicio de las propias vocaciones. En 1988 el CPV abre sus recursos a todas aquellas comunidades diocesanas, religiosas en Venezuela y fuera de ella para la formación de los Agentes de PV. Poco a poco la demanda de cursos, materiales y de asesoría académica hace que lo que fue un centro de pastoral se convierta en una incipiente institución formativa al servicio de la PV en la Iglesia.

Hoy el *Instituto de Pastoral Vocacional Beato Manuel Domingo y Sol*, ofrece una serie de programas en fidelidad a las opciones de la IV Conferencia de Santo Domingo. Sabemos que los Agentes de PV van formando con su trabajo una *Iglesia Ministerial* signo nuevo de la *Nueva Evangelización*. Ese es el empeño que desde los caminos solidarios vamos recorriendo.

Varias son las experiencias que voy a presentar. La primera se refiere a la integración de la dimensión vocacional en las distintas pastorales y la segunda a una experiencia de integración de la PJ y la PV en un proceso de acompañamiento.

1. DIMENSION VOCACIONAL EN LAS PASTORALES

Presento un cuadro donde se puede apreciar el trabajo realizado en uno de los cursos de formación para agentes de pastoral que programa anualmente el IPV (Ver Cuadro de Integración de la Dimensión Vocacional en las Pastorales).

Quiero explicar sobre todo las claves de la acción en los siguientes puntos:

- 1.1 Habrá integración de la dimensión vocacional en las pastorales cuando en los objetivos de cada área de pastoral se tengan en cuenta objetivos específicos de PV. El valor de este reto consiste en que, por una parte los propios objetivos se ven reforzados por el sentido que aporta la dimensión vocacional y, por otra, se consiguen unificar las distintas áreas de pastoral. Si en Pastoral Familiar (PF) se habla de la misión de cristiano como orientación para la vida y la educación de los hijos y en la Catequesis (CAT) los muchachos vuelven a oír hablar de la vocación del discípulo de Cristo,

ese mensaje multiplicador será doblemente eficaz para la CAT y la PF así como para la formación cristiana de esos jóvenes.

- 1.2 De todas formas, la llave principal de la PV será la formación vocacional de los agentes eclesiales animadores de grupos, líderes de los grupos juveniles, catequistas, animadores de la comunidad, coordinadores de Pastoral Juvenil, maestros y docentes, etc. Cada uno de ellos convencidos del valor vocacional de la propia existencia y ministerio será agentes multiplicadores de PV y ese es sin duda el reto actual de toda acción vocacional.

2. PROCESO DE PASTORAL JUVENIL-VOCACIONAL

En segundo lugar les presento el trabajo realizado por la Hna. Beatriz Carvalho, sjt., la Hna. María Rosa Castellanos, cst., y mi persona (ver cuadro *Objetivos Didácticos para las Guías de Acompañamiento Vocacional*).

Partimos de una experiencia base: Muchos candidatos entran en la casa de formación con claras deficiencias en su proceso vocacional, formación cultural y cristiana. Además en muchas ocasiones ese paso es realmente un salto cualitativo que produce confusión y desánimo. Por todo ello nos propusimos como en otros lugares facilitar una herramienta que respondiera a estas necesidades de tal forma que sin salir de sus ambientes los y las aspirantes a la vida religiosa o sacerdotal pudieran ser acompañados en su despertar vocacional.

Pero ese proceso vocacional tiene diversas etapas de integra-

ción. Por una parte consideramos que en el proceso vocacional hay que contemplar cuatro etapas:

- 1) Situación personal
- 2) Fe
- 3) Valores evangélicos
- 4) Compromiso Vocacional.

Pero estas cuatro etapas requieren una determinada formación que nosotros catalogamos en cuatro áreas formativas:

- 1) Autoconocimiento
- 2) Formación cristiana
- 3) Formación vocacional
- 4) Conocimiento de la Institución.

Esta formación se desarrolla tanto a nivel personal como de grupo. Los grupos vocacionales están siendo acompañados por un animador que acompaña a los grupos y personaliza con cada miembro todo el trabajo realizado, ofreciéndole además una serie de entrevistas personales que caminan de acuerdo con el plan previsto.

Por ello, en el plan se contempla también un programa de convivencias:

- 1) Convocatoria, antes de iniciar el proceso de acompañamiento
- 2) ¿Quién soy yo?, al final de la etapa sobre la situación personal
- 3) Seguir a Jesús, al final de la etapa sobre los valores evangélicos
- 4) Vocaciones en la Iglesia durante la etapa sobre compromiso vocacional

- 5) Retiro de discernimiento al final del proceso favoreciendo el paso a la etapa *Formación*.

En realidad esta guía se ofrece para completar cada grupo y cada institución reforzándola con algunos materiales que faciliten el proceso. Ahora bien, los animadores harán su propia autoformación en la medida que vayan completando temas y creando iniciativas realistas en el proceso de acompañamiento.

Ofrezco también dos experiencias más que no pude desarrollar en el tiempo previsto para mi intervención pero que presenté al Congreso.

3. DIMENSION VOCACIONAL DE LA CATEQUESIS DE PERSEVERANCIA

★ *Experiencia:*

- Para quienes estamos colaborando en la parroquia.
- Después de su primera comunión, los muchachos desaparecen.
- Experiencia vocacional:

En ambiente urbano los muchachos y muchachas, a partir de los 11-12 años van definiendo:

- * su identidad sexual-afectiva,
- * sus aficiones deportivas y/o artísticas,
- * sus papeles en los grupos.

Los papás les comienzan a hablar del trabajo y del tipo de trabajo.

¿No será que llegamos tarde?

★ *Estrategia:*

- Catequesis de perseverancia para después de la primera comunión y antes de la confirmación.
- Catequesis libre
- Catequesis que desarrolla contenidos
- Catequesis de procesos
- Catequesis activa
- Catequesis de integración en la comunidad (Misa dominical y liturgia para jóvenes).

★ *Herramientas*

- CRECHA (CREce CHAmo)
- Tres años:
 - * Verde Conoce a Jesús
 - * Rojo Conócete a tí mismo
 - * Oro Conoce la Iglesia
- Cinco temas cada año
- Cada tema: Paseo, Taller, Conoce

- Ritos y ceremonias
 - * El paso
 - * El compromiso
 - * El saludo
 - * El distintivo
 - * El himno
 - * La oración

- Resultados
 - * Perseverancia en la misa dominical
 - * Integración en los grupos de P.J.
 - * Inicio de grupos vocacionales.
 - * Misión joven.
 - * Ministerio de música.

4. DIMENSION VOCACIONAL EN LA PASTORAL FAMILIAR

4.1 En colaboración con Pastoral Familiar de la Conferencia Episcopal

- ☆ Catequesis familiar para los papás que llevan a sus hijos a la Iglesia. (En redacción).

- ☆ Bautismal
 1. Dios nos llama a la vida y no a la muerte
 2. Dios quiere darnos su vida
 3. Testigos de la vida y la fraternidad.

- ☆ Primera Comunión
 1. ¿Somos comunidad?
 2. La justicia nos lleva a la paz
 3. Por una civilización de la solidaridad.

- ☆ Confirmación
 1. ¿En qué creen nuestros hijos?
 2. El futuro de los jóvenes
 3. Si un hijo te dice que quiere ser sacerdote, tú ¿qué dices?

4.2 Escuela NAZARET (Anteproyecto)

Objetivos:

Ayudar a los papás y representantes de los niños y jóvenes de la catequesis parroquial a asumir su identidad de familia cristiana y desde ahí desarrollar la función educativa y orientadora de sus hijos.

Programa:

1. Al principio fue la pareja
 - 1.1 Libres para elegir, responsables para obrar
 - 1.2 Comunicación de pareja
 - 1.3 Relación matrimonial
 - 1.4 Proyecto común.

2. Somos un grupo particular: Familia
 - 2.1 Vivimos para dar vida
 - 2.2 Responsables en la fecundidad
 - 2.3 La vida es misión.

3. Cristo nos ha unido en el amor
 - 3.1 Pertenece a Cristo
 - 3.2 Ser sacramentos y vivir como sacramentos
 - 3.4 Educar hoy
 - 3.5 Orientación vocacional en la familia.

Método:

- Participativo y activo
- Catequesis de la experiencia y del proceso
- Cuatro niveles de estudio:
 1. Personal
 2. Pareja - Familia
 3. Comunidad parroquial
 4. Barrio, sector, municipio.

Por último quiero presentar también, las distintas experiencias de integración de la dimensión vocacional en el área de la formación de los agentes de la PJV.

5. EXPERIENCIAS DE INTEGRACION DE LA DIMENSION VOCACIONAL EN EL AREA DE LA FORMACION DE AGENTES DE LA PASTORAL JUVENIL VOCACIONAL

5.1 Taller sobre fundamentos bíblicos y planificación PV para animadores de grupos juveniles

- ☆ Arquidiócesis de Mérida (Occidente del país)
 - Unión de los departamentos de PJ y PV
 - Buena tradición de PJ
 - Buena estructura pastoral.

- ☆ Los monitores de los grupos juveniles - agentes de la PV
 - Conocimiento
 - Convencimiento desde la propia experiencia
 - Respeto a los procesos.

5.2 Taller sobre PJV para los alumnos de 4º del Seminario Interdiocesano

- ☆ Acercamiento a la dimensión vocacional integradora de la pastoral.

- ☆ Acercamiento a la realidad del joven y a los retos de la evangelización.

5.3 Curso sobre la Pastoral Vocacional integrada en las Pastorales

- ☆ Contar experiencia.

- ☆ Explicar cuadro.

5.4 Experiencias de integración Intercongregacional e Interdiocesana

- ☆ Departamento de Vocaciones de la CEV.
- ☆ Comisión de Vocaciones de SECORVE.
 - Asamblea diocesana arquidiócesis de Cumaná
 - Entrenamiento en PV para diócesis del Oriente (seis)
 - Seccionales de Maracaibo, Barquisimeto y Caracas
 - Comisión de Vocaciones de Religiosos de Puerto Rico y República Dominicana.

Esta breve reseña que les presento está cargada de futuro. Somos muchos en Latinoamérica que estamos trabajando en el silencio de los caminos para que la Iglesia tenga futuro en nuestras tierras. Por ello y alentados por el Mensaje del Santo Padre que nos convoca a la corresponsabilidad y que nos empuja a la aventura de todas las vocaciones sacerdotales diaconales religiosas, laicos consagrados y laicos comprometidos en las comunidades, me he permitido presentarles este fruto pequeño y sabroso de nuestro trabajo en Venezuela.

OBJETIVOS DIDACTICOS POR ETAPAS PARA LAS GUIAS DE ACOMPAÑAMIENTO VOCACIONAL

AREAS DE FORMACION					
ETAPAS	1. CONOCIMIENTO PERSONAL	2. FORMACION CRISTIANA	3. FORMACION VOCACIONAL	4. CONOCIMIENTO DEL CARISMA	5. CONVIENCENCIAS
I- Situación Personal	<p>1.1.1 Ayudar a la persona que vamos a acompañar, quién es y cómo es.</p> <p>1.1.2 Ayudar a recordar, revisar y comprender la propia historia con el fin de aceptarla positivamente.</p>	<p>2.1 Ayudar a descubrir y evaluar los conocimientos sobre el Evangelio. Persona de Jesús, Iglesia, la Virgen, la oración, las verdades de la fe.</p>	<p>3.1 Ayudar a descubrir sus inclinaciones personales, profesionales, sus expectativas ante el futuro, metas, proyectos, deseos, etc.</p>	<p>4.1 Ayudar a clarificar prejuicios o imágenes falseadas sobre la institución o el carisma.</p>	<p>5.1 Convocatoria (Antes de iniciar el proceso).</p>
II. Fe	<p>1.2 Ayudar a la toma de conciencia de sus relaciones con Dios.</p>	<p>2.2 Ayudar a descubrir y conocer la acción de Dios en la Historia de la Salvación</p>	<p>3.2.1 Ayudar a descubrir el Plan del Señor sobre la historia y sobre los hombres.</p> <p>3.2.2 Ayudar a descubrir la propia misión dentro de este plan de salvación.</p>	<p>4.2 Ayudar a descubrir y conocer el origen de la institución o carisma y los valores de fe que vive y testimonia.</p>	<p>5.2 ¿QUIEN SOY YO?</p> <p style="text-align: right;"><i>(Pasal)</i></p>

ETAPAS	1. CONOCIMIENTO PERSONAL	2. FORMACION CRISTIANA	3. FORMACION VOCACIONAL	4. CONOCIMIENTO DEL CARISMA	5. CONVIVENCIAS
<p>III- Valores</p>	<p>1.3.1 Ayudar a la persona que acompaña- mos para que tome conciencia de los valo- res que la mueven a actuar.</p> <p>1.3.2 Ayudar a con- frontar los valores asu- midos con los que le propone Jesús en el Evangelio.</p>	<p>2.3 Profundizar en persona y misión de Jesús y en el signifi- cado del seguimien- to.</p>	<p>3.3 Ayudar a tomar conciencia e interiorizar los valores evangelicos de: -encuentro -compartir -servicio.</p>	<p>4.3 Ayudar a conocer y valorar el Carisma y la misma institución así como su expe- riencia comunitaria.</p>	<p>5.3 SEGUIR A JESUS</p>
<p>IV- Compromiso Vocacional</p>	<p>1.4 Ayudar a la toma de conciencia de su actitud, puesto y com- promiso actual en la Iglesia y la sociedad.</p>	<p>2.4 Ayudar a descu- brir, conocer y com- prender el Misterio y Misión de la Iglesia.</p>	<p>3.4 Ayudar a descubrir el miedo concreto de compromiso personal en el seguimiento de Jesús y los diferentes estados de vida para realizarlo.</p>	<p>4.4.1 Ayudar a cono- cer y comprender las obras y actividades que desarrolla la ins- titución.</p> <p>4.4.2 Comprobar el grado de adhesión del acompañado al carisma o institución.</p>	<p>5.4 VOCACIONES EN LA IGLESIA (Antes del obj. 2.4).</p> <p>5.5 RETIRO DE DISCERNIMIENTO (Al final del proce- so)</p>

EXPERIÊNCIA DE PASTORAL VOCACIONAL INTEGRADA NA IGREJA DO BRASIL

Pe. Manoel José de Godoy
Setor Vocações e Ministérios da CNBB

Este breve relato parte da história recente dos planos pastorais da Igreja no Brasil, passa pela localização da pastoral vocacional na pastoral orgânica, para, depois, focar a integração da Pastoral das Vocações com algumas pastorais mais afins.

A história do planejamento pastoral na Igreja do Brasil encontra, no conhecido movimento da Ação Católica, sobretudo na sua versão da década de 50, seus fundamentos mais sólidos. Do plano de emergência (1962-1965) ao plano de pastoral de conjunto (1966-1970), a Igreja vivenciou, sem dúvida o seu evento de maior envergadura neste século, o Concílio Vaticano II. E, particularmente, a Igreja católica no Brasil sofreu, de maneira próxima e brutal, as mudanças ocorridas no campo político nacional, com o golpe militar de 1964. Esses fatos, sem ignorar as grandes transformações em nível mundial, nos dão a moldura imediata do esforço do episcopado brasileiro em realizar, de forma colegial, sua ação eclesial. Na realidade, desde a fundação da Conferência Nacional dos Bispos do Brasil (14/10/1952), o episco-

pado brasileiro vem buscando planos e métodos para impregnar sua ação pastoral de uma organicidade que lhe confira maior dinamismo e eficácia. A partir de 1971 a CNBB passa a elaborar Planos Bienais de atividades dos seus organismos nacionais, profundamente em continuidade às linhas fundamentais do Plano de Emergência e de Pastoral de Conjunto. Desde 1975, até os dias de hoje, a cada quatro anos, a Igreja no Brasil renova suas Diretrizes Gerais de Ação Pastoral, sempre acompanhadas dos Planos Bienais, acima citados. Essas Diretrizes se articulam em seis dimensões como quadro referencial da ação eclesial:

- 1ª comunitária e participativa
- 2ª missionária
- 3ª bíblico-catequética
- 4ª litúrgica
- 5ª ecumênica e de diálogo religioso
- 6ª sócio-transformadora.

Essas dimensões "sem esgotar o mistério da Igreja, têm a função de mostrar ao mesmo tempo a variedade de aspectos e a unidade dinâmica que deve existir entre elas; se interpenetram e se exigem mutuamente" (Diretrizes Gerais da Ação Pastoral da Igreja no Brasil 45 § 75). E estão integradas entre si através de um Objetivo Geral: "Evangelizar com renovado ardor missionário, testemunhando Jesus Cristo, em comunhão fraterna, à luz da evangélica opção preferencial pelos pobres, para formar o Povo de Deus e participar da construção de uma sociedade justa e solidária, a serviço da vida e da esperança nas diferentes culturas, a caminho do Reino definitivo" (DGAP 45).

A PASTORAL DAS Vocações NA PASTORAL ORGÂNICA

A pastoral das vocações, na dimensão comunitária e participativa, tem assim, através do plano de pastoral de conjunto da Igreja no Brasil, assegurada a perspectiva de sua inserção orgânica na pastoral ordinária das comunidades cristãs.

Percebe-se, porém, em algumas Igrejas locais, marcadas pela escassez de agentes e por problemas emergenciais, que a pastoral das vocações ainda é tratada como uma pastoral a mais no conjunto das pastorais.

Cresce entre nós, mesmo assim, a consciência de que a pastoral das vocações deve estar inserida na pastoral orgânica, como dimensão essencial, e, ainda mais, que toda a pastoral tem sua dimensão vocacional.

A pastoral das vocações, para ser eficaz, necessita estar enraizada numa Igreja viva, promotora dos mais diversos carismas e ministérios, e geradora de comunidades. É aí que a pastoral vocacional, se bem organizada e planejada, encontra seu terreno mais profícuo. "Numa Igreja Particular que vive intensamente sua vocação evangelizadora, sua dimensão comunitária e sua vida de fé e de serviço como resposta aos apelos da palavra de Deus, é possível um trabalho organizado de Pastoral Vocacional voltado especialmente para a vocação de especial consagração no ministério pastoral, na vida religiosa e na vida leiga consagrada no mundo. Em sentido análogo, mas verdadeiro, todos os membros ativos das Comunidades de uma Igreja Particular são agentes responsáveis pela Pastoral das Vocacional (...). Essa responsabilidade verdadeira, mas geral, não tolhe, porém, o dever de responsabilizar pessoas que assumam diretamente a tarefa de animar a Pastoral Vocacional" (CNBB, Guia Pedagógico..., op. cit., pp. 56-57).

“Esta organização deve acontecer tanto em nível nacional como em nível regional, mas é no âmbito da Igreja Particular (diocese) que ela adquire mais importância e significado” (CNBB, *A Pastoral das Vocações no Brasil*, op. cit. pp. 122). Na prática, percebemos que essa organização só se mostra eficaz onde fica suas raízes nas paróquias e comunidades eclesiais locais. Merecem destaque especial as Igrejas Particulares que organizam seus Centros Diocesanos das Vocações.

Seguindo as orientações do episcopado brasileiro, caracterizamos nossa Pastoral das Vocações como aquela ação eclesial que parte de uma “visão da Igreja como um povo de servidores, dentro do pluralismo das vocações, ministérios e carismas”. E que “sua animação deve brotar das comunidades, como responsabilidade de todos, e se dirigir a todas as categorias da Igreja: leigos, religiosos, diáconos, presbíteros, bispos”.

Com esta perspectiva, a Pastoral das Vocações se constitui numa dimensão intrinsecamente necessária a todas as pastorais. As necessidades do povo são diversas, e numa Igreja que se propõe servidora, somente no pluralismo e ministérios poderá cumprir sua missão.

Porém, há pastorais cuja ligação com a Pastoral das Vocações se dá de maneira ainda mais estreita e orgânica. Dentre elas, destacam-se a Pastoral da Juventude, a Pastoral Familiar, Educacional e Catequética.

A Pastoral das Vocações, em nível nacional, tem buscado priorizar sua integração com a Pastoral da Juventude. Além de debates entre os assessores de ambas, há várias experiências acontecendo por todo o país.

A PASTORAL DAS VOCAÇÕES INTEGRADA

A. Com a Pastoral da Juventude

Há várias iniciativas que têm a integração das Pastorais das Vocações e da Juventude por escopo. Dos dezesseis regionais da CNBB, há os que caminham mais neste sentido.

A Pastoral da Juventude se apresenta como uma opção de seguimento de Jesus para os jovens. Caracteriza-se como um processo que visa desenvolver o jovem nas suas dimensões humanas e cristãs, facilitando o seu encontro com Jesus Cristo e provocando a definição de seu projeto de vida. Desta forma, o debate sobre a vocação do jovem é imprescindível. É lógico que, pela sua índole, a Pastoral da Juventude aborda a vocação ainda genérica: o assumir compromissos decorrentes do chamado universal à vida e ao seguimento de Jesus pelo Batismo. Porém, ao abrir o leque de opções, a Pastoral da Juventude apresenta também as vocações ao presbiterato e à vida religiosa como possibilidades de realização do homem e da mulher.

Do seu lado, a Pastoral das Vocações, para não cair num proselitismo inócuo e prejudicial à etapa do discernimento, também se abre às mais diversas propostas de realização vocacional.

No seu projeto nacional, a Pastoral da Juventude apresenta uma proposta concreta, em três fases: Nucleação, Iniciação e Militância.

A 1ª fase, a da nucleação, se caracteriza como o período da Concoação dos jovens, do conhecimento de si e do outro; desperta o interesse do jovem em relação à formação dos jovens, do conhecimento de si e do outro; desperta o interesse do jovem em relação à formação de grupos. Suas atividades, nesta fase, visam assim a constituição de grupos.

A 2ª fase, a da iniciação, busca trabalhar os valores do ser humano e sua abertura ao transcendente. É conhecida como a fase da formação cristã. Ajuda o jovem a desenvolver sua consciência crítica, cristã e eclesial. É nesta fase que se dá, de maneira mais explícita, a integração com a Pastoral das Vocações. Através de seu roteiro programático, coloca o jovem frente à decisão fundamental de sua vida. É aqui que as vocações ao presbiterato e à vida religiosa são-lhe apresentadas também como uma proposta séria de realização humana e cristã.

A 3ª fase, a da militância, é a do engajamento. É o momento mais forte do apelo missionário. É a fase em que as opções tomadas anteriormente sejam verificadas na concretude da experiência pastoral. Para que a vocação ao presbiterato e à vida religiosa se concretizem, depende muito do como se trabalhou na fase precedente.

A Pastoral das Vocações, em nível nacional, tem se caracterizado pela sua indole processual, que vai da descoberta, passa pelo discernimento e desemboca no acompanhamento muito próximo da história pessoal dos vocacionados e vocacionadas.

Na fase do discernimento, a Pastoral das Vocações descortina o horizonte, apresentado aos jovens as mais variadas formas de realização de sua vocação batismal. Dentre elas, a possibilidade de assumir sua juventude, ao lado de outros jovens que buscam seguir de perto a Jesus, através de seus grupos específicos. Desta maneira, a integração com a Pastoral da Juventude se dá, a fortiori, através de seus programas e conteúdos. Porém, o que hoje se busca é uma integração mais efetiva. Destaco algumas iniciativas que têm dado bons resultados entre nós.

- 1ª Tem-se buscado o constante diálogo entre agentes de pastoral da juventude das vocações, em todos os níveis. Há dioceses

em que os agentes de ambas fazem parte de uma mesma equipe.

- 2ª Procura-se respeitar o calendário de atividades de cada uma para que não coincidam os horários, possibilitando aos jovens a participação tanto de uma quanto de outra pastoral.
- 3ª Há experiências de atividades comuns, tais como:
 - Dias de formação, retiro e lazer
 - Mutirões com fins caritativos
 - Animação dos dias específicos: Dia Mundial e Nacional da Juventude e Dia da Jornada de Oração pelas Vocações.
 - Animação do Mês Vocacional
 - Trabalho junto aos jovens operários e estudantes
 - Escolas de formação de catequese crismal
 - Criação e manutenção de Centros Juvenis de Orientação Vocacional
 - Trabalho de orientação de leituras, através de bibliotecas comunitárias.
- 4ª Presença de representantes das duas pastorais no Conselho Paroquial e, até, Diocesano.
- 5ª Inserção de seminaristas e postulantes nos grupos de Pastoral da Juventude.

Enfim, é uma caminhada que apenas dá seus primeiros passos. E as experiências, embora já tenham demonstrado que são eficazes, não substituem o testemunho de realização de presbíteros e consagrados. O testemunho vivo de mulheres e homens, coerentes com o projeto de Deus, "arrasta" ao engajamento.

B. Com a Pastoral Familiar e Educacional

A Pastoral Familiar no Brasil é profundamente marcada pelos movimentos. Se por um lado é uma riqueza para a Igreja, por outro dificulta sua articulação. Tendo em vista a necessidade de uma animação e estruturação maior da Pastoral Familiar, o Episcopado Brasileiro a escolheu como tema de sua 31ª Campanha da Fraternidade. Começamos a colher os frutos deste evento que se estenderá por todo o ano de 1994 (Ano Internacional da Família), que no Brasil, tendo seus momentos mais fortes durante a Quaresma, na semana da família no mês de agosto e nas atividades do mês de outubro, dedicado às missões.

Quanto ao apoio das famílias aos jovens vocacionados, a situação é bastante heterogênea. As vocações no Brasil continuam sendo prevalentemente rurais. Ai as famílias são mais estabilizadas. O núcleo familiar é mais sólido. A solidariedade, a abertura de coração e a religiosidade são virtudes marcantes das famílias das zonas rurais. Isso tem uma forte e positiva repercussão nos jovens vocacionados.

O segundo grupo familiar do qual surgem nossas vocações vive nas periferias das grandes cidades. São famílias, na sua maioria, de migrantes. Sofrem todo o tipo de instabilidade e insegurança de quem busca um novo lugar para trabalhar e viver. Os valores começam a se tornar mais tênues. O núcleo familiar se abala as vocações surgidas deste meio refletem toda a situação vivida pelas suas famílias. Estas, ainda que generosas, pouco têm a contribuir com a vocação dos filhos.

Há poucas realizações concretas de integração da Pastoral das Vocações com a Pastoral Familiar. Talvez, a mais significativa seja aquela de confiar a animação da PASTORAL DAS VOCAÇÕES á equipes de famílias bem constituídas. Sabemos que esta estratégia

tem se constituído num forte elemento de promoção de sadias vocações. Essas equipes cooperam na complementação da formação do jovem vocacionado, cobrindo possíveis, e cada vez mais frequentes, lacunas de suas famílias de origem.

C. Com a Pastoral da Educação e Ensino Religioso

Já a Pastoral Educacional vem caminhando no objetivo de implementar um sério programa de ensino religioso nas escolas. Sentimos, porém, que as leis brasileiras não nos são favoráveis. Enfrentamos, ainda, uma forte pressão econômica e grandes instabilidade legal da parte governamental, sobre as escolas públicas e muita incerteza sobre os estabelecimentos particulares. Mesmo assim, há um trabalho de despertar vocacional através do Serviço de Orientação Educacional e vocacional nas escolas.

Praticamente, em todas as Escolas Católicas há um Serviço ou Centro de Orientação Educacional e Vócacional. Apresentam as vocações em geral e as específicas para a vida consagrada.

Nas Universidades o problema é mais complexo. Nas pequenas instituições universitárias, a pastoral consegue uma articulação melhor. As dificuldades se tornam maiores nas grandes Universidades. O pensamento liberal pós-moderno é bastante hostil ao fermento do Evangelho. Geralmente se passa da análise social à eclesial sem mudança de parâmetros. O que se exige em termos de abertura democrática da sociedade, é também cobrado da estrutura eclesial. Há, da parte do Episcopado Brasileiro, esforços constantes de superação desta mentalidade, através da Pastoral Universitária.

D. Com a Catequese

O próprio processo de educação da fé, através de seus conteúdos

e práticas, prepara o terreno para o desabrochar das vocações. Na admiração pela obra de Deus, na descoberta dos chamados que Deus vai fazendo a tanta gente no desenrolar da Histórica da Salvação, vai nascendo o sentimento de termos todos um papel a desempenhar na construção do Reino, dentro do Plano de Deus. Na catequese se conhece e se experimenta o que é ser Igreja e começa a se desenvolver um sentido de pertença e responsabilidade diante da missão que Jesus deixou a seus discípulos. A catequese também desperta para a necessidade da luta contra as injustiças que crescem a partir de pecados pessoais e sociais, e isso exige uma vida aberta ao chamado de Deus em todas as situações.

Importante é também uma boa abordagem da vocação, como ela aparece nos textos bíblicos. A Bíblia apresenta a vocação como chamado de Deus, frequentemente através de sinais maravilhosos. Mas o chamado não depende do que se passa no céu, depende das necessidades concretas vividas na história do povo. Deus chama quem de certo modo já se inquietou com questionamentos que nascem da observação dos conflitos da própria realidade. Assim, estimula-se o catequizando a ter olhos e coração abertos para a vida seria trabalhar um pré-requisito fundamental para a descoberta da vocação.

Através da catequese, o cristão entra em contato com vocacionados que podem ser um testemunho bastante convincente de que vale a pena viver pela causa do Reino. Isso começa pelo testemunho do próprio catequista que oferece seus serviços à comunidade, frequentemente ao preço do sacrifício de seu lazer e, muitas vezes, enfrentando oposição quando seu testemunho, questiona situações de injustícia. Na comunidade, que é o lugar privilegiado do encontro da catequese com a Pastoral das Vocações, outros vocacionados terão testemunhos a dar: cristãos leigos que organizam sua

vida pelos critérios do Reino, presbíteros e religiosos (as) que se colocam a serviço das comunidades.

Concluindo, essa meta tem sido buscada através de contatos entre os assessores nacionais da Pastoral das Vocações e da Catequese, nos encontros regionais e diocesanos das duas pastorais e na vivência cotidiana dos agentes nas comunidades. Sentimos, porém, que ainda não se atingiu um trabalho em conjunto que seja homogêneo e eficiente. Cada comunidade, cada Diocese, tem suas características próprias. Há, da parte da catequese, muita improvisação nas comunidades cristãs. Os catequistas são jovens demais e sem uma preparação doutrinal adequada para a missão. Da parte da Pastoral das Vocações também se percebe falta de preparação de seus agentes, carência de uma visão mais adequada das vocações específicas. Em muitas comunidades cristãs, a Pastoral das Vocações se limita a rezar pelas vocações. O relacionamento entre a Catequese e a Pastoral das Vocações é bom, mas ainda não eficaz.

Por fim, no 12º Plano de Pastoral dos Organismos Nacionais (1993-1994), a Pastoral das Vocações, é apresentada como parte integrante da Pastoral Orgânica, à luz dos documentos do episcopado nacional e pontifícios, sobretudo da Pastores Dabo Vobis, da Christifideles Laici, da Redemptoris Missio, do Desenvolvimento da Pastoral das Vocações nas Igrejas particulares, das Conclusões de Santo Domingo e das Diretrizes Gerais da Pastoral da Igreja no Brasil. Todas as suas atividades buscam vocacionalizar toda a pastoral e, ao mesmo tempo, fazer da Pastoral das Vocações um eixo de integração da Pastoral de Conjunto. Elencamos, agora, suas atividades permanentes que funcionam como objetivos e que têm alcançado grandes resultados, na Igreja do Brasil:

★ Incentivar a compreensão da vocação cristã como dimensão

de toda pastoral, a ser concretizada nos diversos serviços e ministérios.

- ☆ Aprofundar a praxis dos ministérios exercidos pelos leigos, como sujeitos do dinamismo evangelizador da Igreja e como Igreja se engajar nas transformações da sociedade.
- ☆ Acompanhar os agentes vocacionais no exercício do seu ministério; garantindo a sua formação, incentivando a organização de equipes vocacionais e oferecendo subsídios para uma compreensão mais profunda da Vocação e da Pastoral Vocacional.
- ☆ Integrar a Pastoral Vocacional no conjunto da Pastoral Orgânica, privilegiando as pastorais da Juventude, Catequese e Família, organismos (Organização dos Seminários e Institutos de Filosofia e Teologia do Brasil, Comissão Nacional do Clero e Comissão Nacional dos Diáconos), conferências (dos Religiosos do Brasil e dos Institutos Seculares) e movimentos (Serra Clube).
- ☆ Incentivar as várias formas de celebração, encontros, seminários para criar um clima vocacional.
- ☆ Marcar presença nos regionais com vistas a desencadear a Pastoral das Vocações como elemento constitutivo do ser Igreja.
- ☆ Propiciar iniciativas de promoção vocacional especialmente no meio urbano e entre os segmentos de "minorias".
- ☆ Promover uma Pastoral Vocacional com perspectiva universal, procurando suscitar vocações missionárias para toda a Igreja.

- ☆ Manter contato com os Bispos responsáveis, os assessores e representantes de organismos ligados ao Setor Vocações e Ministérios.
- ☆ Acompanhar a edição e divulgação do Boletim formativo e informativo “Convocação” da Pastoral das Vocações.
- ☆ Animar as Congregações Vocacionais para que na vivência do seu carisma possam ser um serviço à Igreja do Brasil.
- ☆ Coordenar os Encontros Nacionais, as reuniões do Grupo de Assessoria Vocacional e da Equipe Teológica Vocacional.
- ☆ Incentivar a Jornada Mundial de Oração pelas Vocações e o mês de agosto como o mês vocacional.
- ☆ Colaborar com a Conferência dos Religiosos do Brasil (CRB) e a Conferência Nacional dos Institutos Seculares (CNIS), para que a vida consagrada assuma na Igreja a sua vocação específica, como manifestação profética e carismática do Reino.
- ☆ Ajudar a criar uma consciência sempre maior de um trabalho integrada entre Pastoral das Vocações, Formação Inicial e Permanente dos Presbíteros e Diáconos, buscando mútuo diálogo entre Organismos e Conferências.
- ☆ Manter fraterno relacionamento com o Departamento de Vocações e Ministérios (DEVYM) do CELAM, bem como com outras Conferências Episcopais, colaborando com suas solicitações, enviando material e até eventualmente participando de atividades conjuntas.

Essas atividades permanentes, em nível nacional, são adaptadas às dioceses, segundo a sua realidade. A caminhada das dioceses

não é, de forma alguma, homogênea. Há quem já caminhou mais. Há quem necessita de maior ajuda da assessoria nacional.

Deus queira que este Primeiro Congresso Continental Vocacional venha trazer novas luzes que nos ajude a aprofundar a integração da Pastoral das Vocações no conjunto das pastorais, sobretudo com aquelas que lhe estão em relação mais estreitas.

ANEXO

INTEGRAÇÃO PV E PJ - UMA EXPERIÊNCIA

(Diocese de Taubaté - São Paulo)

Pe. Antonio Donizetti Sgarbi
Coordenador da PV de Taubaté

Há cerca de quatro anos iniciamos uma experiência de integração da Pastoral da Juventude com a Pastoral Vocacional na Diocese de Taubaté-SP. O início foi um esforço da PV. Pois muitos só viam a PV como uma pastoral que estava sempre correndo atrás de pessoas que quisessem ser padres e freiras.

Respeitar a identidade de cada pastoral.

A Pastoral da Juventude, "ação organizada da Igreja, de jovens para jovens, visando o crescimento gradual na fé em Jesus Cristo, possibilitando a formação integral de todos", tem três etapas bem distintas: nucleação, iniciação e militância.

A nucleação é o conhecimento do outro é a formação do grupo

etc. A iniciação é o momento de conhecer melhor Jesus Cristo e sua proposta, é o início do seguimento mais sistemático de Jesus. A militância é aquela fase em que cada jovem atinge uma vivência como cristão assumindo o seu lugar na Igreja e no mundo.

A PV, na sua primeira fase, "é a ação planejada da Igreja que evangeliza e chama a todos a se descobrirem como pessoas, cristãos e membros da comunidade Eclesial, vivendo sua missão, através dos vários carismas e ministérios".

Assim definida, a PV deve trabalhar a vocação humana, a vocação cristã e a vocação Eclesial de cada um. Antes sermos padres, religiosos/as, fiéis, leigos comprometidos, somos cristãos, e antes de sermos cristãos somos pessoas humanas. Senão formos pessoas humanas abertas ao relacionamento, felizes e bem equilibradas, se não formos cristãos decididos a seguir Jesus Cristo nos dias de hoje, seremos sempre padres mais ou menos, fiéis leigos mais ou menos, religiosos/as mais ou menos.

A integração PV e PJ.

Em Taubaté, iniciamos este caminho de integração usando estes conceitos, pois se não há uma clara identidade não haverá integração. Nucleação tem tudo a ver com Vocação humana. Iniciação tem tudo a ver com Vocação cristã, e Militância tem tudo a ver com Vocação eclesial. Caminhamos nestes últimos anos buscando aquilo que nós tínhamos em comum, nos conhecendo mais, como um namoro. Ao mesmo tempo fomos descobrindo e fortalecendo nossa identidade.

Os assessores de PV e PJ preparam subsídios e passam para os agentes. Os agentes vivenciam os conteúdos para depois montar os encontros e as reuniões com os jovens.

A integração se dá principalmente na fase do despertar, o discernimento vocacional, o acompanhamento e a opção vocacional é responsabilidade principalmente da Pastoral Vocacional. Se a PV não acompanha as vocações de especial consagração ninguém mais o fará, pois esta é a tarefa específica da PV.

O processo é repetido todo ano, pois nós crescemos sempre como pessoas, cristãos e membros da Igreja. Esta é a raiz de todo e qualquer ministério, ordenado ou não.

Iniciamos também cursos de aprofundamentos, como os cursos de afetividade, e retiros de discernimento vocacional.

Usamos uma metodologia participativa nos encontros. Temos colocações rápidas e muitas dinâmicas, pois usamos uma metodologia que parte do concreto e vai para o abstrato.

A cada dia que passa sentimos que o nosso trabalho ganha mais clareza e força. Confiamos numa Igreja toda ministerial e missionária e este caminho ajuda os jovens a descobrirem o seu ministério, a sua vocação na Igreja, seja ela qual for.

Nasceu uma simpatia e um namoro firme entre as duas pastorais que agora têm até um calendário comum. Quem sabe poderemos um dia chegar ao casamento definitivo da PV e da PJ, por enquanto estamos nos descobrindo e temos muito ainda pela frente.

LA PASTORAL VOCACIONAL INTEGRADA A LA PASTORAL ORGANICA

**Manifiestar los logros del trabajo de Pastoral Vocacional
Integrada a la Pastoral Orgánica**

Dina María Orellana Aguilar
Religiosa Marianita

La experiencia que quisiera compartir, hace referencia al **Objetivo Cuarto del Congreso**: *"Buscar instancias de colaboración e integración entre los diferentes organismos de la Iglesia para una Promoción Vocacional más eficaz en el Continente e la Esperanza"*.

En la Iglesia de Ecuador, desde hace años, viene funcionando el Departamento de Vocaciones de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana; pero desde hace solo cuatro años, con el actual Director, Padre José Hidalgo y mi persona, en calidad de Coordinadora del Area de Formación Inicial y Promoción Vocacional de la Conferencia Ecuatoriana de Religiosos y Religiosas, *comenzamos a buscar mecanismos de enlace, coordinación y trabajo común entre Obispos y Religiosos/as; Departamento de Vocaciones de la Conferencia Episcopal y Area de Formación Inicial y Promoción Vocacional de la Conferencia de Religiosos/as.*

En la actualidad, el Departamento funciona como una unidad, conformado de la siguiente manera:

- ☆ Dos personas a tiempo completo, el Director Nacional (sacerdote diocesano), y una señorita como secretaria ejecutiva.
- ☆ La Comisión Asesora Nacional, integrada por nueve miembros: tres religiosas, tres sacerdotes religiosos, un Hermano, una representante de Institutos Seculares y un sacerdote diocesano; coordina la Comisión Asesora, el director del Departamento.
- ☆ Tiene como objetivo: "Acompañar el trabajo de los agentes de Pastoral Vocacional en sus diferentes áreas de Coordinación, Formación y Apoyo, según las orientaciones de la Nueva Evangelización, a fin de que su acción pastoral entre los jóvenes vocacionados, responda a la realidad de la Iglesia Ecuatoriana.

El Plan de Acción es a nivel nacional y abarca tres áreas:

1. **Coordinación.** -Su objetivo es coordinar y realizar activamente entre el Departamento Nacional de Vocaciones con los responsables diocesanos y los Institutos Religiosos/as para establecer líneas de trabajo y compartir experiencias.
2. **Formación.** Que busca formar y capacitar a los Agentes de Pastoral Vocacional según las exigencias de la Iglesia Latinoamericana y Ecuatoriana, para que su labor sea más eficaz y comprometida.
3. **Apoyo.** -Respalda y apoya la labor de los Agentes de Pastoral Vocacional para que su misión de animación y acompañamiento a los vocacionados sea más efectiva.

Los **Logros** más sobresalientes, son los siguientes:

En cuanto a **Coordinación**:

1. El mantener activa la *Comisión Asesora*, integrando nuevos miembros. Cuyas principales funciones son las siguientes:
 - ★ Asistir a las reuniones mensuales que realizará el Departamento.
 - ★ Preparar y acompañar todas las actividades del Departamento.
 - ★ Colaborar en los diferentes cursos que realiza el Departamento, ya sea en calidad de coordinadores y/o facilitadores.
2. La preparación y realización de la *Asamblea Anual de Promotores Vocacionales*, con representantes de Diócesis y Congregaciones (Provincias) Religiosas, donde se evalúa el caminar del Departamento y se planifica para el año siguiente.

En cuanto a **Formación**:

1. El funcionamiento de la *Escuela de Formación de Agentes de la Pastoral Vocacional*, a través de la organización de cursos con un *pensum* de materias, en tres niveles y una duración de una semana cada nivel. Funciona en dos regiones del país: Sierra y Oriente en el mes de Agosto y el de la Costa y Galápagos en Marzo. (Hacer referencia al Pensum).
2. El ofrecer *Ejercicios Espirituales* de discernimiento a jóvenes (chicos y chicas) vocacionados.
3. Cursos para *Directores de Ejercicios Espirituales* de discernimiento, cuyo objetivo es Preparar a los Promotores Vocacio-

nales para que ellos/ellas a su vez puedan acompañar a los/ las jóvenes en esta experiencia de Dios.

En cuanto a **Apoyo**:

1. Preparación y distribución de material vocacional a todas las Diócesis y Provincias Religiosas para la semana vocacional: Afiches, señaladores, oración vocacional, guiones de vigilia vocacional y de Pascua vocacional, etc.
2. Publicación trimestral de la *Revista Vocacional "Sígueme"*.

Contiene:

- ☆ Artículos de Formación
- ☆ Experiencias Vocacionales
- ☆ Exposición de Carismas Congregacionales.

PENSUM DE FORMACION PARA PROMOTORES VOCACIONALES

**Primer Nivel: PASTORAL JUVENIL Y
PASTORAL VOCACIONAL**

1. Realidad Familiar y Parroquial

- 1.1 Visión general de la Familia, Parroquia y Centros Educativos Ecuatorianos en los que crece el joven.
- 1.2 Importancia del acercamiento personal de los Agentes de Pastoral Juvenil y Pastoral Vocacional a la Familia Parroquia y Centros Educativos.

- 1.3 La parroquia y la participación en ella del Agente de Pastoral Juvenil y Pastoral Vocacional.

2. Pastoral Juvenil

- 2.1 ¿Qué es la Pastoral Juvenil?
- 2.2 Objetivos de la Pastoral Juvenil
- 2.3 Qué es el Grupo Juvenil, y cómo llevar un grupo juvenil?
- 2.4 Perfil del asesor y del grupo
- 2.5 Relación entre Pastoral Juvenil y Pastoral Vocacional.

3. Catequesis

- 3.1 Catequesis y Promoción Vocacional
- 3.2 Perfil y espiritualidad del catequista como Promotor Vocacional.

4. Vocación Humana y Cristiana

- 4.1 La vocación a la vida humana
- 4.2 Vocación a la vida cristiana.

5. Técnicas para Planificación Pastoral

Segundo Nivel: IDENTIFICACION Y SEGUIMIENTO DEL VOCACIONADO

1. Realidad Nacional dentro del contexto Latinoamericano

- 1.1 Visión general de la realidad política, social, económica, cultural y eclesial.
- 1.2 Realidad de la promoción y formación sacerdotal y religiosa en el contexto ecuatoriano.

3. La Vocación específica

- 3.1 Qué es la vocación?
- 3.2 La vocación
- 3.3 Dinamismo: experiencia de Cristo, llamada, respuesta y seguimiento del hombre libre
- 3.4 Diversidad de carismas en la Iglesia.

4. Iniciación en el proceso de discernimiento vocacional

- 4.1 Metodología en el seguimiento del vocacionado
- 4.2 Criterios para el discernimiento vocacional
- 4.3 Orientaciones generales hacia la opción vocacional.

5. Técnicas de planificación de la Pastoral Vocacional

Tercer Nivel: SELECCION DEL CANDIDATO E INSERCIION EN EL PROCESO DE FORMACION

1. Realidad Latinoamericana dentro del contexto eclesial

- 1.1 Visión general de la realidad eclesial
- 1.2 Realidad de la promoción y formación en el contexto de la Iglesia Latinoamericana.

2. Criterios eclesiales

- 2.1 Las opciones pastorales sobre la promoción vocacional y formación según los documentos de la Iglesia.
- 2.2 Criterios generales para la admisión de los jóvenes en nuestros centros de formación.

3. Inserción en el proceso de formación

- 3.1 Acompañamiento en la experiencia de oración, vida comunitaria y apostolado, según el carisma específico.
- 3.2 Acompañamiento en el proceso de discernimiento y decisión.

4. Etapas de Formación

- 4.1 Interrelación de la formación vocacional en las diversas etapas: Promoción Vocacional, postulante, noviciado, etc.
- 4.2 Importancia del equipo de promoción y formación en el proceso de formación.

5. Técnicas de discernimiento vocacional.

ACOMPAÑAMIENTO Y DISCERNIMIENTO VOCACIONAL

P. José Hidalgo Torres

*Director de Vocaciones y Clero de C.E.E
Ecuador*

I. VENID Y VEREIS

Toda vocación nace de un encuentro. De la misma manera que una vela recibe de otra el fuego y la luz, así es necesario un encuentro personal para que una vida se ilumine y se encienda con el fuego de una nueva razón de vivir.

Toda pastoral vocacional que no se fundamente en el encuentro interpersonal, es pura teoría, planificación ineficaz, técnica de conquista y proselitismo, que a pesar de una aparente eficacia, no conducirán a un verdadero y decidido seguimiento de Jesús. Pues la vocación no es otra cosa que un encuentro y un seguimiento de Cristo. La pastoral vocacional tiene un punto de partida: *la invitación*. Una invitación que no la hace cualquiera, sino alguien que fascina por su forma de vivir. A los primeros discípulos jamás se le habría ocurrido preguntarle a Jesús: «Maestro ¿dónde moras?», si antes no les hubiese entrado ganas de conocerle más de cerca, de entrar en contacto personal con él. Nadie busca la amistad y la confianza de otra persona si antes no ha

visto en ella algo que convence, que atrae, que da sentido a las aspiraciones más profundas del corazón.

Una vez que se ha dado esta fascinación y atracción, viene un segundo paso: *la invitación*. Al que busca algo más, de lo normal, al que aspira a una intimidad más profunda y personal, y no sólo se interesa, sino que pide un mayor acercamiento interpersonal, a ese el Maestro: sacerdote, hombre o mujer consagrado, cristiano, luz del mundo y sal de la tierra, le contesta y responde diciendo: «Ven, mira dónde y cómo vivo. No te quiero engañar. Comprueba tú mismo si lo que tú esperas de mí, lo vas a encontrar de verdad en mi forma de vivir. Ven a conocerme de cerca, para que no te haga ilusiones, y luego te decepciones».

Este primer encuentro, a solas, en la intimidad, cara a cara o en un pequeño grupo, es decisivo. Es un punto de partida irremplazable de toda pastoral vocacional, de todo proceso de acompañamiento y discernimiento vocacionales.

II. SE QUEDARON CON EL

Una invitación respetuosa de la libertad personal no busca solo conquistar a alguien, por muchas cualidades que tenga y por muy idóneo que nos parezca para el sacerdocio o la vida consagrada. Un seguimiento a Cristo forzado por técnica de sugestión y aun psicológicamente impecable, aunque tenga una fuerte simpatía y admiración por parte del aspirante es algo muy peligroso. Puede ser el comienzo de un seguimiento despersonalizado, no libre ni maduro. Algún día pueden sorprendernos con decisiones que no comprendemos. Y es que en el acompañamiento y discernimiento vocacionales, lo más necesario pero al mismo tiempo lo más difícil es ayudar a madurar en libertad una decisión personal que lleve a optar por el seguimiento de Jesús.

Esto no invalida el hecho pastoral irrefutable de que nadie se va a seguir a Jesús sin una experiencia personal y comunitaria aunque elemental e incipiente, encuentro. Ese *alguien* con quien es preciso encontrarse no es el Cristo resucitado, sino alguien que lo encarna, que lo lleva dentro: tú, yo, la comunidad cristiana.

Todos los que han dedicado sus vidas a la pastoral vocacional saben muy bien que son muchos los jóvenes que alguna vez en su vida han sentido el deseo de entregarse a Jesús y a su Iglesia, pero son pocos los que han sido verdaderamente, adecuadamente invitados. Y, son todavía menos aquellos que han aceptado la invitación y *han visto y se han quedado*. Porque, en verdad, sólo los testigos de un amor sin límites, son dignos de ser escuchados y de ser seguidos. Y esos testigos faltan a la Iglesia de hoy.

Vocaciones no faltan. Dios llama a todo ser humano a vivir un proyecto de vida según su eterna voluntad. Pero los hombres ignoran el plan de Dios. Falta tomar conciencia de quién es Dios y cuál es su voluntad concreta para cada persona en particular. Por eso la pastoral vocacional necesita estar presente en toda la pastoral de la Iglesia.

Para que no falten vocaciones en la Iglesia al sacerdocio y a la vida consagrada es preciso que tengamos muchos cristos vivos, iconos vivientes de Jesús de Nazaret, como Francisco de Asís y tantos otros modelos de seguimiento e imitación de Cristo que la Iglesia propone a nuestra contemplación y veneración.

La pastoral vocacional de la *invitación*, del *acompañamiento* y del *discernimiento* exige que seamos santos, que irradiemos un gran enamoramiento por Cristo, que a nuestro lado sientan los jóvenes que Jesús es la única razón de ser de nuestra vida, que nuestra vida es plenitud de gozo y esperanza. Una persona verdaderamente feliz y pacificada, atrae, fascina, contagia... Jesús

necesita esta clase de personas que, como San Pablo, exclamen: «Ya no vivo yo. Es Cristo quien vive en mí». «Desde que le conocí, todo me parece basura en comparación con EL».

III. IBAN CON EL POR TODAS PARTES

El acompañamiento es inseparable del seguimiento. No se puede acompañar a quien no quiere. La presencia, los consejos y el ejemplo de vida del pastor de las vocaciones sirven para evitar desviaciones peligrosas y desánimos, que con un prudente acompañamiento pueden evitarse. Pero que quede claro: No es posible un acompañamiento sin un seguimiento, por muy incipiente que sea.

Este seguimiento de Jesús y el acompañamiento por parte del responsable de la pastoral vocacional no deben excluir ninguna dimensión de la vida y de la existencia. Tiene que llegar a ser una vida que acompaña a una vida, un seguimiento unido a otro seguimiento.

Sin esta forma de *acompañamiento global* es muy difícil el discernimiento. Esto implica una presencia de Maestro a Discípulo en la *familia*, en los *centros educativos* o de *trabajo*, en la calle y lugares de *recreación*, y *sobretudo*, en el *seno de la comunidad cristiana; comunidad parroquial, movimiento o asociación apostólica*.

Aunque nos inclinemos a dar una importancia muy especial a la vida dentro de la comunidad familiar y en el seno de una pequeña y verdadera comunidad cristiana, no deben, en absoluto, ignorarse los otros ámbitos de la vida de un joven. El mejor principio de acción pastoral es no ignorar nada de lo

que realmente es espacio existencial del joven, por muy insignificante que parezca.

Jesús no fundó ningún seminario ni mayor ni menor. Lo que sí fundó fué un *seminario itinerante*. Los que se pusieron a seguirle le acompañaban a todas partes; comían lo que él comía, dormían donde les cogía la noche, se hacían amigos de los amigos de Jesús; tenían en común lo que les daban; cuando estaban solos, Jesús les explicaba los misterios del Reino... El acompañamiento vocacional de Jesús ofrecía a sus seguidores la posibilidad de *con-vivir*, en el sentido etimológico de la palabra; era una verdadera participación en su vida, en su historia personal, con todos los riesgos, alegría y gozos, la escasez de medios económicos, amenazas y conflictos propios de una vida recta y sincera.

Esta forma de acompañamiento, haciendo partícipes de nuestra propia vida sacerdotal o religiosa, llegando a un verdadero CON-VIVIR, es algo insustituible e imprescindible para llegar al verdadero discipulado de Cristo. Solo caminando juntos con los vocacionados al sacerdocio o a la vida consagrada se aprende a seguir a Jesús. Nadie podrá llegar a ser discípulo si no entra en la escuela del seguimiento de Cristo, con-viviendo con los que le acompañan y le muestran el camino de Cristo, con el ejemplo y la vida.

El maestro que tiene la difícil tarea de conducir a otros por la senda estrecha del seguimiento de Cristo, debe *ir delante*. Debe estar adelantado en la imitación de Cristo, pues de otro modo el seguimiento de quienes empiezan a caminar por los caminos del Evangelio será incierto, inseguro.

En cuanto al discernimiento no hay que preocuparse tanto. Si existe un verdadero caminar-juntos, sobre la marcha se irá manifestando quién es quién. *De la forma como se realiza el acom-*

*pañamiento dependerá la posibilidad de un verdadero discernimiento. En esto creo que tenemos que volver más y más radicalmente a las fuentes: A la forma como Jesús vivió y plasmó el ideal de un *seminario itinerante*, una verdadera escuela del discipulado.*

IV. ¿COMO CONCRETAR ESTE ACOMPAÑAMIENTO VOCACIONAL

Es muy tentador el querer ofrecer recetas y soluciones hechas. Todos tendemos a lo más fácil y a asegurarnos automáticamente éxitos aplicando algunas técnicas o planes detalladamente elaborados. Muchos buscan unos materiales de trabajo ya elaborados, pero que se puedan aplicar sin mucha necesidad de reflexión personal y de estudio concreto de cada caso y de cada situación.

En la pastoral de acompañamiento vocacional hay que confiar mucho más en la creatividad que nace del encuentro interpersonal y del *con-vivir* que de las técnicas y estrategias que se puedan copiar y aplicar. Hay un *elemento imprevisible* en todo acompañamiento vocacional que exige nuestra creatividad pastoral; no es que haya que improvisar a la ligera, pero sí hay que responder desde el corazón y desde la experiencia personal a los interrogantes y a las situaciones que la vida misma va a ir planteando.

Quizás haya que revisar la razón de ser y el modo de concebir las escuelas y colegios católicos; no solo como comunidades educativas y de transmisión y creación de cultura, sino como verdaderas comunidades cristianas educadas al servicio del anuncio del Evangelio.

¿Cómo hacer este cambio? Mucha imaginación, creatividad y riesgo apostólicos son necesarios.

Hay colegios católicos, dirigidos por comunidades religiosas que no han dado ni una sola vocación a la misma congregación que los regenta. Eso no es normal.

Pequeñas Comunidades

Junto con la familia, es la pequeña comunidad cristiana la clave de la pastoral vocacional. En esto hay que ser muy amplios de mira y muy abiertos a la acción del Espíritu. Todavía existe un clericalismo dominante, sobre todo de ciertos párrocos que no han comprendido que el futuro de la parroquia sólo puede concebirse como una «comunidad de comunidades». Y cuando se habla de pequeñas comunidades cristianas no hay que excluir a ninguna; pues allí donde dos o más están reunidos, con o sin párroco, allí está Jesús en medio de ellos.

Hoy día es ya evidente que la gran mayoría de las vocaciones al sacerdocio o a la vida consagrada, sobre todo en los países más ricos y secularizados provienen de los nuevos Movimientos y de las pequeñas comunidades, estén o no bajo la dirección directa de un párroco. Todo lo que contribuya a fomentar, promover y acompañar al crecimiento y maduración de estas pequeñas comunidades cristianas tendrá ciertamente un efecto muy alentador en el nacimiento, crecimiento y maduración de las vocaciones.

El tiempo libre

Cada vez es más grande el tiempo libre de que dispone el hombre moderno y sobre todo el joven. Una pastoral de acompañamiento vocacional no puede en absoluto dejar de lado todo ese

espacio dedicado al esparcimiento, a los medios de comunicación, al deporte. Una pastoral vocacional de acompañamiento debe, como decíamos, englobarlo todo, todos los espacios en donde se vive y se existe. En este sentido son una ayuda insustituible los movimientos y organizaciones juveniles, misiones, campamentos. Si la Iglesia, y pienso en cada uno de nosotros los sacerdotes, los religiosos y religiosas, perdemos la legitimidad y la capacidad de acompañar a los jóvenes en su crecimiento y maduración, para insertarse en la vida social y en la Iglesia como adultos maduros y responsables, si esto llegase a suceder, habremos perdido la batalla del futuro.

EXPERIENCIA DE ACOMPAÑAMIENTO VOCACIONES INDIGENAS

Hna. *Silvia Lourdes López P.*, FMM
México

*"Descálzate porque la tierra
que pisas es sagrada" (Ex 3,5)*

La población indígena en México consta de aproximadamente 16 millones de personas, o sea, el 20% de la población total del país. Encontrándose casi todos en situaciones de pobreza y marginación.

Al hablar del 20% me refiero a las estadísticas gubernamentales, las cuales definen al indígena como aquel que no ha perdido su lengua y sus costumbres, dejando fuera a los grupos que siendo indígenas han sido asimilados. En México existen aproximadamente 53 grupos étnicos diferentes.

Las vocaciones de este sector han sido pocas y generalmente no son consideradas en su especificidad, sino más bien, como pertenecientes al medio rural y/o pobre.

Como bien menciona el documento de trabajo, los problemas y dificultades con los que se encuentra la clase pobre en general

son muchos y difíciles de resolver (educación, salud, falta de trabajo, deseo de escapar de su situación, etc. (cf D.T. pg 19).

Yo quisiera hacer hincapié en un problema que me parece bastante frecuente en las vocaciones indígenas y al cual quisiéramos darle más atención de la prestada hasta ahora. Si bien le estamos dando atención, creo que aún nos falta mucho camino por recorrer.

Al acercarse a nosotras una vocación indígena, en un principio hacíamos con ella el mismo seguimiento y discernimiento que para toda joven, el cual, consiste en un año o dos de acompañamiento, dependiendo de la situación de la joven, donde se encuentre en su experiencia de Dios, la claridad de su llamado el trabajo pastoral que ella haya realizado etc. Pero nunca dicho acompañamiento es menor de un año, haciendo con ella el examen psicopedagógico al inicio de dicho acompañamiento como un elemento para conocerse más y que le ayude en su discernimiento; la invitamos a semanas de misión, a retiros, le proporcionamos elementos y métodos para su oración, vamos a su casa al menos dos veces para conocer a su familia y la interrelación que existe entre ellos y así poder acompañarla en sus relaciones con ella misma, con la naturaleza, con los demás y con Dios.

Al ir clarificando la joven su opción, como punto final, la invitamos a vivir dos meses con nosotras en una comunidad de inserción, pues el VEN y VE sigue siendo uno de los elementos más objetivos para su discernimiento, ahí la joven se da cuenta si es esa la vida que ella quiere llevar, ahí el acompañamiento tiene que ser muy de cerca, pues en la joven se presentan muchos movimientos de Espíritu que hay que saber acompañar y ayudar a discernir.

Y ahí es donde también nosotras nos damos cuenta si ella tiene "capacidad" de vivir nuestro Carisma y las exigencias de la misión.

Con las vocaciones indígenas, al tratarlas de igual forma no tomábamos en cuenta que ellas traen un sustrato cultural diferente, donde su costumbre y su cosmovisión es otro.

La joven indígena, al expresarnos su deseo de vida religiosa trae dentro de ella un cúmulo de sensaciones muchas veces contradictorias: por un lado su deseo de Dios, de entregarse a El totalmente, lo cual va muy de acuerdo con su ser cultural profundo, abierto a lo trascendente. Por otro lado, ella se dirige a congregaciones que tenemos esquemas mentales y organización occidentales.

La joven busca de adaptarse escondiendo, reprimiendo o ignorando lo que es ella y su herencia, que aún para ella misma es más o menos conocida y aceptada. Por lo que después de un tiempo, si la joven no logra conocerse y aceptarse diferente, si no supra estas dicotomías en su vida, lo más probable es que acabe saliendo del instituto religioso.

No es de extrañar la inseguridad y devalorización de estas jóvenes indígenas, pues aunadas a todas las deficiencias que acarrea la pobreza, ellas llevan 500 años escuchando que el indio es "malo", "que no sirve", "que no vale", etc.

En México existe un lenguaje "normal" común y corriente que todos hemos usado alguna vez, en donde el indígena es maltratado y vituperado.

Frases como: "no seas indio" (quiere decir no seas tonto)
"que mixe está esto" (Mixe es una etnia indígena y quiere decir, que poca cosa es esto)

Son comunes y corrientes en nuestro vocabulario diario, más o menos según las zonas del país. (En México nunca habíamos aceptado el racismo públicamente, tuvo que venir la guerra de Chiapas para dejar al descubierto nuestras heridas).

Frente a situaciones de este tipo, es "normal" que una chica india se devalore, sobre todo al venir ella hacia una institución de tipo occidental que la saca de su ambiente donde ella, de alguna manera, está más protegida del exterior amenazante.

Su experiencia de Dios se ve coartada por estas situaciones, y lo que debería ser una experiencia de plenitud y alegría en la mayoría de los casos acaba en frustraciones y dolor.

Ante estas situaciones nos cuestionamos qué hacer?

La respuesta llega rápido en el sentido de inculturar la congregación, pero la inculturación no va a ser real hasta que también tenga rostro indio.

Hay muchos sociólogos y antropólogos que opinan que es muy difícil para los indígenas acostumbrarse a las Congregaciones Religiosas y... es verdad. Si lo vemos sólo desde el punto de vista científico es cierto; pero existe también la realidad de que Dios, el Señor de la historia camina con nosotros, El nos llama, nos convoca a un estilo de vida para servicio de su pueblo y nos da directrices específicas a través de nuestros Pastores, que nos siguen invitando en Documentos de Medellín, Puebla y ahora Santo Domingo a una inculturación, a que nuestra Iglesia tenga cada vez más el rostro negro, indio, de los empobrecidos de Latinoamérica.

Para nosotras Franciscanas Misioneras de María, es una urgencia encontrar caminos. Una parte de nuestro Carisma Específico dejado por María de la Pasión, es ser testimonio de comunión. "Re-

conocemos el Don de Dios que nos compromete a crear una sola familia viviendo esta comunión universal en comunidades internacionales donde ningún pueblo quede excluido", y donde aprendamos a respetarnos en nuestra alteridad y a aceptarnos como hermanas.

Por otro lado, hemos tenido algunas experiencias que nos han dado luz sobre el particular.

Antes de la entrada al Prenoviciado se hace un acompañamiento claro y seguro con la joven indígena en el sentido de conocerse, saberse y aceptarse diferente, conocer su historia y sentirse orgullosa de ella.

Este proceso de aceptación puede durar bastante tiempo, pero es aconsejable que no entre en el prenoviciado sin esta aceptación o al menos con un proceso avanzado de la misma y que lo termine en el Prenoviciado. De ninguna manera es aconsejable que pase al Noviciado con estos problemas que le dificultarían su formación e incluso la impedirían.

Nuestro objetivo es que estas chicas se sientan seguras. Enraizadas en su cultura y abiertas a lo universal.

Mientras más segura esté y sea ella misma, más abierta a acoger al "otro" diferente, a no tratar de imponerse o de sentirse menos.

Este proceso es más o menos largo, dependiendo de la chica, si ella vive muy alejada y con pocos medios de comunicación y de formación, después de un tiempo de seguimiento en su casa, no menor de seis meses la invitamos a venir a estudiar con nosotras a una casa de estudiantes con otras chicas en situaciones simila-

res, ahí son más de cerca seguidas por la hermana de Pastoral Vocacional.

Antes de que la chica empiece cualquier estudio académico le ofrecemos estudiar la historia de su pueblo, de sus costumbres, en fin, sus raíces, y al mismo tiempo que estudie español, como una lengua extranjera. Aunque ellas hablan también el español, muchas veces es muy pobre y mal aprendido y tienen muchas dificultades para la captación de los estudios subsecuentes.

En la medida de lo posible es mucho mejor que ellas hagan este acompañamiento en sus propios lugares, es mucho más rico y más rápido, de lo contrario, es necesario que regresen frecuentemente a su pueblo, para ir haciendo la síntesis de su proceso.

El paso al pre-noviado debe ser también un momento de atención con todas las jóvenes y en especial con las hermanas indias, pues al momento de cambiar de hermana que las acompaña y seguir su proceso con otra hermana puede ser un choque fuerte. Este proceso lo hacemos durante un retiro donde la hermana de Pastoral Vocacional inicia la coordinación del retiro estando presente la hermana del Prenoviado; en un momento dado del retiro, hablan las tres juntas, la hermana de Pastoral Vocacional presenta a la joven a la hermana de Prenoviado y entre las tres platican del proceso de la joven.

Durante el retiro, la hermana de Pastoral Vocacional va "disminuyendo" y al final del retiro es la hermana del Prenoviado que tiene todo en mano.

El retiro finaliza con una ceremonia de entrada en el prenoviado (postulantado) de carácter privado.

CONCLUSION

En este campo de vocaciones indias, hay mucho que recorrer y que aprender pues, si bien se pueden sacar directrices generales como las que acabo de mencionar, con cada joven es una aventura diferente; entrar dentro del misterio de Dios en cada persona, ser un instrumento que ayude al Señor Dios a hacer florecer su imagen en la vida de las jóvenes para que tengan Vida y Vida en abundancia, es toda una aventura donde uno entra con los "pies descalzos" ante el misterio de Dios.

EL ACOMPAÑAMIENTO VOCACIONAL EN LA SECCION SEMINARISTAS EN FAMILIA

P. José de Jesús Apecechea Rosas
(Seminario Diocesano del Señor San José.
Guadalajara, Jalisco, México)

La razón que impulsó a los formadores de Seminario Diocesano de Guadalajara en Agosto de 1975, fue constatar que en los Cursos de Preseminario quedaban siempre muchachos a quienes se les consideraba vocacionables, pero que por una u otra razón no ingresaban al internado del Seminario, y a quienes se les dejaba prácticamente sin ningún cuidado, como ovejas sin pastor.

Requisitos para ingresar como Seminaristas en Familia.

- A) Haber hecho Preseminario y salir aprobado para ello.
- B) Estar cursando estudios de secundaria o preparatoria.
- C) Recomendación de un sacerdote y permiso de los padres de familia.
- D) Compromiso de asistir a las reuniones semanales para los que viven en la ciudad, y mensuales para los foráneos.
- E) Carta de solicitud en la que el candidato manifiesta deseos de ser sacerdote.

De ninguna manera es la intención restar importancia al Seminario Menor. Se trata de abrir otra posibilidad al cultivo de las vocaciones, sin cerrar las ya existentes. Habrá siempre quienes o no están completamente decididos o van a la mitad de los estudios de secundaria o preparatoria o por razones de salud y familia no pueden ingresar todavía al Seminario. Estos son los candidatos a Seminaristas en Familia.

RAZÓN DE SER

- ☆ La justificación de esta experiencia queda plenamente dentro del espíritu de las normas dadas por el Magisterio de la Iglesia. En las normas básicas sobre la formación sacerdotal, encontramos un comentario al margen al tratar el tema del Seminario Menor, y dice: *"El Concilio al mismo tiempo que recomienda la existencia de los Seminarios Menores, no impide que se puedan explotar simultáneamente otras soluciones; por el contrario, experimentense oportunamente para fomentar las vocaciones sacerdotales, con tal que la institución del seminario Menor no salga con ello perjudicada, y los nuevos experimentos ordenense con prudencia y seriedad a su propio fin"*.

- ☆ EL INSTRUMENTUM LABORIS que reúne las aportaciones de las diferentes Conferencias Episcopales del mundo, señala que se van consolidando instituciones formativas distintas del seminario menor clásico; habla de *"Centro Vocacional"*, de *"Foyer"* donde residen o se reúnen periódicamente quienes se encuentran en búsqueda vocacional. El documento valora positivamente estas alternativas, reconociendo sin embargo, la validez del Seminario Menor. Dice que *"estas instituciones desempeñan una función importante, respetando el papel de las familias y de las comunidades cristianas y*

asegurando la plena libertad de los candidatos... facilitan la adquisición de un justo sentido de la llamada de Dios" (N.26).

LA RATIO FUNDAMENTALIS INSTITUTIONIS SACERDOTALIS. Justifica plenamente esta experiencia cuando habla de los centros afines al Seminario Menor que brinden a los jóvenes apoyos para descubrir y desarrollar los gérmenes de vocación sacerdotal.

"Para el mismo objetivo sirven también los centros erigidos en varias regiones, esto es, colegios, escuelas, en los que se cuidan y cultivan los gérmenes de la vocación sacerdotal al mismo tiempo que los de otras vocaciones". (R:F:I:S: 18; cf OPTATAM TOTIUS N. 3; cf N. 13).

1. LA FAMILIA

La mayor parte del tiempo el Seminarista en Familia vive en su hogar.

La tarea de los padres cristianos es muy importante y delicada, porque están llamados a preparar, cultivar y defender las vocaciones que Dios suscita en su familia.

El papel del Equipo Formador es:

- A) Ayudar a los padres de familia a enriquecer con los valores espirituales y morales, tales como, una religiosidad convenci-
da y profunda, una conciencia apostólica y eclesial, y un exacto conocimiento de la vocación.
- B) Conocer la problemática familiar para poder instruir median-
te el anuncio de la palabra de Dios a los esposos en sus res-
ponsabilidades específicas, de modo, que bien formados en

la fe, sepan acompañar a sus hijos, posiblemente llamados, a darse a Dios sin reservas... (para conocer la realidad familiar, se realizan visitas domiciliarias).

- C) Los padres de familia reciben del Seminario una valiosa ayuda para su vida cristiana en orden a la educación de los hijos y la responsabilidad de la familia ante la vocación de su hijo, poniendo así en práctica lo que dice la Ratio Fundamentalis Institutionis Sacerdotalis:

“Con una oportuna ayuda espiritual prestada a las familias, procúrese que se capaciten ellas mismas para colaborar cada día más eficazmente, junto con el Seminario, en el cultivo de las vocaciones eclesíásticas” N. 12.

Para los padres de familia se han organizado reuniones mensuales. En ella se les dan orientaciones, se les ofrece la oportunidad de acercarse al sacramento de la Reconciliación y se les celebra la Eucaristía. Además se tratan asuntos relacionados con el comportamiento de sus hijos.

★ Además de las visitas domiciliarias se realizan las siguientes actividades:

- Convivencias Familiares (Navidad, Día de las Madres y fin de Curso)
- Distribución del periódico Mensual “EL MENSAJERO” (Formación e Información)
- Al finalizar el curso escolar se entrega a los Padres de Familia una evaluación sobre el comportamiento, cualidades y defectos que el equipo formador descubre en el candidato, sobre algunos detalles que los Padres de Familia deben conocer y tomar en cuenta para apoyarnos en el proceso vocacional. Además se anexan las Califica-

ciones obtenidas en las sesiones de estudio semanal y en las convivencias mensuales.

No debemos olvidar:

☆ La Pastoral Vocacional encuentra su ámbito primero y natural en la familia“...

La Familia es el vivero natural de las vocaciones“ (Juan Pablo II, XXXI Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones 1994).

“LA FAMILIA ES EL PRIMER SEMINARIO“ (Optatam Totius N.2).

2. LOS SACERDOTES (La Vida Parroquial)

Estamos ante una dolorosa realidad: la falta de sacerdotes; y nadie mejor que el sacerdote comprueba a cada paso, esa ausencia de manos ungidas ante el trabajo abrumador del pastor y ante las necesidades innumerables de las ovejas.

Hay parroquias extensas como diócesis; hay vicarías, hospitales o capellanías sin sacerdote fijo; las ciudades y los pueblos crecen a diario y cunde por todas partes la ignorancia religiosa, las sectas protestantes y el materialismo.

“Dejad una parroquia veinte años sin sacerdote, y adorará las bestias”.

(Decía el Cura de Ars).

Cuando M. Barrés estudiaba este mismo problema en Francia, a principios del siglo, se preguntaba: *“¿Qué piensas hacer, Iglesia de Francia? ¿Qué medios preparas en tu peligro, ante tanta ignorancia y maldad? La vieja catedral parecía responderle: Formaré a los niños”.*

He aquí la única solución: LAS VOCACIONES.

Siendo el sacerdocio el hogar de la vida en la Iglesia, el órgano permanente por el cual Jesucristo efectúa la obra de la Redención en este mundo, nada interesa más a la vida de la Iglesia y a la salvación de los pueblos - dice Mons. Dupannloup.

Que lo que atañe al sacerdocio: Y de todas las cosas que atañen al sacerdocio, ninguna es tan seria como la búsqueda de vocaciones sacerdotales, porque evidentemente, todo el porvenir de la Iglesia depende de esto. Se puede decir que es, ni más ni menos, una cuestión de vida o muerte”.

Aunque parezca paradoja, quiero decir sin titubeos que hay vocaciones a pesar de su aparente carencia. Es decir,

“El germen de la vocación está en numerosos niños, adolescentes, jóvenes. No se ve la semilla bajo el surco, pero existe. Y aunque hay países que parecen áridos para las vocaciones, todo lo hace el celo y la perspicacia” (J. Millot. L'œuvre des vocations, París 1923, 3a. de. pg 7).

Es muy fácil decir que no se encuentran niños, adolescentes o jóvenes, ansiosos de la idea sacerdotal cuando se ha sembrado; y es muy fácil, comprobar que se hallan y numerosos ideales escondidos, que necesitan del agua y del sol para madurar. Aún en medio de la escasa cultura religiosa, aún en las familias poco cristianas, aún en ambientes anticlericales, puede florecer y florece la vocación sacerdotal.

URGE EL TRABAJO DE BUSCARLAS Y SOSTENERLAS

Y nadie tan obligado como el sacerdote que es, por derecho y por deber, el primer obrero de la búsqueda de vocaciones sacerdotales y la vida religiosa.

No tendría derecho un sacerdote de pedir otro en su ayuda, si él no ha dado una vocación al Seminario. Podría decirse las palabras del Cardenal Bournet:

"Queréis que os dé Párrocos? Pero, de dónde los voy a tomar si vosotros no me dáis a vuestros hijos para hacerlos sacerdotes? Que Normandia dé los sujetos".

PERO QUÉ HACER?

Entre tantos medios que tiene el sacerdote para dar con ellos, hablemos de los principales:

a) El Testimonio de una Vida Sacerdotal

La mejor propaganda es la vida digna del sacerdote. El niño, el adolescente y el joven aman el sacerdocio en el sacerdote que conocen; y los fascina el ideal sacerdotal si encuentran que el sacerdote con quien se confiesan o a quien frecuentan, es un sacerdote convencido de su sacerdocio.

Y aquí las palabras de aquel Obispo de Málaga, Mons. Manuel González:

"Poned en cualquier parte a un sacerdote, sea párroco o no, que se conduzca con esa conciencia de dignidad. Y yo os empeño mi palabra, y ni Dios ni la lógica me dejarán faltar,

que no transcurrirá mucho tiempo sin que en torno de ese árbol hayan nacido retoños. Un clero digno es el mejor y más eficaz poblador de un seminario". (Mi seminario, pgs 46-47).

b) La Oración del Sacerdote y de su Comunidad

El segundo medio es la oración por las vocaciones. El único medio que nos señaló Cristo: *"rogad al dueño de la mies para que envíe operarios"* (Mt 9, 38).

- ★ En la Eucaristía diaria, ha de pedir el sacerdote que ponga en su camino un candidato para el seminario. Por qué no hacer la meditación, de vez en cuando, sobre el sacerdocio y su necesidad para el apostolado? Por qué no rezar una parte de la liturgia de las Horas por el aumento de vocaciones? Por qué no rezar una decena del rosario para obtener sacerdotes?
- ★ Fomentar entre los fieles la oración por el aumento de vocaciones, la perseverancia y por la santificación de los sacerdotes. Esta obra de las vocaciones es una obra que hay que realizar orando.

Los apóstoles se pusieron en oración para elegir a un sucesor. Orar porque vengan nuevos obreros a la viña.

"El día en que una Diócesis entera esté de rodillas ante Dios para obtener los sacerdotes que necesita, Dios se los dará (Millot, ib. pg 20).

- c) *La Predicación*, es medio eficaz, entre todos, para sembrar la vocación; que nadie desea lo que ignora. Y hablar "Oportuna e inoportunamente" en la predicación, en conferencias en reuniones; pero con la honda convicción de lo que es y lo

que vale el sacerdote. Y el sacerdocio presentando con todo su peso de ardor y de heroísmo, de grandeza y renunciación.

Si a la palabra oral, se une la propaganda escrita, los fieles se percatarán de la necesidad del sacerdocio. El pueblo es como un niño al que hay que repetir las cosas para instruirlo e interesarlo.

- d) Tras la oración y la palabra: el apostolado, las obras vocacionales, elevadas por Pío XII a la categoría de obras pontificias. Una asociación más en la parroquia? Una más, sí; pero imprescindible. La Obra de las Vocaciones.

El papel que desempeña el equipo formador con los sacerdotes es: MOTIVAR y dar pistas de acompañamiento vocacional.

"Cada Sacerdote reservará una atención esmerada a la Pastoral Vocacional. No dejará de incentivar la oración por las vocaciones y se prodigarán en la catequesis. Ha de esforzarse también en la formación de los acólitos, lectores y colaboradores de todo género..."

"Cada Presbítero -secundando la gracia del Espíritu Santo- se preocupa de suscitar al menos una vocación sacerdotal que pueda continuar su ministerio". (Directorio para el Ministerio y la Vida de los Presbíteros. Congregación para el Clero. Jueves Santo de 1994).

QUE PUEDE HACER EL SACERDOTE (Párroco o Vicario) en el Acompañamiento Vocacional?

- a) Visitar a la familia para ofrecer el apoyo vocacional.
- b) Motivar al seminarista en familia en la Vida Espiritual y alentarle en el camino vocacional.

- c) Estar pendiente del aprovechamiento escolar (presentar al sacerdote las calificaciones obtenidas). Animarlo a superar el mal aprovechamiento.
- d) En caso de no formar parte de un grupo parroquial (catequistas, acólitos, adolescentes, jóvenes) insertar al candidato en alguno de ellos.
- e) Al finalizar la etapa de secundaria o preparatoria, se le pedirá por escrito el juicio vocacional, como un elemento más para el posible ingreso al internado.

Antiguamente se decía: "SACERDOTE PREPARA TU RELEVO".

HOY PODEMOS DECIR: "SACERDOTE PREPARA TU RELEVO EN LA BUSQUEDA Y EN EL ACOMPAÑAMIENTO VOCACIONAL".

3. EL SEMINARIO

"La experiencia, avalada ya por tantos siglos, afirmando que los Seminarios son necesarios en cuanto instituciones ordenadas a la formación de los futuros sacerdotes y dotadas de los medios más aptos de educación que, junto con otros, pueden colaborar eficazmente a la formación integral de los futuros presbíteros" (Optatam Totius 4-6).

Los elementos que el Seminario Diocesano ha utilizado para la formación de estos alumnos del Seminario son los siguientes:

1. EQUIPO FORMADOR: El equipo formador está integrado por tres sacerdotes, cuatro alumnos que terminaron su primero de Teología y realizan su año de Servicio.

- * Todos los lunes los dedican a visitar familias y sacerdotes foráneos
- * Miércoles y Viernes a los de la ciudad.

2. REUNION SEMANAL (para los alumnos de la ciudad).

La reunión semanal, con una duración de tres horas. Turno matutino o vespertino... imparten las siguientes asignaturas:

Primer Semestre

- * Formación Espiritual
- * Formación Religiosa
- * Formación Litúrgica

Segundo Semestre

- * Formación Espiritual
- * Formación Bíblica
- * Formación Humana

La formación que se pretende para ellos es de acuerdo a los fines que pretende la línea de formación de acuerdo a la etapa del Seminario Menor, UNA ESPECIAL FORMACION HUMANO-CRISTIANA, que los capacite para ingresar a Preparatoria al Seminario Menor o al Curso de Nivelación anterior al Curso Propedéutico.

3. CONVIVENCIA MENSUAL

- * Para los alumnos de primero y segundo de secundaria, 6 horas un fin de semana.
- * Para los alumnos de tercero y Preparatoria, la tarde del sábado y el domingo hasta el medio día.

Durante este tiempo se pretende impartir las siguientes materias de formación:

- * Formación Vocacional (Proporcionar elementos para el discernimiento Vocacional).
- * Conocimiento de Sectas Protestantes.

Durante esta convivencia mensual se fomenta la piedad comuni-

taria, los deportes, el trabajo físico, las actividades culturales, por medio del teatro y las horas sociales.

Durante este tiempo se tiene la oportunidad de un mejor conocimiento de las cualidades, defectos, su comportamiento, ante el trabajo y la vida comunitaria. Además ofrece una oportunidad para la dirección espiritual y el acercamiento al sacramento de la Reconciliación.

4. VACACIONES DE COMUNIDAD (10 días, durante el tiempo del verano).

Se ha comprobado la eficiencia formativa de los períodos de vacaciones en comunidad para estos muchachos; se tiene una mejor oportunidad de ahondar en la formación ESPIRITUAL Y COMUNITARIA; además se logra un conocimiento más profundo de cada uno.

5. APOSTOLADO EN SEMANA SANTA (Para los alumnos que terminan Preparatoria y están por dar su opción vocacional).

En pequeños grupos se organiza el apostolado de semana santa en alguna comunidad necesitada de sacerdote. Al frente de dicha experiencia van los sacerdotes y seminaristas que cooperan a la formación de los muchachos.

La experiencia se ha ido consolidando a lo largo de los años y ha ido encontrando medios para un mejor acompañamiento vocacional sobre todo en lo que se refiere a la vida espiritual.

Qué ofrece el Seminario para dicho acompañamiento:

a) DIRECCION ESPIRITUAL (Mensual) para poder organizar con cada alumno el plan de vida.

Al finalizar el mes evaluar logros y fallas y proyectar el nuevo.

- b) MEDITACION MENSUAL (Cada mes se les reparten los folletos para realizar la oración mental.
- c) ORACION PERSONAL. Cada alumno cuenta con los manuales propios para poder realizar el encuentro con Dios por medio de la oración.
- d) RETIRO MENSUAL: para poder fortalecer el crecimiento espiritual.
- e) EJERCICIOS ESPIRITUALES ANUALES: La Iglesia Diocesana de Guadalajara ha comenzado a recibir los frutos de esta experiencia que está por cumplir 19 años.

Actualmente se han ordenado 35 sacerdotes.

La sección Seminaristas en Familia cuenta hoy con 470 alumnos.

EL TRABAJO CONJUNTO DE LA FAMILIA: Sacerdotes, Vida Parroquial y Seminario, promete vocaciones para el servicio del Pueblo de Dios.

SEMINARIO DIOCESANO DE GUADALAJARA

Datos numéricos del Curso 1993 - 1994

Inscritos al principio del año escolar

SEMINARIO MAYOR

Facultad de Teología

5o. de Teología (Diacónos) 21

4o. de Teología 50

SEMINARIO MENOR

Curso de Nivelación 29

3o. de Preparatoria 52

2o. de Preparatoria 59

1o. de Preparatoria 85

3o. de Teología	33	Preparatoria en la Barca	40
2o. de Teología	49	Secundaria en Totatiche	76
Año de servicio	42	Seminaristas en Familia	470
1o. de Teología	55		
TOTAL			1.304

Facultad de Filosofía DIOCESIS DE GUADALAJARA

2o. de Filosofía	70	* Hay 6'000,000 de Habitantes en la Diócesis.
1o. de Filosofía	86	* Cuenta con 775 Sacerdotes Diocesanos.
Curso Introdutorio	87	* Tiene 150 Sacerdotes Religiosos.

925 SACERDOTES

**SEMINARISTAS EN FAMILIA
DIOCESIS DE GUADALAJARA**

Casa de Santa Teresita Ramos Millán N. 489 Tel. 625-53-89 Guadalajara, Jal.	Casa de San Martín Industria N. 623 Tel. 617-40-92 Guadalajara, Jal.	Casa de Atemajac Occidental N. 39 Tel. 627-24-36 Atemajac, Zapopán
--	---	---

EXPERIENCIA DE ACOMPAÑAMIENTO

Hna. Ligia Elena Llano Jimenez, tc
Costa Rica

I. REALIDAD VOCACIONAL - *Algunos aspectos*

1. Costa Rica es un país de gente sencilla, acogedora, con gran sentido religioso y mariano, donde la Iglesia está haciendo esfuerzos por una evangelización viva, campo propicio para despertar el llamamiento divino y suscitar la libre respuesta en la joven.
2. Existen también algunos fenómenos culturales que influyen en la decisión vocacional de las nuevas generaciones en este país:
 - ☆ La familia campesina aún conserva una fe tradicional que apoya la vocación religiosa y la recibe como una bendición.
 - ☆ Existe una dependencia por parte de los hijos, que hace difícil aceptar la condición de forasteros y peregrinos de los religiosos.
 - ☆ La indefinición personal de algunas jóvenes hace que busquen en la Vida Consagrada una salida temporal.

- ☆ El compromiso a favor de los pobres.
- ☆ De parte de las familias hay un apoyo moral a las Congregaciones donde están sus hijas.
- ☆ Ante la situación de crisis de la sociedad, la vida consagrada mantiene un atractivo para la joven, donde da significado a su vida, sentido de pertenencia.
- ☆ Falta solidez en la formación cristiana inicial.
- ☆ Dificultad que tienen los jóvenes de tomar compromisos definitivos.
- ☆ La infravaloración de la mujer. El machismo.
- ☆ La hipersensibilidad de la mujer, baja autoestima.
- ☆ Mente dispersa. Dificultades para la concentración.
- ☆ La superficialidad.
- ☆ Creciente toma de conciencia de la misión de la mujer en la Iglesia y en la Sociedad.
- ☆ Situación de pobreza de muchas familias y el trabajo de las jóvenes para el sostén económico de las mismas, aún teniendo que suspender sus estudios.
- ☆ La falta de libertad para tomar decisiones propias.

II. LA PASTORAL DE LAS VOCACIONES

Hay una Comisión Nacional de Promoción Vocacional y otra a nivel Arquidiocesano que en la actualidad busca integrar esfuer-

zos y compartir materiales; intensificar la formación de los promotores; fomentar el acercamiento a los jóvenes; acercar la Pastoral Vocacional a la Pastoral Juvenil y fortalecer la red de relaciones Intercongregacionales.

Acercamiento mayor a la base (Laicos, Grupos, Parroquias, Vicarías) forjar nuevas alternativas de acompañamiento, convivencia, encuentro y participación de la labor vocacional.

Se tiene la convicción de que la pastoral juvenil y la pastoral vocacional deben estar integradas y éstas a su vez a la pastoral de conjunto, pero en la práctica falta mucho.

Las vocaciones provienen en gran parte de la zona rural y de la clase media y la edad oscila entre los 17 y 22 años.

Los grupos apostólicos, que continúan surgiendo, son terreno fértil para futuras vocaciones. El testimonio de muchos Sacerdotes, Religiosos y Religiosas.

La proliferación de grupos religiosos es un signo de la necesidad de comunidad y búsqueda.

La preocupación por parte de la Iglesia y de las Congregaciones para tener personas disponibles para la tarea de la promoción vocacional.

III. EXPERIENCIAS DEL ACOMPAÑAMIENTO VOCACIONAL

1. Es a partir del año 1978 que nuestra Viceprovincia de Costa Rica inicia en forma un trabajo de Promoción Vocacional. Las Hermanas y Comunidades se sensibilizan y empiezan a tomar conciencia de la necesidad de trabajar con interés y

responsabilidad en este campo, se eligen y nombran hermanas cuya dedicación primordial era la Pastoral Vocacional.

Más tarde, dicha responsabilidad Eclesial y Congregacional se profundiza y asume con el compromiso de liberar personas que a tiempo completo, con dedicación exclusiva, se consagren a llevar adelante esta tarea y misión inaplazable. También a las Comunidades se les ayuda a llevar a cabo una labor de promoción vocacional, buscando medios de revitalización carismática y fortaleciendo la vocación de las ya existentes. Surge la necesidad de un trabajo en equipo, con un Plan y Programa exigente y donde todas las responsables de la tarea vocacional encuentren elementos de compromiso, de ayuda y evaluación.

2. Actualmente el EQUIPO está formado por cuatro Hermanas, una de tiempo completo, que se dedica a coordinar los trabajos, orientar, dirigir, convocar, visitar y acompañar más directamente a las jóvenes que manifiestan la inquietud vocacional; y tres que, aunque tienen otras responsabilidades en las obras, también colaboran animando grupos, organizando jornadas, etc.

Además del Equipo, en cada Comunidad se nombre una responsable de la Pastoral Vocacional para que a nivel local dirija los grupos juveniles de Parroquias, Colegios, Escuelas, etc. y ayude a la Comunidad a motivarse para esta tarea.

Es importante anotar que, las Comunidades están abiertas a facilitar acogida a jóvenes que desean hacer una experiencia en su proceso de elección y compromiso con el llamado que sienten.

3. Todo el trabajo de acompañamiento se desarrolla de acuer-

do a un Plan General de la Congregación, adaptado a la necesidades y circunstancias de cada lugar.

En nuestro caso, Costa Rica, tenemos como objetivo: acompañar a la joven en su proceso de crecimiento humano, cristiano y vocacional para que la respuesta de compromiso en el seguimiento de Jesús sea desde la realidad personal, familiar y social. Para lograr éste, tanto el Equipo, como las Promotoras locales se comprometen de la siguiente forma:

a) Con las jóvenes:

A brindar ayuda para el conocimiento de sí mismas, de sus capacidades personales, a la aceptación de su realidad y a establecer una cristiana jerarquía de valores que desencadene procesos de personalización; a tomar conciencia de sus compromisos como bautizada; a procurar que conozcan, clarifiquen y maduren las motivaciones que generan su opción vocacional; a propiciar el conocimiento de nuestra forma de vida para que puedan descubrir su vocación-misión dentro de la Iglesia; y se le estimula el deseo efectivo de insertarse entre los pobres.

b) Con las comunidades:

Motivar y estimular para que asuman un compromiso de oración, de testimonio y evangelización, un estilo de vida significativo para las jóvenes inquietas.

c) Con las familias:

Motivarlas para que colaboren en la formación y opción de sus hijas.

4. Según la experiencia vivida hasta el presente y seguramente constatada por la mayoría de nosotros, los medios más importantes para este "acompañamiento" de la joven en el período de la orientación y discernimiento vocacional son:
- ☆ El testimonio de la propia vida, de Personas Consagradas y felices en su vocación y estado de vida.
 - ☆ El estar en contacto directo con las jóvenes, conocer sus aspiraciones, su lenguaje, su mundo, qué sentido dan a la vida y a las vivencias de la fe.
 - ☆ Los encuentros y entrevistas personales que posibilitan el adecuado conocimiento mutuo.
 - ☆ El seguimiento serio a las jóvenes que descubren tener vocación, no inferior a un año, cultivando los valores de nuestra espiritualidad y teniendo en cuenta su proceso personal. Curso por correspondencia.
 - ☆ Las jornadas fuertes de oración: Retiros, Vigilias, Peregrinaciones, etc.
 - ☆ Celebraciones especiales: Semanas Vocacionales, Pascua Juvenil, detalles en fechas significativas, presencia en momentos especiales de la familia.
 - ☆ Visitas a Parroquias, Vicarías, Colegios, Escuelas, Grupos Juveniles.
 - ☆ Integración y participación activa en grupos eclesiales.
 - ☆ Convivencias mensuales donde las jóvenes participan y se comprometen con el grupo; desarrollan temas

formativos, programan actividades, oran y comparten la vida.

Uno de los requisitos por parte del Equipo, para la joven que manifiesta su inquietud vocacional y la necesidad del acompañamiento, es la perseverancia en las Convivencias Mensuales y su participación activa en lo programado para el grupo.

- ★ El retiro anual, que se realiza al terminar el año, para las jóvenes que ya están decididas, han clarificado su opción y recibido el acompañamiento necesario.

IV. CONCLUSIONES

1. Hemos constatado que las vocaciones surgen ordinariamente en Comunidades Cristianas sensibilizadas mediante la Palabra de Dios, la Eucaristía, los Sacramentos y el Compromiso Apostólico.
2. Cuando se da la dirección espiritual, con sacerdotes convencidos de la urgencia de las vocaciones para extender el reino, las vocaciones aumentan en calidad y cantidad.
3. El testimonio de Personas Consagradas que viven con autenticidad, fraternidad y estilo de vida significativo, invita a la opción.
4. Cuando se hace a los jóvenes la propuesta directa y la invitación a descubrir la vocación, la respuesta no se hace esperar.
5. Cuando se ha trabajado con ardor, oración, constancia y decisión los resultados son ciento por ciento positivos. En la

actualidad tenemos una Viceprovincia muy joven, con 29 Hermanas Junioras, 4 Novicias y 9 Postulantes. Pero también, debemos reconocer que hemos tenido períodos donde el acompañamiento no se ha hecho, o ha sido muy débil, con la falta de vocaciones, como consecuencia.

6. *Importantísimo*

Cuidar con esmero la formación de animadoras vocacionales a fin de que, nuestra presencia en el mundo juvenil sea más creíble y por lo tanto, más eficaz para los fines de una mayor respuesta vocacional.

Tercera Parte

DECLARACION FINAL

DECLARACION FINAL DEL CONGRESO

PRESENTACION

Con gran alegría el Consejo Episcopal Latinoamericano - CELAM ofrece a los Señores Obispos, primeros responsables de la pastoral vocacional en sus diócesis, y a los sacerdotes, religiosos y fieles laicos que tienen una responsabilidad y una importancia especiales en la pastoral de las vocaciones, esta **Declaración Final del I Congreso Continental Latinoamericano de Vocaciones**, realizado en Itaici, São Paulo, del 23 al 27 de mayo del corriente año, precedido del hermoso mensaje que el Papa Juan Pablo II dirigió a los participantes.

Este Congreso atendió a un deseo del Santo Padre Juan Pablo II que fue rápidamente acogido por la Pontificia Obra para las Vocaciones Eclesiásticas y aprobado por la Plenaria de la Congregación para la Educación Católica.

El Congreso fue realizado con la colaboración del Departamento de Vocaciones y Ministerios del CELAM y de la Confederación Latinoamericana de Religiosos - CLAR, a pedido de la Congregación para la Educación Católica y de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica.

El mejor fruto de este I Congreso Continental Latinoamericano de Vocaciones, deberá ser un renovado compromiso de toda la Iglesia en América Latina de impulsar una vigorosa pastoral vocacional.


+ RAYMUNDO DAMASCENO ASSIS
Obispo Auxiliar de Brasilia
Secretario General del CELAM

Santafé de Bogotá, junio de 1994

I CONGRESO CONTINENTAL LATINOAMERICANO DE VOCACIONES

LA PASTORAL VOCACIONAL EN EL CONTINENTE DE LA ESPERANZA

Condición indispensable para la Nueva Evangelización es poder contar con evangelizadores numerosos y calificados. Por ello, la promoción de las vocaciones sacerdotales y religiosas, así como de otros agentes de pastoral, ha de ser una prioridad de los Obispos y un compromiso de todo el Pueblo de Dios.

(Juan Pablo II, Discurso inaugural de la IV Conferencia de Santo Domingo, No.26).

Se hace cada día más urgente la necesidad de una pastoral vocacional renovada y concebida, en primer lugar, como dimensión obligatoria de todo el plan global pastoral y, al mismo tiempo, como campo específico de acción que acompañe el despertar, el discernimiento y el desarrollo de la respuesta vocacional de aquellos que el Señor llama a seguirlo. (Juan Pablo II, carta a los organizadores y participantes en el Primer Congreso Continental Latinoamericano de Vocaciones, No.2). -

SALUDO E INVITACION A UN COMPROMISO

Nos hemos reunido en Itaici, cerca de doscientos obispos, sacerdotes, religiosas, religiosos, institutos seculares y laicos de América Latina y de la Santa Sede, convocados por iniciativa del Santo Padre con el ánimo de dar una respuesta fundamental a las exigencias de la Nueva Evangelización.

La Pastoral Vocacional, como opción prioritaria hoy en nuestras Iglesias, ha de fructificar para bien de la Iglesia Universal. El Congreso ha hecho que en nosotros se afirmara la confianza y creciera la esperanza en este momento histórico de la Iglesia.

Los participantes en el Congreso, celebrado en el año internacional de la familia, hacemos un llamado a ustedes familias cristianas de América Latina. ¡Que, unidas al Señor por la oración y la vida sacramental, lleguen a ser semilleros de vocaciones para el bien de todas nuestras comunidades! ¡Que sus hijos puedan experimentar amor de Jesús que los invita a seguirlo y entregar sus vidas por sus hermanos

Ustedes, niños, adolescentes y jóvenes, estuvieron en el corazón

de nuestra oración y nuestras reflexiones durante el Congreso. Queremos acercarnos a cada uno de ustedes para repetirles: ¡No teman, Cristo los llama, «vengan y síguame! América Latina los necesita para que continúen edificando en ella el Reino de amor, justicia y paz, fruto de la obra redentora de Jesús».

A ustedes, Agentes de Pastoral Vocacional, dirigimos nuestra palabra agradecida y nuestra voz de aliento y estímulo. La labor de ustedes es indispensable para que se promuevan los apóstoles y misioneros, los sacerdotes, diáconos, religiosos, laicos consagrados y muchos otros ministros del Evangelio para que Cristo sea conocido y amado por los hombres y mujeres de este nuevo siglo que ya llega. Tienen ustedes la alegría de ser contados entre quienes han de servir a la causa fundamental de la Iglesia: despertar, discernir, animar y apoyar las vocaciones de especial consagración.

A todos ustedes, Pueblo de Dios que peregrina en nuestra América, los invitamos para que por la oración y el testimonio de vida, trabajen en la creación de un ambiente favorable a las vocaciones.

Queridas hermanas y hermanos, al saludarlos desde este hermoso rincón brasileño, y al comunicarles algunas consideraciones, fruto de nuestro trabajo, queremos invitarlos a entrar en este compromiso por una Pastoral Vocacional renovada y concebida como dimensión fundamental de todo plan global de pastoral

UNA EXPERIENCIA DE IGLESIA QUE QUEREMOS COMPARTIR

1. Con la atención centrada en Jesucristo, Buen Pastor, los participantes de este Primer Congreso Cointinental Latinoamericano de Vocaciones, hemos vivido días de gracia

abundante. Descubrimos cómo el Padre nos bendice hoy con el don de abundantes, aunque todavía insuficientes, Vocaciones. Hemos renovado nuestra respuesta al llamamiento y envío que El nos ha hecho en Cristo su Hijo, para que, con la fuerza del Espíritu Santo, dejemos todo por el Señor y continuemos la obra evangelizadora en este Continente de la Esperanza.

2. Juan Pablo II alentó nuestros trabajos para que, desde la preparación hasta su culminación, fueran una «expresión de corresponsabilidad y estrecha colaboración entre la Sede Apostólica y el Consejo Episcopal Latinoamericano-(CELAM) y la Confederación Latinoamericana de Religiosos-(CLAR)». En este sentido el Congreso ha sido una experiencia de Iglesia, muy viva y dinámica, de comunión y participación que nos permitirá continuar impulsando una «nueva primavera vocacional».
3. Nos hemos situado en este camino vocacional en continuidad con el quéhacer eclesial que animado por la Sede Apostólica, desde el Concilio Vaticano II, ha tenido su respectiva repercusión para nuestro Continente en Medellín, Puebla y Santo Domingo. Del corazón de la IV Conferencia de Santo Domingo nació el mandato, para la Iglesia Latinoamericana de la prioridad de la Pastoral Vocacional. En la etapa preparatoria del Congreso tomaron parte las fuerzas vivas de la Iglesia en todo el Continente. Ahora en Itaicí, representantes de todos los países latinoamericanos, hemos recibido nuevas fuerzas para proseguir la marcha. Queremos compartir con nuestros hermanos y hermanas de todas las Iglesias Particulares e Institutos de Vida Consagrada, algunas reflexiones que dan testimonio de lo vivido y permitirán animar y hacer más dinámica nuestra Pastoral Vocacional.

REALIDAD DE LA PASTORAL VOCACIONAL

ESPERANZAS Y DESAFIOS

4. El Congreso se propuso cuatro objetivos fundamentales:
- ★ tomar conciencia de que la Nueva Evangelización plantea el desafío de lograr mejor calidad y mayor número de vocaciones;
 - ★ promover en los procesos pastorales la dimensión vocacional;
 - ★ estudiar itinerarios de formación juvenil en orden al despertar, discernir y acompañar las vocaciones;
 - ★ favorecer instancias de colaboración e integración entre los diversos organismos eclesiales.

Sobre estos objetivos la reflexión nos ha mostrado luces y sombras.

LUCES

5. Se observa en todo el Continente un significativo aumento en número y calidad de las vocaciones. Esto, por un lado, nos revela que la promesa del Señor continúa vigorosa entre nosotros: «Les daré pastores según mi corazón». Por otro, nos muestra que todo el trabajo eclesial de animación y organización en el campo de la Pastoral de las Vocaciones comienza a producir sus frutos. Con alegría vemos que crecen las vocaciones de jóvenes indígenas y afroamericanas.
6. El testimonio de los sacerdotes y de tantas personas consagradas, incluso en su forma más radical, como acontece

con los mártires que dieron la vida por la fe, en defensa de la justicia y la promoción de la paz, ha ayudado a la Iglesia en América Latina a tomar conciencia de su papel decisivo en la historia de nuestro pueblo. Creemos que ese ha sido uno de los elementos más significativos del llamado de muchos jóvenes a asumir el desafío de la Nueva Evangelización. Ellos encuentran en la Iglesia no sólo el espacio de realización de sus ideales, sino sobre todo, posibilidades concretas de responder al llamado del Señor hacia una vida de santidad y compromiso, con un creciente despertar de vocaciones misioneras.

7. Se da en nuestro Continente una serie muy rica de experiencias e iniciativas en el campo de la Pastoral de Vocaciones. Vale la pena resaltar: los encuentros de la Pastoral de las Vocaciones en los más diversos niveles, las jornadas o vigili-
lias de oración por las vocaciones, la creación de Centros Diocesanos de pastoral de la juventud y de las vocaciones, la promoción de cursos de formación de nuevos agentes, la organización de equipos Vocacionales Parroquiales, la búsqueda constante de integración de la Pastoral Vocacional con algunas pastorales afines, como la de la Juventud, la Familia y la Catequesis.
8. Crece también la conciencia de que la Pastoral Vocacional no es un simple departamento de la Pastoral de Conjunto, sino que es preciso hacer de ella una dimensión que penetra intrínsecamente toda la pastoral. Por eso, la misión de hacer que toda Pastoral sea vocacional, se presenta cada vez más como consenso en la Iglesia en América Latina. Al lado de esto, se desarrolla una eclesiología de comunión en la que se subrayan las diversas vocaciones, carismas y ministerios; permitiendo así tomar una más clara conciencia de la Teología de la Vocación.

9. Otro avance es la comprensión de que la Pastoral Vocacional es un proceso que implica itinerarios: despertar, discernir y acompañar las vocaciones. Esto nos ha ayudado a definir mejor el sujeto de la Pastoral Vocacional, seleccionar con mejores criterios los candidatos, afirmar la necesidad de crear equipos de acompañamiento y, sobre todo, concebir la Pastoral de las Vocaciones como un caminar que abarca toda la vida de los llamados a seguir más de cerca el Señor.

10. Sin perder la propia identidad, se va logrando una actuación conjunta del CELAM con la CLAR, de las Conferencias Episcopales y de Religiosos, de las Iglesias Particulares y de los diversos agentes que actúan en el campo de las Vocaciones.

11. Cabe destacar el continuo aliento que nos ha dado el Santo Padre con el testimonio de su vida, sus viajes apostólicos y con sus Documentos, especialmente la Exhortación **Pastores Dabo Vobis**. En el mensaje enviado a los participantes del Congreso ha subrayado: «Constatamos con gozo que, en estos últimos años, en el seno de hogares cristianos profundamente arraigados en la fe, ha surgido un mayor número de vocaciones.... Gracias al testimonio de una Iglesia servidora y cercana al pueblo, el Señor ha hecho surgir hombres y mujeres deseosos de entregar toda su vida a la causa de Cristo; y, desde comunidades transparentes de los valores evangélicos, El ha multiplicado en tantos jóvenes el ardiente deseo de seguirlo más de cerca. ¡Cómo no dar gracias a Dios por esta consoladora realidad!».

SOMBRAS

12. La cultura post-moderna, con sus aspectos contradictorios y cuestionadores, causa un fuerte impacto en el hombre y la mujer de hoy, sobre todo en los jóvenes. Si por un lado, ella ayuda a rescatar el valor de la subjetividad y de la individualidad, la importancia de la afectividad y de la sexualidad humana, la ética de la vida, la búsqueda de la felicidad y de la realización personal, por el otro, ha generado un fuerte relativismo y subjetivismo, acompañado de una mentalidad pragmática y hedonista, con serias consecuencias en el campo de los valores humanos y cristianos. Las familias enfrentan serios problemas de estabilidad y muchas veces se desintegran. Los jóvenes se manifiestan más inestables, inseguros y con dificultades para asumir compromisos definitivos.

13. Nuestro Continente está marcado por la presencia constante de conflictos socio-políticos y económicos que en los últimos años han crecido en frecuencia y magnitud. El egoísmo ha ganado nuevas formas y nuevos métodos contribuyendo enormemente a la corrupción y a la concentración de la riqueza en manos de unos pocos, causando nuevas pobreza. El neoliberalismo ha acentuado las desigualdades sociales. Ha nacido una cultura de la muerte, se han generalizado la violencia y la impunidad.

14. La migración sistemática del campo hacia las ciudades ha provocado un desmesurado crecimiento de éstas, haciendo que la actuación eclesial urbana sea uno de los mayores desafíos de este final de siglo. En la Pastoral de las Vocaciones, falta una comprensión más profunda de la cultura urbana y post-moderna, ocasionando una actuación desfasada, en sus contenidos y metodología.

15. Aunque las Vocaciones han experimentado un real crecimiento en nuestras Iglesias Particulares, éste no alcanza a ser proporcional al crecimiento de la población.
16. Persiste, en muchos lugares, una visión un poco reductiva de la Pastoral Vocacional; se percibe una exigencia de mayor compenetración entre Conferencias Episcopales, Ministros Ordenados, personas consagradas y movimientos eclesiales. La pastoral de las vocaciones sigue muy aislada de la Pastoral de Conjunto y se da un real divorcio entre teoría y praxis: se habla de integración de las Pastorales, pero se camina todavía en forma paralela.
17. Entre las vocaciones femeninas se ha verificado una pequeña oscilación en el crecimiento cuyas causas ameritan estudiarse. Entre ellas, las transformaciones con respecto al rol de la mujer en la sociedad y sus consecuencias para la vocación consagrada femenina en la vida y misión de la Iglesia, la identidad carismática y misionera y la falta, en algunos lugares, de formación adecuada.
18. Falta en la comunidad cristiana un conocimiento adecuado de la Vocación Religiosa de los hermanos, sea de los de los Institutos Clericales, como también de los Institutos Laicales.
19. Aun no hemos encontrado caminos adecuados para la promoción y formación inculturada de las vocaciones indígenas y afroamericanas; existen solamente algunos intentos de ello.
20. La Pastoral Vocacional enfrenta dificultades con el fenómeno del abandono ministerial de los presbíteros y de personas consagradas. Se suma a esto, el antitestimonio de algunos de ellos que ha causado un fuerte impacto en la vida eclesial, y de manera particular entre los jóvenes. Se percibe también

en algunas partes, la escasa espiritualidad de los agentes, el desánimo, el dejarse vencer por la rutina, el cansancio por la sobre carga de trabajos. Hay algunos párrocos y miembros de Institutos que aún no se han convencido de la importancia de la pastoral vocacional y por eso no la apoyan suficientemente.

21. Las personas llamadas de hoy, influenciadas por el contexto de la sociedad y de las costumbres, revelan una prolongación de la fase adolescente, una fragilidad en sus opciones, un temor por los compromisos definitivos y la falta, no pocas veces, de claridad sobre lo que realmente pretenden en la vida. Se presentan con motivaciones inadecuadas e incluso con contraindicaciones y hasta con carencia de nociones básicas de fe.

LA IDENTIDAD DE LA PASTORAL VOCACIONAL

LOS PRINCIPIOS QUE NOS ILUMINAN

22. Dios llama al hombre a ser su imagen y semejanza y así entrar en comunión con El. Por el Bautismo, lo llama a ser su hijo, gracias a la muerte y resurrección de Jesucristo. Desde esta vocación Dios mismo va llamando al hombre cristiano para que viva la novedad de vida en el Espíritu en diversas situaciones: como laico, como sacerdote, como diácono permanente, como persona consagrada. Estas vocaciones específicas muestran la importancia de la llamada de Dios.
23. En la Sagrada Biblia aparece claramente la Vocación de cada persona (Abraham, Moisés, los Profetas, los Apóstoles, San

Pablo, la Virgen María) como el resultado del encuentro con Dios que hace sentir su presencia y que envía a una comunidad para unos servicios muy concretos. La vocación ha de ser fruto de una acción evangelizadora. La evangelización con sus dimensiones bíblica, litúrgica, catequética, comunitaria, misionera, profética y de promoción humana, llega a niños, adolescentes, jóvenes y adultos para hacerles conocer a Jesús que llama y envía a construir su Reino en medio del mundo de hoy.

24. La Iglesia en sí es un «misterio de vocación» es la comunidad de los llamados por Dios. El Señor llama de manera personal para el servicio a Dios y a los hermanos. La Iglesia no puede prescindir de la Pastoral Vocacional; ésta motivada no sólo por urgencias pastorales o escasez de agentes, sino por el ser mismo de la Iglesia. La Vocación, llamada de Dios, surge en una experiencia de comunidad y genera un compromiso con la Iglesia Universal y con una determinada comunidad. Puesto que ninguna comunidad cristiana se constituye si no tiene como base y meta la Eucaristía, hemos de reconocer que no habrá vocaciones ni perseverancia sin Eucaristía.
25. El Documento de Santo Domingo nos ha dibujado el rostro de una Iglesia que vive en comunidades vivas, orgánicas, dinámicas y misioneras que son el espacio adecuado para el nacimiento y crecimiento de las diversas vocaciones que el Espíritu Santo siembra en la Iglesia. Así la Diócesis, la Parroquia, la Comunidad Eclesial de Base, la Familia y los grupos juveniles, permiten una experiencia de fe compartida, campo abonado para las Vocaciones.
26. La comprensión de la obra evangelizadora y de la vida de la Iglesia como se ha descrito en los números anteriores, exige la integración de todas las dimensiones de la acción de la

Iglesia dentro de un Plan Global de Pastoral de cada Iglesia Particular. La Pastoral Vocacional se entiende como el servicio a cada persona a fin de que ella pueda descubrir el camino para la realización de un proyecto de vida tal como lo quiere Dios y como lo necesita el mundo de hoy.

27. Cada persona, según el Plan de Dios, es llamada a la santidad y a realizarse en un encuentro con el Señor, con los hermanos y consigo mismo que le permite lograr la unidad entre su fe y su vida y tener una existencia plena y alegre, que se torna en testimonio y anuncio de auténticos valores y servicio para los demás.
28. La Pastoral Vocacional parte de la situación misma del joven y del adulto, se acerca a él con una actitud de respeto a su dignidad personal, le ofrece elementos de discernimiento y lo acompaña en un proceso de respuesta dinámica que ha de durar toda su existencia. La persona llamada se sentirá así continuamente amada por Dios e interpelada por la realidad histórica de sus hermanos y hermanas.
29. En el amplio espacio de esta labor vocacional, orientada a todos los fieles, ha de existir también, en cada comunidad eclesial, una atención muy especial a las Vocaciones para los Ministerios Ordenados, la Vida Consagrada y misionera. El trabajo por las distintas Vocaciones ha de realizarse en una forma armónica y coordinada, de tal manera que se estimulen unas a otras en el seno de cada Iglesia Particular. Las circunstancias actuales de nuestra Iglesia en América Latina, nos piden particular esmero por las vocaciones de Vida Contemplativa, de hermanos y para el Diaconado Permanente.
30. Tendremos siempre en cuenta que es Dios quien llama. Toda

Vocación es regalo de Dios que se debe pedir en la oración según el mandamiento de Jesús (Mt. 9,38), se ha de recibir con fe y humildad y se ha de alimentar mediante una vida de oración y una existencia fraterna, servicial, fiel y alegre.

PARA UNA RENOVADA PASTORAL VOCACIONAL

LINEAS DE ACCION

CRITERIOS GENERALES

31. Es necesario reconocer la acción del Espíritu Santo en todo el camino vocacional. Por tanto la persona llamada y el Agente de Pastoral deben permanecer en actitud continua de oración, acompañados por toda la comunidad eclesial y en una búsqueda de fidelidad a la Palabra de Dios y a la realidad que los interpela e invita a un mayor compromiso. Es fundamental, por otra parte, tomar como modelo la pedagogía de Jesús que se acerca, comprende, respeta e invita. María es el modelo de todo llamado y de todo Agente de Pastoral, por su escucha, vivencia y respuesta a Dios.
32. Reconocemos que el caminar Vocacional se hace en la Iglesia y para la Iglesia; ella es el lugar de los llamamientos, del envío y el lugar de las respuestas. Es necesario un continuo examen del marco eclesiológico que inspira nuestra Pastoral Vocacional: lo encontramos en los Documentos del Vaticano II y en otros como Medellín, Puebla y Santo Domingo. La familia, la Parroquia y la Diócesis, son el ámbito normal dentro del cual se despierta, se identifica y se anima cada vocación. La atmósfera de comunión que se viva en la Diócesis y

en el seno de cada una de las familias religiosas, asegurará un «clima vocacional favorable».

33. La persona llamada, después del Espíritu Santo, es el primer responsable de su vocación; al empezar a escuchar el llamado inicia un proceso que, a nivel personal, se irá convirtiendo en un proyecto de vida personal. La ayuda que la comunidad eclesial le ofrece está en un proyecto orgánico de formación cristiana cuyas dimensiones fundamentales son la formación humana, el encuentro con Jesucristo en la fe, vivida, alimentada y celebrada en la comunidad eclesial y la orientación al servicio del Reino y en la presentación de un «perfil» del joven llamado que las circunstancias históricas exigen y, además, en el ofrecimiento de un lugar dentro de un proyecto de Pastoral Orgánica. Sólo así se puede asegurar un itinerario definido para las distintas vocaciones posibles para niños, adolescentes, jóvenes y adultos.
34. Aunque todo el personal apostólico debe colaborar en la Pastoral Vocacional, es necesario preparar agentes que dediquen todo su tiempo a esta tarea de despertar, discernir y acompañar las Vocaciones. La experiencia muestra la conveniencia de la constitución de equipos especializados que realicen este trabajo. Desde luego, el testimonio personal, comunitario e institucional de todos los bautizados, es la primera condición para el logro de algunos resultados.

DESPERTAR VOCACIONAL

35. A través de la Pastoral Juvenil, Familiar y Catequística, la Iglesia, educadora de la fe ha de ofrecer a niños, jóvenes y adultos un itinerario espiritual, una presentación del Evangelio de la Vocación, una posibilidad de desarrollar la experiencia de encuentro con el Señor Resucitado.

36. La Liturgia muy viva, acompañada por el estudio de la Palabra de Dios y el aprendizaje de la vida de oración, proporciona una experiencia básica para el despertar vocacional.
37. La presentación adecuada y la lectura de vidas de santos y el conocimiento de modelos de ministros, de personas consagradas y de mártires latinoamericanos ofrecen perspectivas de desafío, entusiasmo y realización para los niños, jóvenes y adultos.
38. Los eventos vocacionales como semanas y meses vocacionales, las visitas al seminario y casas de formación, incrementan el clima favorable a las vocaciones; este alimentado por la experiencia comunitaria de la familia, la escuela, el grupo juvenil y la escuela y la Parroquia, es ya el primer elemento de una cultura vocacional.
39. Los agentes de pastoral vocacional, muy definidos en su propia vocación y muy alegres en su respuesta vocacional, proponen de manera clara, directa, valiente la posibilidad de una vocación, en una forma muy personal a niños, jóvenes y adultos. Ocasiones especiales para realizar este propósito son la preparación y celebración de la Confirmación, del Sacramento de la Reconciliación y el ámbito de la Dirección Espiritual.
40. El llamado directo y personal hecho en nombre de la Iglesia es indispensable y decisivo para el despertar vocacional, conforme a las palabras fuertes e insistentes del Papa Juan Pablo II en su primera carta para el día mundial de Oración por las vocaciones: «no tengáis miedo de llamar acercaos a los jóvenes y llamadlos. Los jóvenes tienen derecho a escucharos, tenéis el deber de llamar. A vosotros cabe el deber de llamar, el resto, el Señor lo hará».

41. El joven se hace sensible al llamado vocacional en la medida que es capaz de interrogarse acerca del sentido de su vida. Los círculos vocacionales, las casas de la juventud, las comunidades de acogida, las experiencias de trabajo misionero y otras iniciativas semejantes colaboran con el despertar vocacional permitiendo al joven respuesta a sus inquietudes.
42. Ofrecen posibilidades de un despertar vocacional iniciativas como la de grupos de acólitos, la experiencia de compromiso misionero como se encuentra en la infancia misionera y otras formas de Pastoral dedicada a los niños y adolescentes.
43. Nuestra organización pastoral debe crear espacio para el protagonismo de los jóvenes en actividades que alimenten la conciencia de pertenencia a la Iglesia, el servicio apostólico y de promoción de los más pobres.
44. Cada vez más los Medios de Comunicación Social se convierten en escuela alternativa. La Iglesia está desafiada a utilizarlos como instrumento indispensable para la presentación de valores que favorezcan el surgimiento de una cultura propicia a las vocaciones.
45. A partir de este Primer Congreso Continental se podrá pensar en algunos proyectos globales para América Latina que nos permitieran presentar el abanico de todas las vocaciones a los jóvenes y adultos latinoamericanos.

DISCERNIR

46. La promesa de Dios asegura que en la Iglesia no han de faltar ministros y testigos de su Reino, capaces de responder a los clamores y necesidades de nuestros días. Se trata de en-

contrar, en la apertura de la gracia bautismal, la vocación propia de cada uno y, en especial, saber discernir los «Signos de Dios» que, en todos los tiempos, continúa llamando discípulos para los ministerios ordenados, la vida consagrada y vocaciones laicales. Esta labor supone, en la comunidad eclesial, fe viva y docilidad al Espíritu Santo. A cada uno le corresponde buscar el lugar concreto donde el Señor lo llama a dar la vida en favor de los hermanos.

47. El discernimiento requiere en los jóvenes, en los que los acompañan y en toda la comunidad, una actitud de oración permanente, silencio interior, para escuchar la Voz de Dios, contemplación de la vida y mensaje de Jesucristo y disponibilidad para responder a su llamado a fin de seguirlo más de cerca y asumir su misión.
48. Para que el proceso de discernimiento llegue a una decisión madura y justa, es necesario identificar los signos de la llamada de Dios y de una auténtica vocación:
 - a. Las cualidades humanas, la salud física y psíquica, el dominio de sí, la capacidad de relacionarse con los otros para vivir y trabajar en comunidad.
 - b. La fe viva en Jesucristo, la devoción a la Virgen María, el gusto por la oración, y la Palabra de Dios, la participación en los Sacramentos, el servicio a la comunidad, la donación de sí mismo a los más necesitados, el espíritu de sacrificio, que permita superar las insistentes atracciones del placer sin reglas morales y del consumismo que padecen los jóvenes, exacerbadas en los ambientes urbanos y en la cultura post-moderna.
 - c. La disponibilidad para formarse, dejarse guiar especial-

mente por la dirección espiritual y prepararse al servicio eclesial.

- d. Haber demostrado, en la experiencia de alguna acción apostólica, una actitud de servicio a los demás, demostrando percepción de sus necesidades, compasión y voluntad de manifestar a ellos la misericordia de Dios.
 - e. La recta intención y claridad de motivación en la elección vocacional de total consagración en el Ministerio Ordenado, la Vida Consagrada, y en el especial discernimiento del carisma congregacional.
49. El acompañante, y en lo posible el equipo de acompañantes, en actitud de respeto al Dios que llama, procurarán observar los signos de la vocación, orientar al joven para que él mismo los descubra y se disponga a responder con generosidad a su vocación y atender a las necesidades concretas de las comunidades en las cuales va a servir.
50. Especial atención merece el discernimiento de las vocaciones de personas adultas. Se les ayudará a medir sus condiciones humanas y hacer la lectura de su propia historia, integrándola a la luz de la llamada de Dios.

ACOMPañAR

51. En el caminar vocacional hacia una progresiva realización vocacional, el primer responsable es la persona llamada. Ella vive en un proceso continuo de madurez, dinámico, respetuoso de las diferentes etapas, leal con el Señor y consigo misma. Como se trata de un camino que se recorre en Iglesia, el llamado necesita la mediación de un guía para el acompañamiento que le de ayuda para el discernimiento y para

permanecer en un compromiso de formación permanente. La evaluación continua y sistemática del propio Proyecto de Vida crea en el llamado el clima favorable para este acompañamiento.

52. La persona o el equipo que acompaña ha de estar preparado, maduro en su experiencia de Dios, consciente de su rol de mediación y conocedor de las ciencias psicológicas y sociológicas que le permitan encontrar los caminos del crecimiento para la persona llamada.
53. La centralidad en la Palabra de Dios, el ambiente de oración, la búsqueda y el ofrecimiento de una Dirección Espiritual adaptada a las urgencias de la vida de quien es llamado constituyen el ambiente más favorable para el acompañamiento.
54. Además de acompañamiento personal, hay que asegurar un acompañamiento comunitario mediante encuentros, jornadas, experiencias de revisión de vida.
55. El Obispo y los Superiores tienen un papel original e importante en el acompañamiento de los llamados. De manera especial el Obispo, padre y centro de unidad de la Iglesia Particular, reconoce e impulsa todos los ministerios y carismas. Su tarea se hace posible por medio de estructuras adecuadas de comunión y participación.

Ayuda muy valiosa para el acompañamiento así entendido, podrá ser un Directorio para la Pastoral Vocacional que, elaborado por la Obra Pontificia para las Vocaciones Eclesiásticas a nivel universal, será la base para otros Directorios a nivel diocesano, regional o nacional.

AL ESTILO DEL BUEN PASTOR

CONCLUSION

56. Jesús, Buen Pastor, que respeta a cada persona, que la invita a vivir una verdadera experiencia de amistad, sana sus heridas, la asume, la escucha y la renueva, en una palabra, le da la vida, es maestro y modelo de todo acompañamiento vocacional. El que conoce a cada uno por su nombre y tiene palabras de vida eterna, renueve a lo largo del Continente de la esperanza la invitación a dejarlo todo y seguirle.

La Virgen María, la de Guadalupe, la Aparecida, interceda por cada uno de nosotros y nos ilumine para escuchar el llamado del Señor y darle una respuesta generosa.

Itaici, 27 de mayo de 1994.

Cuarta Parte

A N E X O S:

- 1. TELEGRAMA AL SANTO PADRE**
- 2. COMPROMISOS DE LOS PAISES**
- 3. ACTAS**
- 4. PROGRAMA**
- 5. REGLAMENTO**
- 6. LISTA DE PARTICIPANTES**
- 7. COMUNICADOS DE PRENSA**

TELEGRAMA AL SANTO PADRE

Indaiatuba, Mayo 24 de 1994

Beatísimo Padre:

Reunidos en Itaici (São Paulo-Brasil) en el Primer Congreso Continental Latinoamericano de Vocaciones, bajo los auspicios de Vuestra Santidad, para examinar y promover la Pastoral Vocacional, acompañar procesos y proponer itinerarios vocacionales a los Ministerios Ordenados y a la Vida Consagrada, en profunda y orgánica comunión eclesial, organizado por la Santa Sede, el CELAM y la CLAR, presidido por nosotros los Cardenales designados por Vuestra Santidad y por los Vicepresidentes Mons. Raymundo Damasceno Assis (Secretario General del CELAM) y P. Benito Blanco, SJ (Presidente de la CLAR), con la participación de Obispos, Sacerdotes, Religiosos, Religiosas, miembros de Institutos Seculares, diáconos y laicos, expresamos sentimientos de profunda fidelidad al Sucesor de Pedro, agradecemos vivamente su mensaje y oración enviados al Congreso, expresamos nuestros fervientes deseos y rogamos al Señor por la pronta y total recuperación de su salud e imploramos su Bendición Apostólica para todos los participantes y por el aumento de las vocaciones del Continente de la esperanza.

Sr. Card. Pío Laghi

Sr. Card. Eduardo Martínez Somalo

Sr. Card. Nicolás de Jesús López Rodríguez

COMPROMISOS ASUMIDOS POR LAS DISTINTAS DELEGACIONES DE CADA PAIS AL FINAL DEL CONGRESO DE VOCACIONES

Al final del Congreso, cada país asumió sus propios compromisos, con miras a una vigorosa dinamización de la Pastoral Vocacional.

ARGENTINA

1. Trabajar en conjunto, Secretariado Nacional dependiente de la Conferencia Episcopal de Ministerios y la Conferencia Argentina de Religiosos.
2. Priorizar el trabajo desde las bases: Diócesis, Parroquias y Comunidades.
3. Enriquecer la formación sacerdotal con las nuevas perspectivas asumidas.
4. Promover en los programas de formación de la vida religiosa los elementos vocacionales surgidos en el Congreso.

- 5.- Integrar en el trabajo vocacional a la Comisiones Episcopales de Familia, Juventud y Catequesis.
- 6.- Estimular la toma de conciencia en la Iglesia Argentina sobre la importancia de la pastoral de las vocaciones de especial consagración.

BRASIL

1. A nivel Personal:

Cada delegado(a) llevará a sus organismos pastorales, regionales, diocesanos y nacionales, las conclusiones de este Congreso.

2. A nivel Eclesial:

- a) En la próxima revisión de las Directrices de la Acción Pastoral de la CNBB, estudiar la posibilidad y las condiciones de vocacionalizar las seis dimensiones de la Pastoral
- b) En la reunión de la Comisión Episcopal de Pastoral-(CEP), los miembros presentes en el congreso presentarán las conclusiones y la "declaración final".

3. A nivel del Sector de Vocaciones y Ministerios:

- a) En el Grupo de Asesoría Vocacional(GAV), estudiar y viabilizar la posibilidad de incluir representantes o asesores de las Pastorales Juvenil, Catequética, Familiar, Educativa y Misionera.

4. A nivel de la CNBB-(Obispos), CRB-(Religiosos), CNIS-(Insti-

tutos Seculares), CNC-(Comisión Nacional del Clero), CND-(Comisión Nacional de Diáconos Permanentes).

- a) Reforzar y ampliar los trabajos y programas integrados en la animación de todas las vocaciones y ministerios.

BOLIVIA

Agradecemos a la Santa Sede, al CELAM y a la CLAR, por la preparación y relajación de este Congreso, donde hemos podido sentir la presencia del Señor Resucitado, el primer Animador Vocacional de nuestra Iglesia. Compromisos:

1. Seguir atendiendo al soplo del Espíritu Santo que está despertando tantas vocaciones en Bolivia.
2. cristianos asuman su responsabilidad en la Pastoral Vocacional y Misionera.
3. Continuar el trabajo de lograr que toda la Pastoral Orgánica tenga la dimensión vocacional y misionera.
4. Organizar el segundo encuentro nacional de Pastoral Vocacional para transmitir y multiplicar la riqueza de este congreso.

COLOMBIA

Creemos no equivocarnos si afirmamos que en nuestros corazones hay sentimientos de gratitud, en primer lugar, al Dios de la Vida por regalarnos esta experiencia; en segundo lugar, a cada uno de los organizadores y participantes en este Congreso. Muchas Gracias!

Sentimos que nuestro compromiso es continuar un trabajo de concientización a todos los niveles: Iglesias particulares, Parroquias, Congregaciones Religiosas, Institutos Seculares y Movimientos Apostólicos. Vemos necesario unir fuerzas y trabajar por regiones: Encuentros o Congresos regionales.

COSTA RICA

1. Integrar el trabajo de las comisiones diocesanas y el secretariado de los Religiosos.
2. Coordinar con las áreas de la Pastoral Juvenil, Pastoral Familiar y Pastoral Catequética, mediante encuentros conjuntos.
3. Información y divulgación de lo vivido en el Congreso.
4. Hacernos responsables de comunicarnos con el obispo responsable de Nicaragua y Panamá, a fin de organizar un curso para agentes de pastoral Vocacional.
5. Intercambio con la Comisión Centroamericana.

Comisión Centroamericana:

1. **Objetivo:** Lograr la animación de nuestras Pastorales Vocacionales a través de:
 - a) Encuentros regionales de los equipos nacionales de Pastoral Vocacional.
 - b) Cursos de formadores de agentes de Pastoral Vocacional.
 - c) Intercambio de experiencias, materiales vocacionales, etc.

Acuerdos tomados el 26 de Mayo:

- a) Monseñor José Mojica Morales, Obispo de Sonsonate, El Salvador, será el coordinador de la Comisión Centroamericana durante el año en curso, conjuntamente con la Conferencia de los Religiosos de El Salvador.
- b) Se realizará un curso de formación de Agentes de Pastoral Vocacional en El Salvador, los días 6,7 y 8 de Agosto, apoyados por el DEVYM-CELAM, para la región Centroamericana.
- c) En la reunión de Obispos de la Región Centroamericana que se realizará el próximo mes de noviembre en Guatemala, Mons. Oscar Rodríguez, Arzobispo de Tegucigalpa, informará y motivará a los Obispos sobre el Congreso y la Pastoral Vocacional.
- d) Se propuso que en los retiros del clero diocesano se tome como tema la Pastoral Vocacional.

CUBA

- 1. Presentar los aportes del Congreso a los animadores diocesanos de vocaciones, a la Asamblea de Religiosos, para concretizar y recoger sugerencias con miras a un plan de conjunto.
- 2. Crear la Comisión Nacional que sea representativa de los Ministerios ordenados, Religiosos e Institutos seculares.
- 3. Unificar el trabajo del equipo de orientación vocacional de la Conferencia de Religiosos y con el trabajo diocesano.

4. Entrar en diálogo con los jóvenes a través de algún plegable donde se pueda explicar qué es para la Iglesia, Pastoral Vocacional, y recoger sus sugerencias y necesidades.
5. Proyectar un Plan de Pastoral vocacional que tenga en cuenta:
 - a) Los rasgos de Jesús que la Iglesia en Cuba ha de acentuar como son: el diálogo, la reconciliación, la unidad, la participación, la solidaridad, etc., que encontramos ya señalados en el plan de pastoral juvenil.
 - b) Los criterios de admisión para los seminarios y casas de formación recientemente aprobados por la Conferencia Episcopal.
 - c) Los aportes y sugerencias del congreso de los animadores de la Pastoral vocacional de Cuba, de los Jóvenes, de la Familia.

Este Plan debe integrar: La Jornada vocacional, el día de los misioneros, la reunión anual de los promotores vocacionales, la animación vocacional en las parroquias, el aporte de México y Venezuela para la formación de promotores vocacionales.

CHILE

1. Agradecemos a los organizadores del Congreso por su realización y aporte que esto significará para nuestra Iglesia en Chile.
2. Elaborar un informe para la Conferencia Episcopal de Chile, para la Conferencia de Religiosos y para la Conferencia de los

Institutos Seculares, con los resultados y aportes de este Congreso.

3. Continuar la tarea de la Comisión Nacional, animados por este congreso, en la concientización y sensibilización de los obispos y consagrados en general.
4. Realizar un congreso vocacional en Chile.
5. Motivar a los Obispos para la realización de un encuentro de oración los días jueves en todas las catedrales del país.
6. Reforzar el trabajo en conjunto entre religiosos, religiosas y diocesanos.
7. Revisar y pedir la integración del tema vocacional en las distintas catequesis.
8. Aprovechar la figura del P. Hurtado en la promoción vocacional.

ECUADOR

1. Difundir el documento conclusivo a través del Departamento de Vocaciones de la Conferencia Episcopal y los equipos diocesanos y congregaciones ya existentes.
2. Reforzar el compromiso de trabajo vocacional en los seminarios, centros de formación inter-congregacionales y la formación permanente.
3. Motivar a las Diócesis y Congregaciones Religiosas para que la Pastoral Vocacional tenga prioridad en los Planes de Pasto-

ral que se están elaborando para la aplicación de las "Líneas Pastorales" de Santo Domingo".

4. Realizar a nivel nacional un Congreso de Vocaciones en el próximo año.

MEXICO

Tres Proyectos inmediatos:

1. Los Señores Obispos de la delegación Mexicana informarán a la Conferencia del Episcopado Mexicano y a la Conferencia de los Institutos Religiosos de México
2. La XXXIª Jornada Nacional de Pastoral Vocacional, con una asistencia de 300 agentes de Pastoral Vocacional, que se realizará del 6 al 10 de Junio, estudiará los contenidos de este Congreso.
3. Se convocará a una reunión de Presidentes y Secretarios de las Comisiones Episcopales de Familia, Juventud, Catequesis y Educación, para estudiar los pasos a seguir para aplicar las conclusiones de este Congreso. Muchas Gracias, que Dios los bendiga.

PARAGUAY

1. Informar todo lo tratado en este Congreso a los miembros de la CEP y a la comisión directiva de la CONFERPAR.
2. Reunión informativa con los promotores vocacionales diocesanos y religiosos.

3. En el primer semestre de 1995, convocar a los promotores vocacionales diocesanos y religiosos en vista a un compromiso conjunto en relación a la Pastoral Vocacional en el Paraguay.

PERU

1. Desde la Comisión Episcopal de Seminarios y Vocaciones, dar a conocer el Congreso con toda su riqueza.
2. Seguir incentivando la oración por las vocaciones y su perseverancia.
3. Integrar el aspecto vocacional en todas las demás áreas pastorales.

PUERTO RICO

A nombre de nuestra delegación de la Isla del Encanto, queremos dar gracias a los organizadores del Congreso, por la experiencia que nos permitieron vivir.

1. Informar a nuestra conferencia Episcopal y a la Conferencia de Religiosos.
2. Crear conciencia a nuestro Pueblo de la importancia de las vocaciones y de la Pastoral vocacional.
3. Estudiar y evaluar todo lo material que se nos ha dado. Sacar todo lo que se aplique a nuestra realidad de Puerto Rico, para luego darlo a conocer a todos los niveles.

4. Dar más fuerza a la iniciativa que hay, sobre todo a la oración.
5. Buscar los lazos de integración de la pastoral Vocacional.

REPUBLICA DOMINICANA

Objetivo: Proyectar lo vivido reflexionando a nuestra realidad nacional.

Actividades:

1. Un taller con todos los coordinadores de la Pastoral Vocacional Nacional (por zonas), para informar y entregar materiales del Congreso.
2. Realizar en conjunto un plan nacional de Pastoral Vocacional (organizado por la Comisión mixta, que ya existe), para traducir en la práctica y asimilar más el congreso.

Otros Compromisos menores:

1. Aprovechar la próxima reunión del clero para comunicar la experiencia global y las conclusiones del congreso.
2. Proponer a los coordinadores nacionales la celebración de un mes vocacional en vez de una semana.

VENEZUELA

1. Presentar un informe sobre este Congreso a la Asamblea Plenaria Ordinaria de la Conferencia Episcopal Venezolana, a la

Conferencia Venezolana de Religiosos y al VI Encuentro Nacional de Promotores Vocacionales.

2. Fortalecer el Secretariado Nacional de Pastoral Vocacional con la presencia de la pastoral Familiar y la pastoral Catequética.
3. Concluir la elaboración del Plan Nacional de Formación para los agentes de Pastoral Vocacional, en coordinación estrecha con los Padres Operarios.
4. Dar pasos concretos hacia un Congreso Nacional de Vocaciones.

ACTAS

ACTA Nº 1

Lunes 23 de Mayo de 1994

Durante todo el día fueron llegando los participantes al Primer Congreso Continental Latinoamericano de Vocaciones.

A las 5:30 p.m. tuvo lugar una solemne Eucaristía para invocar las luces del Espíritu Santo sobre el Congreso; fue presidida por el Cardenal Nicolás de Jesús López Rodríguez, Presidente del CELAM y concelebrada por Mons. Jayme Chemello, Secretario General del Congreso y por Mons. Gilberto Pereira López, Arzobispo de Campinas.

En su Homilía, Mons. López Rodríguez, presentó los esfuerzos de preparación del Congreso, las esperanzas que en él tiene América Latina y el trabajo de estos días. Recordó que ayer celebramos la fiesta de Pentecostés y que es en el marco de la acción del Espíritu Santo que realizamos el Congreso.

Se refirió a la Primera Carta de Pedro, haciendo hincapié en la vida del Resucitado que nos hace «nacer de nuevo... para una esperanza viva», de la cual tiene que ser testigo gozoso y cristiano. La Primera Carta de Pedro puede ser pauta de cómo debemos presentar a los jóvenes la vocación de todo cristiano. Y solución también al Evangelio proclamado: el pasaje del joven rico,

aplicándolo a los jóvenes de hoy que necesitan un espacio de reflexión y de cercanía. La llamada del joven rico es directa y clara porque él aspira a algo más que a cumplir los mandamientos: «una cosa te falta: vende lo que tienes... y ven y sígueme» (cfr. Anexo 1: Homilía Cardenal López Rodríguez).

Con una sesión solemne, a las 8:30 p.m. fue inaugurado el Congreso. El P. Anuar Battisti fue llamando a componer la mesa de la Presidencia del Congreso a:

- Card. Pio Laghi
Prefecto de la Congregación para la Educación Católica (de los Seminarios y de los Institutos de Estudio)
Presidente del Primer Congreso Continental Latinoamericano de Vocaciones
Presidente de la Pontificia Obra de las Vocaciones

- Card. Eduardo Martínez Somalo
Prefecto para la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica Carmalengo de la Santa Iglesia
Presidente del Primer Congreso Continental Latinoamericano de Vocaciones

- Card. Nicolás de Jesús López Rodríguez
Arzobispo Metropolitano de Santo Domingo
Primado de América
Presidente del CELAM
Presidente del Primer Congreso Continental Latinoamericano de Vocaciones

- Mons. Alfio Rapisarda
Nuncio Apotólico en Brasil

- Mons. Raymundo Damasceno Assis
Obispo Auxiliar de Brasilia
Secretario General del CELAM
Primer Vicepresidente del Primer Congreso Continental Latinoamericano de Vocaciones
- Mons. Cipriano Calderón Polo
Vicepresidente de la Pontificia Comisión para América Latina
- P. Benito Blanco Martínez, SJ
Presidente de la CLAR
Segundo Presidente del Primer Congreso Continental Latinoamericano de Vocaciones
- Mons. Luciano Mendes de Almeida
Arzobispo de la Arquidiócesis de Mariana (Brasil)
Presidente de la CNBB
- Mons. Gilberto Pereira López
Arzobispo de Campinas (Brasil)
- Mons. Jayme Chemello
Obispo de Pelotas (Brasil)
Presidente del DEVYM
Secretario General del Primer Congreso Continental Latinoamericano de Vocaciones

La Asamblea se pone de pie para invocar la luz del Espíritu Santo con el canto del «VENI CREATOR».

A continuación, su Eminencia el Cardenal Pio Laghi, Primer Presidente del Congreso hace la apertura oficial, trae el saludo del Papa Juan Pablo II, habla de la recuperación de su salud y de las

palabras que dirigió a los Obispos de Italia, recordando la protección de María en el atentado sufrido el 13 de mayo de 1981.

Acto seguido su Eminencia prosiguió a la lectura de una carta, en español y portugués, del Papa Juan Pablo II a todos los Congresistas.

La carta de Su Santidad hace un análisis de la realidad cristiana y vocacional del Continente Latinoamericano, esperanza de la Iglesia, y lanza criterios para una concreta y eficaz Pastoral Vocacional. El Papa termina ofreciendo a María el Continente e invitando a todos a la oración. En este momento con el Papa todos de pie, rezamos la oración especialmente compuesta por él para este Congreso (Cfr. Anexo 2: El Mensaje del Papa a los congresistas).

Su Eminencia el Cardenal Martínez Somalo dirigió un afectuoso saludo a los participantes y recogió algunos elementos de la carta del Papa insistiendo en la necesidad de «crear una cultura vocacional» que tenga como punto central de la respuesta la búsqueda y crecimiento de la Vocación, descubriendo el proyecto de Dios sobre los jóvenes llamados. Como María que recibió el don del anuncio y se hizo don en su respuesta, Ella nos acompaña en el camino y nos sigue repitiendo: «haced todo lo que El os diga» (Jn. 2, 5b) (Cfr. Anexo 3: Palabras de Mons. Martínez Somalo).

Mons. Gilberto Pereira López, Arzobispo de Campinas acoge a los Congresistas y da a todos la bienvenida.

Finaliza la sesión con la presentación creativa de los participantes, por países, al tiempo que aparecían datos estadísticos y la realidad eclesial de cada país, teniendo como fondo la música del himno nacional propio.

Con algunos avisos de orden práctico dados por Mons. Chemello, y el canto de La Salve, se terminó el día.

ACTA Nº 2

Martes 24 de Mayo de 1994

Se inicia el día con la Celebración Eucarística y la Oración de Laudes.

Su Eminencia el Cardenal Eduardo Martínez Somalo Preside, acompañado por el Obispo Mexicano Mons. Felipe Aguirre Franco y por el Obispo venido de República Dominicana Mons. Ramón de la Rosa.

En la reflexión de la Palabra de Dios el Presidente, a partir de la pregunta de Pedro sobre la recompensa por haber dejado todo, recuerda el llamado universal a la santidad, punto de partida de toda la Pastoral Vocacional. Renuncias, sufrimientos, hacen parte del donar de la propia vida al Evangelio, nuestra pequeña ofrenda, que el Señor retribuye con dimensiones de eternidad. La Eucaristía fue dedicada a la vocación de los religiosos consagrados, signo de los valores escatológicos en el seno de la Iglesia. Termina deseando que el Congreso sea el inicio de un renacimiento vocacional, por la oración que «será comunitariamente elevada al Señor de la mies».

Después del desayuno tiene lugar la primera sesión plenaria iniciada con la oración por el Congreso, presidida por el Señor Cardenal Eduardo Martínez Somalo y coordinada por Mons. Jayme Chemello quien recuerda los objetivos del Congreso; llama la atención sobre la importancia de los trabajos de grupos, plenarios e intervenciones y subraya la necesidad de que los grupos lleguen a un cierto consenso acerca de sus afirmaciones y propuestas.

A continuación, se hace una lectura individual del Acta N^o 1 que se aprueba después de la inclusión del nombre de Mons. José Saraiva Martins, como integrante de la mesa.

En seguida Mons. Jayme presenta los Equipos de Coordinación y redacción con sus respectivas atribuciones y las personas responsables por los mismos. Sigue la explicación de algunos puntos del Reglamento del Congreso, indicando también las personas responsables para determinados servicios. Para la Secretaría Especial son agregados dos miembros: Fray José Gabriel Mesa Angulo, OP y el P. Arquimedes Carvalho de Andrade. Al final de la explicación del Reglamento, afirmó Mons. Jayme, que «los promotores del Congreso concluyeron que el evento tuviera un Reglamento para orientar, facilitar y agilizar los trabajos». La asamblea acoge las explicaciones y el Reglamento.

En el Manual del Participante figuran los nombres de las personas que aún no llegan o fueron sustituidas. Por otro lado, se hallan presentes en la Asamblea algunas personas cuyos nombres no están en la lista la cual será repetida. Lamentan la ausencia de Mons. Francisco José Arnaiz Zarandona SJ, Coordinador del Panel de Acompañamiento Vocacional. Será reemplazado oportunamente.

Se dedica un tiempo para informaciones prácticas que se encuentran en el Manual del Participante que ciertamente ayudarán al buen funcionamiento del Congreso. Se avisa también a las personas que traen material para la exposición vocacional, que será inaugurada esta noche, que deben entregarlo al P. Ricardo Morales. Se informa que las Vísperas se rezarán en la Capilla y que en seguida de esta sesión todos están invitados para tomar una foto.

Finalmente se propone el envío de un fax a Su Santidad Juan Pablo II. El P. Eusebio Hernández sugiere un texto que después de algunas enmiendas se pasó para la redacción definitiva.

Después de tomar la fotografía de todo el grupo, se reabre la sesión a las 11:05 a.m. Mons. Chemello invita a la mesa directiva a los dos ponentes de esta sesión:

- Mons. José Saraiva Martins
Secretario de la Congregación para la Educación Católica y Vicepresidente de la Pontificia Obra para las Vocaciones
- Mons. Felipe Arizmendi Esquivel
Obispo de Tapachula.
Miembro de la Comisión Episcopal del DEVYM.

Mons. Saraiva hace su exposición sobre «la Realidad Vocacional a nivel Mundial» en tres bloques temáticos que abordan la Evolución estadística de las Vocaciones, los desafíos para la Pastoral Vocacional actual y finalmente, valoración y perspectivas. Hizo énfasis en el aumento numérico de las vocaciones entre 1979 y 1992 y la disminución numérica de las hermanas. Entre los desafíos fueron tratados los fenómenos socioculturales, los condicionamientos a nivel familiar, fenómenos eclesiales desfavorables, la situación particular de los jóvenes de hoy; de manera particular se compartió sobre los jóvenes como portadores de los ideales que abren camino en la historia. En cuanto a la valoración y las perspectivas se distinguieron las cuatro etapas que se han recorrido desde 1965 hasta hoy, siendo estas las etapas: internacional, nacional, diocesana y la celebración de congresos continentales. Mons. Saraiva hace su conclusión presentando las convicciones adquiridas y las metas irrenunciables de la Iglesia en Pastoral Vocacional, insistiendo especialmente en que toda Pastoral debe ser vocacional y es responsabilidad de todos los fieles.

Mons. Chemello agradeció la intervención de Mons. Saraiva y el

tiempo que empleó, dando después la palabra a Mons. Felipe Arizmendi.

Su intervención está centrada en el tema: «La realidad vocacional latinoamericana». Antes de comenzar, afirma que omitirá la lectura de algunos párrafos por razones de tiempo. Aborda 18 puntos a partir de las respuestas a la encuesta enviada por la Pontificia Obra para las Vocaciones, con ocasión del presente Congreso.

Los temas abordados son: la cantidad y calidad de las vocaciones, su procedencia, la edad de los candidatos, la situación de la Pastoral de las Vocaciones, su vinculación con la Pastoral Orgánica y la Coordinación con organismos eclesiales. Son tratadas posteriormente la Pastoral Juvenil, la Familiar, la Educativa y la Catequética, para pasar a las dificultades y las experiencias significativas. En la última parte se refieren a la jornada mundial de oración por las vocaciones, la Pastoral Vocacional de cara a los factores culturales y eclesiales, los planes de la Pastoral Vocacional, las relaciones entre religiosos y diocesanos en este campo y concluye con el tema de las vocaciones indígenas.

Hecha la lectura continua de lo más importante, acompañado de breves comentarios, recibe el agradecimiento de Mons. Chemello, quien hace algunos avisos:

- ★ Informa sobre reunión de la Presidencia y la Vicepresidencia del Congreso con la Secretaría General del mismo.
- ★ Invita al Cardenal Martínez Somalo a terminar la oración con el ANGELUS.

Se concluye a las 12:35 p.m.

A las 2:30 p.m. nos reunimos nuevamente en la sala antes de ir al trabajo en grupos.

Mons. Chemello recuerda que hoy es la fiesta de María Auxiliadora. Nos invita a congratularnos con los Salesianos y a encomendar a Ella nuestro trabajo.

Después hace algunas observaciones:

- ★ Como hay hermanas y hermanos que no están en ningún grupo, da los nombres de ellos señalando el que se les asigna ahora.
- ★ Explica la ubicación de los grupos.
- ★ Recuerda que cada grupo debe seguir la Guía de Trabajo que nos han entregado (Anexo 4. Guía de trabajo).

Con estas indicaciones, los participantes salen para el trabajo de grupos.

A las 4:30 p.m., mientras se reúnen los Secretarios para elaborar las síntesis de los trabajos de los diez grupos, en la plenaria se presentan tres experiencias.

El P. Carlos Alberto Chiquim, habla sobre «la experiencia del mes vocacional en Brasil», que se celebra en agosto a nivel nacional a partir de 1981. Hace una historia del mes vocacional; explica el objetivo que es ofrecer a todas las comunidades del Brasil un tiempo de reflexión sobre todo lo que atañe a la vocación. Justifica litúrgicamente la elección del mes de agosto y comenta el proceso metodológico para celebrarlo, así como las actividades que sirven de «medios» para llevarlo a cabo (Anexo 5: A Experiência do mes vocacional no Brasil).

Después el P. Carlos Eduardo Silva, de Uruguay, habla sobre «el despertar vocacional», describiendo la experiencia de haber pasado de una «pastoral de espera» a una «pastoral de propuesta» a partir de una serie de preguntas sobre lo que queremos ser

como Iglesia, como Agentes de Pastoral, como pueblo. La experiencia tiene cuatro niveles: búsqueda, profundización, discernimiento y confirmación, en torno a cuatro temáticas fundamentales: Vocación Humana, Cristiana, Vocaciones Específicas y Carismas (Anexo 6: El Despertar Vocacional).

La tercera experiencia es presentada por la Hna. Jaci Dutra Pessoa, SSD que habla sobre el «discernimiento vocacional». Explica la metodología del proceso seguido por un grupo de formadores del Nordeste del Brasil, que tiene como objetivo ayudar a los jóvenes en su elección, maduración y opción vocacionales. Considera los aspectos internos y externos que juegan en la decisión vocacional, insistiendo sobre la importancia del encuentro sistemático con el orientador espiritual y el retiro de opción vocacional (Anexo 7: Experiencia de Discernimiento Vocacional).

El moderador del panel, P. Eusebio Hernández, OAR presenta a los ponentes las preguntas de la Asamblea, llegadas por escrito.

La primera fue dirigida al P. Carlos Silva sobre los efectos del trabajo vocacional, respondiendo que el resultado ha sido positivo: una vocación por mes. Llevan diez años de experiencia en los que constatan aumento de vocaciones que perseveran porque saben lo que eligen.

El P. Chiquim, preguntado sobre la formación de los equipos vocacionales responde que la experiencia es muy diferenciada pues depende del interés de los párrocos. Pero en muchas Diócesis se ha logrado la presencia de equipos integrados por sacerdotes, religiosos y laicos.

A la Hna. Jaci se le hacen tres preguntas sobre la diferencia entre el orientador vocacional y el director espiritual. Respondió que la dirección espiritual incluye la orientación vocacional. Dijo tam-

bién que el discernimiento no puede ser automatizado, sino que se va haciendo a lo largo de todo el proceso. Es grupal pero también tiene una fuerte dimensión personal. Constató también la Hna. que los resultados en este proceso de discernimiento resultan visibles en la Formación Inicial porque los candidatos llegan mejor preparados.

Tres intervenciones en el micrófono concluyen este panel:

1. Mons. Eusebio Scheid, respecto a las palabras de Mons. José Saraiva Martins, que recordaba «la falta de claridad teológica en lo que se refiere a la Vocación», explica que esta afirmación no puede desconocer las vocaciones específicas, pero sí lo contrario: armonizar e integrar los distintos ministerios. Los ministerios deben ser comprendidos en el sentido de complementariedad como Cuerpo Místico.
2. Mons. Joel Ivo Catapan expone su larga experiencia de Pastoral Vocacional con encuentros mensuales de jóvenes invitados por el Equipo Diocesano de Vocaciones. Recuerda que la oración es un elemento fundamental.
3. Mons. Karl Joseph Romer: defiende la necesidad de progresar la dimensión teológica en la Pastoral Vocacional. Recuerda que los problemas del ateísmo, secularismo, hedonismo, ya existían en el tiempo de los apóstoles, y que lo importante es nuestra identidad testimonial de la vocación cristiana.

Mons. Chemello agradece a los tres ponentes y después de dar algunas indicaciones, invita al relator del grupo de Secretarios a presentar la síntesis elaborada.

El P. José Antonio Salinas Avery enfatizó los siguientes puntos:

- a. Luces de la Pastoral Vocacional.
- b. Sombras de la Pastoral Vocacional.
 - En el nivel socio-político-cultural.
 - En el nivel eclesial.
 - Agentes de Pastoral Vocacional.
 - Sujetos de la Pastoral Vocacional.
 - Ausencias del Congreso: dimensiones no contempladas.
- c. Puntos para ser profundizados.

Acto seguido la plenaria intervino para completar el trabajo de los Secretarios en algunos puntos importantes que no fueron expresados en la síntesis. La sesión terminó con un comentario de Mons. Martínez Somalo sobre la importancia de la Formación Permanente, y la oración del Angelus seguida de las Vísperas en la Capilla.

Después de la cena los Vicepresidentes del Congreso, Mons. Raymundo Damasceno Assis, Secretario General del CELAM y el P. Benito Blanco, SJ, Presidente de la CLAR, inauguran una exposición vocacional montada con materiales traídos por todos los participantes.

Mons. Chemello justifica la ausencia de los Señores Cardenales en visita fraterna al Cardenal Agnello Rossi.

Mons. Damasceno agradece a todos los que respondieron a la invitación de traer el rico e interesante material que se encuentra en la sala:

El P. Benito Blanco SJ, recalca que el material es importante, pero lo principal es formar formadores y acompañar las Vocaciones.

Un aplauso acoge la apertura de la exposición que permanecerá abierta a la visita de los Congresistas.

ACTA N° 3

Miércoles 25 de mayo de 1994

El celebrante presidente de la Liturgia de las Horas y de la Eucaristía del día 25, es Mons. Alfio Rapisarda, Nuncio Apostólico en Brasil, acompañado por los Obispos del Cono Sur. Familias y Catequistas de Indaiatuba oran por las vocaciones junto con los congresistas y son saludados por el Presidente.

Mons. Alfio enfatiza la importancia de la Vocación Sacerdotal y los Ministerios en el seno de la comunidad cristiana, colocando a la familia como el lugar privilegiado para el despertar de las vocaciones. Por la catequesis y el acompañamiento las vocaciones se desarrollarán con armonía si son regadas constantemente por la oración al Señor de la Mies.

Los trabajos del día tienen inicio con la oración del Santo Padre por el Congreso y con el recuerdo de los objetivos hecha por su Eminencia el Cardenal Nicolás de Jesús López Rodríguez, Presidente de la mesa.

Mons. Chemello, Secretario General, propone la lectura del Acta N° 2 para someterla a votación. Mons. Romer pide que en su intervención se añada la siguiente frase donde se habla de «nuestra identidad testimonial»: «en razón del nuevo, absoluto e inconfundiblemente nuevo de la Persona, del Misterio y del Evangelio de Jesucristo». También hicieron notar que en la Eucaristía acompañaron al Cardenal los Obispos Abelardo Alvarado, Luis Gabriel Cuara y Felipe Arizmendi, todos de México.

A la otra intervención sobre el Acta, de Mons. Lenis Lara, fue respondido que las contribuciones o aportes para la síntesis de los grupos fueron pasadas a la Comisión de Redacción que las aprovechará.

Puesta en votación el Acta, fue aprobada.

Acto seguido son convidados a subir a la mesa los participantes en el Panel sobre «Integración de la Pastoral Vocacional en la Pastoral Orgánica»:

Coordinador: Mons. Edmundo Abastoflor
Obispo de Potosí, en Bolivia.

Panelistas: P. Horacio Penengo, SDB
Señor Luis Jiménez Franco
Hno. Enrique García, FSC
Hna. Lucrecia Aliaga, SSJ.

El P. Horacio Penengo, salesiano de Uruguay y Secretario Ejecutivo del SEJ-CELAM, abre las ponencias hablando de la importancia de la integración y de las relaciones entre la Pastoral de la Juventud y la Pastoral Vocacional (Anexo 8: «Integración de la Pastoral Juvenil en la Promoción de las Vocaciones de Especial Consagración»).

El Sr. Luis Jiménez Franco, Presidente del Sierra Club Internacional, de México, aborda las cuestiones relacionadas con la Pastoral Familiar en integración con la Pastoral Vocacional. La familia es el primer semillero de Vocaciones a la Vida Consagrada (Anexo 9: «Pastoral Familiar en la Pastoral Vocacional»).

La Pastoral Vocacional a partir del trabajo de Promoción Vocacional en el Perú es el tema desarrollado por la Hna. Lucrecia

Aliaga, SSJ, indicando los desafíos y los logros en su experiencia de trabajo catequético. Insiste sobre la dimensión profética de la catequesis, centrada en el conocimiento del Misterio de Cristo. Los logros demuestran el acierto y articulación entre los diferentes aspectos de la Pastoral con la Promoción Vocacional (Anexo 10: «Retos y Logros a la Pastoral Catequética desde un trabajo de Promoción Vocacional en Perú»).

La Catequesis vocacional que integre la Pastoral Familiar y Juvenil, es presentada como la mejor catequesis en la formación de adultos. La afirmación la hace el Hno. Henrique García Ahumada, cuarto participante del panel quien hace dos preguntas «¿Hay catequesis vocacional en la Pastoral Familiar? ¿Y en la Pastoral Juvenil? Responde presentando experiencias en ambas pastorales, destacando muchas veces que no hay suficiente espacio para la propuesta vocacional. Termina con algunas propuestas al Congreso (Anexo 11: «Catequesis Vocacional en la Pastoral Juvenil y Familiar»).

Una vez terminado el Panel llegaron a la mesa muchas preguntas e intervenciones, algunas de las cuales fueron contestadas: En primer lugar el P. Chiquim habla sobre la importancia de la Pastoral Vocacional dentro de la Pastoral Orgánica, propone que del Congreso salga la convicción de que el llamado es hecho a todos y que debería ser trabajado en todas las Pastorales. Se trata de explicar a todos lo que significa el amor de Dios a cada persona. De ahí se deduce una Pastoral Vocacional que ayudará al joven a encontrar su vocación.

Ricardo Grzona, Secretario del DECAT, a propósito de la intervención de la Hna. Lucrecia, afirma que en el Perú se observa algo distinto de lo expuesto, especialmente en las reuniones de catequesis. Se observa un esfuerzo para lograrlo. Perú ha sido

pionero en la inculturación de los catecismos y de los religiosos. El Departamento de Catequesis ha tenido participación.

La Hna. Lucrecia Aliaga, responde que aunque hay manuales más inculturados, en muchas escuelas se sigue usando lo tradicional. No duda que falte participación de la Vida Religiosa Femenina en estos ámbitos.

A la observación de que la Pastoral Juvenil es demasiado humana, el P. Horacio no está de acuerdo, diciendo que los valores humanos son la base y el punto de partida para otros niveles de la formación. El proceso de acompañamiento ayuda al joven a ir desarrollando sus valores e integrándolos en el descubrimiento de su Vocación.

En cuanto a las Vocaciones tardías y la influencia de la familia sobre ellas, dice que esas Vocaciones son un hecho y que la familia juega un papel fundamental en el proceso vocacional.

Luis Jiménez, a la constatación de que se habla mucho de las madres del sacerdote y poco de sus padres, responde que al referirse al padre él habla de la familia.

Muchas preguntas no pudieron ser respondidas por falta de tiempo, pero podrán ser discutidas en el trabajo de grupos. Llegaron preguntas de: Mons. Braulio Saez, Mons. Albano Cavallin, P. Fernando B. Felices, Diácono Luis Precerotti, Mons. Adello Tomasin, Mons. Mario Moronta, Mons. Carmelo Giaquinta, Hno. Arturo Chávez, Srta. Lucía Alvear, P. Federico Jiménez, Hna. Yolanda Vivas, P. Pablo Sudar y Mons. Eusebio Oscar Scheid.

En la tarde el Presidente, Card. Nicolás de Jesús López Rodríguez, inicia los trabajos comentando sobre la riqueza y las coincidencias temáticas en la exposición Vocacional; sugiere que de ahora

en adelante haya un constante intercambio entre los organismos vocacionales de los diversos países.

La Hna. Elza Ribeiro HPG, asume la coordinación de los trabajos invitando a los ponentes de las experiencias: Hna. Dina María Orellana Aguilar, Consejera General de la Congregación de Hermanas Marianitas, representa a la Conferencia Ecuatoriana de Religiosas/os en este Congreso; P. José Ramón Romo, Sacerdote Operario Diocesano, Director del Instituto de Pastoral Vocacional;

y P. Manuel Godoy, responsable por el Sector de Vocaciones y Ministerios en la Conferencia de Obispos del Brasil.

La Hna. Dina relaciona su experiencia con los objetivos del Congreso, en lo que se refiere a la integración de los organismos en la Promoción Vocacional. La experiencia se refiere a la Iglesia de Ecuador. La descripción del Departamento de Coordinación muestra el Plan de Acción con sus logros y la Escuela de Formación de Agentes. Termina presentando la programación básica de la Escuela de Formación (Anexo 12: «En la Pastoral Vocacional Integrada que se desarrolla en el Ecuador»).

El P. Ramón Romo comenta la experiencia de la integración de las diferentes Pastorales a partir del «Instituto de Pastoral Vocacional», de Caracas. En un cuadro presenta el esquema de las **Etapas** del acompañamiento vocacional (1. Conocimiento personal. 2. Formación cristiana. 3. Formación vocacional. 4. Conocimiento del carisma. 5. Convivencias). En un segundo cuadro describe la estructura de integración de las Pastorales. Hay dos claves en cuanto al método que contempla la integración de los organismos y en cuanto al trabajo de formación de los agentes (Anexo 13: «Cuadro de Integración de la Dimensión Vocacional en las Pastorales»).

El P. Manuel Godoy, habla del soporte teórico de la integración en el trabajo pastoral en la Iglesia de Brasil. Existe un Plan General de Acción Pastoral con seis Dimensiones y un Objetivo General que integra todas las acciones pastorales.

El Plan General quiere que la Pastoral Vocacional esté presente e integrada en la Pastoral de Juventud, la Pastoral Familiar, la Pastoral de Educación y enseñanza religiosa y en la Catequesis. Termina señalando algunas áreas en las que hubo buenos resultados (Anexo 14: «Experiencia de Pastoral Vocacional Integrada en la Iglesia del Brasil»).

Terminadas las ponencias el plenario presenta sus reacciones sea en forma de preguntas a los panelitas o sea aportando experiencias personales.

P. Raffaele Sacco, Director de la Pontificia Obra de las Vocaciones, dice que la Iglesia no puede darse vocaciones, sino pedir las a Dios y organizarse para acogerlas, acompañarlas y formarlas. Una efectiva Pastoral Vocacional debe organizarse necesariamente. A partir de los Obispos haya una reflexión sobre la Pastoral Orgánica y un Plan Vocacional Orgánico, a fin de formar agentes y promover la cultura vocacional. En el ámbito diocesano se impone un plan diocesano vocacional y un centro diocesano vocacional, con agentes dinámicos, acciones concretas y material adecuado. Un plan parroquial anual de carácter operativo promueve una pastoral ordinaria y una Pastoral Vocacional específica con acciones previstas.

A la pregunta de si los agentes de pastoral asumen la dimensión vocacional en su acción, la respuesta de la Hna. Dina fue afirmativa. Agrega, además, que la dificultad reside en la integración orgánica de las diferentes pastorales.

El P. Ramón defiende que la integración debe ser orgánica en todos los niveles y contemplando siempre la Pastoral Vocacional.

El P. Godoy está de acuerdo en que la Pastoral Urbana es un desafío para la Iglesia en el Brasil. La práctica todavía es incipiente en afrontar esa Pastoral.

Mons. Joel Ivo Catapan habla de dos notas que pone a disposición de los Congregistas: 1) «La práctica concreta de integración de la Pastoral Vocacional con la Pastoral de Juventud y otras Pastorales». 2) «Reflexión sobre la Teología de la Vocación en Pastores Dabo Vobis».

El P. Ricardo Ezzati invita a considerar la Pastoral Vocacional a partir de la formación. Presenta cuatro dificultades que se constituyen en desafíos reales: 1) En relación a la madurez humana. 2) Respecto a una auténtica relación con Jesucristo. La Vocación Consagrada exige opciones concretas y camino ascético. 3) En cuanto a la pertenencia eclesial que va más allá de los sentimientos y de las simples «acciones». 4) En relación a la comprensión del significado de la Vocación, que no puede ser vista como prestigio, distinción o simple actividad.

Destacar entonces:

- ★ La dimensión vocacional de toda Pastoral. A lo largo de toda la vida la educación de la fe debe ser marcada por la dimensión vocacional.
- ★ El proceso de definición vocacional específico que prepare para los compromisos y las exigencias de la Vida Consagrada y del Sacerdocio.

Juan Pablo Moreno, Secretario Ejecutivo de la Comisión Episcopal de laicos, familia, juventud y vocaciones, afirma que desde 1981 en Bolivia hay integración entre la Pastoral Vocacional y la Pastoral de la Juventud. La organización de la Conferencia Boliviana del clero diocesano ayudó a impulsar la Pastoral Vocacional. En un encuentro integrando las diferentes pastorales, el año pasado, se hizo un análisis de la situación de la Pastoral Vocacional.

El P. Manoel, respecto de la afirmación de que los movimientos tradicionales generan vocaciones y la Pastoral de Juventud oficial sólo genera conflicto, responde que la afirmación no corresponde a su experiencia, sino más bien al contrario.

Mons. Edmundo Abastoflor, Obispo de Potosí afirma que Dios suscita suficientes agentes y que partiendo del concepto del llamado universal y articulando el trabajo de la Pastoral Vocacional, los resultados se hacen presentes en su Diócesis. Cuanto más los laicos tienen conciencia de su vocación, tanto más valoran las vocaciones específicas. Hay que reconocer que la acción del Espíritu continúa en la Comunidad Eclesial.

El P. Godoy responde a la pregunta: ¿Cómo la Pastoral Vocacional trabaja la cuestión étnica en su acción? diciendo que antes que el problema étnico hay que considerar el problema socio-económico. La presencia junto con los negros y los indios fue menos significativa de lo que fue con los blancos en la Pastoral del Brasil.

Dom Evaldo dice que en el Nordeste la presencia de Vocaciones negras es más frecuente. Mons. Chemello añade que en su Diócesis en el Sur del país el 10% de sus sacerdotes son negros.

A la pregunta al P. Godoy ¿Por qué las Vocaciones no vienen de

las Pastorales y sí de los movimientos? responde diciendo: que hay que considerar la búsqueda de lo sagrado más incentivada en los movimientos. Es verdad que el origen de las Vocaciones procede del trabajo de las Pastorales y no solamente de los movimientos.

Mons. Karl Romer hace una pregunta didáctica a todos los participantes del Congreso: ¿Será que con todo lo que estamos reflexionando no estamos prescindiendo de lo fundamental, que es el encuentro personal de los vocacionados con Cristo? ¿Cómo introducir el descubrimiento de la ascesis de la moral de las virtudes, de sacrificio expiatorio? ¿Cómo integrar lo nuevo manteniendo los valores perennes?

Mons. Vitorio Pavanello, Arzobispo de Campo Grande, recuerda que en el pasado se afirmaba que en su región las vocaciones no medraban. Hoy, frente al desafío de fecundidad vocacional los frutos se hacen notar, lo que se constituye en una verdadera alegría.

La segunda parte de la tarde fue dedicada a un panel coordinado por Mons. Jayme Chemello, con la participación de Mons. Alberto Giraldo, Arzobispo de Popayán y Vicepresidente de la Conferencia Episcopal de Colombia; P. Dalton Barros de Almeida, Provincial de los Redentoristas, psicólogo y formador y Hna. María Leonor Charria, Dominicana de la Presentación, Docente universitaria, formadora.

Mons. Chemello, da la palabra a Mons. Alberto Giraldo, Arzobispo de Popayán, quien desarrolla el tema «Aspectos Teológicos de la Pastoral Vocacional». Empieza hablando del misterio de la Vocación en la vida y en la Iglesia. Intenta leer esas constantes vocacionales en la Biblia para descubrirla también en la realidad latinoamericana y caribeña. Recorre el proceso de la Vocación

con una reflexión en torno a cuatro puntos que justifica con textos bíblicos.

1. El marco general de la Pastoral Vocacional: «Los llevó a Jesús» (Jn. 1,42).
2. Iniciativa de Dios en la historia de las personas: «Antes de formarte en el vientre te escogí» (Jer. 1,5).
3. Las condiciones de la persona escogida: «Yo hombre de labios impuros» (Is. 6,5).
4. Llamado para el servicio en una comunidad: «He visto la opresión de mi pueblo» (Ex. 3,7).

Concluye afirmando que la Pastoral Vocacional debe ser «una Pastoral que contagie alegría y esperanza». «No les tengas miedo. Yo estoy contigo» (Jer. 1,8) (Anexo 15: «Aspectos Teológicos de la Pastoral Vocacional»).

A continuación el P. Dalton Barros de Almeida, CSSR hace una reflexión sobre los aspectos psicológicos del discernimiento. Empezó su aporte a partir de algunas consideraciones preliminares: algunas ciencias humanas principalmente la psicología posibilitan trazar líneas que nos facilitan entender mejor el proceso vocacional; la integración de la Pastoral Juvenil en la promoción de las Vocaciones, se hace importante en la medida en que presenta la propuesta de la formación humana y cristiana a los jóvenes; la Vocación es una «solución» existencial del individuo como parte de subjetivación y constante desafío; la Vocación como don divino nos llega al mismo tiempo dentro de una cultura y de una matriz específica generadora de intersubjetividad y se vuelve orientación de la vida.

Después prosiguió su ponencia con algunas preguntas:

1. ¿Quiénes somos los que buscamos los vocacionados?
2. ¿A quién buscamos?
3. ¿Quién nos busca?
4. ¿Por qué nos buscan?

Preguntas que nos remiten a la cuestión de la búsqueda.

¿Quiénes son esos jóvenes? Jóvenes con nuevos códigos, orientaciones, identidades y normas contradictorias. Con el yo multifacético buscan afirmación de ellos mismos con mucha tensión cuando se trata de asumir compromisos.

Después presenta algunos puntos de apoyo a una Pastoral Vocacional: necesidad de ayuda personal, conocimiento de sí mismo, acompañamiento inculturado y mirada más profunda desde la adolescencia.

El joven vive el presente condicionado por el pasado: Dios llama a la novedad de vida. El vive el momento presente bajo el signo del futuro: un aquí y ahora en una problematización de deseos.

Los ítems siguientes presentan estos puntos: fe, personalización y vocación, motivación subyacente hoy en la demanda vocacional, y selección de candidatos como discernimiento del vínculo vocacional de base. Trata también sobre las Vocaciones tardías, la lógica de la despersonalización, conceptualización de la psicodinámica de la Vocación hoy. A modo de conclusión presenta una comprensión de la psicodinámica vocacional como PROYECTO EXISTENCIAL que recoge lo mejor de la búsqueda de los jóvenes hoy. Recuerda, para terminar, que los consejos evangélicos tienen existencialmente fuerza de vida para la propia persona. (Anexo 16: «Aspectos Psicológicos del Discernimiento»).

Después de agradecer al P. Dalton, Mons. Chemello, da la palabra a la Hna. María Leonor Charria, OP quien comparte su reflexión sobre la Pedagogía de Integración de la Pastoral Vocacional dentro de la Pastoral Orgánica. En la introducción resalta la afirmación de que el hombre ha sido creado para realizar vocacionalmente su imagen y semejanza con Dios. Se pregunta qué es una Pastoral Vocacional Orgánica y enumera sus características que más tarde explica detalladamente. Reflexiona también sobre la Iglesia y la Vida Consagrada en el Continente de la Esperanza, y sobre la Pastoral Vocacional Orgánica dentro del pensamiento de la Iglesia de América Latina (Medellín-Puebla-Santo Domingo), e inserta en el ser y quehacer de la Iglesia Diocesana y Parroquial (Anexo 17: «La Pastoral Vocacional dentro de la Pastoral Orgánica de la Iglesia -Pedagogía de Integración»).

En este momento Mons. Chemello invita a que, en silencio, acojamos y asumamos lo que hemos escuchado en la iluminación teológica, psicológica y pedagógica de los principales elementos de la Pastoral Vocacional. La Hna. Angela nos anima con un canto vocacional antes de escuchar las síntesis del trabajo realizado por los diez grupos. Fue portavoz de los Secretarios de los grupos, la Hna. Yolanda Vivas Mendoza, HNSP. Se dio la palabra a la Asamblea para las reacciones a la síntesis presentada. Hablaron la Señorita Lucía Alvear, el Hno. Henrique García, el Diácono José Espinosa y el P. Gustavo Zanchetta. Sus aportes fueron entregados a la Comisión de Redacción.

La sesión termina con algunos avisos prácticos y con el rezo del Angelus y las Vísperas, y el día con una alegre confraternización.

ACTA Nº 4

Jueves 26 de mayo de 1994

Los Laudes y la Eucaristía fueron acompañados por cantos, danzas e instrumentos festivos. El celebrante Presidente fue Mons. Raymundo Damasceno Assis, Obispo Auxiliar de Brasilia, Secretario General del CELAM y uno de los Vicepresidentes del Congreso. En el Altar también estaban los Señores Obispos del Brasil y de la Región Bolivariana.

Esther y María, figuras bíblicas de la Liturgia de hoy, inspiraron las palabras de Mons. Damasceno en el análisis de los caminos vocacionales. Ellas son modelo de mujer en el seno de la familia, acompañan el crecimiento de las vocaciones con sus palabras, testimonio y estímulo. La actitud de oración de Esther y María inspira igual actitud en todos los Agentes de Pastoral Vocacional.

Los trabajos en el Plenario fueron presididos por los dos Vicepresidentes del Congreso, Mons. Raymundo Damasceno Assis y el P. Benito Blanco, SJ, Presidente de la CLAR. La presencia de los dos en la mesa fue considerada como un símbolo de unidad de los organismos eclesiales.

Presentada por Mons. Chemello el Acta Nº 3 fue aprobada «por unanimidad» después de la rectificación pedida por el Hno. Henrique García, donde se lee en la pág. 9, línea 7 en su intervención: «destacando muchas veces que no hay suficiente espacio para la propuesta vocacional», se debe leer «que no se usan bien los espacios para la propuesta vocacional» (Cfr. Acta Nº 3, pág. 13).

Mons. Chemello llama a formar la mesa para el Panel: la coordinación del mismo la hará Mons. Héctor Julio López Hurtado. Como primer panelista el P. Antonio Santillana, Argentino, Consejero Provincial de los Claretianos y responsable del Centro de Pastoral de la Juventud; la Hna. Luz Ofelia Herrón, Hermanita de la Anunciación, Consejera Provincial y Formadora.

El P. Santillana habla sobre el proceso de acompañamiento vocacional enfatizando que acompañado y acompañante hacen un camino conjunto y personal de maduración vocacional en cuatro fases: la personalidad cristiana, personalidad eclesial, personalidad social y deliberación y elección vocacional. El acompañamiento no termina, sino que debe ser seguido durante todo el proceso de formación con especial atención a la inculturación, la fidelidad carismática y la profundidad radical en el seguimiento de Jesús. Termina con una serie de preguntas pertinentes que exigen particular atención de los Formadores y acompañantes frente a los jóvenes de hoy. Recuerda que para una opción vocacional madura se necesita un «paciente camino espiritual» y la misericordia de Dios. El acompañamiento en el itinerario del Pueblo de Dios debe tener como mediación eclesial a Jesús camino, verdad y bien (Anexo 18: «Hacia un nuevo acompañamiento Vocacional»).

Mons. López agradece al P. Santillana y da la palabra a la Hna. Luz Ofelia Herrón quien presenta una experiencia de acompañamiento vocacional de jóvenes del campo, afroamericanas y urbano-marginales. Después de la descripción de la dura situación social de las jóvenes de estos grupos, muchas veces marginalizadas, afirma que ellas también deben ser invitadas vocacionalmente. Presenta en seguida las etapas del proceso de acompañamiento de las jóvenes que desean seguir la vocación religiosa en su congregación, el currículo de estudios y su acompañamiento en el aspirantado ambiental (Anexo 19: «Experien-

cia de seguimiento vocacional de jóvenes campesinas, afroamericanas y urbano-marginales»).

Después de la exposición de la propia experiencia los panelistas Hna. Luz y P. Santillana, reciben numerosas preguntas hechas por el plenario.

Los interrogantes dirigidos a la Hna. Luz se refieren principalmente a su práctica y acompañamiento a las vocaciones campesinas, afroamericanas o de marginadas. Presentan criterios para la acogida y para el acompañamiento de esas vocaciones, teniendo en consideración, sobre todo, su procedencia familiar desestructurada, los pocos estudios que marcan su personalidad, la atención a su cultura que debe ser respetada y el crecimiento personal individualmente acompañado. Tienen un buen número de vocaciones oriundas de esos medios sociales y la Provincia se propone darles una Formación constante y responsabilidades proporcionales al crecimiento vocacional.

Las preguntas dirigidas al P. Antonio Santillana, piden aclaraciones sobre los puntos siguientes: la personalización del acompañamiento y del discernimiento; el rol del contacto con los pobres en el proceso; la cuestión del «refundar las Congregaciones»; el itinerario de las etapas de acompañamiento; la participación de la comunidad; la espiritualidad en el acompañamiento. Con claridad y fundamentación, el Ponente respondió satisfactoriamente a todas las demandas.

Terminado el Panel Mons. López Hurtado agradece a los ponentes y Mons. Chemello le agradece a él la conducción del Panel y llama a la Comisión de Redacción para una primera presentación del Documento, que hace Mons. Giraldo, advirtiendo sobre tres notas preliminares.

1. **El género literario.** No puede ser un Documento conclusivo, será una noticia sencilla.
2. **Materia prima.** Lo que han elaborado los grupos y lo que se ha procurado pulsar en el sentir del congreso.
3. **Estructura del Documento.**
 - 3.1 **Título.** Que sea citable y significativo.
 - 3.2 **Cuerpo.** Con tres partes: Ver, Juzgar, Actuar
 - 3.2.1 **Ver.** Realidad de la Pastoral Vocacional: aumento, testimonio, iniciativas, acompañamiento, trabajo conjunto, mensaje del Papa, sombras, exigencias de la cultura moderna, problemas socio-económicos, desafíos, abandonos, etc.
 - 3.2.2 **Juzgar.** Principios que nos iluminan: vocaciones en la Biblia, vocaciones de la Comunidad, Pastoral Vocacional como fruto de un Plan Global, la vocación como realización de la persona, Pastoral Vocacional para la Vida Consagrada, sacrificio.
 - 3.2.3 **Actuar.** Acciones urgentes: necesidad de un Plan Global, protagonismo laico, valor del testimonio.
Tendría una introducción en la que se manifieste que el Congreso fue una gracia de Dios, una expresión magnífica de Iglesia y un deseo de compartir con todos los que trabajan en Pastoral Vocacional.

Mons. Chemello orienta el trabajo de los grupos y entrega las dos preguntas para ser reflexionadas:

1. Cómo realizar el trabajo de Pastoral Vocacional en las etapas del despertar, discernir y acompañar.
2. Qué título podría darse al Documento Final que exprese lo vivido aquí y lo que queremos comunicar para animar la Pastoral Vocacional en América Latina?

Por la tarde, después de una breve oración, Mons. Chemello entrega la coordinación de las experiencias al P. Eusebio Hernández, OAR y a la Hna. Elza Ribeiro, HPG. En seguida invita a los que van a intervenir: P. José Hidalgo Torres, Diocesano de Ecuador, Director de Vocaciones y Clero de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana; Hna. Silvia Lourdes López Pérez, FMM, Mexicana, Coordinadora de Pastoral Vocacional; P. José de Jesús Apecechea Rosas, Diocesano de Guadalajara; Hna. Ligia Elena Llano Jiménez, TC, de Costa Rica.

El P. José Hidalgo Torres inicia la exposición del tema «Acompañamiento y Discernimiento Vocacional». Presenta cuatro puntos:

- ★ Venid y lo veréis: tiene gran importancia la etapa de «invitación», nacida de un seguimiento convencido.
- ★ Se quedaron con El: verificando que por imprecisiones aparecen sorpresas, hay que insistir en el «quedarse» siendo testigos de un amor sin límites.
- ★ Iban por todas partes: no se puede acompañar a quien no quiera. En el acompañamiento global es importante «convivir».
- ★ Cómo concretar el acompañamiento vocacional: hay que contar con lo imprevisible e impulsar espacios como la familia, la escuela y la comunidad cristiana. En la misma línea está el

impulso de pequeñas comunidades y el aprovechamiento del tiempo libre (Anexo 20: «Acompañamiento y Discernimiento Vocacional»).

El P. Eusebio Hernández agradece la intervención del P. Hidalgo y da la palabra a la Hna. Silvia, quien comparte una experiencia de acompañamiento a vocaciones indígenas. Empieza diciendo que la población indígena en México es oficialmente un 20%. Pero hay más, teniendo en cuenta los grupos asimilados a la cultura occidental y contados estadísticamente como rurales y pobres. El acompañamiento de la joven indígena debe ser diferente al de la joven de la cultura occidental. Es preciso tener en cuenta y, partir de allí, su cultura, sus costumbres, su cosmovisión, con sus valores y contravalores; y es preciso ser conscientes de su inseguridad y automenosprecio, aprendidos a lo largo de 500 años. Es lo primero que se debe trabajar con ella: conocer su historia hasta que se sienta orgullosa de ella; hasta que se valore como persona y esté segura de sus potencialidades. Sólo cuando esté segura de sí misma, o en proceso de maduración en este aspecto, podrá ir a una casa de formación. En el campo de las vocaciones indígenas hay mucho que recorrer y mucho que aprender, pues cada joven es una aventura diferente (Anexo 21: «Experiencia de Acompañamiento de Vocaciones Indígenas»).

El P. Jesús Apecechea desarrolla su experiencia de acompañamiento de Seminaristas en familia, a partir del Seminario Diocesano de Guadalajara, México, recuerda los requisitos para ingresar en este estilo de Seminario y la ayuda que las familias reciben para colaborar en la formación de los Seminaristas. Parte del testimonio de los párrocos para decir que las vocaciones necesitan de ejemplos, de oración, de anuncio y de acciones efectivas. En el Seminario son implementadas las acciones para la formación: reuniones, convivencias, vacaciones de comunidad, apostolado, dirección espiritual, oración personal, retiro. Familia, Sa-

cerdotes y Seminario en conjunto generan vocaciones (Anexo 22: «Seminaristas en Familia»).

En seguida tomó la palabra la Hna. Ligia Elena Llano Jiménez, T.C., de Costa Rica, presentó una experiencia que tuvo inicio en Costa Rica en 1978 con hermanas que dedican de modo principal su vida a la Pastoral Vocacional. Es un trabajo en equipo con su Plan y su Programa exigentes, con responsabilidades y tareas definidas de ayuda y evaluación. Actualmente el Equipo cuenta con cuatro hermanas, una de ella se ocupa con un contacto bien cercano de las jóvenes. Además de este equipo cada Comunidad tiene una Hermana responsable de animar la Pastoral Vocacional a nivel parroquial, escolar, etc. Se busca hacer un acompañamiento de tal forma que la respuesta de compromiso en el seguimiento de Cristo sea desde la realidad personal, familiar y social. Para realizar este trabajo cuentan con los siguientes medios:

- a) Facilitar el conocimiento de sí mismas y sus valores así como sus limitaciones, realidad de hijas de Dios, llamadas a una misión.
- b) Estimular las comunidades para que se descubran como colaboradoras de la Pastoral Vocacional.
- c) Lo mismo se hace con las familias.

Para el acompañamiento es importante:

- Testimonio por parte de las personas consagradas
- Saber convivir
- Relación personal
- Jornadas de oración
- Retiros
- Vigilias
- Celebraciones especiales, etc.

Como conclusión la Hna. presenta algunas constataciones: las comunidades que viven animadas por la Palabra de Dios, por la Eucaristía, por la Vida Apostólica, siempre son espacios más propicios para el surgimiento de vocaciones. Es indispensable el testimonio de las personas consagradas. Necesidad de trabajo fervoroso programado y persistente. Esmerada formación de los Animadores Vocacionales (Anexo 23: «Experiencia de Acompañamiento Vocacional»).

Las experiencias fueron enriquecidas con las aclaraciones y los aportes de los presentes en el Plenario. La Hna. Silvia, el P. Jesús y el P. José, respondieron a las preguntas correspondientes sobre todo a la inculturación, a las familias desestructuradas o irregulares, sobre el tipo de plan para el Noviciado y los candidatos indígenas y su formación y Liturgia.

Tres congresistas tuvieron oportunidad de aportar experiencias propias:

- ★ Mons. Evaldo do Amaral, habló de la importancia de los Sacerdotes Párrocos en la Pastoral Vocacional.
- ★ Mons. Cipriano Calderón apoyado en «Pastores Dabo Vobis» afirma que las vocaciones de pastores no faltarán.
- ★ Fray José Gabriel Mesa habla del acompañamiento vocacional en grupos mixtos con resultados positivos en la maduración del joven.

Esos tres aportes fueron llevados a la Comisión de Redacción.

Con un agradecimiento especial a los presentadores de experiencias, Mons. Chemello interrumpe el trabajo, que será retomado media hora después con una propuesta: elaborar mensajes espe-

ciales a los jóvenes, a la comunidad cristiana y a los animadores vocacionales. Discutida la propuesta hubo consenso para que no haya sino un mensaje.

El Secretario «ad hoc» de los diez grupos, diácono Luis Esteban Precerutti presentó la síntesis de los trabajos de la mañana. El plenario enriquece la síntesis con diversas intervenciones pertinentes, que fueron entregadas a la Comisión de Redacción. Hablaron: Hno. Henrique García, Mons. Melguizo, P. Pablo Sudar, Mons. Aloisio Penna, Mons. Eusebio Scheid, Mons. Pablo Faria, P. Pedro A. Rivas, Mons. Carmelo Giaquinta, Mons. Cipriano Calderón, Diácono Luis Precerutti, Mons. Karl Romer, Cardenal Martínez Somalo, Mons. Juan Godayol Colom, P. Antonio Santillana.

Mons. Chemello invita a todos a que se dirijan a la Capilla para la Oración de las Vísperas presididas por Mons. Joel Ivo Catapan.

Por la noche, en reunión por países, cada delegación compartió y decidió formas prácticas de llevar a cabo la Pastoral Vocacional y tuvo oportunidad de aportar al texto final del Mensaje. Esos aportes serán entregados a la Comisión de Redacción antes de las 10:30 p.m.

Después de la Oración de Vísperas la Asamblea se volvió a reunir a fin de conocer el texto cuya escritura fuera entregada por la mañana.

Mons. Giraldo presenta el texto a los Congresistas y los invita a leerlo con el objetivo de mejorarlo. Las observaciones pasan a la Comisión de Redacción.

ACTA N.º. 5

Viernes 27 de Mayo

Una lluvia fría saluda el último día del Congreso, que tuvo inicio con la oración de Laudes, presidida por el Presidente de la CLAR y Segundo Vicepresidente del Congreso, P. Benito Blanco, S.J.

A las 8.15 la Asamblea se reúne a fin de votar el documento final del Primer Congreso Continental Latinoamericano de Vocaciones.

Para la mesa, Mons. Chemello invita al Card. Pío Laghi para la Presidencia, y a Mons. Alberto Giraldo y a Mons. Luciano Mendes para presentar el documento. Un aplauso acoge el trabajo del equipo de redacción.

Es el documento de un Congreso representativo de obispos, sacerdotes, religiosos, diáconos, institutos seculares y laicos. Es un documento declaratorio, que será aprovechado y más tarde publicado junto con los textos de las experiencias y las ponencias.

Mons. Chemello insiste en que es un documento declaratorio, por eso mismo no es un documento vinculante. Habrá un voto sobre la oportunidad del texto. Más tarde un libro recogerá toda la riqueza del Congreso, repite.

Mons. Giraldo agradece el enorme trabajo del equipo de redacción y agradece la contribución de todos los congresistas. Todo el material se conserva para posibles consultas.

Después del tiempo para la lectura personal y silenciosa los con-

gresistas pudieron dar su parecer, añadir palabras o pensamientos, enmendar y aportar. Todas las contribuciones fueron remitidas al equipo de redacción para la posible integración en el texto. Terminadas las intervenciones, el Card. Laghi las consideró como un sondeo. Hay dos alternativas: remitir el texto al equipo de redacción o ser aprobado ahora, con acrecentamiento de las sugerencias hechas por los congresistas. Y repite la percepción de la Presidencia. Editar un libro con:

- ☆ El mensaje del Santo Padre
- ☆ Ponencias
- ☆ Documento declaratorio.

Mons. Chemello pidió el voto sobre la oportunidad de la publicación: la gran mayoría la aprueba. Seis congresistas estuvieron en contra.

La segunda votación fue sobre el texto mismo, aprobado con un aplauso.

El Cardenal Laghi anuncia el título del documento, resultado de la votación: **"La Pastoral Vocacional en el Continente de la Esperanza"**.

En seguida fue aprobada el Acta N^o.4 por aclamación. La última sesión fue dedicada a lo que se decidió a nivel de cada país para el futuro de la Pastoral Vocacional.

Las delegaciones se sucedieron y por unanimidad han reconocido el alto valor del Congreso agradeciendo a los organizadores la preparación y la animación del mismo.

Los compromisos de orden personal y grupal giran en torno de la

animación de la pastoral y de la organización a nivel nacional, regional, diocesana y parroquial.

Un compromiso de animar a partir de la experiencia del Congreso no se detiene en la divulgación pero sobre todo desea proyectar el vivido a nivel nacional y para todos los organismos eclesiales.

Fueron programados también:

- ☆ Divulgación del material del Congreso.
- ☆ Organización de cursos y jornadas nacionales y diocesanos.
- ☆ Retiros para el clero con temas de la pastoral vocacional.
- ☆ Encuentros con promotores vocacionales tanto diocesanos como religiosos.
- ☆ Encuentros con responsables de las distintas pastorales integradas a la pastoral vocacional (familiar, educacional, juvenil...).
- ☆ Motivar y apoyar los planes de pastoral incluyendo la pastoral vocacional.
- ☆ Contribuir en la formación y promoción de agentes de pastoral vocacional.

El Cardenal Martínez Somalo agradece especialmente por la experiencia eclesial hecha en estos días, incentivando a los consagrados a que lleven a todos el "don de Dios" recibido. "Vine con esperanza y vuelvo con amor", concluye. Amor a la propia vocación y a la misión.

Monseñor Chemello convoca a la Comisión del Congreso para una reunión evaluativa a las 2.00 p.m. Agradece a los organismos que ayudaron financieramente, y a todos los que trabajaron en la preparación, organización y realización del Congreso. Cita a los traductores, al personal de la casa y los jesuitas.

El Cardenal Pío Laghi apoya las palabras del Cardenal Martínez. Agradece el entusiasmo, la ayuda, la integración y la comunión vividos estos días. América Latina, dice, fue escogida como sede del I Congreso no solamente porque tiene muchas vocaciones sino porque manifiesta este ejemplo de integración y comunión. Por eso da gracias a Dios y a María por toda la protección de estos días. Pide un aplauso para Mons. Chemello que está celebrando sus 25 años de episcopado.

La Eucaristía que sigue inmediatamente tuvo como Presidente al Cardenal Pío Laghi acompañado por los Obispos de la región bolivariana.

Y así se concluyó, en la oración, el I Congreso Continental Latinoamericano de Vocaciones.

Para constancia, firman, en su calidad de Secretarios especiales de Actas,

Hna. CLARA CAVALLAZI, A.C.I.

Hno. CLAUDINO FALQUETTO, F.M.S.

PROGRAMACION

LUNES 23

Mañana: Recepción - Acogida

12.00 Almuerzo

17.30 EUCARISTIA DE APERTURA

Preside: Emmo. Sr. Card. Nicolás de Jesús López R.

19.00 Cena

20.30 SESION SOLEMNE DE APERTURA

Coordina: Mons. Jayme Henrique Chemello

1. Saludos de los Emmos. Señores Cardenales:
Pío Laghi y Eduardo Martínez Somalo
2. Presentación de los participantes.

MARTES 24

Tema del día: Reflexión sobre nuestra Realidad de Pastoral Vocacional

07.00 EUCARISTIA Y LAUDES

Preside: Emmo. Sr. Card. Eduardo Martínez Somalo

08.00 Desayuno

08.30 ORGANIZACION DEL CONGRESO

Presentación: del programa general (objetivos, metodología, etc.)
del reglamento del congreso
del manual del participante
informaciones generales de la casa y servicios...

- 10.30 Refrigerio
- 11.00 PONENCIAS: Realidad Mundial Vocacional
Mons. José Saraiva Martins.
 Realidad Vocacional Latinoamericana
Mons. Felipe Arizmendi.
- 12.30 Almuerzo
- 14.30 TRABAJO DE GRUPOS
 Luces y sombras de la Pastoral Vocacional.
 ¿Qué aspectos de la realidad tenemos que profundizar?
- 16.00 Refrigerio
- 16.30 EXPERIENCIAS: del **Despertar** Vocacional - *P. Carlos Eduardo Silva* (diocesano, Uruguay).
P. Carlos Chiquin (diocesano, Brasil)
 del **Discernir** Vocacional - *Hna. Jaci Dutra Pessoa SSD*, Brasil
 Intervenciones del Plenario
- 18.00 Presentación de la síntesis de los trabajos de grupos por parte de los Secretarios.
- 18.30 VISPERAS
- 19.00 CENA
- 20.30 EXPOSICION VOCACIONAL
- Apertura oficial por parte de:
Mons. Raymundo Damasceno Assis
 y *P. Benito Blanco.*

MIÉRCOLES 25

Tema: La Pastoral Vocacional en la Pastoral Orgánica

07.00 EUCARISTIA Y LAUDES

Preside: Excmo. Sr. Alfio Rapisard
Nuncio Apostólico del Brasil

08.00 Desayuno

08.30 PANEL: Integración de la Pastoral Vocacional
en la Pastoral Orgánica.

Coordinador: Mons. Edmundo Abastoflor

Panelistas: P. Horacio Penengo, Salesiano - Uruguay
Secretario Ejecutivo de la SEJ - CELAM
Pastoral Juvenil
Sr. Luis Jimenez Franco-Sierra Club
Internacional, México - Pastoral Familiar
Hno. Henrique García, Lasallista - Chile y
Hna. Lucrecia Aliaga, SSJ, - Perú,
Pastoral Catequética.

INTERVENCIONES DEL PLENARIO

10.00 Refrigerio

11.00 TRABAJOS DE GRUPOS:

¿Cuáles son las esperanzas, desafíos, para una efectiva integración de las pastorales en la Promoción Vocacional? ¿Qué compromisos asumir?

12.30 Almuerzo

14.30 EXPERIENCIAS de la Pastoral Vocacional Integrada

1. P. Jose Ramón Romo - Operario Diocesano de Venezuela.
2. P. Manoel Godoy - Diocesano - Brasil.
3. Hna. Dina María Orellana, R.M., Ecuador 15.15

ORADORES INSCRITOS

- 16.00 Refrigerio
- 16.30 ILUMINACION de los puntos fuertes
- Teología de la Pastoral Vocacional
Mons. Alberto Giraldo
 - Aspectos Psicológicos del Discernimiento
Padre Dalton Barros de Almeida
 - Pedagogía de la Integración de la Pastoral Vocacional en la Pastoral Orgánica.
Hermana María Leonor Charria
- 18.00 PRESENTACION de la síntesis de los trabajos de grupos por parte de los Secretarios.
- 18.30 VISPERAS
- 19.00 CENA
- 20.30 CONFRATERNIZACION - Canciones vocacionales de cada país, comida típica, trajes típicos, etc.

JUEVES 26

Tema: *Hacia un nuevo empuje vocacional*

- 07.00 EUCARISTIA Y LAUDES
Preside: Mons. Raymundo Damasceno Assis
- 08.00 Desayuno
- 08.30 PANEL: Acompañamiento Vocacional
Iluminación de los puntos fuertes

Coordinador: Mons. Francisco José Arnaiz

Panelistas: Hna. Luz Ofelia Herron, OP -Colombia
Padre Antonio Bernasconi, Diocesano-
Guatemala.

Padre. Antonio Santillana, C.M.F., Ar-
gentina

INTERVENCIONES DEL PLENARIO

10.30 Refrigerio

11.00 TRABAJO DE GRUPOS: ¿Cómo realizar el trabajo de
Pastoral Vocacional en las etapas del despertar, dis-
cernir y acompañar?

12.30 Almuerzo

14.30 EXPERIENCIAS de acompañamiento

1. Padre José Hidalgo Torres, Diocesano - Ecuador
2. Hna. Silvia Lourdes L. ;FMM - México.
3. Padre Alonso Michel Manzana, Diocesano,
Guadalajara
4. Hna. Ligia Elena Llano Jiménez, T.C., Costa Rica

INTERVENCIONES DEL PLENARIO

16.00 Refrigerio

16.30 PRESENTACION de la síntesis del trabajo de los gru-
pos por los Secretarios.
Proyectar las conclusiones

18.30 VISPÉRAS

19.00 CENA

20.30 REUNION POR PAISES: ¿Cómo llevar adelante la Pas-
toral Vocacional en su País. Evaluación final.

VIERNES 27

Conclusiones y Clausura

- 07.00 LAUDES
- 07.30 Desayuno
- 08.15 CONCLUSIONES FINALES (Presentadas por el equipo de redacción)
- 10.30 Refrigerio
- 11.00 EUCARISTIA DE CLAUSURA
ACCION DE GRACIAS
Preside: Excmo Sr. Cardenal Pio Laghi.
- 12.30 ALMUERZO Y DESPEDIDA
- 16.00 REUNION de la comisión de preparación, de coordinación y de redacción del Congreso para delinear las actividades post-Congreso.

HORARIO DE TRABAJO

El Primer Congreso Continental Latinoamericano de Vocaciones se inició el lunes 23 de Mayo, a las 17.00 horas con la Eucaristía. A las 20.30 Sesión Solemne de Apertura y concluyó el viernes 27 a las 11.00 a.m. con la Santa Misa.

El Horario general de trabajo es el siguiente:

07:00	Eucaristía y Laudes
08:00	Desayuno
08:30	Primera sesión de trabajo
10:30	Refrigerio-Café
11:00	Segunda sesión de trabajo
12:30	Almuerzo
14:30	Tercera sesión de trabajo
16:00	Refrigerio - Café
16:30	Cuarta sesión de trabajo
18:30	Vísperas
19:00	Cena
20:30	Actividades diferentes

REGLAMENTO

I. DE LAS FINALIDADES

Art. 1 El primer Congreso Continental Latinoamericano de Vocaciones, convocado por iniciativa de la Santa Sede con la coparticipación del CELAM y de la CLAR, tiene por finalidad dar un nuevo impulso a la Pastoral Vocacional del Continente de la Esperanza, a la luz de las Conclusiones de Santo Domingo.

II. DE LA COORDINACION

Art. 2 El Congreso será dirigido por una Presidencia y una Secretaría General, nombrada por la Santa Sede.

Parágrafo único: Hace parte de la Presidencia, los Eminentísimos Señores Cardenales Pio Laghi, Eduardo Martínez Somalo y Nicolás de Jesús López Rodríguez.

Art. 3 Compete a la Presidencia:

- a) Presidir todos los actos del Congreso y orientar sus actividades a través de la Secretaría General;
- b) Aprobar las conclusiones elaboradas por el Congreso;
- c) Resolver las cuestiones no previstas en el Reglamento y dirimir las dudas de interpretación del mismo.

Art. 4 La Secretaría General está integrada por el Secretario

General, el Secretario Adjunto y el Secretario Especial y cuenta con la colaboración de tres Comisiones: la de Coordinación, la de Redacción y la de Logística.

Art. 5 Corresponde al Secretario General, ayudado por los demás componentes de la Secretaría General, coordinar y supervisar todas las actividades del Congreso, en comunión con la Presidencia, particularmente, los trabajos del plenario, de los grupos y de las Comisiones.

Art. 6 En el desempeño de sus funciones, el Secretario General contará con el trabajo de la:

- * Secretaría Especial, para la elaboración fidedigna de las actas diarias del Congreso;
- * Comisión de Coordinación, para la dinámica y conducción del Congreso;
- * Comisión de Redacción, para ocuparse de las síntesis y la elaboración de las conclusiones y documentos del Congreso;
- * Comisión de Logística, para cuidar de la infraestructura y organización material del Congreso.

III. DE LOS PARTICIPANTES

Art. 7 Participan como miembros, con voz y voto:

- * 10 representantes de la Santa Sede, nombrados por ésta;
- * 15 representantes del CELAM, designados por éste;
- * 10 representantes de la CLAR, indicados por ésta;
- * 62 representantes escogidos por las Conferencias Episcopales de América Latina, en la proporción de uno por cada Conferencia Episcopal, al que se añadirá uno por cada veinte Obispos diocesanos que tenga;

- * 22 directores o encargados nacionales de la pastoral vocacional, uno por cada Conferencia Episcopal:
- * 48 representantes de las Conferencias de Religiosos(as) de América Latina.

Parágrafo único: Las entidades que eligen miembros para el Congreso pueden indicar los suplentes que, por orden, sustituyan a los titulares, en caso de estar impedidos.

Art. 8 Participan, con voz sin voto, diez invitados y diez expertos.

Art. 9 Cada participante en el acto de inscripción, a la hora de iniciar el Congreso, deberá presentar un documento auténtico, respaldado por la entidad competente, que compruebe su condición de miembro, invitado, o experto.

IV. DEL FUNCIONAMIENTO

Art. 10 El Congreso trabajará ordinariamente con plenarias y grupos de trabajo, según la orientación de la Secretaría General.

Art. 11 Cada sesión plenaria estará presidida por uno de los tres miembros de la Presidencia, conforme a la decisión de la misma; coordinará el plenario el Secretario General, por sí o por otro elegido por él, según el orden y método de trabajo concordados con la Presidencia y -si es posible-, comunicado con anticipación a los participantes.

Art. 12 Cuando en el orden de los trabajos se prevea la intervención oral de los participantes, éstos podrán hacer uso de la palabra, cada uno, hasta tres minutos improrrogables, por orden de inscripción, hasta agotar el tiempo destina-

do a las intervenciones; cada orador deberá entregar una síntesis fiel de su intervención, a la Secretaría especial, para que conste en acta.

Art. 13. Mediante solicitud al Presidente de turno, está autorizada la petición de la palabra para moción de orden, entendiéndose por tal, el requerimiento de que se cumpla el reglamento o el orden de los trabajos, o de que se esclarezca un punto controvertido del reglamento o del orden de los trabajos; el Presidente de turno solucionará de inmediato la cuestión, o la pasará a la Presidencia.

Art. 14 Las votaciones pueden realizarse a mano alzada o por escrito, este procedimiento quedará reservado a las decisiones más importantes, si se juzga conveniente.

Art. 15 Se tendrá por aprobado lo que: hubiere recibido el voto favorable de la mayoría absoluta de los votantes; encontrándose la mayor parte de los miembros del Congreso: en caso de empate, puede el Presidente de turno dirimir la paridad o proceder a nueva votación.

Art. 16 Las conclusiones del Congreso serán consideradas oficiales, si obtuvieren la aprobación final de al menos dos tercios de votantes y la aprobación de la Presidencia.

Art. 17 El voto escrito admite el «sí con enmienda» (*placet iuxta modum*), cuando sea comunicado por el Secretario General, y entrará en el cómputo de los votos favorables.

Art. 18 Las enmiendas que no contradigan el texto aprobado y lo mejoren sensiblemente, pueden ser acogidas por la Comisión, que deberá presentar la nueva redacción al plenario, para su aprobación; lo mismo vale para una

sustitución hecha por la Comisión a un texto que no haya obtenido la mayoría requerida.

- Art. 19** Cada grupo de trabajo, formado de acuerdo con las directrices de la Secretaría General, desempeñará su tarea específica, bajo la orientación de un coordinador y teniendo sus propios relatores, escogidos según los criterios de la misma Secretaría.
- Art. 20** El coordinador del grupo presidirá las actividades del mismo, fomentando la participación ordenada de todos los componentes y el buen desempeño de la tarea encomendada. Cuando fuere llamado, el coordinador auxiliará a la Comisión de Coordinación del Congreso.
- Art. 21** El relator, uno o más, de acuerdo con la composición lingüística del grupo, anotará y resumirá fielmente las aportaciones de los integrantes del grupo. Cuando sea convocado; auxiliará a la Comisión de redacción del Congreso.
- Art. 22** Las aportaciones de cada grupo deben ser aprobadas por la mayoría de los componentes del mismo y firmadas por el relator respectivo y el coordinador, para que puedan ser presentadas al plenario y entregadas a la Secretaría General.
- Art. 23** Las actas, multiplicadas, serán entregadas a cada participante, antes de la aprobación, para eventuales enmiendas; éstas serán dirigidas por escrito a la Secretaría especial.
- Art. 24** La aprobación de las actas, con las eventuales enmiendas, se hará a mano alzada y en reunión plenaria. Para las actas del último día, si esto no fuese posible, bastará la aprobación de los Secretarios general especial.

PARTICIPANTES

SANTA SEDE

Emmo. Señor Cardenal
PIO LAGHI
Prefecto Congregación para la
Educación Católica
(Seminarios e Inst. de Estudio)
Piazza Pio XII, N.3
CIUDAD DEL VATICANO

Emmo. Señor Cardenal
EDUARDO MARTINEZ SOMALO
Prefecto Congregación para los
Institutos de Vida Consagrada
y Sociedades de Vida Apostólica
Piazza Pío XII, 3-1°
CIUDAD DEL VATICANO

Excmo. Monseñor
JOSE SARAIVA MARTINS
Secretario de la Congregación
para la Educación Católica
Piazza Pio XII, 3
00120 CIUDAD DEL VATICANO

Excmo. Monseñor
CIPRIANO CALDERON POLO
Vicepresidente de la Pontificia
Comisión para América Latina
Palazzo di San Paolo
Via della Conciliazione 1
00120 CIUDAD DEL VATICANO

Excmo. Monseñor
ALFIO RAPISARDA
Nuncio Apostólico en Brasil
Caixa Postal 153
CEP 70359-970
SES Quadra 801 - Lote 1
70401-900 BRASILIA, D.F.
BRASIL

Rvdo. Padre
RAFFAELE SACCO
Director de la Pontificia Obra
para las Vocaciones
Piazza Pio XII, 3
00193 ROMA
ITALIA

Rvdo. Padre
EUSEBIO HERNANDEZ SOLA
Oficial de la Congregación para
los Institutos de Vida Apostólica
Piazza Pío XII, 3-1°
00120 CIUDAD DEL VATICANO

Rvdo. Padre
RICARDO EZZATI
Congregación para la Vida Con-
sagrada
Piazza Pío XII, n.3
00193 ROMA
ITALIA

Rvdo. Padre
CIRO QUARANTA
Consultor Congregación
Educación Católica
Via Tuscolana 167
00182 ROMA
ITALIA

Lic. *LUIS JIMENEZ FRANCO*
Int. Presidente de
Serra Internacional
Ley N°.3055 S.H.
44670 GUADALAJARA - JAL
MEXICO

CELAM

Emmo. Señor Cardenal
*NICOLAS DE JESUS LOPEZ
RODRIGUEZ*
Arzobispo Metropolitano de
Santo Domingo
Presidente del Consejo Episcopal
Latinoamericano-CELAM
Apartado 186
SANTO DOMINGO
REPUBLICA DOMINICANA

Dom
RAYMUNDO DAMASCENO ASSIS
Obispo Auxiliar de Brasilia
Secretario General del CELAM
Primer Vicepresidente
Cra. 5a. N°. 118-31
Apartado Aéreo 51086
SANTAFE DE BOGOTA, DC.
COLOMBIA

Excmo. Monseñor
*EDMUNDO ABASTOFLO
MONTERO*
Obispo de Potosí, Bolivia
Presidente del Departamento de
Familia, Niñez y Juventud -
DEFANJ del CELAM
Calle Potosi N°.814
Casilla 2309
LA PAZ - BOLIVIA

Dom
JAYME HENRIQUE CHEMELLO
Obispo de Pelotas
Presidente del DEVYM
Praca José Bonifacio 104
Caixa Postal 260
96015 PELOTAS, R.GRANDE
DO SUL - BRASIL

Excmo. Monseñor
FELIPE ARIZMENDI ESQUIVEL
Obispo de Tapachula
Miembro de la Comisión
Episcopal del DEVYM
Primera Av. Sur N.1
Apartado postal 70
30700 TAPACHULA, CHIS -
MEXICO

Excmo. Monseñor
MARIO DEL VALLE MORONTA
Obispo Auxiliar de Caracas
Miembro de la Comisión
Episcopal DEVYM
Apartado 954
CARACAS 1010 A - VENEZUELA

Ilmo. Monseñor
GUILLERMO MELGUIZO YEPES
 Secretario Adjunto del CELAM
 Carrera 5 N°. 118-31 (Usaquén)
 Apartado Aéreo 51086
 SANTAFE DE BOGOTA, D.C.
 COLOMBIA

Rvdo. Padre
FEDERICO JIMENEZ PELAYO
 Secretario Ejecutivo Depto.
 Familia - CELAM
 Carrera 5 N°. 118-31 (Usaquén)
 Apartado Aéreo 51086
 SANTAFE DE BOGOTA, D.C.
 COLOMBIA

Rvdo. Padre
HORACIO GERARDO PENENGO GALVALISI
 Secretario Ejecutivo de la Sección
 de Juventud - SEJ - CELAM
 Cra. 5 N°. 118-31
 Apartado Aéreo 51086
 SANTAFE DE BOGOTA, D.C.
 COLOMBIA

Rvdo. Padre
ANUAR BATTISTI
 Secretario Ejecutivo del
 DEVYM - CELAM
 Cra. 5a. N.118-31
 SANTAFE DE BOGOTA, D.C.
 COLOMBIA

Rvda. Hermana
SUSANA ECHEVERRI CALLE, t.c.
 Secretaria Ejecutiva Depto. de
 Vida Consagrada del CELAM
 Carrera 5 N°. 118-31 (Usaquén)
 Apartado Aéreo 51086
 SANTAFE DE BOGOTA, D.C.
 COLOMBIA

Licenciado
RICARDO GRZONA
 Secretario Ejecutivo del Depto.
 de Catequesis del CELAM
 Carrera 5 N°. 118-31 (Usaquén)
 Apartado Aéreo 51086
 SANTAFE DE BOGOTA, D.C.
 COLOMBIA

Rvdo. Padre
PABLO SUDAR
 Presidente de la OSLAM
 Arzobispado de Rosario
 Córdoba 1677
 2000 ROSARIO
 ARGENTINA

Rvdo. Padre
NILO BUSS
 Rector del Seminario Teológico
 de Tubarão
 Rua Marcus Aurélio Homem,
 353-Serrinha
 Caixa Postal 5073
 88040-970 FLORIANOPOLIS - SC
 BRASIL

Rvdo Padre
JOSE DE JESUS APECECHEA R.
Santuario de Guadalupe
Calle Santuario N.26
46600 AMECA, JALISCO
MEXICO

Rvdo. Padre
JOSE RAMON ROMO
Director del Instituto de
Pastoral Vocacional
«Beato Manuel Domingo y Sol»
Apartado 76631
CARACAS 1070 - A - VENEZUELA

CLAR

Rvdo. Padre
BENITO BLANCO MARTINEZ, S.J.
Apartado 76
SANTO DOMINGO
REPUBLICA DOMINICANA

Rvda. Hermana
ELZA RIBEIRO
Presidente de la CLAR
Convento da Providencia
Caixa Postal 22
37500 ITAJUBA -MG.
BRASIL

Rvdo. Padre
JULIO CESAR NAVARRO
ROMAN, A.A.
Lourdes 645
Casilla 2024
SANTIAGO - CHILE

Rvda. Hermana
MARIA JOSEFINA CASTILLO,
A.C.I.
Calle 64 N. 10-45, Piso 5°
Apartado Aéreo 90710
SANTAFE DE BOGOTA, D.C.
COLOMBIA

Excmo. Monseñor
HECTOR JULIO LOPEZ HURTADO,
SDB
Vicario Apostólico de Ariari
Carrera 13 N.23-71
Apartado Aéreo 2179
GRANADA - META - COLOMBIA

Rvda. Hermana
SILVIA LOURDES LOPEZ P., F.M.M.
Coordinadora de
Pastoral Vocacional
Tlaxcala 26, Col. Roma Sur
06760 MEXICO, D.F. - MEXICO

Rvdo. Padre
SERGIO ANAYA MEJIA
Coordinador de la
Pastoral Vocacional C.P.
Av. Marti 233 Col Escandon
11800
MEXICO, D.F. - MEXICO

Rvdo. Padre
ANTONIO FELIPE SANTILLAN,
CMF
Equipo Provincial Pastoral
Juvenil Vocacional
Viamonte 1585
2000 ROSARIO - ARGENTINA

Rvda. Hermana
JACI DUTRA PESSOA, SSD
 Conselheira Provincial
 Uriel de Holanda, 274-Beberibe
 RECIFE - BRASIL

Rvda. Hermana
LUCRECIA ALIAGA SIDIA, SSJ
 Directora Estudios Prog. Forma-
 ción - CONFER
 C/Pomabamba 782 - Breña
 Apartado 5015
 LIMA 5 - PERU

Rvda. Hermana
INES FERNANDEZ RODRIGUEZ
 Secret. Provincial Religiosas de la
 Asunción
 Calle Real de la Villa 10- 85
 Zona 10 Guatemala
 Apartado 793
 GUATEMALA - GUATEMALA

Rvdo. Hermano
ENRIQUE GARCIA
AHUMADA, F.S.C.
 2 Oriente 8301
 Población San Gregorio
 LA GRANJA - SANTIAGO - CHILE

Rvda. Hermana
LUZ OFELIA HERRON
FERNANDEZ, OP.
 Corregimiento el Carmelo
 CANDELARIA - VALLE
 COLOMBIA

Rvda. Hermana
CLARA CAVALLAZZI, A.C.I.
 Secretaria Adjunta de la CLAR
 Calle 64 N. 10-45, Piso 5°.
 Apartado Aéreo 90710
 SANTAFE DE BOGOTA, D.C.
 COLOMBIA

Rvda. Hermana
MARIA LEONOR CHARRIA OP
 Calle 48 N. 19-25
 SANTAFE DE BOGOTA, D.C.
 COLOMBIA

Rvda. Hermana
DINA MARIA ORELLANA, R.M.
(Marianita)
 Av. 6 de diciembre
 ICHNCHINAL-106
 QUITO - ECUADOR

Rvdo. Hermano
CLAUDINO FALQUETTO, FNS
 Piazza M. Champagnat, 2
 Cas. Postale 10250
 00144 ROMA - ITALIA

Rvdo. Padre
GILBERTO CARLOS FREIRE
YANES, SJ
 Promotor Vocacional Compañía
 de Jesús
 Calle García Moreno 751
 QUITO - ECUADOR

Rvda. Hermana
TERESA FERREIRA ACOSTA, STJ
Representante de la Conferencia
de Religiosos
Compañía de Santa Teresa de
Jesús
Viceprovincia Virgen de Caacupé
Brasil 180, C.C. 2.125
ASUNCION - PARAGUAY

Rvdo. Padre
*PEDRO SERGIO SANABRIA
GALEANO, CssR*
Promotor vocacional-Vice-Provin-
cia Asunción
31 Proyectada entre Perú y
Santa Fe
ASUNCION - PARAGUAY

Rvda. Hermana
*LIGIA HELENA LLANO JIMENEZ,
HTC*
Terciaria Capuchina
Zapote 2010
Apartado 5223
SAN JOSE - COSTA RICA

Rvdo. Padre
ANGELO ADEMIR MEZZARI
Representante Conf. de
Religiosos del Brasil
Rua Comte. Ferreira Carneiro, 99
Freguesia do O
02926-090 SAO PAULO - SP.
BRASIL

Rvda. Hermana
MARIA ELI MILANEZ
Representante da Conferência
dos Religiosos do Brasil
Rua Florianópolis, 1560 -
Jacarepaguá
20241-180 RIO DE JANEIRO - RJ
BRASIL

Rvdo. Hermano
ARTURO CHAVEZ DE LA MORA
Vicepresidente de la CLAR
Frontera, 49
06700 MEXICO, D.F. - MEXICO

Rvda. Hermana
YOLANDA VIVAS MENDOZA
Promotora Vocacional
Congregación HNSP
Calle 1ªC N°.19-21
SANTAFE DE BOGOTA, D.C.
COLOMBIA

Rvda. Hermana
CRUZ MARIA PEREZ CARMONA
Directora Colegio Juan Pablo
Bonet - Fe y Alegría
Av. Alvarez Michaud N°.1 - Los
Chorros
CARACAS - VENEZUELA

Rvdo. Padre
*GUILLERMO CAMPUZANO
VELEZ, CM*
Promotor Vocacional de los PP.
Vicentinos
Calle 75 N°. 75-30
Apartado Aéreo 4524
MEDELLIN (Ant.) COLOMBIA

Rvda. Hermana
*GLORIA MERCEDES OCANDO
VALDEZ, HN*
Vocal Junta Directiva
Conferencia de Religiosos
Colegio Parroquial «Jesús María
Marrero»
GUARENAS - MIRANDA
VENEZUELA

Rvdo. Padre
*JOHNNY D. VELASCO HALLENS,
CMS*
Superior local
Delegado de la CLAR
Parroquia Inmaculada
Concepción
Casilla 400
GUAYARAMERIN (BENI)
BOLIVIA

Rvda. Hermana
*MARIA FRANCISCA BELTRAN,
RSCJ*
Apartado 14333
Barrio Obrero
SANTURCE, PR 00916-4133
PUERTO RICO

Rvda. Hermana
*CLAUDIA IDA GONZALEZ, Inmac.
Conc.*
Coord. Past. Juv. Vocacional a
nivel Provincia
Ochala 3679
1022 BUENOS AIRES
ARGENTINA

Rvda. Hermana
YRENE PARIS TÁSSIES
Encargada de la Pastoral
Vocacional de la Provincia
Profesor Alcaino 0350
Puente Alto
SANTIAGO - CHILE

Rvda. Hermana
ILEANA MARIA GRAU DIAZ
Miemb. Sector Past. Voc. de la
CONCUR
Calle 146 N°. 904/9 y 11
Marianao Playa
LA HABANA - CUBA

Rvdo. Padre
ANDRES AVELINO SEPULVEDA
Director Dpto. Pastoral
Vocacional CONFERRE
Calle Dieciocho 136
Casilla 9501 - Correo Central
Santiago
SANTIAGO - CHILE

Rvda. Hermana
TANIA LINARES MEDINA
Resp. Sector Past. Vocacional de
la CONCUR
Calzada de Bejucal N°. 2317
Arroyo Apolo
LA HABANA 3 - CUBA

Rvda. Hermana
DEYANIRA MORA CAMACHO,
R.O.D.A.
Promotora Vocacional
Congregación y Arquidiócesis
Apartado 2819 - 1000
SAN JOSE - COSTA RICA

Rvdo. Padre
VICTOR HUGO MURILLO, T.C.
Promotor Vocacional
Seminario P. Luis Amigó
San Jerónimo de Moravia S. José
Apartado 486-2150
SAN JOSE - COSTA RICA

Rvdo. Padre
RAMON GUTIERREZ, AA
Calle dieciocho 136
Casilla 9501 - Correo Central
SANTIAGO - CHILE

Rvda. Hermana
CARMEN MARIA GARCÉS, HSJE
Promotora Vocacional
Transv. 20 N°.61-27
SANTAFE DE BOGOTA, D.C.
COLOMBIA

Rvdo. Padre
WILLIAM RABELO ORTIZ, O. de M.
Comisión PROVOC
P.O. BOX 364133
SAN JUAN, PR. 00936-4133
PUERTO RICO

Diácono
LUIS ESTEBAN PRECERUTTI
Delegado de la CLAR
Avda. Rivadavia 5652
BUENOS AIRES - ARGENTINA

Rvda. Hermana
ANGELA GUZMAN BAEZ,
RR.AA.CC.
Maestra de Formación Religiosa
C/Eugenio de Marchena N°.4
Apartado 9633
SANTO DOMINGO
REPUBLICA DOMINICANA

Rvdo. Padre
SERGIO ABREU
Delegado Past. Juvenil
Vocacional en Antillas
C/30 de Marzo N°.52
SANTO DOMINGO
REPUBLICA DOMINICANA

Rvda. Hermana
DORA FRANCISCA GARCIA GONZALEZ
Representante de la Conferencia
de Religiosos
9a. Calle 10-38 Zona 1
GUATEMALA - GUATEMALA

Rvda. Hermana
ALBA ELVIRA SANTOS CARRERA
Representante Conferencia de
Religiosos
12 Avda. 17-13, Zona 7 Mixco-
Col. S.I.
GUATEMALA-MIXCO - MEXICO

Rvda. Hermana
*MARTHA LORENA ARGUELLO
TERAN*
Equivo Vocacional CONFERE
Nicaragua
Representante de la Conferencia
de Religiosos
Bo. San Judas MJ N.8
MANAGUA - NICARAGUA

Rvda. Hermana
ROSIANE SCOLA
Representante de la Conferencia
de Religiosos
Reperto San Martín N. 46
MANAGUA - NICARAGUA

INSTITUTOS SECULARES

Señora
MARIA AMALIA SOARES AROZO
Presidente Conferência Nacional
dos Institutos Seculares do Brasil
Rua Jardim Botânico, 438,
Apto. 201
22461-000 - RIO DE JANEIRO,
R.J. - BRASIL

Señora
LUCIA ALVEAR RAMIREZ
Presidenta Latinoamericana Insti-
tutos Seculares
Apartado 6817
MEDELLIN, Antioquia
COLOMBIA

CONFERENCIAS EPISCOPALES

ARGENTINA

Excmo. Monseñor
CARMELO JUAN GIAQUINTA
Arzobispo Metropolitano de
Resistencia
Presidente Comisión Episcopal
de Ministerios
Bartolomé Mitre 363
3500 RESISTENCIA (Chaco)

Excmo. Monseñor
LUIS HECTOR VILLALBA
Obispo de San Martín
Presidente Comisión Episcopal
de Catequesis
Calle 91 N°.2416
1650 SAN MARTIN, Bs. As.

Excmo. Monseñor
CIPRIANO GARCIA FERNANDEZ
Obispo Prelado de Cafayate
Miembro Comis. Episcopal de
Vida Consagrada
Calle Ntra. Sra. del Rosario 15
4427 CAFAYATE, Salta

Excmo. Monseñor
RAUL OMAR ROSSI
Obispo Auxiliar de Buenos Aires
Miembro Comis. Episc. de Minis-
terios y Laicos
José Cubas 3625 (1419)
1002 BUENOS AIRES

Rvdo. Diácono
JOSE ESPINOS
Secretario Adjunto Comisión
Episcopal de Ministerios-CEMIN
Belgrano 708
1708 MORON

BOLIVIA

Excmo. Monseñor
BRAULIO SAEZ GARCIA
Obispo de Oruro
Casilla 368
ORURO

BRASIL

Dom
*LUCIANO PEDRO MENDES DE
ALMEIDA*
Presidente de la CNBB
Caixa Postal 02067
70401-900 BRASILIA, D.F.

Dom
ADELIO TOMASIN,
Obispo de Quixadá
Rua Pascoal Crispino, 193
Cx. Postal 34
63900-000 QUIXADA, CE

Dom
ALBANO BORTOLETTO CAVALLIN
Arzobispo de Londrina
Avenida Sao Paulo s/n 86010-040
Cx. Postal 872
86001-970 LONDRINA, PR

Dom
ALOYSIO JOSE LEAL PENNA
Obispo de Baurú
Av. N. Sra. de Fátima 9-5
Cx. Postal 550
17001-970 BAURU, SP
BRASIL

Dom
EUSEBIO OSCAR SCHEID
Arzobispo de Florianópolis
Rua Esteves Júnior 447
88015-530 FLORIANOPOLIS, SC

Dom
IRINEU DANELON
Obispo de Lins
Rua D. Lúcio, 130
Cx. Postal 92
16400-000 LINS, SP

Dom
JOEL IVO CATAPAN
Obispo Auxiliar de Sao Paulo
Rua Frei Vicente do Salvador, 279
Cx. Postal 12231, 02098-970
02018-012 SAO PAULO, SP

Dom
LELIS LARA
Obispo Auxiliar de Itabira-
Fabriciano
Rua Dr. Querubino, 288 35170-
001
Cx. Postal 44
35170-001 CORONEL
FABRICIANO, MG

Dom
PAULO LOPES DE FARIA
Obispo de Itabuna
Rua Evaristo de Andrade, 205
Cx. Postal 071
45600-000 ITABUNA, BA

Dom
PEDRO ERCILIO SIMON
Obispo Coadjutor de Cruz Alta
Rua Duque de Caxias, 729,
98100-970
Cx. Postal 51
98005-200 CRUZ ALTA, RS

Dom
FREI VITAL J.G. WILDERINK
Obispo de Itaguaí
Rua Coronel Freitas 45
Cx. Postal 74193
23801-970 ITAGUAI, RJ

Dom
VITORIO PAVANELLO
Arzobispo de Campo Grande
Rua Ruy Barbosa, 3300, 79002-365
Cx. Postal 554
79002-970 CAMPO GRANDE, MS

Dom
EDVALDO GONÇALVES AMARAL,
SDB
Arzobispo de Maceio
Rua Barão de Anadia, 110, 57020-630
Caixa Postal 91
57020-970 MACEIO, AL

Rev. Pe.
JOÃO EDENIO DOS REIS VALLE,
SVD
Presidente da Conferência dos
Religiosos
R. Alcindo Guanabara, 24 - 4º
andar, Cinelândia
20031 RIO DE JANEIRO, RJ

Rev. Padre
FRANCISCO DE ASSIS WLOCH
Presidente de la CNC
Rua Esteves Júnior 447
88015-530 FLORIANOPOLIS, SC
BRASIL

Rvdo. Padre
CARLOS ALBERTO CHIQUIM
Assessor da Pastoral Vocacional
Rua Paula Gomes 703, 2º. andar
Caixa Postal 1371
80001-970, CURITIBA, PR-

Rev. Padre
ARQUIMEDES C. DE ANDRADE
Rua Bahia 71
Vila São Geraldo
12062-100 TAUBATE, SP.

Rvdo. Diácono
FRANCO CHIPPARI
Presidente da Comissão Nacio-
nal de Diaconos
Rua Galeão Carvalhal Nº 317
09041-400 SANTO ANDRE, SP.

Senhor
ULYSSES ANTÔNIO SEBEN
Pres. do Conselho Nac. Serra do
Brasil
Rua Barão do Cerro Azul 142
UNIÃO DA VITÓRIA - PR.

COLOMBIA

Excmo. Monseñor
JORGE ARDILA SERRANO
Obispo de Girardot
Presidente de la Comisión
Episcopal para
los Ministerios Jerárquicos y la
Vida Consagrada
Calle 19 N°. 11-65
GIRARDOT (CUNDINAMARCA)

Excmo. Monseñor
LUIS GABRIEL ROMERO FRANCO
Obispo de Facatativá
Calle 5 N°. 2-10
FACATATIVA (Cundinamarca)

COSTA RICA

Excmo. Monseñor
JOSE RAFAEL BARQUERO ARCE
Obispo de Alajuela
Presidente Juventud y Vocac.
Conf. Episc.
Casa Episcopal
Apartado 433
ALAJUELA

CUBA

Excmo. Monseñor
ALFREDO VICTOR PETIT VERGEL
Obispo Auxiliar de La Habana
Presidente Comisión Episcopal
de Vocaciones y Ministerios
Maya Rodríguez y Espadero.
Víbora
LA HABANA

CHILE

Excmo. Mons.
*ANTONIO MORENO
CASAMITJANA*
Arzobispo de Concepción
Presidente del Area Eclesial
Barros Arana 544
Casilla 65-C
CONCEPCION

Excmo. Monseñor
PABLO LIZAMA RIQUELME
Obispo de Melipilla
Presidente Comisión Nacional de
Pastoral Vocacional
Plaza de Armas 570
Casilla 114
MELIPILLA

Excmo. Monseñor
ALEJANDRO GOIC KARMELIC
Obispo Auxiliar de Talca
Responsable de la SEJ
1 Poniente 1385
Casilla 7
TALCA

ECUADOR

Excmo. Monseñor
NESTOR RAFAEL HERRERA
HEREDIA
Obispo de Machala
Presidente de Vocaciones y
Seminarios
Calle Guayas 17-18
Apartado 07-01-0707
MACHALA

Excmo. Monseñor
JESUS ESTEBAN SADABA PEREZ
Obispo Vicario Apostólico de
Aguarico
Presidente del Departamento de
Pastoral Juvenil
Puerto Francisco de Orellana
COCA
Procura: Nicolás López 349 y Av.
La Prensa
Apartado 17-21-01918
QUITO

EL SALVADOR

Excmo. Monseñor
JOSE MOJICA MORALES
Presidente Comisión Episcopal
de Seminarios
Apartado 31
SONSONATE

HONDURAS

Excmo. Monseñor
OSCAR ANDRES RODRIGUEZ M.
S.D.B.
Arzobispo de Tegucigalpa
Apartado Postal 106
TEGUCIGALPA

MEXICO

Excmo. Monseñor
FELIPE AGUIRRE FRANCO
Obispo de Tuxtla Gutiérrez
10a. Norte Oriente N°.102
Domicilio Particular:
10a. Norte Oriente N°.102
29000 TUXTLA GUTIERREZ,
CHIAPAS

Excmo. Monseñor
ABELARDO ALVARADO
ALCANTARA
Obispo Auxiliar de México
Presidente de la Comisión
Episcopal de Evangelización y
Catequesis
Av. Río de Guadalupe N°.1107,
Pueblo San Juan de Aragón
07950 MEXICO, D.F.

Excmo. Monseñor
LUIS GABRIEL CUARA MENDEZ
Obispo de Tuxpan
Pastoral Vocacional
Juárez 30
92800 TUXPAN, VER.

PANAMA

Rvdo. Padre
WILLIAM SANCHEZ
Seminario Mayor San José
Apartado 6-1692 - El Dorado
PANAMA

PARAGUAY

Excmo. Monseñor
RICARDO JORGE VALENZUELA
RIOS
Obispo Auxiliar de Asunción
Independencia Nal. y Mariscal
López 130
Casilla Correo 654
ASUNCION

PERU

Excmo. Monseñor
MANUEL PRADO PEREZ-ROSAS
Presidente Comis. Episc.Semin. y
Vocaciones
J.R. Mariscal de Orbegozo 451
Apartado 42
TRUJILLO

Excmo. Monseñor
JUAN GODAYOL COLOM
Presidente Comisión Episcopal
Juventud
Jorge Chávez 489
Apartado 101
AYAVIRI - PUNO

PUERTO RICO

Excmo. Monseñor
ENRIQUE HERNANDEZ RIVERA
Obispo de Caguas
P. O. Box 8698
CAGUAS- PR 00726

REPUBLICA DOMINICANA

Excmo. Mons.
RAMON DE LA ROSA Y CARPIO
Obispo Auxiliar de
Santo Domingo
Calle Isabel La Católica, Esq.
Pellerano Alfau
Apartado 186
SANTO DOMINGO, DN

URUGUAY

Excmo. Monseñor
JULIO CESAR BONINO BONINO
Obispo de Tacuarembó
Calle Joaquín Suárez 235
45000 TACUAREMBO

VENEZUELA

Excmo. Monseñor
VICENTE RAMON HERNANDEZ
PEÑA
Obispo de Trujillo
Avda.García de Paredes N°.10-52
Apartado 8
TRUJILLO

EJECUTIVOS Y DIRECTORES NACIONALES DE VOCACIONES

ARGENTINA

Rvdo. Padre
GUSTAVO O. ZANCHETTA
Seminario Mayor
Av. Mitre 3260
1884 BERAZATEGUI - Pvcia.
Buenos Aires

BOLIVIA

Licenciado
JUAN PABLO MORENO LORA
Secretario Ejecutivo de la
Comisión Episcopal
de Juventud y Vocaciones
Calle Potosí 814
Casilla 2309
LA PAZ

BRASIL

Rvdo. Padre
MANOEL JOSE DE GODOY
Secretario Ejecutivo de Vocaciones y Ministerios de la CNBB
SE/Sul Quadra 801 - Conjunto B
Caixa Postal 02067
70259-970 BRASILIA, D.F.

COLOMBIA

Rvdo. Padre
GILBERTO JIMENEZ NARVAEZ
Director Sección Seminarios y
Vocaciones - SPEC
Cra. 47 N°.84-85
Apartado 7448
SANTAFE DE BOGOTA, D.C.

COSTA RICA

Rvdo. Padre
MAURICIO VIGUEZ LIZANO
Coordinador Nacional de Pastoral Vocacional
Apartado 545-3000
TRES RIOS - LA UNION

CHILE

Rvdo. Padre
RODRIGO TUPPER A.
Secr. Ejecut. Comisión Nal. Pastoral Vocacional
Calle Moneda 1845
SANTIAGO

ECUADOR

Rvdo. Padre
JOSE HIDALGO TORRES
Direct. Depto. del Clero y Vocaciones de la CEE
Avda. América 1805 y la Gasca
Apartado 1081
QUITO

GUATEMALA

Rev. Padre
*RODRIGO HUMBERTO GARZA
VELA*
Sec. Ejec. del Centro Nacional
de Vocaciones
Casa Parroquial
TECULUTAN, ZACAPA

HAITI

Rev. Padre
ANDRE PIERRE
Rector Grand Seminaire Notre
Dame
De Cazeau Boite Postale 298
PORT-AU-PRINCE, W,I,

HONDURAS

Rev. Padre
JOSE ANTONIO SALINAS
Encargado de Pastoral Vocacional
Apartado 3150
TEGUCIGALPA, M.D.C.

MEXICO

Rvdo. Padre
ENRIQUE DE JESUS CAMACHO
Secretario Ejecutivo Comisión
Episcopal de
Seminarios y Vocaciones
Calle de Victoria N°.21, Tlalpan
Apartado Postal N°. 22-676
14000-MEXICO, D.F.

PARAGUAY

Rvdo. Padre
PEDRO ARRIBAS S.
Rector del Seminario Mayor del
Paraguay
Moleón Andreu con Pizarro
Casilla Postal 257
ASUNCION

PERU

Rev. Padre
FERNANDO OLIVERA GAVIÑO
Sec. Ejec. Comisión Seminarios
y Vocaciones
Av. Rio de Janeiro 488, Jesús
María
LIMA 11
Apartado Postal 610
LIMA 100

PUERTO RICO

Rev. Padre
FERNANDO FELICES SANCHEZ
Av. de Diego 930, Urb. La
Riviera, Río Piedras
Apartado 11714
Caparra Heigth, 00922
SAN JUAN, PR 00919-1882

REPUBLICA DOMINICANA

Rev. Padre
DOMINGO LEGUA RUDILLA
Sec. Ejec. Comisión Episcopal
de Vocaciones
Carretera Sánchez, Km. 13.5
Apartado Postal 50001
SANTO DOMINGO, DN

URUGUAY

Rvdo. Padre
CARLOS EDUARDO SILVA
Secretario Ejecutivo de
Vocaciones
y Ministerios de la C.E.U.
33 Orientales 1400
CP 60.000
PAYSANDU

VENEZUELA

Ilmo. Monseñor
*MARIANO JOSE PARRA
SANDOVAL*
Director de Vocaciones y
Ministerios
Prolongación Av. Páez a 200
mts.
antes de llegar a la U.C.A.B
Apartado 4897
CARACAS 1010 - A.

EXPERTOS

Excmo. Monseñor
ALBERTO GIRALDO JARAMILLO
Arzobispo de Popayán
Vicepresidente de la Conferencia
Episcopal
Calle 5 N°.6-71
Apartado Aéreo 593
POPAYAN (Cauca) (5)
COLOMBIA

Rvdo. Padre
DALTON BARROS DE ALMEIDA
Superior Provincial Misioneros
Redentoristas
Asesor de la CRB
Caixa Postal 11
C.P. 36001-970 JUIZ DE FORA,
MG - BRASIL

INVITADOS

ARGENTINA

Rvdo. Padre
JUAN ANTONIO BURE, (Agustino)
Calao 569, 1er. piso
1022 BUENOS AIRES

BRASIL

Dom
KARL JOSÉF ROMER
Obispo Auxiliar de Río de Janeiro
Rua Benjamin Constant,23
20241-150 RIO DE JANEIRO, RJ.

Rvda. Hermana
MARIA ANGELINA ENZWEILER
Superiora General de la
Congregación de las Hermanas
del Inmaculado Corazón de
María
Rua Mostardeiro, N°.362
90010 PORTO ALEGRE - RS

COLOMBIA

Rvdo. Padre
JOSE GABRIEL MESA ANGULO,
OP
Director Vida Consagr. y Diac.
Perm. - SPEC
Carrera 47 N°.84-85
SANTAFE DE BOGOTA, D.C.

PUERTO RICO

Rvdo. Padre
JESUS RAIMUNDO DIEZ
ANTOÑANZAS
Seminario Mayor Interdiocesano
Calle Cristina, 32
PO Box 110
PONCE, PR 00732-2110

ITALIA

Rvdo. Padre
ANGEL JAVIER PEREZ PUEYO
Coordinador Gral. de Past. Sa-
cerdotes Operarios
Via della Cava Aurelia, 145, 4°
00165 ROMA

COLABORADORES

Rvdo. Padre
JOAQUIN REYNA CORREDOR
Tesorero General del CELAM
Carrera 5 N°. 118-31 (Usaquén)
Apartado Aéreo 51086
SANTAFE DE BOGOTA, D.C.
COLOMBIA

Ilmo. Monseñor
ALBERTO ALARCON INFANTE
Secretario Ejecutivo Depto.
Liturgia - CELAM
Carrera 5 N°. 118-31 (Usaquén)
Apartado Aéreo 51086
SANTAFE DE BOGOTA, D.C.
COLOMBIA

Rev. Padre
FAUSTINO PALUDO, OFM cap
Secretario Nacional de Liturgia
de la CNBB
HIGS 706 Bl. C. Casa 59
Caixa Postal 02067
70401-900 BRASILIA, D.F.
BRASIL

Rvda. Hermana
MARIA ALBA VEGA
Asesora de Imprensa de la CNBB
SE/S- Quadra 801 - Conjunto «B»
Caixa Postal 13-2067
CEP 70259 BRASILIA, D.F.
BRASIL

Rvda. Hermana
ANGELA SOLDERA
SE/S- Quadra 801 - Conjunto «B»
Caixa Postal 13-2067
CEP 70259 BRASILIA, D.F.
BRASIL

Rvdo. Padre
FERNANDO NORIEGA, MSSa
Av. Guapira 2055
Jagaría CEP 02265-002
SAO PAULO - BRASIL

Rvdo. Padre
EDSON TASQUETTO DAMIAN
Assessor Setor Vocações e
Ministérios-CNBB
SE/S- Quadra 801 - Conjunto «B»
Caixa Postal 13-2067
CEP 70259 BRASILIA, D.F.
BRASIL

Señor
LUIZ CÉSAR CÓRDOBA
Analista de Sistemas
CNB 11 Lotes 12/13 Ed. Onoyama
Ap. 706
CEP: 72115-115 TAGUATINGA-DF
BRASIL

OYENTES

Rvdo. Padre
EDWIN A. CRUZ GARCÍA
Promotor Vocacional
P.O. Box 3948
BAYAMON
PUERTO RICO 00958

Rvdo. Padre
REINALDO RIVERA DIAZ
Formador
Seminario Santo Tomás de
Villanueva
BAYAMON
PUERTO RICO 00958

Rvda. Hermana
EMMA PEREZ HIDALGO
Superiora General Hermanitas
de la Anunciación
Calle 40 N. 78 A 84
SANTAFE DE BOGOTA, D.C.

CENTRO A.V.E. (AUDIOVISUALES)

Rvdo. Padre
*RAFAEL MOCTEZUMA
BARRAGAN*
Director de «Animadores
Voluntarios de la Formación» -
A.V.E.
Av. Yucatán 96, Col. Roma
MEXICO, D.F. - MEXICO

Señor
CARLOS NAVARRO FERNANDEZ
Camarógrafo y Guionista de
A.V.E.
Privada 3 A Sur 4703
Col Huechotitla
PUEBLA, PUE. 72530 - MEXICO

TRADUCTORES

Rvda. Hermana
LAURA ALONSO ALONSO
Promotora Vocacional
Rua João Antonio de Oliveira, 59
SÃO PAULO
BRASIL

Rvdo. Padre
VITO DOMENICO CURCI
Vigário Provincial dos Pes.
Rogacionistas
Rua Com Ferreira Carneiro, 99
SÃO PAULO - BRASIL

Rvda. Hermana
CLEA FUCK
Caixa Postal 06
88.200-000 TIJUCAS, SC
BRASIL

Rvdo. Padre
HUGH DE BLACAM, C.S.Sp
Vigário
Casa Parroquial Santo Afonso
Caixa Postal 131
48900-000 JUAZEIRO - BA
BRASIL

COMUNICADOS DE PRENSA

COMUNICADO DE IMPRENSA

1º CONGRESSO CONTINENTAL LATINO-AMERICANO DE VOCAÇÕES

De 23 a 27 deste mês realiza-se, em Itaiçi, Município de Indaiatuba (SP), o 1º Congresso Continental Latino-americano de Vocações, promovido pela Pontifícia Obra para as Vocações Eclesiásticas, Confederação Latino-americana de Religiosos (CLAR) e Conselho Episcopal Latino-Americano (CELAM).

A abertura do Congresso será amanhã, dia 23 de maio, às 20:30h, em cerimônia presidida pelos três Cardeais que participarão do Congresso: Pio Laghi, Prefeito da Sagrada Congregação para a Educação Católica; Eduardo Martínez Somalo, Prefeito dos Institutos de Vida Consagrada e Sociedades de Vida Apostólica; Nicolás de Jesús López Rodríguez, Presidente do CELAM. No ato inaugural do Congresso será lido um texto escrito pelo Papa especialmente para esta ocasião.

Participarão, também, representantes das Conferências Episcopais e de Religiosos de todos os Países da América Latina e Caribe, além de convidados de outros Organismos Eclesiais, num total de 200 pessoas.

O Congresso foi convocado pelo Papa João Paulo II, é o primeiro que se realiza no Continente Latinoamericano e tem como tema: A Pastoral Vocacional no Continente na Esperança.

O Congresso mantém um serviço de Assessoria de Imprensa para atendimento aos profissionais de Comunicação e convida a Imprensa para a sessão de abertura e acompanhar o Congresso. Diariamente, às 14:30h, haverá entrevista Coletiva à Imprensa. A primeira será dia 24/5, com a presença de Dom Luciano Mendes de Almeida, Presidente da CNBB e Cardeal Pio Laghi, Presidente da Congregação para a Educação Católica. Além disso, a Imprensa poderá participar de outros momentos do Congresso.

Outras informações podem ser obtidas com a Assessora de Imprensa da CNBB, Irmã Maria Alba Vega, em Itaiçi, através do telefone (0192) 75-0055.

Contando com a colaboração desse meio de comunicação, fico ao dispor para outras informações.

Irmã Maria Alba Vega
Assessora de Imprensa da CNBB e do Congresso

BOLETIM INFORMATIVO - 2

1º CONGRESSO CONTINENTAL LATINO-AMERICANO DE VOCAÇÕES

Sessão de Abertura

Com a celebração da Eucaristia, às 17:30h, presidida por Dom Nicolás de Jesús López Rodríguez, Cardeal de Santo Domingo, República Dominicana e Presidente do Conselho Episcopal Latino-americano (CELAM), e sessão solene no auditório do Mosteiro de Itaici, às 20:30hs, iniciou ontem, dia 23 de maio, o 1º Congresso Continental Latino-americano de Vocações.

Participam do Congresso cerca de 200 pessoas, entre cardeais, bispos, sacerdotes e religiosos e religiosas, e diáconos de todos os países da América Latina e Caribe.

A sessão inaugural do Congresso, foi presidida pelos três Presidentes do mesmo, os Cardeais Pio Laghi, Prefeito da Congregação para a Educação Católica; Eduardo Martínez Somalo, Prefeito para os Institutos de Vida Consagrada e Sociedades de Vida Apostólica; e Nicolás de Jesús Lopez Rodríguez, Presidente do CELAM. Compuseram a mesa Dom Jayme Chemello, Bispo de Pelotas (RS), Responsável pelo Setor Vocações e Ministérios na CNBB e no CELAM e Secretário Geral do Congresso; Dom Luciano Mendes de Almeida, Presidente da CNBB; Dom Cipriano Calderon Poló, Presidente da Comissão para a América Latina (CAL); Dom Álfio Rapisarda, Núncio Apostólico no Brasil; Dom José Saraiva Martins, Secretário da Congregação para a Educação Católica e Vice-presidente da Obra das Vocações; Dom Raymundo Damasceno de Assis, Secretário Geral do CELAM; Dom Gilberto Pereira Lopes,

Arcebispo de Campinas; Pe. Benito Blanco, Presidente da Confederação Latinoamericana de Religiosos (CLAR).

Após a invocação do Espírito Santo, o Cardeal Pio Laghi dirigiu a palavra aos presentes, informando sobre o estado de saúde do Papa, que se encontra em franca recuperação. Em seguida leu a Mensagem do Papa dirigida aos participantes do Congresso. A seguir, o Cardeal Eduardo Martínez Somalo saudou os congressistas, falou sobre as finalidades do mesmo e agradeceu a todos os que colaboraram para que o mesmo acontecesse.

No final da sessão foi feita a apresentação dos participantes por países, sendo projetados no telão do auditório a bandeira de cada país e alguns dados estatísticos, acompanhados da execução do Hino Nacional.

Mensagem do Papa

João Paulo II lembra que, em sua Mensagem para o Dia Mundial de Oração pelas Vocações, recordou este evento, devido à sua importância para toda a comunidade eclesial. Diz o Papa que «este Congresso na América Latina é o primeiro a nível Continental, e com ele inaugura-se uma série de outros que, com a ajuda de Deus, se irão realizando nos diversos Continentes, nos quais a Igreja é sacramento de unidade e anunciadora da mensagem de Cristo entre os povos». A Mensagem desenvolve, a seguir, três pontos: 1) A hora presente na América Latina; 2) Exige uma incisiva pastoral vocacional; 3) Com métodos adequados. E conclui com a Oração pelo Congresso.

BOLETIM INFORMATIVO - 3

1º CONGRESSO CONTINENTAL LATINOAMERICANO DE VOCAÇÕES

O segundo dia do Congresso iniciou com a celebração eucarística presidida pelo Cardeal Eduardo Martínez Somalo, Prefeito da Sagrada Congregação para os Institutos de Vida Consagrada e Sociedades de Vida Apostólica.

Na primeira parte da manhã, Dom Jayme Chemello, Secretário Geral do Congresso, apresentou o programa com seus objetivos e a metodologia, destacando, sobretudo, a dinâmica, baseada nas palestras, painéis e iluminações teológicas e pastorais, alternando sessões plenárias, trabalhos de grupos e intervenções dos congressistas. Destacou, ainda, as várias instâncias de coordenação, redação, e logística contidas no manual do participante. Foi elaborada, também, uma mensagem especial dirigida ao Papa, na qual os participantes do Congresso expressam sua comunhão e fidelidade com o Santo Padre.

Dom José Saraiva Martins, Secretário da Congregação para a Educação Católica, fez uma palestra sobre a realidade vocacional, em nível de mundo. Dom Felipe A. Esquivel, do México, e membro do Departamento de Vocações e Ministérios do CELAM apresentou a realidade vocacional Latinoamericana, partindo da pesquisa feita pelas Conferências Episcopais e de Religiosos, em preparação ao Congresso. Os principais pontos abordados foram a quantidade e a qualidade das vocações.

A partir da análise da realidade, os 10 grupos fizeram um

levantamento sobre as «luzes e sombras da pastoral vocacional». O levantamento feito pelos grupos fará parte das conclusões do Congresso.

Foram apresentadas, também, três experiências de Pastoral Vocacional realizadas no Brasil e Uruguai.

Os trabalhos foram encerrados com a inauguração da exposição de material vocacional, às 20:30h. A exposição foi inaugurada por Dom Raymundo Damasceno de Assis, Secretário Geral do CELAM e Pe. Benito Blanco, Presidente da Confederação latino-Americana de Religiosos (CLAR).

BOLETIM INFORMATIVO - 4

1º CONGRESSO CONTINENTAL LATINOAMERICANO DE VOCAÇÕES

O dia iniciou com a celebração eucarística, presidida pelo Núncio Apostólico no Brasil, Dom Álfio Rapisarda, e teve como tema a família e a catequese.

O Cardeal Nicolás de Jesús López Rodríguez, Presidente do Conselho Episcopal Latinoamericano (CELAM), e um dos Presidentes do Congresso, presidiu o painel sobre «A Pastoral Vocacional na Pastoral Orgânica», realizado no período da manhã.

Após a sessão plenária, foi realizado trabalho em grupos. Os congressistas fizeram um levantamento das esperanças e desafios para uma efetiva integração das pastorais na promoção vocacional. E a partir desse levantamento, que compromissos deverão ser assumidos.

No período da tarde foram apresentadas experiências de Pastoral Vocacional integrada com outras pastorais, seguidas de intervenções dos participantes do Congresso.

Na última parte da tarde foi apresentada uma iluminação teológica de algumas experiências relatadas.

À noite houve um momento de confraternização, integrando os participantes do Congresso e reforçando os laços de conhecimento e amizade. Cada país apresentou, sob diversas formas, expressões culturais características de seus povos.

**1º CONGRESSO CONTINENTAL LATINOAMERICANO
DE VOCAÇÕES**

A eucaristia da manhã, em língua portuguesa, foi presidida por Dom Raymundo Damasceno de Assis, Secretário Geral do CELAM e Vice-presidente do Congresso. Participaram da missa jovens e famílias de Indaiatuba, na maioria estudantes e operários, que em diversos momentos enriqueceram a liturgia com coreografias.

Com a coordenação do Vice-presidente do Congresso, Dom Damasceno, e do Pe. Benito Blanco, Presidente da CLAR, foi desenvolvido o tema deste dia, «Um novo impulso vocacional», com a realização de um painel, no qual foram apresentadas experiências de seguimento vocacional de jovens camponeses, afro-americanos e urbanos de periferias. As intervenções do plenário possibilitaram o aprofundamento do tema.

Após essa reflexão, foi apresentado o esquema do que poderia vir a ser um documento final do Congresso, adotando a metodologia VER, JULGAR e AGIR. Em grupos se deram sugestões para o título do documento, e como realizar uma pastoral vocacional nas etapas do despertar, discernir e acompanhar.

No período da tarde foram relatadas experiências de acompanhamento vocacional.

Foram apresentadas as sínteses dos grupos sobre o

acompanhamento e discernimento vocacional, que ofereceram sugestões e contribuições para o documento final.

No final do dia, foi apresentado, novamente, o documento final do Congresso, dividido em três partes, uma introdução e uma conclusão: I parte - realidade da pastoral vocacional (luzes e sombras); II parte - os princípios que orientam a pastoral vocacional; III parte - ações urgentes (critérios gerais, despertar, discernir e acompanhar).

À noite foram feitas reuniões por Organismos e Países, com dois objetivos: estudos o esboço do documento final do Congresso e encaminhar a pastoral vocacional nas Igrejas locais.

**1º CONGRESSO CONTINENTAL LATINOAMERICANO
DE VOCAÇÕES**

O último dia do Congresso iniciou com a Oração de Laudes, presidida pelo Pe. Benito Blanco, Presidente da Confederação Latinoamericana de Religiosos (CLAR).

Na primeira sessão dos trabalhos foi aprovado o Documento final, que tem como título: A Pastoral Vocacional no Continente da Esperança.

O Documento contém uma introdução e 3 partes: 1ª - realidade da Pastoral Vocacional: luzes e sombras; 2ª - Princípios iluminativos; 3ª - Linhas de ação: a) critérios gerais; b) despertar vocacional; c) discernimento vocacional; d) acompanhamento vocacional.

O CELAM e a CLAR publicarão, posteriormente, os Atos do Congresso.

No final do Congresso, cada país assumiu seus compromissos em relação à Pastoral Vocacional. Os participantes do Brasil assumiram compromissos em nível: 1) pessoal: «Cada delegado(a) levará aos seus organismos regionais, diocesanos, nacionais os resultados do Congresso»; 2) eclesial/CNBB: a) «Na próxima revisão das Diretrizes da Ação Pastoral, ver e estudar a possibilidade e as condições da vocacionalização das seis Dimensões Pastorais; b) na próxima reunião da Presidência e CEP, os membros presentes no Congresso, apresentarão as conclusões finais»; 3) Setor Vocações e Ministérios: «No Grupo de Assessoria Vocacional estudar a possibilidade de incluir representantes/assessores da

Pastoral da Juventude, Catequese, Família, Educação, Missões». Um compromisso comum a todos os Delegados(as): «Reforçar e ampliar os trabalhos e programas integrados na animação de todas as vocações e ministérios».

O Congresso foi encerrado com a celebração Eucarística, às 11h, presidida pelo Cardeal Pio Laghi, Prefeito da Congregação para a Educação Católica. No final da missa foi entregue a todos o documento do Congresso.

INDICE

PRESENTACION

<i>Dom Jayme Henrique Chemello</i>	9
--	---

PRIMERA PARTE

1. Mensaje del Santo Padre	17
2. Saludo del Emmo. Sr. Card. Eduardo Martínez Somalo ..	26
3. Homilias:	
- Lunes 23 de Mayo	
Emmo. Sr. Card. Nicolás de Jesús López Rodríguez ..	30
- Martes 24 de Mayo	
Emmo. Sr. Card. Eduardo Martínez Somalo	37
- Miércoles 25 de Mayo	
Excmo. Dom Alfio Rapisarda	42
- Jueves 26 de Mayo	
Excmo. Dom Raymundo Damasceno Assis	47
- Viernes 27 de Mayo	
Emmo. Sr. Card. Pío Laghi,	52

SEGUNDA PARTE

1. PONENCIAS	65
La Realidad Vocacional a nivel Mundial	67
Introducción	67
I. Evolución estadística de las vocaciones	68
II. Los múltiples desafíos para la Pastoral Vocacional actual	71
III. Valoraciones y perspectivas	76
Conclusión	80
Cuadro 1	82
Cuadro 2	83
Cuadro 3	84
Cuadro 4	85
La Realidad Vocacional Latinoamericana	86
1. Cantidad de Vocaciones	87
2. Calidad de Vocaciones	90
3. Procedencia de las Vocaciones	93
4. Edad de los candidatos	94
5. Pastoral de las Vocaciones	96
6. Pastoral Vocacional y Pastoral Orgánica	98
7. Coordinación entre Pastoral Vocacional y Organismos Eclesiales	99
8. Pastoral Juvenil y Pastoral Vocacional	101
9. Pastoral Familiar y Vocacional	103
10. Pastoral Educativa y Vocacional	105
11. Catequesis y Pastoral Vocacional	107
12. Dificultades para la Pastoral Vocacional	109
13. Experiencias significativas	115
14. La Jornada mundial de oración por las Vocaciones	119
15. Factores culturales y eclesiales y Pastoral Vocacional	120

16. Planes de Pastoral Vocacional	124
17. Religiosos y diocesanos en la Pastoral Vocacional..	125
18. Vocaciones Indígenas	128
Teología de la Pastoral Vocacional	131
0. Introducción: El Misterio de la Vocación	131
1. "Lo llevé a Jesús": El marco general de la Pastoral Vocacional	133
2. "Antes de formarte en el vientre te escogí": Inicial de Dios en la historia de la persona	138
3. "Yo hombre de labios impuros": Las condiciones de la persona escogida	142
4. "He visto la opresión de mi pueblo": Llamado para el servicio de una comunidad	146
Conclusión: "No les tengáis miedo que yo estoy contigo": Una pastoral que contagia alegría y esperanza	149
Aspectos Psicológicos do Discernimento Vocacional ...	152
I. Notas preliminares	152
II. Preparação dos agentes da Pastoral Vocacional	154
III. Quem são esses jovens vocacionáveis hoje?	157
IV. Pontos de apoio para uma Pastoral Vocacional	159
V. Fe, personalidade e Vocação	169
VI. Na explícita demanda vocacional há uma motivação subjacente	172
VII. Seleção de candidatos como discernimento do vínculo vocacional de base	174
VIII. Vocações tardias	175
IX. A lógica da despersonalização	177
X. Conceituando a psicodinâmica da vocação hoje	179
XI. Conclusão	182

Pedagogía de la Integración de la Pastoral Vocacional en la Pastoral Orgánica	184
Introducción	184
Conclusión	187
2. PANELES	211
Integración de la Pastoral Juvenil en la Promoción de las vocaciones de especial Consagración	213
La situación	213
La Reflexión del Magisterio de la Iglesia	215
La Propuesta de la Pastoral Juvenil	217
Las relaciones entre Pastoral Juvenil y Pastoral Vocacional	221
La Pastoral Familiar en la Pastoral Vocacional	225
Catequesis Vocacional en la Pastoral Familiar y Juvenil	231
1. Tarea de la catequesis en la promoción vocacional	232
2. La Catequesis Vocacional en la Pastoral Familiar y Juvenil	234
3. Algunas propuestas	243
Integración de la Pastoral Catequética, Pastoral Juvenil y la Pastoral Vocacional	244
Logros	247
Experiencia de seguimiento vocacional de Jóvenes campesinas afroamericanas y urbano-marginal	249
Introducción	249
1. Experiencia fundante	250
2. Curriculum para un bachillerato en Pastoral	255

3. Seguimiento y animación en la formación del aspirante ambiental	260
Hacia un nuevo acompañamiento Vocacional	266
1. Cómo acompañar a los jóvenes llamados a la Vocación de especial consagración	266
2. Acompañamiento en el itinerario del pueblo de Dios	271
3. EXPERIENCIAS DEL DESPERTAR, DISCERNIR Y ACOMPAÑAR	275
Pastoral Vocacional y de Ministerios Laicales	277
Nivel 1 (llamado también de "BUSQUEDA")	278
Nivel 2 (llamado también de "PROFUNDIZACION")	280
Nivel 3 (llamado también de "DISCERNIMIENTO")	283
Nivel 4 (llamado también de "CONFIRMACION")	284
Bibliografía	288
Experiencia do mes vocacional no Brasil	290
1. Introdução	290
2. A história do mês vocacional	290
3. Objetivos do mês vocacional	292
4. O que celebra	293
5. Como se celebra o mês vocacional	294
6. Atividades/subsídios desenvolvidos no mês vocacional	298
Experiencia del Discernir Vocacional	301
Introdução	301
Experiência	302
Cuadro proceso vocacional	306

Experiencias en el campo de la Pastoral Vocacional	307
1. Dimensión vocacional en las pastorales	308
2. Proceso de Pastoral Juvenil-Vocacional	309
3. Dimensión vocacional de la Catequesis de perse- verancia	311
4. Dimensión vocacional en la Pastoral Familiar	313
5. Experiencias de integración de la dimensión voca- cional en el área de la formación de agentes de la Pastoral Juvenil Vocacional	315
Cuadro objetivos didáctivos	317
Experiencia de Pastoral Vocacional Integrada na Igreja do Brasil	319
A Pastoral das Vocacões na Pastoral Orgânica	321
A Pastoral das Vocacões Integrada	323
Anexo: Integração PV e PJ - Uma experiência	332
La Pastoral Vocacional integrada en la Pastoral Orgá- nica	335
Pénsum de formación para promotores vocacionales ..	338
Primer nivel	338
Segundo nivel	339
Tercer nivel	340
Acompañamiento y discernimiento vocacional	342
I. Venid y veréis	342
II. Se quedaron con él	343
III. Iban con él por todas partes	345
IV. ¿Cómo concretar este acompañamiento vocacio- nal?	347
Experiencia de acompañamiento de vocaciones in- dígenas	350

El acompañamiento vocacional en la Sección Seminaristas en Familia	357
Razón de ser	358
1. La Familia	359
2. Los Sacerdotes (La vida parroquial)	361
3. El Seminario	366
Experiencia de Acompañamiento Vocacional	371
I. Realidad Vocacional	371
II. La Pastoral de las Vocaciones	372
III. Experiencias del acompañamiento vocacional	373
IV. Conclusiones	377

TERCERA PARTE

Declaración Final	381
Presentación	381
La Pastoral Vocacional en el Continente de la Esperanza	382
Saludo e invitación a un compromiso	383
Realidad de la Pastoral Vocacional	386
La Identidad de la Pastoral Vocacional	391
Para una renovada Pastoral Vocacional	394
Al estilo del Buen Pastor	401

CUARTA PARTE

Anexos:

Telegrama al Santo Padre	405
Compromisos de los países	406

Actas de cada día	417
Programa	454
Horario de trabajo	460
Reglamento	461
Listado de los participantes	466
Comunicados de Prensa	486